

**EL PROCESO ELECTORAL EN EL VALLE DEL CAUCA (1992-2011):  
MICROEMPRESAS ELECTORALES**



**FERNANDO RÍOS HERNÁNDEZ**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA ADMINISTRACIÓN  
MAESTRIA EN CIENCIAS DE LA ORGANIZACIÓN  
SANTIAGO DE CALI  
2018**

**EL PROCESO ELECTORAL EN EL VALLE DEL CAUCA (1992-2011):  
MICROEMPRESAS ELECTORALES**

**Fernando Ríos Hernández  
Código: 1100847**

**Trabajo de grado para optar al título de: Magíster en Ciencias de la Organización**

**Director:  
Profesor: Benjamín Betancourth G.**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA ADMINISTRACIÓN  
PROGRAMA DE MAESTRIA EN CIENCIAS DE LA ORGANIZACIÓN  
SANTIAGO DE CALI  
2018**

## **NOTA DE ACEPTACIÓN**

El presente Trabajo de Grado fue aprobado por el Director del Programa Académico de Maestría en Ciencias de la Organización, por el Director del Trabajo de Grado y por los Jurados Evaluadores.

---

**Jurado**

---

**Jurado**

---

**Jurado**

Santiago de Cali, Junio de 2018.

## **Agradecimientos**

Son muchas las personas que han formado parte de mi vida a las que me encantaría agradecerles su amistad, consejos, apoyo, ánimo y compañía en los momentos más difíciles de mi vida. Algunas están aquí conmigo y otras en mis recuerdos y en mi corazón, sin importar en donde estén quiero darles las gracias por formar parte de mí, por todo lo que me han brindado y por todas sus bendiciones.

Gratitud eterna a mi madre Diocelina, por sus incansables esfuerzos, por su apoyo y sembrar en mí el arte de la lectura, la política y el amor inmenso por el ser humano, además de ser la brújula en mi vida.

A mi Padre Francisco, muchas gracias por sembrar en mí la responsabilidad frente a la vida, y por darme su amor y compañía desde la distancia.

A mi hija Isabella, razón de ser de mi vida.

A mis compas, por compartir miedos y sueños de Justicia y Dignidad.

Gracias a toda mi familia, amigos y docentes, por permitirme compartir su amistad.

A Todos aquellos que no recordé al momento de escribir esto. Ustedes saben que están en mi corazón.

A Dios y María. Virgen Madre.

Gracias por sus bendiciones.

**Fernando Ríos Hernández**

## **Reconocimiento**

Deseo expresar mi más sincero agradecimiento a mi Director de Trabajo, Benjamín Betancourt Guerrero, por su generosidad al brindarme la oportunidad de recurrir a su capacidad, experiencia y conocimiento, por su tiempo, paciencia y por permitirme trabajar en un marco de confianza y libertad fundamentales para la realización de este trabajo.

A los profesores de la carrera Maestría de Ciencias de la Organización, por haber sido formadores de nuestros conocimientos, esenciales para llegar a esta etapa de madurez científica y técnica.

A mi compañero, amigo y profesor Raúl Andrés Tabarquino, quien a último momento me ilumino para reencontrar la manera de terminar este trabajo de grado.

A la Facultad de Administración, por ayudar a fortalecer en mí el espíritu de la indagación y por permitir concluir este bello sueño.

A la Universidad del Valle por haber sido segundo hogar, por ser la institución que me formó, profesional y humanamente durante mis años de pregrado, especialización y ahora con mi MsC.

. . . .A todos, muchas gracias... agradezco de todo corazón...

## Tabla de contenido

	<b>Pág.</b>
INTRODUCCIÓN.....	11
CAPITULO UNO: ASPECTOS METODOLÓGICOS .....	13
1.1. Justificación.....	13
1.2. Formulación del problema de investigación.....	16
1.2.1. Antecedentes del problema.....	16
1.2.2. Delimitación del problema. ....	17
1.3. Tema de investigacion. ....	18
1.4. Preguntas de investigacion. ....	18
1.5. Objetivos.....	19
1.5.1. Objetivo General.....	19
1.5.2. Objetivos Específicos. ....	19
1.6. Estado del arte. ....	19
1.7. Estrategia metodológica .....	23
1.7.1. Contexto General de la Investigación.....	24
1.7.2. Caracterización del Área Geográfica.....	24
1.7.3. Fuentes de información de la Investigación. ....	26
1.7.4. Temporalidad.....	27
1.7.5. Confidencialidad.....	27
1.7.6. Estrategia de Recolección de Datos.....	28
1.7.7. Herramienta para obtención de información. ....	28
1.7.8. El tamaño de la muestra.....	33
1.7.9. Estrategia de Análisis de Datos. ....	34
1.8. Organización del trabajo de grado.....	36
CAPITULO II: MARCO TEORICO Y CONCEPTUAL .....	37
2.1. La teoría organizacional .....	37
2.1.1. La Evolución de la Teoría de la Organización. Contexto histórico.....	37
2.1.2. El Desarrollo de las Organizaciones.....	38
2.1.3. Los partidos políticos como organizaciones.....	39
2.1.4. Tipos de partidos y organización partidista.....	40
2.1.5. Teoría Organizacional y Sistema Político – Electoral Colombiano.....	41
2.1.6. New Public Management o Empresarizacion de los Partidos Políticos. ....	42
2.1.7. New Public Management y Partidos Políticos. ....	45
2.2. Microempresas electorales (Atomización y Fragmentación) .....	47
2.2.1. Perspectiva Histórica. ....	47
2.2.2. Aproximación al concepto.....	50
2.2.3. Nuevas expresiones políticas o reciclaje de los partidos tradicionales. ....	53
2.2.4. Clientelismo Político. ....	55
2.2.5. Estructura interna de los partidos. ....	58
2.2.6. Estructura y organizaciones políticas en Colombia.....	59
2.2.7. El empresario, el contratista y diseño institucional de 1991. ....	63

2.2.8. Poder Político Local: Elite, Clanes Familiares.....	65
2.2.9. Financiamiento Político - Electoral en Colombia.....	68
2.2.10. El Marketing Político.....	71
2.2.11. La reconfiguración cooptada del Estado. ....	72
2.3. Partidos políticos . ....	78
2.3.1. Democracia Moderna y Régimen de Partidos. ....	78
2.3.2. Los partidos políticos contemporáneos y la transformación de la representación. ....	80
2.3.3. La crisis del sistema clásico de representación de partidos.....	81
2.3.4. El régimen contemporáneo de partidos en América latina. ....	82
2.3.4.1. Antecedentes teóricos (una reseña). ....	82
2.3.4.3. La crisis contemporánea de los Partidos Políticos en América Latina.....	83
CAPITULO III: DEMOCRACIA MODERNA PERSPECTIVA COLOMBIANA.....	85
3.1. Constitución de 1991 y Sistema de Partidos en Colombia.....	85
3.2. Democracia Electoral Colombiana y Crisis de los Partidos. ....	94
3.3. Reformas Políticas de 2003 y 2009, su Reflejo en el Valle del Cauca.....	99
3.3.1. Antecedentes.....	99
3.4. El Valle del Cauca frente a las Reformas Políticas del 2003 y 2009 .....	107
CAPITULO IV PANORAMA DEL PODER POLITICO ELECTORAL V DEL C 92 – 11 111	
4.1. Antecedentes.....	111
4.2. Evolución electoral de Principales partidos políticos en Colombia 1990 – 2010 .....	112
4.3. Analisis del panorama político electoral del Valle del Cauca 1991 – 2011.....	115
4.3.1. Elecciones, Partidos y Movimientos Políticos 1980 -1996.....	116
4.3.2. Auge del Movimiento Popular Unido - MPU (1990 – 2006).....	125
4.3.3. Reconfiguración del mapa político en el Valle del Cauca.....	143
CAPITULO V: MICROEMPRESAS ELECTORALES.....	179
5.1. Estudio de Caso .....	179
5.1.1. Quien es Carlos Herney Abadía. ....	181
5.1.2. Abadía, el Político. ....	181
5.1.3. Abadía, El ajedrecista Político.....	183
5.1.4. Abadía, Su Estructura política, Su diseño. ....	185
5.2. La campaña y la organización electoral .....	192
5.3. La organización Política de Carlos Herney Abadía “Una Máquina de Hacer Votos”. ...	195
5.3.1. Los Comités.....	195
5.3.2. La Sede. ....	197
5.3.3. Tácticas para conseguir votos.....	198
5.3.4. Así como te ayudo, me ayudas. ....	202
5.4. Financiación de la Campaña.....	205
5.4.1. Recursos Económicos propios.....	206
5.4.2. Financiación Pública de los Partidos. ....	206
5.4.3. Recursos Estatales. ....	207
5.4.4. Recursos de dudosa procedencia. ....	208
5.4.5. Empresas Privadas, “Amigos”, y Contratistas.....	209
5.5. Reseña de la trayectoria del proceso político de Carlos Herney Abadía.....	211
5.5.1. Su conformación.....	211
5.5.2. Consolidación. ....	212
5.5.3. Auge: Movimiento Liberal Unido- MLU: ¿Microempresa Propia?.....	213

5.5.4. Descenso.....	213
5.5.5. Recuperación. ....	214
5.5.6. Su Decadencia Política. ....	216
5.6. Resurgiendo como el Ave Fenix”.....	222
5.6.1. De la Sombra de Carlos Herney A “Baronesa Electoral”. ....	223
5.7. Características Coincidentes como Microempresa Electoral .....	227
5.8. La organización Política de Juan Carlos Abadía, a Luz de teorías de la Organización. .	232
5.8.1. La estructura interna de Abadía, a la luz del análisis de Robert Michels. ....	236
5.8.2. Abadía, Poder y Dominación: a la luz del análisis de Max Weber. ....	241
5.9. Las Microempresas Electorales .....	247
5.9.1. Microempresas electorales y sus nuevas dinámicas de cooptación.....	249
5.9.2. Microempresa Electoral, ¿Herramienta de Cooptación?.....	252
5.9.3. Sombras sobre la democracia. ....	253
CAPITULO VI: Conclusiones y Discusiones .....	257
6.1. Panorama Político - Electoral V del C 1992- 2011 (Fragmentación y Personalismo) ....	257
6.2. Partidos Políticos como ¿Microempresas Electorales? .....	258
6.3. La organización política de Abadía, Democracia de elites .....	259
6.4. Microempresa Electoral, ¿Herramienta de Cooptación?.....	259
BIBLIOGRAFÍA .....	261



## Lista de Gráficas

**Pág.**

GRÁFICA 1. RESULTADOS COMPOSICIÓN DEL SENADO, ELECCIONES DE 2002 .	14
GRÁFICA 2. EVOLUCIÓN RENDIMIENTO ELECTORAL PRINCIPALES PARTIDOS	48
GRÁFICA 3. NUMERO EFECTIVO PARTIDOS ASAMBLEA DPTAL 1997 .....	108
GRÁFICA 4. VOLATILIDAD ELECTORAL ACUMULADA PARA ASAMBLEA .....	109
GRÁFICA 5. EVOLUCIÓN RENDIMIENTO ELECTORAL PRINCIPALES PARTIDOS	112
GRÁFICA 6. EVOLUCIÓN ELECTORAL PRINCIPALES PARTIDOS EN CÁMARA ..	113
GRÁFICA 7. NÚMERO EFECTIVO PARTIDOS EN VALLE DEL CAUCA 1998 - 2010	114
GRÁFICA 8. VOLATILIDAD ELECTORAL ACUMULADA .....	115
GRÁFICA 9. CASA CONSERVADORA 1997 .....	122
GRÁFICA 10. CASA LIBERAL 1997 .....	123
GRÁFICA 11. CASA POLITICA CONSERVADORA .....	131
GRÁFICA 12. CASA POLITICA LIBERAL .....	132
GRÁFICA 13. CASA POLITICA DE CARLOS HERNEY ABADIA .....	133
GRÁFICA 14. CASA POLITICA CONSERVADORA .....	139
GRÁFICA 15. CASA POLITICA LIBERAL .....	140
GRÁFICA 16. CASA POLITICA DE CARLOS HERNEY ABADIA .....	142
GRÁFICA 17. CASA POLITICA POLO .....	143
GRÁFICA 18. CASA POLITICA CONSERVADORA: .....	150
GRÁFICA 19.: CASA POLITICA LIBERAL .....	151
GRÁFICA 20.: CASA POLITICA POLO DEMOCRATICO .....	152
GRÁFICA 21. CASA POLITICA CAMBIO RADICAL 2006 – 2010 .....	152
GRÁFICA 22. CASA POLITICA PARTIDO DE LA “LA U” 2006 – 2010 .....	153
GRÁFICA 23. CASA POLITICA DE CARLOS HERNEY ABADIA 2006 - 2010 .....	155
GRÁFICA 24. DISTRIBUCIÓN VOTACIÓN ELECCIONES ASAMBLEA VALLE .....	161
GRÁFICA 25.: VOTACIÓN PARTIDO GOBERNACIÓN VALLE 2011 - 2014 .....	162
GRÁFICA 26. COMPOSICIÓN PARTIDOS POLÍTICOS VALLE 2011 – 2015 .....	165
GRÁFICA 27. DISTRIBUCIÓN CONCEJALES PARTIDO POLÍTICO ELECCIONES ..	166
GRÁFICA 28. CASA POLÍTICA DE LA “U” 2010 – 2015 .....	167
GRÁFICA 29. CASA POLÍTICA CONSERVADORA 2010 – 2015 .....	169
GRÁFICA 30. CASA POLÍTICA LIBERAL 2010 – 2015 .....	172
GRÁFICA 31. CASA POLÍTICA POLO DEMOCRÁTICO 2010 - 2015 .....	174
GRÁFICA 32. CASA POLÍTICA CAMBIO RADICAL 2010 – 2015 .....	174
GRÁFICA 33. CASA POLÍTICA PIN 2010 – 2015 .....	177
GRÁFICA 34. RESEÑA GRAFICA HISTÓRICA TRAYECTORIA CARLOS ABADÍA.	187
GRÁFICA 35. PIRÁMIDE DE LA RED CLIENTELAR DE CARLOS H. ABADÍA .....	192
GRÁFICA 36. ESTRUCTURA FUNCIONAL CAMPAÑA ELECTORAL CARLOS H. ..	193
GRÁFICA 37. ESTRUCTURA DILLIAN TORO (NUEVA GENERACIÓN) 2014- 2018	227

## Lista de Cuadros

**Pág.**

CUADRO 1. COLOMBIA: CURULES OBTENIDAS POR PARTIDO .....	16
CUADRO 2. PARTIDOS POLÍTICOS PERSONERÍA JURÍDICA VIGENTE .....	103
CUADRO 3. PARTIDOS Y MOVIMIENTOS QUE SUPERARON EL 2% ELECCIONES	105
CUADRO 4. CURULES ASIGNADAS A MINORÍAS CONGRESO REPÚBLICA.....	105
CUADRO 5. CURULES ASIGNADAS COMUNIDADES NEGRAS EN CONGRESO.....	106
CUADRO 6. LISTADO DEFINITIVO DE PARTIDOS Y MOVIMIENTOS .....	106
CUADRO 7. FUERZAS POLÍTICAS DEL VALLE DEL CAUCA DÉCADA 80S Y 90S .	118
CUADRO 8. CURULES VALLE DEL CAUCA EN SENADO Y CÁMARA .....	118
CUADRO 9. CONFORMACIÓN ASAMBLEA DEL VALLE DEL CAUCA 2011 - 2014.	159
CUADRO 10.: POLÍTICOS PROFESIONALES PIN.....	188
CUADRO 11.MICROEMPRESAS ELECTORALES.....	229

## Lista de Tablas

### Pág.

TABLA 1. MUNICIPIOS DEL DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA .....	26
TABLA 2. DATOS GENERALES DEL DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA ..	26
TABLA 3. ENTREVISTA ABIERTA Y OBSERVACIÓN PARTICIPANTE .....	30
TABLA 4. INSTRUMENTALIZACIÓN DE LOS PARTIDOS .....	77
TABLA 5. DISTRIBUCIÓN PERIODO PRESIDENCIAL POR PARTIDO POLÍTICO 1974 – 2006 .....	111
TABLA 6. NUMERO DE LISTAS PRESENTADAS AL CONGRESO 1974 - 2002 .....	112
TABLA 7. RESULTADOS ELECCIONES DE ALCALDE 1997 .....	121
TABLA 8. PARTIDO MAYORITARIO CONCEJO VALLE DEL CAUCA 1997 .....	121
TABLA 9. REPRESENTANTES A LA CÁMARA ELECTOS EN 1998 POR EL VALLE DEL CAUCA .....	124
TABLA 10. SENADORES ELECTOS EN 1998 POR EL VALLE DEL CAUCA .....	125
TABLA 11. ¿NUEVAS FUERZAS? EN LA ASAMBLEA, ELECCIONES DE 1998 .....	125
TABLA 12. DIPUTADOS ELECTOS VALLE DEL CAUCA, AÑO 2000 .....	127
TABLA 13. ALCALDES DEL VALLE DEL CAUCA ELECCIONES AÑO 2000 .....	129
TABLA 14. MAYORIAS EN CONCEJOS MUNICIPALES ELECCIONES AÑO 2000 ....	130
TABLA 15. CONFORMACIÓN ASAMBLEA VALLE DEL CAUCA ELECCIONES 2003 .....	135
TABLA 16. ALCALDES VALLE DEL CAUCA ELECTOS 2003 .....	137
TABLA 17. MAYORIAS CONCEJOS MUNICIPALES 2003 .....	138
TABLA 18. SENADORES ELECTOS VALLE DEL CAUCA 2006- 2010 .....	144
TABLA 19. REPRESENTANTES A LA CAMARA ELECTOS VALLE DEL CAUCA 2006- 2010 .....	145
TABLA 20. DISTRIBUCIÓN POR PARTIDOS ASAMBLEA VALLE DEL CAUCA ELECCIONES 2007 .....	147
TABLA 21. NÚMERO DE ALCALDÍAS POR PARTIDO POLÍTICO VALLE DEL CAUCA 2007- 2011 .....	148
TABLA 22. DISTRIBUCIÓN MAYORÍAS CONCEJOS MUNICIPALES POR PARTIDO 2007 .....	149
TABLA 23. REPRESENTATIVIDAD DE LOS PARTIDOS AL SENADO POR EL VALLE DEL CAUCA .....	157
TABLA 24. REPRESENTATIVIDAD DE LOS PARTIDOS A LA CAMARA DE REPRESENTANTES .....	158
TABLA 25. RESULTADO ELECCIÓN GOBERNACIÓN VALLE DEL CAUCA 2011 - 2014 .....	161

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación enmarcada en la política pública electoral, pretende describir y analizar, el tránsito de los partidos políticos Liberal (PL), y Conservador (PC), tradicionalmente, impregnados de clientelismo, caciquismo, escasa disciplina interna, débil estructura organizativa permanente y marcado regionalismo (Archer, 1996), caracterizados por el predominio clientelista, centralizados, jerarquizados, altamente verticalizados, y por la existencia de maquinarias políticas (Duque, 2007) situación que identifica el bipartidismo como esquema político de la sociedad Colombiana, más o menos hasta finales de la década de los años 80's.

Las pocas diferencias ideológicas entre los dos partidos hegemónicos, tanto en lo económico, lo político e incluso lo social, ha permitido, (...), la formación de alianzas electorales de corto plazo, así como la formación de empresas electorales con miembros de los dos partidos. (Gómez, 2005)

Además, sustentadas estas fuerzas políticas en una visión de “elite” que aún persiste hasta nuestros días; empecinada en tomar las riendas del gobierno, para consolidar su poder; “élite capaz de centralizar importantes fuentes de poder de cualquier orden, bien sea económica, política, militar, etc., con capacidad efectiva de imponer o ejercer formas de autoridad de manera extensiva y vinculante para toda la sociedad en general” (Sáenz, 2003, p. 148).

Desplazándose estas estructuras hegemónicas del bipartidismo, después de entrada en vigencia la carta magna de 1991, hacia un modelo de partidos, que en términos más contemporáneos acuñados por (Gutiérrez, 2004) “hiperfragmentados” o con una marcada “atomización personalista” (Pizarro, 2002); y con un diseño organizacional que los caracteriza de “microempresas electorales” (Pizarro, 2002).

Micro-organizaciones quienes representan la forma más menuda de los partidos políticos en lo local y regional, y que son el resultado actual de las también llamadas desde tiempo atrás “fracciones y facciones políticas” (Sartori, 1987), y con un importante legado, como es su maquinaria clientelista;

Clientelismo que supone a la vez un intercambio económico de bienes escasos (votos contra algún tipo de bien material o ventaja económica) y una relación política implícita pero crucial detrás de este intercambio (confianza, lealtad, agradecimiento). Se trata, por lo tanto, de cómo la confusión entre ambas esferas se insinúa en la mente misma de los actores sociales (Basset, 2010, párr. 35).

Igualmente, con la implementación en los años 90's, de las políticas de “libertad de mercado” propugnadas por el llamado “Consenso de Washington”; surge una nueva dimensión para los partidos políticos, transformando el proceso tradicional de elecciones partidistas, en un mercado electoral, dinámica que identifica, el sistema político actual Colombiano, caracterizado por la gran incidencia del mercadeo, la comercialización, y mercantilización del

voto (marketing político); bajo este nuevo paradigma, los partidos y movimientos políticos son direccionados y organizados en busca principalmente de resultados electorales para la toma del poder político y de gobierno de los entes territoriales municipales, departamentales, y en general de la estructura administrativa gubernamental y pública nacional.

Es un fenómeno que se ve en los grupos de la izquierda y de la derecha, en prácticamente todas las fuerzas, y que es un rasgo que vale la pena investigar y documentar, desde las nuevas teorías de la Organización y del Management, e incluso etnográficamente sus lógicas de gobernabilidad internas que estas fuerzas políticas han construido para ganar su electorado, es decir de qué forma estas estructuras se relacionan con la administración pública, actores legales e ilegales, la empresa privada y del Estado, con la asignación del presupuesto público, como rasgos fundamentales.

“Cuando un candidato invierte millones y millones en su campaña: no es un candidato, es un empresario y como empresario cuando sea alcalde, solo pensara en sacar lucro, provecho y en lo que menos pensara... será en la gente”.

*Carlos Gaviria Díaz*  
(1937-2015)

## **CAPITULO UNO: ASPECTOS METODOLÓGICOS**

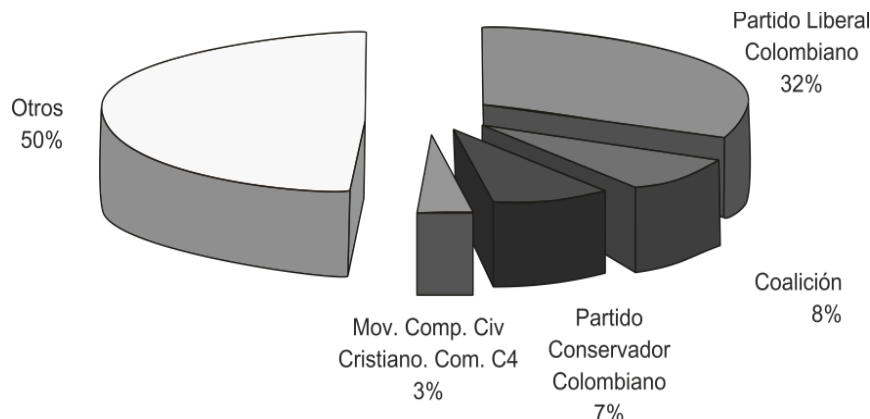
### **1.1. Justificación**

Colombia cambia según las regiones, las poblaciones y las circunstancias; en buena parte de los entes territoriales, las instituciones del Estado están en manos de gamonales y de políticos clientelistas. Peor aún, en muchas regiones se ha ido pasando de la debilidad tradicional de las instituciones, a una situación de captura institucional originada en el pacto clientelista entre élites políticas centrales, regionales y locales. Cuando la burocracia y las decisiones estatales no obedecen a principios de racionalidad y universalidad, sino al intercambio de favores y de negocios entre políticos locales regionales, o nacionales se habla de un Estado pre moderno; un Estado en donde prevalece el clientelismo político y no la ley. (Weber, 1922)

El tema de la fragmentación política, personalismo y atomización partidista, no es una anomalía colombiana, de hecho, las crisis políticas, externas e internas de los partidos, del sistema de partidos, y de la representación política de los partidos, es un fenómeno mundial; en unos países se evidencia la crisis más que en otros lógicamente; Lo que sí es una especificidad de nuestro sistema político es que buena parte de la dispersión de listas se ha producido dentro de los dominantes Partido Liberal y Conservador. (Gutiérrez, 2002)

Los resultados del Senado de 2002, sostiene Horbath (2004), dan nuevos visos de una mayor pérdida de poder de los partidos tradicionales. En la gráfica 1, se puede ver cómo el Partido Liberal, que hasta 1998 contaba con 48 curules, se ha quedado con 32, y la caída más grande la tuvo el Partido Conservador, que tenía 25 curules y ahora solamente 7. Los movimientos de coalición lograron tener 7% de las curules en el Senado, pero lo más sorprendente es que otros movimientos pequeños en conjunto alcanzaron la mayoría en el Senado, obteniendo la mitad de las curules. No necesariamente es la mayoría absoluta, pero lo que debe considerarse es que esto es probablemente un resultado no sólo del surgimiento de nuevos movimientos políticos locales sino también de la fragmentación al interior de los partidos tradicionales y que pudieron dar origen a nuevos movimientos políticos, pero compuestos tal vez por líderes tradicionales y con trayectoria local. (p. 230)

Gráfica 1. Resultados composición del Senado, elecciones de 2002



Fuente: Registraduría Nacional del Estado Civil-RNEC.

Por lo tanto, debido a los contextos tan particulares que presentan los procesos políticos y electorales en las regiones Colombianas, “donde se ha vivido una federalización sin quiebra, una suerte de maquila política, que en parte al menos es atribuible a una decisión consciente de los operadores políticos” (Gutiérrez, 2002, Párr. 10).

Convirtiéndose este escenario en objeto de investigación, sin desconocer la interrelación de factores objetivos y subjetivos que desde las regiones vinculan directamente a los partidos con la realidad nacional, o son ellos, desde las municipalidades, el reflejo y caja de resonancia del devenir político de la nación Colombiana.

Con el fin de ampliar el marco de comprensión y de referencia teórica y conceptual del fenómeno a estudiar como es el de las microempresas electorales, a continuación se relaciona una serie características sobre las cuales se fundamenta y sirven además de complemento para justificar esta propuesta:

- a. Las modificaciones introducidas por la Constitución de 1991 fueron establecidas con la pretensión de crear un régimen de partidos abierto, representativo e incluyente; sin embargo, esto tuvo efectos negativos como el surgimiento de nuevas agrupaciones partidistas débiles, la constante guerra de residuos y la proliferación de microempresas electorales en el país, algunas de las cuales son avaladas por los partidos tradicionales. (Ramírez, 2009, P.35)
- b. En este escenario, cabe destacar que desde la década de 1990 se evidencia en Colombia una profundización en la atomización de las agrupaciones partidistas como consecuencia de la primacía de los intereses particulares;

(...) esto disuelve notoriamente la disciplina y la identidad de los representantes de los partidos y movimientos políticos en las diversas instituciones; a lo que debe sumarse el alto índice de abstencionismo electoral que se ha evidenciado en el país desde el periodo del Frente Nacional y que en la práctica se ha visto representado en el proceso de des legitimación partidista. (Alcántara, 1999)

c. La mayoría de los investigadores y/o politólogos coinciden con la hipótesis que con el devenir de las campañas electorales a partir del diseño constitucional del 91 se produce una especie de reacomodo, evolución o adaptación a nuevas formas o maneras organizativas de los grupos o movimientos que surgen con la “fragmentación” o “atomización” de los partidos políticos tradicionales. Y que genera en el país el ambiente propicio para la aparición de estructuras organizativas, que implementan un accionar y una nueva jerga en el análisis organizacional y político como es la gerencia de campaña, el mercadeo, la mercantilización y comercialización del voto, etc., generando verdaderas organizaciones que se pueden catalogar de tipo microempresas electorales y que han impactado con su actuar la ética y principios de la actividad política.

d. Igualmente, con la implementación del diseño constitucional de 1991 se ha evidenciado en múltiples investigaciones, que tanto las elecciones locales, como regionales o la circunscripción nacional a Senado, propicio para que se multiplicaran de forma exorbitante los gastos logísticos de las campañas políticas, y esta nueva dinámica generó un escenario ideal para la infiltración permanente de fuerzas ilegales, o legales con oscuros intereses, en especial la captura de las finanzas públicas bajo el esquema del interés particular, a través de la coacción los primeros y los segundos “invirtiendo” grandes cantidades de dinero en los partidos y/o movimientos políticos en busca ambos actores de cuantiosa rentabilidad en utilidades una vez los candidatos de las organizaciones políticas detenten el poder.

e. No se puede dejar de lado que desde principios de los años noventa el sistema político Colombiano experimenta importantes procesos de reforma institucional con lo que se generan oportunidades para la participación de nuevos actores políticos, pero además se incorporan incentivos y desincentivos encaminados a afectar el comportamiento de los actores políticos existentes.

Los cambios en las reglas del juego político, redes de lealtad y clientelismo, problemas de democracia interna de los partidos, ingreso a estructuras de poder, ascenso social, la adaptación de los partidos a los contextos cambiantes entre ellos, la aparición en la arena política del Marketing Político como nueva forma de organizar las campañas electorales de los partidos y/o movimientos políticos en la búsqueda de adaptarlos a los procesos modernos organizacionales, conllevando a generar estructuras que en muchos casos propenden por la “empresarización” de la política. Para reforzar esta premisa (ver cuadro 1) sostiene Horbath (2004):

La hegemonía del “tradicionalismo político” parece estar cambiando; en efecto, (...) podemos encontrar que, hasta antes de 1990, los partidos tradicionales mantenían la mayoría en el Senado de una forma abrumadora. A partir de ese año, una vez surge la nueva constitución política y se realizan elecciones, empieza a darse de manera sistemática el retroceso de esta hegemonía Paralelamente comienzan a ganar terreno los pequeños movimientos políticos que, por su carácter regional o local, antes no podían competir con el clientelismo de los partidos tradicionales. Sin embargo, esta reestructuración del mapa político en el Senado no necesariamente garantiza una mayor democracia para el país. La existencia de más movimientos políticos de menor tamaño los puede hacer



fácilmente vulnerables a la complejidad de establecer coaliciones en un espacio político que todavía mantiene algo de contaminado e intoxicado de las prácticas clientelares de los partidos tradicionales (pp. 199 - 235).

Cuadro 1. Colombia: Curules obtenidas por partido para el Senado

<b>Porcentaje totalizado de votos para Senado de la Republica por los partidos Liberal, Conservador y “terceras fuerzas” (1982–98)</b>						
<b>Partidos y movimientos</b>	<b>1982</b>	<b>1986</b>	<b>1990</b>	<b>1991</b>	<b>1994</b>	<b>1998</b>
Partido Liberal	56.58	55.94	60.43	53.16	56.54	57.02
Partido Conservador	40.46	38.70	33.19	27.91	29.92	22.90
P. Liberal + Conservador	97.04	94.64	93.62	81.07	86.46	79.92
Tercer partido	1.36	1.50	0.93	9.35	1.18	1.52
Otros	1.60	3.86	5.45	9.59	12.36	18.56
Terceras Fuerzas	2.96	5.36	6.38	18.93	13.54	20.08
<b>Total</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Registraduría Nacional del Estado Civil.

Estos son, posiblemente, algún(os), de los factores que explican la transformación del bipartidismo, hacia un sistema multipartidista, con gran prevalencia aun del beneficio personal.

## 1.2. Formulación del problema de investigación.

### 1.2.1. Antecedentes del problema.

Para los constituyentes del 91, el principal problema del sistema político colombiano radicaba en el control que los dos partidos tradicionales ejercían sobre el acceso y uso de los recursos del Estado; una situación producto de los pactos con que el Frente Nacional había buscado frenar la violencia bipartidista: una partición del poder, del gobierno y de los cargos públicos casi en forma exclusiva y sectaria para rojos y azules.

Sin embargo, Londoño (2012), señala que más que la aparición de nuevas expresiones políticas, lo que se dio fue la fragmentación interna de liberales y conservadores, que multiplicó el número formal de partidos en la competencia electoral. Y la mayor parte de esos partidos fueron liderados por dirigentes que consideraron más rentable y provechoso tener colectividad propia. Nacieron las llamadas “familias partidistas” y en el tumulto no fue fácil diferenciar cuáles eran realmente nuevos y cuáles reciclaje de la política tradicional. El nuevo esquema reforzó el carácter personalista de la política.

Es posible coincidir con lo expresado por Ayala (2010):

(...) quizás ello ayude a entender que las micro empresas que nacen en coyunturas electorales, contribuyen a profundizar la crisis de los partidos tradicionales, de la política, haciendo que la disputa por el poder sea un asunto en donde lo más importante es el factor económico, en tanto la maltrecha, escéptica, pragmática y confusa opinión pública, entra en el juego clientelar propuesto por las micro empresas electorales que aparecen, en el [...] escenario electoral [...]; Así las cosas, los partidos políticos colombianos hoy aparecen desarticulados de los imaginarios individuales y colectivos, lo que no sólo pone en evidencia la crisis de la política, su descentramiento de la vida pública y particular de los colombianos, sino la propia crisis de identidad y coherencia ideológica de estas agrupaciones (p.135).

### 1.2.2. Delimitación del problema.

El eje central de este trabajo de investigación es mostrar cómo a partir de un proceso evolutivo histórico de fragmentación y personalismo muy grande de la política, que adquiere lógicas de cooptación que son de tipo clientelar, despolitización en extremo y la transformación de la política en una empresa electoral que puede ser micro y fami, surge un fenómeno organizacional posmoderno en el sistema político Colombiano, cual es, la empresarización de la política; vemos que va a la par con la desideologización de la política, y con la terminación al fin de la separación radical entre el político profesional y el empresario que Max Weber lo describe en su obra de 1919 “el político y el científico”.

Básicamente soportar esta investigación, en una hipótesis fuerte que han venido trabajando politólogos y científicos sociales acerca del fenómeno de la fragmentación partidista que ha caracterizado la estructura de los partidos tradicionales, Liberal y Conservador prácticamente desde su fundación en 1848; Contexto, que se traslada con nuestra sociedad, adaptándose a los devenires políticos, sociales y económicos de la nación Colombiana, y representado por un proceso escalar en estos partidos hasta el siglo XX, más o menos hasta finales de la década de los ochenta.

Esta situación gradual de fragmentación de las estructuras bipartidistas, produce una ruptura o fraccionamiento no solo en los partidos, la política, los procesos electorales, sino de nuestra democracia; situación, que identifica el régimen político colombiano, y que se profundiza, en especial, aunque no sea en su totalidad una causa de lo mismo, desde la promulgación de la constitución de 1991; realidad que como un lastre, viene afectando enormemente y de alguna manera el naciente sistema de partidos.

Es importante para este trabajo auscultar y conocer como estos partidos, fragmentados en “fracciones y facciones” (Sartori, 1987) y gran “atomización personalista” (Pizarro, 2002), se han ajustado de manera pragmática al nuevo sistema electoral, fundamentado en una generalizada “guerra de resultados electorales”, adoptando para este fin una tendencia o fenómeno organizacional que ha devenido dominante en Colombia, en todos los procesos

electorales posteriores a la constitución de 1991, como es el de “las microempresas electorales” (Pizarro, 2002, p. 18).

Se pretende entonces, plantear todo el tránsito que deviene de las estructuras bipartidistas tradicionales, para explicar cómo se configuran pronto organizaciones que son empresas electorales; desentrañar e interpretar, desde las Teorías de la Organización o del Management, su lógica organizacional, su estilo de dirección, redes de lealtad electoral, el uso del marketing político, captura y cooptación de los entes gubernamentales territoriales, su financiamiento y finalmente, tratar de construir algunas conclusiones explicativas de la vigencia y desarrollo de este fenómeno en los partidos políticos del Valle del Cauca.

### 1.3. Tema de investigacion.

El presente estudio pretende en primer término, mostrar tomando como referencia un estudio de caso (etnografía) la pertinencia de la noción de “microempresa electoral” (Pizarro, 2002), para designar al modelo, estilo o diseño administrativo-organizacional, adoptado por las “facciones y fracciones” (Sartori, 1987), de las corrientes políticas colombianas, para enfrentar los procesos electorales posteriores a la constitución del 91, en especial en el Valle del Cauca, entre los años 1992 - 2011.

Reseñar igualmente, la lógica y razón de ser, de la “atomización partidista y personalista de las “microempresas electorales” (Pizarro, 2002), que caracterizan los partidos, agrupaciones y/o movimientos políticos colombianos posterior a la constitución de 1991; como también del alto grado de responsabilidad de este fenómeno, en el encausamiento de la noción del beneficio privado tanto en el manejo administrativo de las organizaciones políticas como de los procesos electorales, que afecta tanto el estado del sistema de partidos en el Valle del Cauca, como el conjunto de la sociedad Colombiana en general.

En segundo término, es importante conocer con este estudio, cómo los partidos tradicionales, y/o nuevos movimientos se han acomodado o ajustado de manera pragmática a este sistema electoral, fundado en una generalizada ‘guerra de resultados electorales’; igualmente analizar el método de financiación, organización y funcionamiento, etc., y finalmente, tratar de construir algunas hipótesis explicativas de porque continua vigente este fenómeno.

### 1.4. Preguntas de investigacion.

¿Después de la constitución de 1991, son las microempresas electorales la forma organizativa que asumen los partidos y/o movimientos políticos en especial en el Departamento del Valle del Cauca?

¿Cómo explican las Teorías de la Organización y/o del Management, el tránsito hacia formas organizativas de tipo micro empresa electoral de los partidos políticos en el Departamento del Valle del Cauca después de la constitución de 1991?

## 1.5. Objetivos.

### 1.5.1. Objetivo General.

Describir y analizar el tránsito de los partidos políticos colombianos tradicionales, hacia un fenómeno organizacional como son las microempresas electorales en el Departamento del Valle del Cauca durante los años de 1992–2011.

### 1.5.2. Objetivos Específicos.

Describir el panorama político electoral en el Valle del Cauca en el periodo de 1991 al 2011, escenario de emergencia de las microempresas electorales.

Describir la transformación y desarrollo organizacional de la trayectoria política de Carlos Herney Abadía, en el Valle del Cauca (Auge, Ocaso y Resurgimiento).

Describir, el diseño organizacional y estilo de dirección político electoral, que asumen los partidos y/o movimientos en la trayectoria política de Carlos Herney Abadía.

Identificar la estructura, diseño organizacional, estilo de dirección y contrastarlo con las referencias teórico-conceptuales del estudio, para mostrar el funcionamiento de una microempresa electoral en el Valle del Cauca.

## 1.6. Estado del arte.

Se ve con frecuencia en la producción documental y bibliográfica que trata la temática del clientelismo, los partidos políticos, el sistema de partidos, el proceso electoral, el sistema electoral, el voto, etc., se estudia mayoritariamente desde la ciencia política o de la sociología; por lo tanto, la complejidad organizacional y estructural interna que asumen los partidos en las campañas electorales, como también las dificultades para diferenciar y entrelazar sus distintos niveles de relación, y que podemos denominar como “Empresarización de la política”; siendo una de sus variantes la microempresa electoral no ha sido objeto de estudio desde las teorías de la organización, y/o del pensamiento administrativo como fundamento de análisis de la realidad interna que viven estas organizaciones.

Para Colombia este fenómeno es desconocido en muchos de los casos, o ha sido tratado en los estudios de manera tangencial o superficial, ya que ni desde los mismos centros de estudios de los partidos, las facultades de administración, de ciencias políticas, políticas públicas o desde las ciencias de la organización, institutos o centros de investigación, en mi revisión bibliográfica no se encuentran estudios al respecto.

Con excepción del artículo publicado en el 2002 por el sociólogo Eduardo Pizarro León Gómez “La Atomización Partidista en Colombia: el Fenómeno de las Micro-empresas Electorales”, se puede concluir que no ha sido abordada a profundidad esta temática (microempresas electorales) desde las lógicas de la gobernabilidad y organización interna de estas fuerzas políticas; sus causas y efectos, su penetración y acción en los procesos electorales, mecanismos de financiamiento, las redes clientelares que construyen para tener la fidelidad de su electorado, y también las formas de gobernabilidad que asumen al llegar al poder.

“Mientras se entendemos bastante sobre los partidos y sus votantes, los partidos y sus gobiernos y los partidos y sus competidores, sigue habiendo severos límites al entendimiento comparativo sobre cómo las organizaciones partidarias trabajan, cambian y se adaptan” (Cavarozzi y Abal, 2002, p. 8).

Al respecto sostiene (Losada, 2011), la política regional en Colombia tiene características propias las cuáles deben ser abordadas y estudiadas a profundidad. Así mismo, en su artículo de 2011, “Hacia una caracterización del lugar y el perfil del elector colombiano”, mucho de lo que se ha escrito sobre Colombia sólo se refiere a dos dimensiones, es decir, a la incapacidad del Estado para regular los comportamientos sociales y en particular para controlar la violencia, y a la pobre legitimidad del sistema político. Más específicamente, en Colombia existe una amplia literatura no sólo sobre la precariedad de la democracia sino también sobre la persistencia de la violencia, pero ambos ámbitos de estudio tienen conexiones estrechas que, a mi juicio, no han sido estudiadas suficientemente. (García, 2000)

En su artículo, Arteaga (2011), sostiene:

El interés de los estudiosos y los énfasis que han cometido se han concentrado de modo preferente en la lógica de los cambios partidistas (Cf. Gutiérrez Sanín, 2001, 2007; Arenas y Ospina, 2006; Basset *et. al.*, 2011), en los candidatos (Cf. Botero, 2009), en las plataformas proselitistas y en las campañas (Cf. Giraldo et al., 2001; Arenas y Escobar, 2011), en los actos legislativos y las reformas políticas y su impacto electoral (Cf. Losada y Muñoz, 2007; González, en: Torres et al., 2010, pp. 35-48) y en los tránsitos ocurridos a partir de los resultados en los cargos de representación disputados (Cf. Bejarano y Dávila, 1998). Es indudable que alrededor de muchos de estos temas el avance es significativo en la última década y los trabajos que se registran dejan caminos abiertos para nuestras indagaciones sobre los temas enunciados (p. 78).

En este orden de ideas, y en este mismo artículo Arteaga (2011), resalta el papel de otros importantes investigadores colombianos que abordan con gran profundidad, una inmensa gama de temas relacionados con el acontecer, devenir y panorama político nacional como

Rubén Sánchez David (1991), Patricia Pinzón de Lewin (1994), Ana María Bejarano y Andrés Dávila (1998), Francisco Gutiérrez Sanín (2001, 2007), Gary Hoskin, Rodolfo Masías Núñez y Miguel García Sánchez (2003), Rodrigo Losada, Fernando Giraldo y Patricia Muñoz (2004, 2007), Francisco Leal Buitrago (2006), Felipe Botero (2009) y Claudia López (2010) (P. 82)

Autores, que según Arteaga (2011), plantean nuevas categorías de comprensión e Interpretación en temas tan diversos como: desafiliación partidista tradicional y militancia en nuevos movimientos ideológicos que responden a situaciones tan coyunturales como ocasionales, proximidad con los candidatos y ponderación de la viabilidad real de sus ofertas políticas, orientación del sufragio bajo la inducción de la imagen y el marketing electoral, atracción e incorporación del votante flotante, reorientación del clientelismo y de las prácticas de intermediación de los operadores-activadores electorales, extensión de los canales de acceso a la información, superlativización de la agregación por sexo, densidad y edad en razón de la mayor presencia femenina, el crecimiento demográfico de las ciudades y el aumento del censo electoral por la precipitación de nuevos ciudadanos, estímulo-desestímulo de la participación por la potenciación-emergencia de grupos armados ilegales y su infiltración proselitista y económica en la vida eleccionaria del país (p. 82).

O también la gran cantidad de artículos publicados en prestigiosas revistas de circulación nacional e internacional, entre los que menciona Arteaga (2011). Los artículos de Degradación o cambio. Evolución del sistema político colombiano, de 2001: “¿Cambiar todo para que nada cambie? Representación, sistema electoral y sistema de partidos en Colombia: capacidad de adaptación de la élites políticas a cambios en el entorno institucional”, de Juan Carlos Rodríguez-Raga, así como “La metamorfosis del sistema político colombiano: ¿Clientelismo de mercado o nueva forma de intermediación?”, de Andrés Dávila Ladrón de Guevara y Natalia Delgado Varela; así como los análisis de Francisco Gutiérrez Sanín: “¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia, 1958-2002” y “¿Más partidos?”, de En la encrucijada: Colombia en el siglo XXI. Estos textos examinan la nueva comprensión de la relación de partidos políticos, que comporta el rediseño del sistema de partidos, elector-participación electoral (p. 86).

Al respecto el Profesor Rodrigo Losada, en su ponencia en el foro “Democracia Local en Colombia 2011 ¿entre la consolidación y la precariedad?”, hace énfasis, acerca de las diferencias que existen en el comportamiento de los partidos cuando estos se enfrentan a un proceso de carácter local. Insiste Losada (2011), “en que la política regional en Colombia tiene características propias las cuáles deben ser abordadas y estudiadas a profundidad” (p.9).

A este propósito, plantea Villegas (2009), que buena parte de esta literatura reciente que se ha escrito sobre el régimen político colombiano ha hecho avances muy importantes en la explicación de la paradoja colombiana; sin embargo, a pesar de ello, la mayoría de esa producción suele tener un enfoque disciplinario que no alcanza a captar la complejidad del fenómeno colombiano. Los economistas, los politólogos, los antropólogos, los sociólogos, cada uno mira el problema colombiano desde su punto de vista. El tema de la violencia es quizás una excepción en esta tendencia mono disciplinaria. No obstante, incluso en este tema, todavía falta mucha comunicación entre los autores y sus miradas.

Este divorcio entre las corrientes del pensamiento en especial los científicos sociales también la revela el profesor Edgar Varela Barrios Filósofo, Magíster en Historia y Ph.D. en Administración; en dos a partes de su documento de 2006, “Instituciones y poder organizado. Una mirada crítica sobre la conexión de las teorías administrativas con la perspectiva política”, en el primero plantea Varela (2006 y 2007), lo siguiente:

[...] Debo matizar este punto, dado que es rescatable el esfuerzo de las escuelas administrativas aquí referidas al reconocer la centralidad y la legitimidad de pensar la POLÍTICA en mayúscula, como uno de los puntos centrales del análisis organizacional. Y ello porque en las Escuelas de Administración todavía campean largos prejuicios contra la negatividad de la Política en la acción organizacional. (p. 252)

Y en el segundo aparte sostiene Varela (2007), que del mismo modo, resulta importante destacar el hecho de que en nuestro tiempo hay una ausencia de diálogo interdisciplinario entre los teóricos de la Dirección y los filósofos y sociólogos políticos. “[...] Todo sucede como si los autores de la Dirección descubrieran una y otra vez cosas elementales, ya dichas y analizadas. Sin embargo, en el campo de la política la inmensa mayoría de los textos sobre el poder ignoran las cuestiones manageriales (p. ej., K. Boulding, 1993; R. Dahl, 1998; A. Touraine, 1995). En los estudios administrativos el fenómeno es similar, pero al contrario”. (p. 255).

De acuerdo con el documento “La Atomización Partidista en Colombia: el Fenómeno de las Micro-empresas Electorales”, plantea Pizarro (2002):

(...) esta nueva etapa de reflexión sobre los partidos y el comportamiento electoral se lleva a cabo en una coyuntura caracterizada por una enorme atomización de los partidos tradicionales y, a su turno, por una grave fragmentación en el campo de las llamadas “terceras fuerzas”. Sin duda, se trata de un período incierto de transición en el sistema de partidos, lo cual dificulta pronosticar el desenlace final (p.1).

Como se observa entre muchos autores e investigadores colombianos, no se considera el tema “del tránsito de los partidos políticos fragmentados, hacia formas organizativas de tipo micro empresa electoral” que para nuestro caso es objeto de investigación, no se aborda más allá que una simple mención del término en algunos estudios de manera esporádica, conceptos superfluos, o como un fenómeno que pareciese dan por hecho normal su existencia; con excepción, hasta donde he podido indagar, del sociólogo Eduardo Pizarro León Gómez, quien en su documento de 2002, “La Atomización Partidista en Colombia: el Fenómeno de las Micro-empresas Electorales” aborda el tema, pero desde su perspectiva como científico político y como sociólogo abriendo las puertas para el debate, dejando una serie de reflexiones e inquietudes; siendo mi interés desde las ciencias de la organización profundizar en la descripción y análisis de las “microempresas electorales” (Pizarro, 2002), generando fundamentos teóricos como aporte para una mejor comprensión de este fenómeno.

### 1.7. Estrategia metodológica

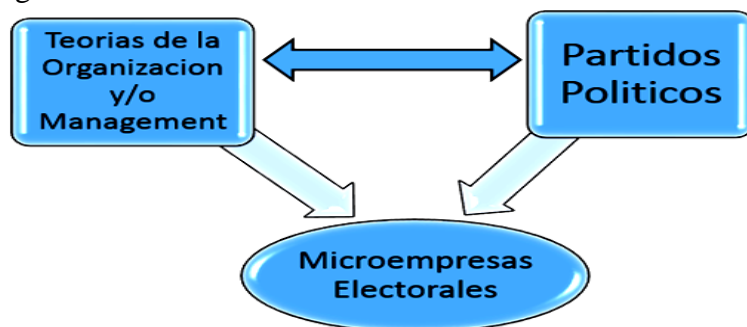
Es importante anotar que esta investigación gira sobre tres ejes conceptuales: 1) Teorías de la Organización y/o Management, 2) Microempresa Electoral y 3) Partidos Políticos, donde cada uno de ellos limita las perspectivas de abordaje teórico y metodológico, aportando elementos categóricos que permiten dar cuenta de las realidades del fenómeno a estudiar como son las microempresas electorales en el Departamento del Valle del Cauca, que irrumpen en el panorama político y nacional posterior a la entrada en vigencia de la constitución de 1991.

El concepto de “Microempresa Electoral” es el que orienta la perspectiva del estudio hacia las unidades de análisis específicas que se someterán a investigación. Este concepto se retoma de la gran atomización y fragmentación que sufren los partidos políticos tradicionales posterior a la aplicación de la carta magna de 1991, resultado también de ello es la aparición de formas organizativas tipo empresa privada, para afrontar las justas electorales por parte de los nuevos partidos y/o movimientos políticos, para denotar las particularidades y características de las unidades de análisis de la investigación en el contexto global-académico.

Durante el proceso investigativo, el concepto de “Microempresa Electoral” se desarrolla desde la perspectiva inpregnada por Pizarro (2002), en la que plantea:

[...] mostrar la pertinencia de la noción de microempresa electoral para designar la actual “atomización personalista” que sufre el sistema de partidos en Colombia. (...) describir la forma cómo los partidos tradicionales se han acomodado de manera pragmática a este sistema electoral fundado en una generalizada “guerra de residuos” (...), analizar los costos que este modelo desvertebrado de representación genera para el conjunto del sistema político (p. 2).

Figura 1. Marco Analítico



Fuente: Elaboración propia

Por otro lado los conceptos de Teorías de la Organización y/o Management permiten identificar en que horizonte encuadra la realidad organizacional; se identifican los principales rasgos y componentes administrativos y de Dirección que caracterizan a las organizaciones (Partidos y/o movimientos) que agencian la política, de tal manera que se identifican y



establecen sus principales componentes organizacionales, diseñados de acuerdo al propósito (misión- visión) a cumplir, por lo tanto la teoría organizacional y/o del Management ayuda a explicar qué sucedió en el pasado, que pasa en mi presente, así como lo que podría suceder en el futuro, con el fin de administrar las organizaciones en forma más efectiva. (Daft, 2011)

Finalmente, el concepto Partidos Políticos permite generar una descripción tanto de sus aspectos teóricos, como de los aspectos tradicionales y modernos y que entran a jugar un papel relevante en la política nacional y que son consecuencia del diseño constitucional que actualmente nos rige. (Varela, 2011)

#### 1.7.1. Contexto General de la Investigación.

Para efectos de esta investigación, se toma como objeto de estudio el sistema de partidos; como unidad de análisis la Microempresa o la empresarización electoral (análisis de las estructuras organizacionales de los partidos y/o movimientos que agencian la política electoral); como marco referencial el diseño organizacional que asumen los partidos y/o movimientos políticos en los procesos electorales; como área geográfica de referencia el Departamento del Valle del Cauca, y como marco temporal, entre los años 1992-2011.

Sin desmedro de tomar en cuenta el contexto nacional focalizaré mi análisis en las elecciones en el Departamento del Valle del Cauca; enfatizando que hay una serie de especificidades que son una amalgama de fuerzas y actores legales e ilegales que confluyen, y que vienen afectando la calidad de la democracia en la región. En consecuencia, se examinarán las transformaciones de la política regional, con los cambios que se dieron en la dimensión de la democracia electoral, entre los años de 1992 a 2011:

Por un lado, analizar la competencia electoral, relacionada con los partidos, movimientos o coaliciones de las preferencias de los ciudadanos en los comicios electorales, De otra parte, es de esperar que en un escenario como es el Departamento del Valle del Cauca, el fenómeno de las microempresas electorales los resultados electorales produzcan cambios en el mapa electoral, es decir una reconfiguración del mapa partidista y sus liderazgos en la región.

De allí que abordaremos el análisis desde una de estas estructuras partidistas de la región, para lo cual utilizaremos la etnografía como herramienta (Estudio de Caso de la trayectoria política de Carlos Herney Abadía), su composición actual, recomposición histórica, declive y resurgimiento; para que nos ayude a determinar de qué manera este fenómeno, con su comportamiento organizacional y sus relaciones, ha impactado en el devenir político de nuestro departamento, o estas nuevas expresiones políticas que surgen en la región, son solo la continuación, evolución o el reencauche del bipartidismo, disfrazado en una amalgama de micro organizaciones.

#### 1.7.2. Caracterización del Área Geográfica.

El Valle del Cauca: Está situado al suroccidente del país, formando parte de las regiones andina y pacífica; localizado entre los 05°02'08'' y 03°04'02'' de latitud norte y a

los 72°42'27'' y 74°27'13'' de longitud oeste. Cuenta con una superficie de 22.140 km<sup>2</sup> lo que representa el 1.9 % del territorio nacional. Limita por el Norte con los departamentos de Chocó, Caldas y Quindío; por el Este con los departamentos del Quindío y Tolima, por el Sur con el departamento del Cauca y por el Oeste con el océano Pacífico y el departamento del Chocó.

Los primeros asentamientos precolombinos en el territorio vallecaucano se localizaron en el valle del río Cauca, en las laderas montañosas de las cordilleras Occidental y Central y en los alrededores de lo que es hoy Buenaventura. Entre las tribus indígenas más importantes se citan los gorrones, jamundíes y lilis, que eran antropófagos y cuya principal actividad era la guerra. La Conquista se caracterizó por la dominación y aniquilamiento de la población aborigen, al mando de Sebastián de Belalcázar.

Hasta el siglo XIX, el poblamiento territorial Vallecaucano se había concentrado en el valle del río Cauca. Fueron los antioqueños quienes a finales del siglo, iniciaron el poblamiento de las áreas de ladera cordilleranos. De esta colonización surgieron nuevos centros poblados, como Versailles (1887), Sevilla (1903), Caicedonia (1905), Darién (1913), Restrepo (1913) y Trujillo (1924).

Con la constitución de 1866 queda convertido en departamento y en 1908 se disgrega para crear el actual departamento con capital con Cali.

Topográficamente el relieve cuenta con tres regiones naturales: La región montañosa dominada por las cordilleras Central y Occidental. La región del Valle del Río Cauca que se extiende a ambos costados del mismo, con 22 Kilómetros de ancho en su parte sur y de 6 a 8 km. en la parte norte, constituye una de las zonas agrícolas más importantes del país. Por último la región de la Costa Pacífica, polo de exportación y fuente de riqueza pesquera por medio del puerto de Buenaventura. Para ilustrar mejor al lector sobre el Departamento del Valle del Cauca, se presenta la siguiente tabla:

Ilustración No. 1. Mapa Departamento del Valle del Cauca (División Político Administrativa)



Fuente: Gobernación del Valle del Cauca 2016

El departamento valle del cauca está dividido en 42 municipios (ver tabla No 2), 88 corregimientos, 531 veredas, así como, numerosos caseríos y sitios poblados. Los municipios están agrupados en 41 círculos notariales, con un total de 69 notarías, un círculo principal de registro con sede en Cali y 7 oficinas seccionales de registro con sede en Buenaventura, Buga, Cartago, Palmira, Roldanillo, Sevilla y Tuluá; 2 distritos judiciales, Cali y Buga; al primero le corresponden los circuitos judiciales de Cali, Palmira y Buenaventura; al segundo los de Buga, Cartago, Roldanillo, Tuluá y Sevilla. El departamento conforma la circunscripción electoral del Valle del Cauca.

Tabla 1. Municipios del Departamento del Valle del Cauca

<b>Cali</b>	Alcalá	Andalucía	Ansermanuevo
Argelia	Bolívar	Buenaventura	Buga
Bugalagrande	Caicedonia	Calima (Darien)	Candelaria
Cartago	Dagua	El Aguila	El Cairo
El Cerrito	El Dovio	Florida	Ginebra
Guacari	Jamundi	La Cumbre	La Unión
La Victoria	Obando	Palmira	Pradera
Restrepo	Riofrio	Roldanillo	San Pedro
Sevilla	Toro	Trujillo	Tuluá
Ulloa	Versalles	Vijes	Yotoco
Yumbo	Zarzal		

Fuente: Gobernación del Valle del Cauca 2017.

Tabla 2. Datos Generales del Departamento del Valle del Cauca

<b>Datos Generales</b>	
<b>País</b>	Colombia
<b>Departamento</b>	Valle del Cauca
<b>Capital</b>	Santiago de Cali
<b>Superficie</b>	22195 m2
<b>Altitud (media)</b>	1561msnm
<b>Población(2016)</b>	4.660.438 Hbts
<b>Fundación</b>	1910
<b>Subdivisiones</b>	42 municipios
<b>Gentilicio</b>	Vallecaucano(a) Valluno(a)

Fuente: Gobernación del Valle del Cauca (2016).

### 1.7.3. Fuentes de información de la Investigación.

El presente ejercicio de investigación se circunscribió a tres fuentes a saber:

**a. Fuente de Información Primaria:** Se basó exclusivamente en el Estudio de Caso de la organización política fundada y liderada por Jefe político Vallecaucano Juan Carlos Abadía, en ella se analiza su trayectoria, ascenso, declive y resurgimiento.

**b. Fuentes de Información Secundaria:** Revisión y Recopilación de información que permitiera contextualizar y buscar argumentación Teórico - Conceptual del fenómeno a estudiar; como también referentes de información electoral para identificar el desarrollo de un escenario (mapa) partidista o político en el Valle del Cauca entre los años 1992 - 2011.

**c. Experiencia del investigador:** Militante del Movimiento Diecinueve de Abril - M-19, entre los años de 1982, hasta el proceso de dejación de armas en 1990. Entre los años de 1992 a 1994 miembro directivo del movimiento político Alianza Democrática M- 19 (AD- M-19) en el Municipio de Palmira.

Desde 1998 viene ocupando diferentes cargos públicos en el municipio de Palmira (Secretario de Despacho, Secretario General del Concejo Municipal y otros) en representación del Movimiento Nueva Generación (Movimiento de que lidera la actual Gobernadora del Valle del Cauca Dillian Francisca Toro).

Su perfil como líder y posteriormente como directivo en las organizaciones políticas mencionadas, y su intervención desde 1992 en los procesos organizativos de los comicios electorales municipales, regionales y presidenciales, ha permitido al investigador obtener vasta experiencia desde su participación directa, y, que para este trabajo, permite nutrirlo de estos elementos vivenciales, así como participar de una exploración itinerante en sus temas que no incluyó trabajo de campo sistematizado.

#### 1.7.4. Temporalidad.

El trabajo de campo se desarrolló durante diez y ocho meses aproximadamente. Desde el 01 de marzo de 2016 hasta de diciembre de 2017. Dentro de este espacio de tiempo se recopiló la información primaria y secundaria que permitiera dar cumplimiento a los objetivos del trabajo de grado.

#### 1.7.5. Confidencialidad.

Durante el proceso de desarrollo del estudio de caso, se solicitó por parte de algunos de los actores entrevistados en especial los profesionales y líderes, no divulgar sus datos personales, ya que ellos representan a movimientos políticos cuyos fundadores y jefes actuales pertenecieron a la organización política de Carlos Herney Abadía, como son la actual Gobernadora del Valle del Cauca Dillian Francisca Toro y el recién Excarcelado Juan Carlos Martínez Sinisterra, por lo cual sienten temor que por sus declaraciones puedan ser objeto de retaliaciones, afectando su futuro político y/o familiar; debido a esto sus nombres y/o cargos no serán divulgados en el transcurso de este trabajo.

### 1.7.6. Estrategia de Recolección de Datos.

Para el desarrollo de esta investigación se aplicaron:

**Método Descriptivo:** El estudio pretende ordenar, condensar y codificar toda la información disponible acerca de un fenómeno de la realidad; se propone realizar esencialmente una medición precisa de una o más variables en alguna población definida o en una muestra de dicha población.

“La descripción es, pues, un discurso que evidencia y significa el ser de una realidad a través de sus partes, sus rasgos estructurales, sus cualidades, sus propiedades, sus caracteres accidentales o sus circunstancias” (Sarabia, 1999, p. 57).

**Método Exploratorio:** Porque se procederá en esta investigación a generar hipótesis alternativas, a partir de una fase de observación de la realidad y de reflexión profunda acerca de ella (Sarabia, 1999, p. 59).

### 1.7.7. Herramienta para obtención de información.

Se utiliza:

**a) El estudio de caso** (trabajo de terreno): El estudio de casos: Es un método de investigación de gran relevancia para el desarrollo de las ciencias humanas y sociales que implica un proceso de indagación caracterizado por el examen sistemático y en profundidad de casos de entidades sociales o entidades educativas únicas. El estudio de casos constituye un campo privilegiado para comprender en profundidad los fenómenos educativos aunque también el estudio de casos se ha utilizado desde un enfoque nomotético.

Según Muñoz y Muñoz (2001), desde esta perspectiva, el estudio de casos sigue una vía metodológica común a la etnografía aunque quizás la diferencias en relación al método etnográfico reside en su uso, debido a que la finalidad del estudio de casos es conocer cómo funcionan todas las partes del caso para crear hipótesis, atreviéndose a alcanzar niveles explicativos de supuestas relaciones causales encontradas entre ellas, en un contexto natural concreto y dentro de un proceso dado; para algunos autores el estudio de casos no es una metodología con entidad propia sino que constituye una estrategia de diseño de la investigación que permite seleccionar el objeto/sujeto del estudio y el escenario real. (p. 87)

**b) La Observación Participante:** Especialmente la observación participante es un tipo de método de recolección de datos utilizado típicamente en la investigación cualitativa. Es una metodología ampliamente utilizada en varias disciplinas como instrumento para recoger datos sobre la gente, los procesos y las culturas, particularmente la antropología y la etnología, aunque también en sociología, estudios de comunicación, geografía humana y psicología social.

Según Rubio (2016), de modo que el participar de la Observación Participante se reduce a “charlar con”, con la única singularidad de que se hace “en el terreno”, “a pie de calle”, así

como el observar de la Observación Participante se convierte en recopilar / registrar datos sobre lo que ocurre y/o se hace. (p.115)

**c) La entrevista semi estructurada:** Para Denzin y Lincoln (2005, p. 643), tomado de Vargas, (2012) la entrevista es “una conversación, es el arte de realizar preguntas y escuchar respuestas”. Como técnica de recogida de datos, está fuertemente influenciada por las características personales del entrevistador.

Díaz (2013), en su documento “La entrevista, recurso flexible y dinámico”, plantea que la entrevista semi estructurada presenta un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos.

Sin guion previo. El investigador tiene como referentes la información sobre el tema. La entrevista se va construyendo a medida que avanza la entrevista con las respuestas que se dan. Requiere gran preparación por parte de investigador, documentándose previamente sobre todo lo que concierne a los temas que se tratan, es muy importante su aplicación cuando el investigador tiene conocimiento profundo del tema. (p.163)

En ella, el entrevistador lleva una pauta o guía con los temas a cubrir, los términos a usar y el orden de las preguntas. Frecuentemente, los términos usados y el orden de los temas cambian en el curso de la entrevista, y surgen nuevas preguntas en función de lo que dice en entrevistado. A diferencia de los cuestionarios, se basan en preguntas abiertas, aportando flexibilidad.

Ventajas de la entrevista abierta frente al cuestionario con preguntas cerradas: Permiten más profundidad y aclarar cualquier malentendido. Permite ver hasta dónde llega el conocimiento del entrevistado. Facilitan la cooperación y la empatía. Permiten evaluar mejor qué piensa realmente el entrevistado y Pueden producir respuestas no esperadas.

[...] las preguntas adecuadas (para la entrevista) son aquellas que se refieren a los comportamientos pasados, presentes o futuros, es decir, al orden de lo realizado o realizable, no sólo a lo que el informante piensa sobre el asunto que investigamos, sino a cómo se actúa o actuó en relación con dicho asunto. La entrevista abierta, por tanto, no se sitúa en el campo puro de la conducta –el orden del hacer–, ni en el lugar puro de lo lingüístico –el orden del decir– sino en un campo intermedio en el que encuentra su pleno rendimiento metodológico: algo así como el decir del hacer (Alonso, 1994, p. 227).

Tabla 3. Entrevista Abierta y Observación Participante

Entrevista etnográfica o abierta	Observación participante
<b>ESPECIALMENTE VÁLIDA PARA ESTUDIAR el decir sobre el hacer</b>	<b>ESPECIALMENTE VÁLIDA PARA ESTUDIAR hacer</b>
<p>-Permite ver cómo el sujeto da sentido a sus prácticas y a la de otros a partir de esos discursos <b>hegemónicos</b> (para adherirse a él / contradecirlo/matizarlo).</p> <p>-Permite acceder a aspectos <b>privados e “íntimos”</b> de la experiencia de las personas.</p> <p>DISCURSO: se enfoca como una confesión (Callejo 2002).</p>	<p>-Permite reconstruir las <b>prácticas sociales</b> desarrolladas por agentes específicos en los <b>contextos</b> (espaciales, temporales, sociales) en que éstas se generan y desarrollan; <b>prácticas que conforman los procesos concretos de producción de los fenómenos socioculturales</b> que se busca conocer.</p> <p>DISCURSO: se enfoca como un instrumento en la situación social inmediata (Callejo 2002), Como un aspecto más de las prácticas sociales.</p>

Fuente: Rubio, 2016, p.115.

**d) El “análisis de documentos”:** Es una de las operaciones fundamentales de la cadena documental. Se trata de una operación de tratamiento. El análisis documental es un conjunto de operaciones encaminadas a representar un documento y su contenido bajo una forma diferente de su forma original, con la finalidad posibilitar su recuperación posterior e identificarlo.

El análisis documental es una operación intelectual que da lugar a un subproducto o documento secundario que actúa como intermediario o instrumento de búsqueda obligado entre el documento original y el usuario que solicita información.

El calificativo de intelectual se debe a que el documentalista debe realizar un proceso de interpretación y análisis de la información de los documentos y luego sintetizarlo. En el análisis documental se produce un triple proceso:

1. Un proceso de comunicación, ya que posibilita y permite la recuperación de información para transmitirla.
2. Un proceso de transformación, en el que un documento primario sometido a las operaciones de análisis se convierte en otro documento secundario de más fácil acceso y difusión.
3. Un proceso analítico-sintético, porque la información es estudiada, interpretada y sintetizada minuciosamente para dar lugar a un nuevo documento que lo representa de modo abreviado pero preciso.

Para el caso de esta investigación el análisis documental permite analizar el material bibliográfico referente del fenómeno a estudiar, como también abordar las conductas, componentes y rasgos de una estructura partidista en el panorama político-electoral regional.

Dado los elementos anteriores, se realizó el siguiente proceso metodológico para alcanzar los objetivos de la propuesta de investigación:

- 1. Estudio de Caso:** Se definieron los componentes, rasgos y características de los partidos y/o movimientos políticos de la región, que reunieran elementos comunes para escoger entre este universo, un movimiento u organización para describir y explicar el tránsito de los partidos políticos tradicionales desde una fragmentación, atomización y personalismo muy grande, que se evidencia marcadamente posterior a la constitución política de 1991; ajustándose a un nuevo contexto de “empresarización de la política”, configurándose como proto organizaciones tipo empresas electorales; el diseño organizacional y de dirección que los caracteriza, como funciona su estructura y como maneja los referentes financieros y de campaña (Marketing Político).
- 2.** Se estableció un banco de preguntas de acuerdo a la matriz de preguntas descriptivas para interrelacionar elementos de observación de Bonilla y Rodríguez (2005), que permitió direccionar las observaciones participantes y las entrevistas semi estructuradas hacia la identificación y descripción de los componentes, rasgos, características y trayectoria de la Organización Política de Carlos H. Abadía.
- 3.** Se diseñó una bitácora de exploración o un plan referencial para tener una visión de conjunto de toda la investigación y vislumbrar las diferentes etapas involucradas.
- 4.** Por mis nexos políticos y de amistad con personas cercanas a Carlos H. Abadía, y Dillian Francisca Toro, se realizó el acercamiento con los 20 dirigentes (Políticos Profesionales, Profesionales Técnicos y líderes) que conforman la población objetivo de este trabajo para aplicar el instrumento.
- 5.** A esta población objetivo se les explica la metodología de investigación, el propósito y formalizar el ejercicio de “observaciones participantes” y “entrevistas semi estructuradas” como parte del trabajo de campo.

**Las observaciones participantes**, se circunscribieron:

**Primero**, a mis relaciones de amistad con dirigentes (profesionales políticos y profesionales técnicos), líderes, miembros de Juntas de Acción Comunal- JAC, Juntas Administradoras Locales- JAL, también de funcionarios públicos y contratistas de todos los niveles del nivel municipal y departamental que participaron o siguen apoyando a Juan Carlos Abadía y Dillian Francisca Toro, los cuales conozco y reconozco por mi devenir político

**Segundo**, a la participación en múltiples reuniones en el transcurso de la vida política del autor del presente estudio, como líder y después como miembro directivo (1998 a la fecha),



del Movimiento Nueva Generación, organización política fundada por Dillian F. Toro,<sup>1</sup> en la ciudad de Palmira, reuniones donde hacían presencia desde , profesionales técnicos, y líderes en general (miembros de Juntas de Acción Comunal- JAC, Juntas Administradoras Locales- JAL), también con funcionarios públicos y contratistas de todos los niveles del nivel municipal y departamental.

Asistencia a reuniones del nivel directivo (políticos profesionales), donde estuvieron presentes dirigentes históricos y/o actuales de la organización política de Abadía, Dillian y del “negro” Martínez, las cuales se realizaron en diferentes lapsos de tiempo (1998- 2017).

**Tercero**, Gran experiencia, por la participación directa en elecciones locales (Alcaldía- Concejo- Asamblea Departamental y gobernación), legislativas (Senado y Cámara de Representantes) y Presidenciales, primero en calidad de líder y posteriormente, como miembro del equipo coordinador municipal de las diferentes campañas políticas desde el año 1992 hasta el 2018 en el municipio de Palmira.

Este cumulo de experiencias fue de gran utilidad al momento de realizar las reflexiones y análisis durante los diálogos o entrevistas con los personajes objetivo y me permitió “Habitar, convivir y compartir” en el contexto natural de las personas involucradas en el tema de investigación, consiguiendo adentrarme en el comportamiento y estructura interna de esta organización política, resaltando que fueron observaciones descriptivas focalizadas.

**6. las entrevistas semi estructuradas**, se programaron en la medida que los actores y el investigador coincidían con sus agendas, aunque es importante hacer la salvedad que muchos de los encuentros se daban en medio de las responsabilidades y compromisos diarios y se generaban a través de conversaciones informales entre el entrevistador y el entrevistado. La duración de las entrevistas o conversaciones variaba dependiendo de los horarios de trabajo ya que en ocasiones solo se disponía de unos minutos para atender mis requerimientos.

Se diseñó un cuestionario genérico que permitió guiar las entrevistas o conversaciones, este contenía el listado de componentes y rasgos a identificar de la organización política de Carlos H. Abadía y preguntas orientadoras. La base de las preguntas fue el banco de preguntas elaborado según el punto número 2 de esta metodología. Para el ejercicio de entrevista se presentó y se realizó la firma de consentimientos informados por parte de los actores involucrados esto con miras a dar confiabilidad y seguridad en el proceso de recolección de información.

Se realizaron entrevistas en casos puntuales para profundizar en algunas variables difíciles de establecer con las observaciones. El proceso de entrevista y análisis se realizó con dirigentes (Políticos Profesionales), líderes barriales, funcionarios (Profesionales Técnicos) y miembros de JAC Y JAL, de tres municipios en especial (Cali- Palmira y Guacarí), por ser municipios en su momento de gran influencia política de la red de Carlos Herney Abadía.

---

<sup>1</sup> Nueva Generación, fue el nombre que dieron al Movimiento Político, fundado una vez Dillian Francisca Toro se retira de las toldas de Abadía, su esposo Julio Cesar Caicedo y su hermano Jorge Caicedo también abandonan el grupo de Manuel Francisco Becerra Barney, en Palmira se conoce como Nueva Generación Caicedista, ya que en este municipio se reconoce más el liderazgo de Jorge Caicedo Zamorano.

Por esta razón se hizo un trabajo de rotación con los diferentes miembros de la organización política. Lo anterior, implicó definir un plan de trabajo semanal determinando localidades y sitios día a día, como también del tipo de las preguntas para enfocar la entrevista, lo cual permitió identificar los componentes, rasgos y características organizacionales.

Para el diseño y aplicación de la entrevista semi estructurada se tuvo en cuenta el estudio realizado por García y Gaviria (2013) titulado “Radiografía del poder político en Guacarí: estudio de caso de la red clientelar de Carlos Herney Abadía”; Igualmente el trabajo de 2014, Etnografía del poder y la política en Córdoba, Colombia “Poderes Regionales Clientelismo y Estado, escrito por Gloria Isabel Ocampo.

Para no redundar o repetir preguntas en el proceso de entrevista, esta investigación se centró en profundizar aquellos aspectos ausentes en los estudio en mención, como son los que determinan el diseño organizacional, que permiten realizar un análisis desde las teorías de la organización y que pueden identificar estas organizaciones políticas de Abadía como una microempresas electorales.

#### 1.7.8. El tamaño de la muestra.

El tamaño de la muestra seleccionada para aplicar las entrevistas semi estructuradas en el estudio de caso fue de 20 personas, y se escogieron bajo 3 (tres) criterios:

1. Líderes y/o dirigentes que acompañaron de forma directa desde sus inicios la trayectoria política de Carlos Herney Abadía.
2. Líderes y/o dirigentes que desempeñaron cargos de responsabilidad (Dirección y/o Coordinación) al interior de la (s) organizaciones en la trayectoria política de Abadía.
3. Líderes y/o dirigentes que desempeñaron cargos de representación del movimiento de Abadía, en entes públicos de talla municipal, departamental o nacional

#### **Las entrevistas se distribuyeron así:**

- a. El 60% que corresponden a 12, se aplicaron a líderes barriales, miembros de Juntas de Acción Comunal- JAC, Juntas Administradoras Locales- JAL, también de funcionarios públicos de todos los niveles que fueron o son hoy en día, miembros activos leales a Carlos Herney Abadía, o de la organización de Dillian Francisca Toro, quienes con sus declaraciones y aportes, nos permiten realizar una radiografía en primer plano del comportamiento en procesos electorales de estas organización políticas.
- b. Las restantes ocho entrevistas equivalentes al 40 % del total, se efectuaron cuatro con dirigentes actuales de la organización política de Dillian Francisca Toro y las cuatro restantes con ex miembros del clan Abadía, todos ellos del nivel Político profesional o de profesional (técnico).

Es importante destacar la gran dificultad para abordar y buscar respuesta de estos actores, en lo referente a los aspectos relacionados con el manejo “fino” o profundo de los procesos electorales, en especial el financiero, el día electoral y los procedimientos utilizados para constreñir la intención del votante en las urnas; para garantizar sus declaraciones fue necesario el compromiso de que sus datos personales y/o cargos actuales no serían divulgados en el presente estudio; para salvaguardar su anonimato aparecerán referenciados como “Amigo personal de Abadía”

**7. El análisis documental** se realizó con una vasta revisión bibliográfica en físico y digital de la cual se seleccionó la literatura sobre Partidos Políticos, Teorías de la Organización, Management, Clientelismo, Redes clientelares, Financiamiento Electoral, Marketing Político, Reformas Políticas, Sistema de Partidos, elites, Poderes regionales, Administración Pública, Cooptación y Reconfiguración,

Como también los trabajos de investigación de Rocío Rubio Serrano de 2003 “No hay Paraísos sino los perdidos: Historia de Una Red Clientelista en Bogotá”. O el trabajo de 2014, Etnografía del poder y la política en Córdoba, Colombia “Poderes Regionales Clientelismo y Estado, escrito por Gloria Isabel Ocampo, destacándose entre ellos el trabajo de Ana Cristina García y Anderson David Gaviria (2013) “radiografía del poder político en Guacarí: estudio de caso de la red clientelar de Carlos Herney Abadía”.

Quienes entregan un invaluable aporte para la construcción de esta investigación, aunque limitado porque enmarcan su estudio exclusivamente desde la óptica clientelista de sus personajes.

También se trabajó con datos de fuentes oficiales abstraídas de los datos electorales desde 1992 hasta 2011 contenidos en el histórico de resultados de la página web de la Registraduría Nacional del Estado Civil. Igualmente como fuente secundaria, se hizo revisión de artículos de periódicos escritos y digitales, revistas, páginas y Blogs de internet, para encontrar información y/o artículos de apoyo referencial del tema.

Para resaltar la revisión hecha a la vasta y diversa información resultado del ejercicio de observación electoral realizado por la Misión de Observación Electoral (MOE), en especial para elecciones de autoridades locales celebradas en el Valle del Cauca, la cual fue crucial para la consolidación del cuarto capítulo del presente estudio.

Se llevó a cabo la sistematización de las “observaciones participantes” y las “entrevistas no estructuradas” dando como resultado siete (7) horas de grabación, las cuales fueron transcritas y organizadas en archivos de texto Word. Se logró redactar 25 bitácoras de exploración que contienen toda la información primaria del trabajo de campo, la exploración del estudio y en general la relatoría de la experiencia.

#### 1.7.9. Estrategia de Análisis de Datos.

Una vez recolectada la información primaria y secundaria, se realizó el siguiente proceso de Análisis de datos:

1. De acuerdo al punto uno anterior de la Estrategia de Recolección de Datos, surge el nombre de Carlos H. Abadía, que por su trayectoria, su actuar, y, en lo evidenciado en sus resultados electorales, el posicionamiento como jefe político de talla regional y nacional, sus “enredos y líos” judiciales, la creación de otros movimientos u organizaciones políticas, el padrinazgo y nexos familiares con dos figuras (Dillian F. Toro y el ex senador de la república Juan Carlos Martínez Sinisterra), hoy reconocidos dirigentes políticos e igual controvertidos en los medios de comunicación y en muchas investigaciones por su actuar y el de sus “grupos”.

Personajes estos, surgidos y formados en sus inicios en la organización política de Abadía, me refiero en especial a la “Baronesa Electoral”<sup>2</sup> actual Gobernadora del Departamento del Valle del Cauca Dillian Francisca Toro que durante este estudio se analiza su trayectoria como heredera política, ya que por su éxito electoral, y lo aseverado por los actores de esta investigación a través de sus declaraciones, se puede afirmar que en su organización política “resurge de las cenizas, como el ave fénix” el legado de lo aprendido al lado de su mentor Carlos Herney Abadía. Concluyendo: En la vida política de Abadía confluyen todos los elementos distintivos del fenómeno a estudiar.

2. Posteriormente se procedió a realizar análisis de los datos electorales para elaborar un mapa político, donde se observa la configuración y/o reconfiguración de los partidos y/o movimientos políticos en el escenario del Departamento del Valle del Cauca entre los años 1991 a 2011.

3. A través de la herramienta estudio de caso, implementada en la organización política de Carlos Herney Abadía se recopila información fundamental para el desarrollo de esta investigación.

4. Una vez analizada y descrita la información de los componentes, rasgos y características de la organización política de Carlos Herney Abadía, se procedió a realizar un análisis desde las teorías de la Organización y/o del Management, para describir los procesos que emergieron durante el análisis (Las observaciones participantes, Entrevistas semi estructuradas, Revisión documental).

5. Con el análisis de las entrevistas emergen 21 características coincidentes en la organización político electoral tanto de los partidos y/o movimientos de la trayectoria política de Carlos Herney Abadía (Partido Liberal (Balcarcismo y Londoñismo), como del MLU – MPU- Convergencia Ciudadana- PIN y MIO, como de aquellos que se desligan de la jefatura de Abadía, me refiero a las de Dillian Francisca Toro (Nueva Generación) y Juan Carlos Martínez Sinisterra (PIN- MIO y ADN), y que configuran a estas y otra (s) organización política con similares rasgos (Diseño Organizacional, estilo de Dirección, su Estructura, Financiación etc.), como microempresas electorales.

---

<sup>2</sup> Baronesa electoral, termino atribuido por los medio de comunicación a Dillian Francisca Toro, por su gran capacidad para obtener importantes resultados electorales, que la han llevado a ser considerada la mayor electora actual del Valle del Cauca.

6. Finalmente, se realizaron las conclusiones del estudio a nivel teórico, de la unidad de análisis y a nivel de la información recolectada. En este proceso también se utilizó Atlas TI.

### 1.8. Organización del trabajo de grado

El trabajo de grado se organiza en torno a los siguientes capítulos:

#### **Capítulo 1.** Aspectos Metodológicos

**Capítulo 2.** Marco Teórico y Conceptual: Espacio destinado a presentar las corrientes teóricas y marcos conceptuales sobre los que se fundamenta el trabajo de investigación.

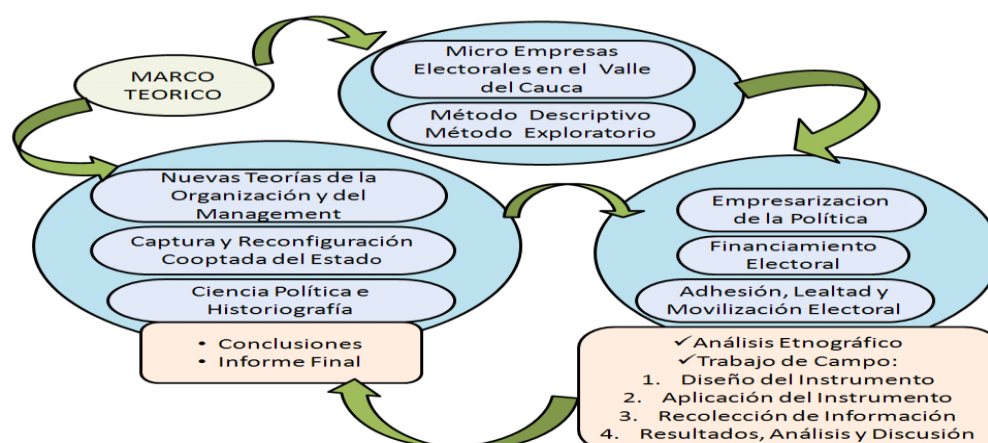
**Capítulo 3.** Referente histórico de los partidos políticos en Colombia, se realiza un análisis histórico y radiografía conceptual, que revela el devenir de los partidos y/o movimientos políticos Colombianos antes y después de entrar en vigencia la Constitución de 1991.

**Capítulo 4.** Se procede a realizar el mapa político del Departamento del Valle entre los años 1992 – 2011 efectuando el análisis interpretativo respectivo, además para visualizar el comportamiento de estos partidos y/o movimientos políticos resultado de las diferentes campañas electorales (configuración y reconfiguración de las casas políticas).

**Capítulo 5.** Se efectúa a través de un estudio de caso la identificación y descripción de la trayectoria política de Carlos H. Abadía, su inicio, Ascenso, Ocaso y Renacimiento de su estructura y proceso organizacional político electoral, realizando análisis interpretativo desde las teorías de la Organización, identificando características coincidentes que configuran a una organización y/o movimiento político con similares rasgos, como una microempresa electoral.

**Capítulo 6.** Conclusiones y Discusiones: Espacio final donde se plasman las apreciaciones concluyentes del estudio, además de presentar interrogantes para investigaciones futuras.

Figura 02: Esquema General del Proceso de Investigación



Fuente: Elaboración Propia

“Un partido nunca es sino un medio.  
Solo hay un fin: El poder”.  
Jean Paul Sartre  
(Manos Sucias)

## **CAPITULO II: MARCO TEORICO Y CONCEPTUAL**

Este estudio, se fundamenta sobre la base de un sistema conceptual que permita estudiar la realidad y clasificar los hechos observados, (Canales, Alvarado, & Pineda, 1994); en él se revisan los antecedentes teóricos, de trabajos de investigación relacionados, que los convierte en aportes importantes y que sirven de fundamento a esta investigación; asimismo, se revisa el estado de la teoría pertinente, que le proporciona una matriz epistémica a esta investigación.

### **2.1. La teoría organizacional**

#### **2.1.1. La Evolución de la Teoría de la Organización. Contexto histórico.**

En consecuencia a la importancia de las organizaciones en la vida contemporánea su estudio se ha venido implementando desde la psicología y sus subespecialidades como la psicología industrial y organizacional, esta disciplina fue clasificada por Braverman (1974) citado por Pfeffer (2000) como una que en conjunto con la “fisiología industrial aparecieron para perfeccionar los métodos de selección, capacitación y motivación de los obreros.

La característica más relevante de estas diversas escuelas es que por lo general no se interesan en la organización del trabajo, sino más bien en las condiciones que propician que el trabajador coopere con el plan de trabajo organizado por el ingeniero industrial” (1974, p. 140) citado en Pfeffer (2000). La psicología industrial y organizacional ha perdido su importancia en razón a su tendencia aplicada centrada en el apoyo de la administración y la ingeniería (Pfeffer, 2000). La organización ha venido transformándose en forma y funcionamiento a lo largo del tiempo, esto ha ocasionado que la teoría organizacional haya tenido que encarar los retos que esta sociedad cambiante le presenta.

Las teoría de la organización ha sido y continua siendo múltiple dados los diferentes campos de estudio sobre los cuales fundamenta su inspiración y porque la organizaciones finalmente no pueden ser explicada por una teoría única. Ha recibido contribuciones desde diferentes campos del conocimiento desde la economía, la ingeniería, la sociología, las ciencias políticas, la biología, la semiótica, la lingüística, la arquitectura posmoderna, la teoría posestructuralista, entre otras, es decir en un amplio rango desde las ciencias naturales y las ciencias sociales hasta las artes y las humanidades, con lo se configura un campo de estudio con una variedad muy amplia.

Desde un punto de vista cronológico la teoría de la organización ha tenido diferentes perspectivas que se han venido suscitando en la medida en que nuevas influencias sobre este campo han propiciado el advenimiento de otras teorías las cuales conforman nuevos grupos de ideas, se pueden enunciar como la perspectiva clásica, la perspectiva moderna, la perspectiva simbólico – interpretativa y la perspectiva postmoderna (Zapata, *et. al.*, Otros, 2008), (Martínez, 2002).

Los supuestos acerca de la naturaleza humana y el trabajo, han condicionado el comportamiento de las personas dentro de las organizaciones sólo desde principios del siglo XX, se empezaron a estudiar en forma sistemática y documentada, surgiendo un conjunto de modelos o paradigmas, que evolucionan en forma acelerada en las últimas décadas, recibiendo contribuciones desde diferentes campos del conocimiento como la Sociología, la Historia, la Economía Institucionalista, la psicología, la Antropología, la Lingüística, la Ciencia Política, la Filosofía, la Biología, la Física, la Ingeniería, la Cibernética, la Informática y las Matemáticas. Desde un punto de vista cronológico la teoría de la organización ha tenido, diferentes escuelas o teorías organizacionales. Para Rivas Tovar (2009) la percepción de cómo ha evolucionado el pensamiento organizacional es muy difícil de integrar; emplea los términos “teorías clásicas” y teorías modernas” para distinguir la evolución de las teorías de la organización que son sumamente conocidas y estudiadas en el mundo académico.

Teorías clásicas y Teoría científica (F. Taylor, en 1900). Teoría funcional (H. Fayol, 1916). La teoría burocrática (M. Weber, 1924). Teoría de las relaciones humanas (E. Mayo, 1920; Follet, Maslow, 1954; Herzberg, 1966; McGregor, 1957). Teoría de los sistemas cooperativos (C. Barnard, 1938). Teoría de los sistemas (Bertalanffy, Katz, Rosenzweig). Teoría del comportamiento (March y Simon, 1961; March, 1965; Simon 1979 y 1984). Teoría política (Selznick, Pfeffer, Croazier). Teoría del desarrollo organizacional (Lewin, McGregor). Teoría de la contingencia (Burns, Slater, Woodward, Child). Teorías Modernas: Teoría de la población ecológica (Hannan y Freeman, 1977, 1984); La teoría institucional (Di Maggio, Powell, 1983; Meyer, Rowan, 1977). Teoría del costo de transacciones (Williamson, 1975, 1985). Teoría de los recursos y capacidades (Barney, 1991). Teoría de la agencia (Rumelt, Schendel y Teece, 1991). Teoría del caos determinista (Cambell, 1993). Teoría de los sistemas alejados del equilibrio (Prigogine). Teoría de la autocrítica organizacional (Maturana y Varela, 1980).

Otras investigaciones sobre la evolución de la Teoría de la Organización indican otras etapas, entre ellas: 1) Teorías Clásicas y 2) Teorías Contemporáneas de la Organización (Zapata, Murillo, & Otros, 2008), (Zapata, Murillo, & Otros, 2009). Y en la era posmoderna Carmona y Céspedes (2002) indican la creación de nuevas formas organizativas, como “corporación virtual” (Davidow y Malone, 1992), “empresa flexible” (Volberda, 1998), “organización en red” (Castells, 1996), “empresa creadora de conocimientos” (Nonaka y Takeuchi, 1995) y “estructura celular” (Milles, 1997).

## 2.1.2. El Desarrollo de las Organizaciones.

A lo largo del devenir de los estudios sobre la organización se observa que diferentes estudiosos de las ciencias políticas como Herbert Simon y James March llegaron desde las

ciencias políticas estableciendo diferentes nexos entre la administración pública, que al decir de Pfeffer (2000) fue en algún tiempo un área importante de la ciencia política y el comportamiento organizacional; pero de acuerdo a Green y Shapiro (1994) citados por Pfeffer y Salancyk (2000) la disciplina de la ciencia política se ha transformado de tal manera que se ha desprendido de sus raíces institucionales (March y Olsen, 1989) citado por Pfeffer (2000), y se ha colocado bajo la dominación de los modelos formales de decisión racional (Pfeffer, 2000).

Según Pfeffer (2000) los estudios de la gerencia, la administración y el liderazgo han encontrado su nicho en las escuelas de administración si se tiene en cuenta su inclinación por temáticas como “la motivación, los efectos humanos en la productividad, el desempeño y la estructura” (Pfeffer, 2000). Para J. Pfeffer desde el institucionalismo las organizaciones se limitan a imitar lo que ven en su entorno como manera de ganar legitimidad. Es decir, se adaptan a cualquier situación y van haciéndose todas iguales. En las organizaciones se integran hombres, jerarquías, procesos, intereses y un sinnúmero de subjetividades lo que les concede un significado como espacios de ejercicio del poder, conformada por relaciones materiales y simbólicas desde donde se proyecta una nueva mentalidad de gobierno.

### 2.1.3. Los partidos políticos como organizaciones.

Para Robert A. Dahl (1971), el desarrollo de un sistema político es la fuente que cuando hay democracia facilita el predominio de los partidos políticos como organizaciones, donde la oposición, la rivalidad y la competencia entre el gobierno y sus antagonistas, se complementan, convirtiéndose en un factor para el desarrollo y la profundización de la democracia, a lo que llamo “Poliarquía”. El esfuerzo metodológico realizado por Max Weber (1922), R. Michels (1911), Ostrogorski (1902), M. Duverger (1957) y G. Sartori (1980), marcaron el punto de partida al estudio organizacional moderno de los partidos políticos; precisamente para ellos, un partido es una estructura estable; con esa idea, Panebianco (1990) aseguraría que “los partidos son ante todo organizaciones”.

Los partidos políticos surgidos en el siglo XX son ya organismos complejos caracterizados primero que todo, por su anatomía son; “una comunidad con una estructura particular” (Duverger; 1957). Bajo esta misma concepción Mosei Ostrogorski (1964) describió que las organizaciones degeneran en maquinarias que además de ofrecer una serie de servicios para sus afiliados, desde la búsqueda de un empleo hasta la obtención de una vivienda, fundamentalmente se ocupaba de conseguir ventajas para los jefes. Con una mirada más amplia, Max Weber pensaba en los partidos como únicas “máquinas” organizativas capaces de traducir la participación en la sociedad moderna, es decir, el funcionamiento de estas “máquinas”, requiere la organización burocrática del partido, con minorías que cuiden del financiamiento y seleccionen a los candidatos, teniendo en cuenta las probabilidades de ganar votos por su medio. “Dicho núcleo elabora el programa en cada caso, elige la forma del procedimiento y designa a los candidatos” (Weber, 1922).

Y aunque ni los electores ni la gran parte de los simples miembros participan en la determinación del programa ni en la designación de los candidatos, la eliminación de la lucha



de los partidos así descritos haría desaparecer al mismo tiempo la representación popular activa. (Weber, 1922, p. 865)

En la misma línea, Robert Michels en su famosa Ley del Hierro de la Oligarquía, de 1911, considera que “La organización es la que da origen al dominio de los elegidos sobre los electores, de los mandatarios sobre los mandantes, de los delegados sobre los delegadores. Quien dice organización dice oligarquía” (p. 164).

En los últimos años según Panebianco, (1990) se ha operado una radical transformación en los modelos organizativos de los grandes partidos políticos que los ha llevado desde el llamado modelo “burocrático de masas” hacia el “profesional electoral” o sea que el partido profesional-electoral se revele como una forma intrínsecamente inestable que anuncia la disolución de los partidos en cuanto organizaciones” (Panebianco, 1990). Esta alternativa significará un tipo de modelo partidario, que ha sido llamado “agencia electoral”, que ha perdido toda identidad organizativa y sea poco más que “una etiqueta bajo la cual actúan empresarios políticos independientes” (Panebianco, 1990)

#### 2.1.4. Tipos de partidos y organización partidista.

La ciencia política ha recogido, las distintas tipologías que en su modelo organizacional asumen los partidos; son célebres en especial la clasificación de Maurice Duverger, (1957) y posteriormente adaptada por Giovanni Sartori (1976); autores que coinciden que cada sistema político posee características únicas. Sus puntos de vista han influido más en el estudio de los partidos políticos, y que son referentes como parte del marco teórico en esta investigación.

Para Duverger (1957), las estructuras de organización de los miembros de los partidos, pueden ser “de cuadros” o “de masas”, la primera responde al reclutamiento de participantes activos, su objetivo, ante todo, es captar electores para los comicios. Suelen tener poca “disciplina de partido” (no se sigue rígidamente la línea de partido). En la clasificación de Burdeau, estos partidos equivalen a los partidos de opinión y en la clasificación de Neumann, se llaman partidos de representación individual. Los de Masa, son partidos surgidos en el siglo XX, tienen como meta organizar y movilizar la mayor cantidad de ciudadanos; su organización interna suele ser autoritaria y centralizante; existe entre ellos mucha ideología y mucha disciplina de partido. Ejemplos de estos partidos han sido el partido fascista de Mussolini en Italia, el partido nacional-socialista de Hitler en Alemania y los partidos comunistas (o ligas comunistas) en los regímenes socialistas marxistas. Estos partidos equivalen los que Burdeau llama también partidos de masas, y Neumann, partidos de integración social.

La siguiente clasificación es la de Sartori (1980) el autor los denomina Competitivos y no competitivos: No competitivos; ubica allí dos sistemas: 1. el Partido único El sistema es completamente cerrado, no se permite la existencia de otros partidos, no hay derechos políticos y los ciudadanos no pueden incidir en la toma de decisiones. (Albania, la Unión Soviética hasta 1989, Cuba, Corea del Norte o sistemas sultanistas como Arabia Saudita); y 2. El sistema de partido hegemónico, el partido en el poder no contempla la posibilidad de rotación en el poder (México, PRI desde 1929 hasta el año 2000).

En los competitivos se incluye al Partido Predominante (Japón y Suecia hasta antes de la crisis de sus partidos); El Bipartidismo (los Estados Unidos y el Reino Unido); Pluralismo Moderado, es muy amplia la distancia ideológica entre los partidos (Alemania y los Países Bajos); 6. Pluralismo Polarizado (Italia, hasta antes de su más reciente reforma electoral), 7. Atomización (Malasia), y el Sistemas de varios partidos o pluripartidismo (multipartidismo).

Ya iniciada la década de los años sesenta del siglo XX, surgen nuevas concepciones de partidos Otto Kirchheimer (1966) propone un nuevo modelo de partido, catch all (atrapa-todo), que presenta una baja cohesión organizacional e identidad ideológica, alta dependencia de los medios de comunicación social, impacientes por obtener victorias electorales, y abierto a los grupos de interés; Ejemplos de éstos son el Partido Demócrata Cristiano de Italia y Alemania, el Partido Social Demócrata alemán y actualmente los partidos mayoritarios de varios países de América Latina.

Surge también en los años 60' “el partido cártel”, que suplanta el catch all; en la terminología de Richard Katz y Peter Mair (1995); “en las democracias actuales los partidos políticos constituyen una especie de cartel que regula la competencia entre ellos y protege su acceso privilegiado a los recursos estatales”. Katz y Mair consideran que es el modelo predominante a comienzos del siglo XXI, están dirigidos por políticos profesionales, que basan su imagen en su capacidad de gestión y eficiencia, sus campañas electorales están basadas en el uso del capital, más que en los recursos humanos usados tradicionalmente.

#### 2.1.5. Teoría Organizacional y Sistema Político – Electoral Colombiano.

La expedición de la Constitución de 1991, significó el inicio de un proceso de modernización de las instituciones públicas, políticas y de la estructura del Estado, procurando hacer los ajustes necesarios que demandaba la realidad del país, lo cual permite la profundización del modelo del New Public Management (Nueva Gerencia Publica), y de esta manera colocarse el Estado a tono de la tendencia Neoliberal y globalizadora mundial.

Es bajo este escenario y diseño constitucional, que se replantea la visión clásica “organizacional” de los partidos políticos; el nuevo esquema de libre mercado demanda la urgente necesidad de reorganización estructural, y representa un cambio de paradigma, pasando de un voto tradicionalmente cautivo, a disputarse el favor de los sufragantes en las urnas; se sumergen los partidos en la dinámica del mercado de los votos y los electores, donde el pensamiento gerencial, de la mano del diseño organizacional y el marketing político se convierten en herramientas importantes para direccionar efectivamente el proceso electoral hacia el futuro, en contravía del paradigma de la concepción clásica de partido.

De acuerdo a lo anterior, es necesario precisar: surge una nueva concepción de los partidos políticos que se constituye en una visión privada de una organización política con vocación pública. En la actualidad también se evidencia empíricamente, que los partidos políticos en Colombia, se han familiarizado con la teoría organizacional y con el pensamiento pragmático del management, motivado por:

1) la influencia del New Public Management.

2) la inserción Estatal en la sociedad globalizada.

3) Vinculación a los partidos y a sus campañas electorales, de empresas y/o profesionales con vasta experiencia gerencial (privada) y con altos estudios en las teorías de la organización y del Management; que han permitido dar un vuelco radical a la concepción de partido político en su pensamiento, gerenciamiento y organización clásica.

Profesionales formados en universidades extranjeras y con acercamiento a teorías y escuelas de autores como Peter Drucker, J. Shumpeter, A. Downs, R. Dahl, Herbert Simon, John Kotter, William Ouchi, Jeffrey Pfeffer et al; importantes investigadores del manejo privado, donde sus bases intelectuales están ancladas en el pensamiento neoliberal principalmente; e igualmente, es casi inexistente la influencia de otros acreditados estudiosos contemporáneos, para nombrar algunos: Giles Lipovsky, Omar Aktouf, Alain Chanlat, Michael Foucault.

En este contexto tienen su origen las propuestas a favor de establecer y profundizar en las organizaciones políticas, la idea de mercado electoral y orientado hacia el votante (elector), relegando al ciudadano (programas) o a la sociedad (ideología); así como la introducción a la nueva dinámica conceptual de cliente, outsourcing, benchmarking, investigación de mercados, y en general todo lo referente al marketing y comercialización política, además del uso intensivo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación.

Del mismo modo como la empresa generadora de utilidades, atiende preferentemente al mercado para ser lucrativa, los partidos políticos, bajo este nuevo paradigma de empresarización electoral, sólo serán eficientes proveyendo bienes y servicios emanados de la actividad política cuando sea rentable. Es decir: para ser rentable debe orientarse al cliente (votante) y el mercado electoral; para orientarse al cliente y el mercado, debe en suma, adoptar y adaptar su organización y estructura partidista para tal propósito, y así, incorporarse como organización política a los progresos de la economía neoclásica globalizada del siglo XXI.

#### 2.1.6. New Public Management o Empresarización de los Partidos Políticos.

En América Latina, varios analistas describieron tempranamente cómo las reformas económicas de los 90, crearon un espectro diferente en la relación jefes políticos y Estado, o para precisar un poco más, con el decaimiento del Estado de Bienestar y la adopción de los principios del Neoliberalismo, se inicia por parte del Estado colombiano, la aplicación de las directrices dictaminadas por el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), además de la Organización de Cooperación para el Desarrollo Económico (OCDE), con la implementación entre otras ‘modernizaciones’ Estatales, del New Public Management (Nueva Gestión Pública).

El argumento que sirvió de soporte al gobierno para implementar el Estado gerencial, fue, según su criterio, la necesidad de transformar las instituciones públicas paquidérmicas en su gestión, burocratizadas y clientelizadas; reemplazando estas estructuras jerárquicas y centralizadas, por una gerencia pública descentralizada; con organismos más ágiles,

globalizados e insertados en la modernidad, más eficientes y eficaces, mayor atención sobre los resultados, con mejoramiento continuo en la calidad del servicio; productivos y rentables en términos económicos y de beneficio social.

El Estado bajo este esquema proteccionista, comienza a perder vigencia a nivel mundial desde los años 70's, cuando los países industrializados abandonan el paradigma Keynesiano, adoptando un modelo Neoliberal el cual se oficializa a partir del denominado Consenso de Washington, gestado en 1989. Atemperándose a las directrices de una de las diez temáticas aprobadas en este consenso, el gobierno colombiano inicia un proceso paulatino de privatización, entregando al sector privado una considerable cantidad de empresas públicas, sustentado en la necesidad de la transformación y modernización del Estado.

Abandona de esta manera, una función característica del Estado benefactor, cual es, ser el mayor generador de empleo, y con presencia en todos los sectores de la economía; Bajo la matriz estadocéntrica, el Estado es empresario, regulador, empleador, subsidiador y esos roles no constituyen objeto de cuestionamiento (...) De ahí que las reformas [hasta 1989] no plantean, por ejemplo, la supresión de empresas públicas o de subsidios, sino el fortalecimiento institucional y un mejor control en la asignación de los mismos. Es más, se propicia un intervencionismo estatal como voluntad deliberada de estimular el desarrollo económico y social (no como correctivo del mercado). (Ramírez, 2009, p. 118)

Dicha aplicación otorga pues, una nueva dimensión al clientelismo y formula una nueva realidad de los partidos políticos. Por el lado de los clientes (ciudadanos), la desregulación del mercado del trabajo ha constituido un elemento clave. El auge de la informalidad en las relaciones laborales generó un importante sector afectado por la inseguridad económica, lo cual lleva a estas personas a valorar cualquier dádiva a cambio de su voto con una lógica de muy corto plazo.

Por el lado de los partidos políticos en especial para los miembros de la alta dirección de la política, denominados: “caciques”, “jefes” o más tempranamente “Patrón”, este último epíteto fue acuñado en los sectores populares antioqueños, a partir del auge de los capos y testaferros del narcotráfico en los años 80's, para referirse a aquellos individuos cuya apariencia era sinónimo de poder financiero, ya que ostentaban grandes lujos, prodigando un reconocimiento en dinero y prebendas, además de buenas propinas a quienes les prestaban sus servicios y manifestaban su lealtad.

Para esta clase política, como para la elite política, se abren nuevos espacios no solo para mantener a sus clientelas y estructuras, sino para apropiarse de inmensas sumas de dinero, debido en especial a que en muchos otros países de América Latina, como también en Colombia, la reforma del Estado en los 90's, se tradujo en privatizaciones de diversas actividades anteriormente asumidas por las administraciones o empresas públicas, así, el Estado colombiano, como el latinoamericano, genera una potencial fuente de negocios o ‘botín a repartir’, en este importante y creciente sector intermedio de la economía regulado por el Estado.

De esta manera a todo lo largo y ancho de nuestro país aparecen los grandes capitales nacionales, transnacionales e internacionales, disputándose la compra de cuanta empresa del Estado pudiesen negociar.

Acerca de esta nueva relación empresarial Basset (2010) manifiesta que los actores que intervienen en este campo son, entre otros, entidades del sector financiero, las empresas promotoras de salud (EPS o IPS), administradoras de fondos de pensiones (AFP) y aseguradoras de riesgos profesionales (ARP); las empresas prestadoras de servicios públicos tales como energía, telefonía, agua y gas domiciliario, que antes eran compañías públicas de nivel regional, fueron total o parcialmente privatizadas.

Todas las empresas que manejan algún tipo de concesión del Estado para la construcción y administración de obras de infraestructura, como las carreteras o aeropuertos, o de servicios, como los canales de televisión; estas modalidades crecieron de manera exponencial desde los 90 hasta abarcar incluso parte del sector educativo, con el sistema de colegios por concesión; la tercerización de actividades como el aseo o las conserjes, servicio de transporte, vigilancia y seguridad, con las compañías de vigilancia privada que cuidan las instalaciones de las administraciones públicas.

¿Los partidos políticos en Colombia en la actualidad, tienen un modelo administrativo y/o estilo gerencial que los distinga como organizaciones políticas en las campañas electorales? Por su connotación como organización política, su rango de acción, está relacionado en mayor proporción con el sector público por excelencia; entonces se podría decir que potencialmente deberían tener una concordancia y relación muy estrecha de sus directivos y miembros de los partidos con los fundamentos teóricos de la Nueva Gerencia Pública, que los llevaría a replicar o adaptar en el direccionar de sus partidos políticos y organización de sus campañas los principios del New Public Management, que caracteriza el Estado Neoliberal Colombiano desde fines de los años 80's.

El estilo gerencial que propone esta Nueva Gestión Pública; consiste en que se establezcan mercados en el seno de los procesos gubernamentales; que se desarrolle la competencia mercantil entre las dependencias administrativas; que se constituya la orientación empresarial privada dentro del Estado y que se decrete la separación tajante entre la política y la administración (Guerrero, 2000, p. 119).

Pero la realidad gerencial y organizativa que muestran empíricamente los partidos Colombianos en la pugna electoral su tendencia va dirigida a la consolidación de un estado de empresarización electoral de la mano del Management tradicional, en concordancia con J. Schumpeter y A. Downs quienes entienden a los partidos como actores racionales maximizadores de votos y los líderes son empresarios de la política; en este estadio prevalece el criterio del mercado electoral como soporte orientador de su accionar organizativo con una estructura característica de microempresa electoral. Surgen entonces dos fundamentos que son contradictorios Management y Management público desde la concepción de Guerrero (2004):

El renacimiento de la dicotomía política-administración y la emergencia de la antinomia entre policy y management” [El new public management] constituye

una visión privada de lo público que no ha brotado de la tradición establecida por Frederick Taylor, Henri Fayol y Oliver Sheldon, y Chester Barnard mundialmente conocida como Movimiento del Manejo Científico, toda vez que está poco familiarizado con el pensamiento de Peter Drucker, hoy en día el tratadista más reconocido de la administración de los negocios privados. Tampoco se relaciona con los trabajos de Donald Sayles, Henry Mintzberg ni John Kotter, acreditados estudiosos contemporáneos del manejo privado. (...) aunque lleva por nombre la “gerencia” (management), no es la gerencia su fundamento, sino la más general noción de empresa mercantil, que es el modelo que propone como sustituto del esquema “burocrático” del Estado (Guerrero, 2009, p.16).

Aunque este fenómeno no es objeto de estudio aquí, se toma como marco de referencia, permitiéndonos mayor claridad al relacionar las dos perspectivas, que aunque muestran marcadas contradicciones teóricas; para el caso que nos interesa son complementarias, y conducentes a un mismo fin en la realidad actual de los partidos políticos Colombianos, cual es, interpretar la relación Estado- Partidos Políticos- Sociedad-Gobierno, bajo un esquema de libre mercado electoral, fundamentado en “la mercantilización del voto”, con un diseño organizacional de microempresa electoral, y bajo la premisa de “Estado privatizado” que comparten ambas escuelas.

#### 2.1.7. New Public Management y Partidos Políticos.

Según Guerrero (2000), El New Public Management, se trata de un producto exportado por organismos económicos internacionales, modelo donde se hace énfasis en “un arquetipo gerencial privado cuyo rasgo esencial es su globalidad y su aplicabilidad con alcance planetario (...)” (p. 116); en este sentido, la globalización ha producido dos tipos de Estado que son adversos, pero que se complementan; “Uno es el Estado globalizador que impone las reglas a los organismos económicos internacionales. Consiste en un Estado transnacional que induce su modo de vida y sus intereses, que son los de sus corporaciones transnacionales, sobre otros estados” (Guerrero, 2000, p.117).

El otro Estado es el Estado globalizado de las naciones subdesarrolladas, donde la globalización se empeña por expropiarlos de ciudadanía y situar a los clientes en lugar de los ciudadanos. Éstos, siendo receptores de los servicios de la administración pública, ante ellos esa administración asumen la condición de empresa y los servidores públicos de gerentes. Naturalmente, esa administración debe operar en el mercado, calcular precios, hacer de sus oficinas centros productivos y, como corolario, estimular que estas últimas agencias sean competitivas entre sí, como con otras del exterior (Guerrero, 2000, p.117).

Todas esta nueva interacción empresarial genera un reacomodo o modifican a la dinámica legal, administrativa y estructural (institucional), que hasta más o menos finales de los 90’s, rigen las relaciones empresariales, desde la óptica del binomio: Estado y sector privado; empieza entonces, este nuevo renglón de la economía a operar bajo una nueva óptica gerencial, un nuevo diseño institucional, gran variedad de estatutos y regulaciones jurídicas, con un punto de coincidencia cual es que comparten la característica de ser estrechamente

dependientes de decisiones políticas en cuanto a sus tarifas, prestaciones y procesos de contratación.

El estilo gerencial que propone esta Nueva Gestión Pública; consiste en que la administración pública, una vez reformada, sea puesta al servicio del cliente; que se establezcan mercados en el seno de los procesos gubernamentales; que se desarrolle la competencia mercantil entre las dependencias administrativas; que se constituya la orientación empresarial privada dentro del Estado y que se decrete la separación tajante entre la política y la administración. (Guerrero, 2000, 119)

De esta manera, con el crecimiento de aquellas empresas o actividades que en otrora estaban bajo el manejo y supervisión del estado, aparece en escena, un nuevo tipo de empresario, fundamentado por la premisa que resalta guerrero (2000), “El Estado globalizado es un Estado gerencial cuya agenda fundamental es económica y financiera” (p.116) donde su estilo de gestión involucra lo público como parte integral de su modelo administrativo gerencial, y cuyos vínculos con el mundo político son necesariamente mucho más estrechos y controvertidos que los que se generaron, con el empresariado tradicional.

Esta realidad de nuestra Democracia, donde prevalece, y de hecho, se ha convertido en una práctica en cada justa electoral, que para acceder a los cargos de elección popular, vale el sumar votos a cualquier precio, en detrimento de la transparencia del voto programático, del respeto por la dignidad humana y la justicia social, ha convertido a los partidos y a sus fuerzas políticas que las conforman, en eficientes microempresas electorales; con manejo de onerosas finanzas legales y/o de dudosa procedencia, lo cual transfiere un fuerte flujo de capital financiero; este factor inequitativo, no solo afecta el equilibrio financiero entre los candidatos, sino que en determinadas situaciones de negociación en las campañas electorales, en muchos casos garantizan la compra de una curul.

Este influjo desbalanceado de dineros, y su mal direccionamiento, por ende consolidan la representatividad y peso de poder político de aquella microempresa electoral que ha sido más efectiva y eficiente, en términos de productividad en votos, lo que le permite consolidarse como una fuerza política, tanto en las corporaciones públicas, como al interior de las organizaciones políticas a las cuales pertenecen, o de las que forma parte como coalición ganadora; además de posicionar en las esferas de poder socio-político a sus “patrones o jefes”.

Para enfrentar los procesos electorales, estas fuerzas políticas, generan complejos mecanismos y estructuras, que incluyen desde, gerentes de campaña, mercadeo político, asesores de imagen o de marca, esquemas organizativos por áreas o sectores geográficos, redes de amigos virtuales, espionaje electoral, hasta campañas difamatorias de sus adversarios; todo ello sustentado en estructuras altamente funcionales, verticalizadas, con algunos órganos de dirección y/o de operación compartimentados, y lógicamente, con un gran soporte financiero.

Otro rasgo común que, persiste en las campañas electorales contemporáneas, es la entrega de dadivas de todo tipo, pero en especial aparece un fenómeno que se ha vuelto muy visible en las justas electorales, como es la compra con dinero en efectivo de líderes populares

y sociales reconocidos de otras organizaciones políticas, como también la ya tradicional compra de votos, a personas de sectores populares que se encuentran inscritas en sus ‘listas’; personas, que son coordinadas y supervisadas por líderes (capitanes) contratados para tal fin, y/o por sus clientelas, compuestas por funcionarios públicos cuotas de sus directorios, o por empleados vinculados a empresas del sector privado u ONG’s, a través de sus jefes o patrones políticos.

Es un fenómeno que se ve en los grupos de la izquierda y de la derecha, en prácticamente todas las fuerzas, y que es un rasgo que vale la pena investigar y documentar, incluso etnográficamente, sus lógicas: de poder, de gobernabilidad internas de esas fuerzas políticas, su estructura, los mecanismos de organización y financiamiento, las redes clientelares que estas han construido, para tener la fidelidad de su electorado, y también las formas de gobernabilidad que asumen al llegar al poder, es decir de qué forma estas estructuras se relacionan con la administración pública, con las empresas del estado, con la asignación del presupuesto público como rasgos fundamentales.

De ahí que parezca muy atractiva para un país que necesita, la constitución de un sistema ordenado de partidos fuertes y razonablemente programático la noción de “Política”, expresada por (Gutiérrez Sanín, 2005, p. 13).

La política en Colombia se ha convertido en una actividad altamente personalizada, con un fuerte componente de ascenso social brusco apoyado en recursos que van desde redes familiares hasta simple audacia pasando por contactos con la criminalidad organizada, etc. Esta transición de paradigmas en los partidos políticos colombianos, que va de lo ideológico, a la prevalencia del interés personalista, donde muchos actores desearían destronar el clientelismo tradicional para convertirse ellos mismos en patrones, en un mundo idealizado e idílico de reconocimiento y favores mutuos; para ello, se dan a la tarea de conformar verdaderos grupos empresariales electorales, aliándose si es necesario y bajo la permisividad de la ley, con una amalgama de actores y de movimientos o partidos, sin distinción de color, credo, raza o rasgo ideológico, para de esta manera, lograr la toma del poder político en los entes públicos de los territoriales nacionales, del aparato legislativo y/o de las estructuras del ejecutivo nacional.

## 2.2. Microempresas electorales (Atomización y Fragmentación)

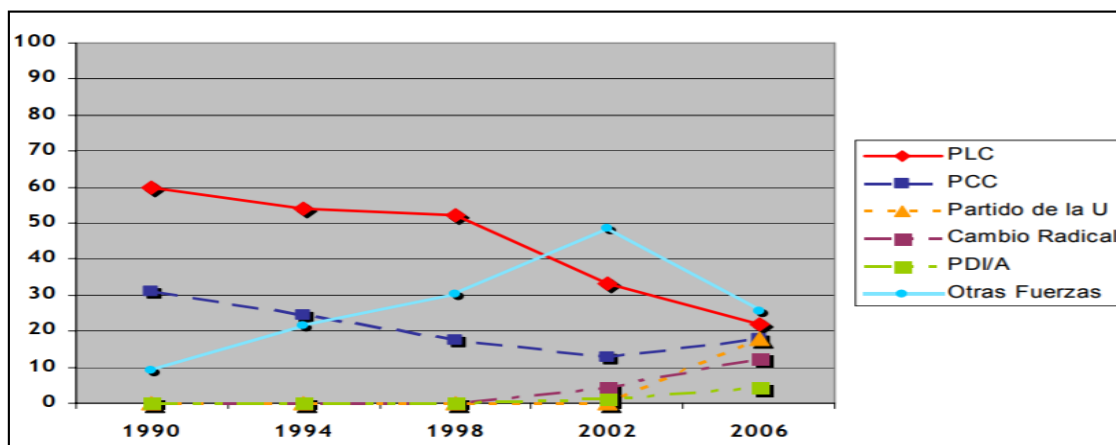
### 2.2.1. Perspectiva Histórica.

Para Pizarro (2002), las formas de organización que prevalecen y tienen vigencia y continuidad desde los años del frente nacional en los partidos colombianos son las facciones y las fracciones, a partir de estas, se consolidaron con la atomización partidista, las microempresas electorales, con la entrada en vigencia de la constitución del 91. (p.17)



Al comenzar la década de los 90, Colombia tenía nueve partidos o movimientos políticos con personería jurídica. Ocho años después, y luego de mediar el nacimiento de una nueva Constitución, el país cuenta con 67 (El Tiempo, sept. 12 de 1998).

Gráfica 2. Evolución del Rendimiento Electoral de los principales partidos en la Cámara de Representantes 1990 – 2006



Fuente: MOE, 2010, P.23

El ex constituyente Antonio Navarro Wolf en una publicación de 1995 del El Tiempo. Com, plantea que el efecto benéfico de interesar en la política y de poner a participar sectores hasta entonces indiferentes es indiscutible. Hay un fenómeno de repolitización en Colombia, luego de 40 años de somnolencia frente nacionalista. El problema, sin embargo, es que lejos de propiciar el nacimiento de opciones políticas fuertes, con representatividad real, con capacidad para gestionar aspiraciones e intereses de grandes sectores, estos grupillos se convirtieron en microempresas electorales (para usar el concepto acuñado por el politólogo Eduardo Pizarro) con proyectos políticos privados.

La atomización partidista constituye uno de los efectos más pronunciados de la disolución de las fracciones partidistas pero, a su turno, su expresión electoral mediante la “guerra de los residuos” en todos los espacios electorales, aceleró a su turno la disolución de las fracciones. (Pizarro, 2002, p. 15)

Según muestra Rodríguez y Botero (2006), entre 1958 y 1991 el sistema de partidos en Colombia fue fundamentalmente bipartidista, con los partidos Liberal y Conservador dominando el escenario político. Sin embargo, estos partidos se fueron atomizando en forma gradual producto de la posibilidad (no intencional) de que los partidos presentaran varias listas en las elecciones. (p. 139)

Esta estrategia que al comienzo fue rentable en términos electorales, llevó a niveles altísimos de personalismo en el que las múltiples “listas” eran realmente conjuntos unitarios, lo que hacía que la competencia intrapartidista fuera inusitada (en 2002, para 100 curules al

Senado el liberalismo oficialista esto es, sin contar movimientos afines al Partido Liberal presentó 148 listas)”.

Operación Avispa, esa estrategia fue un nombre que dio el ex presidente Alfonso López Michelsen, para calificar la manera como su partido, el Liberal, disputaría los escaños en el Congreso en las elecciones de 1991, que consiste en dividir listas al Senado y la Cámara para alcanzar el mayor número de curules, fue utilizada por los partidos tradicionales Liberal y Conservador y las terceras fuerzas: AD M-19, Nueva Fuerza Democrática y Movimiento de Salvación Nacional, en las primeras elecciones posterior a la entrada en vigencia de la Constitución de 1991.

Sobre el bautismo con el nombre de “operación avispa, el ex presidente Alfonso López Michelsen, en entrevista al periódico El Tiempo el 18 de febrero de 1998 plantea:

Estando yo operado en el Hospital San Ignacio, se presentó un nutrido grupo de liberales, santandereanos y costeños, entre los cuales recuerdo al doctor Horacio Serpa, al senador José Name, al senador Espinosa Faccioline, etc., a proponerme que lanzáramos una lista encabezada por mí, seguida por el nombre de Horacio Serpa, para recoger el voto liberal de la provincia.

Tres días después, al regresar a mi casa, me enteré por la prensa de que la lista se desintegraba por iniciativa del doctor Serpa, en desarrollo de la teoría según la cual era mejor jugar a los residuos que a la lista, a lo cual respondí calificándola de operación avispa, en la cual no estaba interesado y, en consecuencia, renunciaba a formar parte de la Constituyente. Creo que ni la Constituyente ni yo perdimos nada, y se cumplió el propósito explicable de desintegrar la lista a cuya cabeza figuraba mi nombre.

No soy, pues, el inventor, sino quien fue objeto de tal invento, auspiciado por otros.

En la exposición de motivos del proyecto de acto legislativo 001 de 2003, o también conocida como “reforma política” es bastante clara:

“PARTIDOS, NO AVISPAS” y hacer explícita la reflexión que ya habían hecho, por su parte, los conservadores [...] considerando que “La atomización de los comúnmente llamadas avispas- (sic) tiene directa relación con el incremento de la corrupción a partir de 1991”; inclusive los autores del proyecto iban más allá y alegaban que “El sistema político, huérfano de partidos, no logra representar cabalmente los intereses generales y públicos. Y es reemplazado por las agendas privadas de las avispas – puestos, contratos, partidas – (sic) que suele identificarse con la agenda de la corrupción. (Gaceta del Congreso 303 de 2002)

Al respecto, sostiene Pizarro (2002), “la guerra de los residuos o, más coloquialmente la llamada “operación avispa” es, pues, un resultado la atomización extrema de los partidos tradicionales transformados en micro-empresas electorales” (p.16).

En el libro de 2006 “Organización política de la democracia en Colombia” escrito por Juan Carlos Rodríguez Ruiz, y Pedro Wills, plantean que en las “microempresas electorales” los candidatos a cargos populares se presentan por sí mismos al margen de su militancia. Los legisladores, alcaldes y concejales, elegidos al “dedazo” o por arrastre, bajo el paraguas de un partido, terminan comportándose sin ningún respeto a los electores, adhiriéndose a otro partido o declarándose independientes. Los candidatos eligen el partido, que le concederá el aval correspondiente y que funciona como “partido de alquiler” y refugio de tránsfugas.

Según Gutiérrez (2002), La relación entre clientelismo y dispersión electoral parece rectilínea. Cada político ambicioso crea su propia “microempresa electoral” para tener a su disposición beneficios que ofrecer. En la medida en que no quiere compartir su “torta” con los demás, es refractario a cualquier intento de cohesión partidista. Más aún, los dueños de las empresas electorales podrían estar vitalmente interesados en sostener el conjunto de arreglos institucionales que garantizan que la dispersión sea eficaz y rentable (política o económicamente). (p. 55)

Según Rodríguez (2015):

En la extensa lista de “microempresas electorales” del país, encontramos los más diversos tipos de organizaciones. Desde las que son “micro partidos de familias”, grupos de amigos, “grupos capitalinos” (sólo funcionan en la capital del país), simples siglas, parcelas políticas compradas a precio de oportunidad, así como otras creadas “llave en mano” por falsos líderes personalistas y “emprendedores” que se comprometen a ceder sus franquicias a otras “microempresas electorales” a cambio de conseguir empleos para sus familiares y allegados y otros privilegios y prebendas (párr. 4).

#### 2.2.2. Aproximación al concepto.

El concepto “microempresas electorales” lo planteo por primera vez hace algunos años el destacado politólogo colombiano Eduardo Pizarro Leongomez, catedrático de la Universidad Nacional de Bogotá, para referirse al fraccionamiento y atomización extrema de los partidos tradicionales, convirtiéndose los “residuos” o facciones en “microempresas electorales”, es decir, en organizaciones endebles con un débil significado político-electoral y total dependencia de un “líder” personalista.

Las microempresas electorales son la expresión en el plano electoral de las facciones personalistas que, en su sumatoria de representaciones fragmentadas, conforman un conjunto heterogéneo que todavía se llama partido (Liberal o Conservador, con mayúsculas). También son el instrumento de expresión electoral de múltiples movimientos o micro-partidos no adscritos a los partidos tradicionales para ingresar el juego político-electoral (Pizarro, 2002, p. 5).

[...] La noción de “microempresa electoral”, que acuñamos hace algunos años, para describir el funcionamiento actual de nuestro sistema de partidos (Pizarro, 2002, p4).

El concepto de “microempresa electoral” el cual se usa para “(...) designar la actual “atomización personalista” que sufre el sistema de partidos en Colombia.” (Pizarro, 2002). Dicha “atomización personalista” de la que nos habla Eduardo Pizarro muta al punto en que convierte a los partidos en una especie de “contratistas electorales”.

En palabras de Pizarro (2002):

[...] la noción de micro empresa electoral había implicado un esfuerzo intelectual en dos direcciones principales, por una parte, era un intento de describir la desorganización interna de los partidos y con base en esta descripción intentar hacer una periodización que reflejara el tránsito del fraccionalismo (tres o cuatro fracciones en el ámbito nacional) hacia el faccionalismo personalista (centenares de siglas y listas). Por otra parte, apoyándose en una perspectiva institucionalista, habría sido un esfuerzo tendiente a desentrañar de qué manera los diseños de la Constitución de 1991 facilitaron la dispersión. La laxitud en las reglas de juego, cuya primera intención era ampliar el sistema político, terminó convirtiéndose en un factor de desorganización y en un obstáculo para la formulación de alternativas. En la medida en que en las dos direcciones cosechó éxitos—convirtiéndose de hecho en la forma corriente de nombrar el faccionalismo liberal-conservador, la noción de microempresa efectivamente hizo avanzar bastante la comprensión del fenómeno (p. 4).

En el informe final de la consultoría, de las elecciones de 2002 “Análisis comparativo sobre financiamiento de campañas y Partidos políticos Colombia”, del Dr. Humberto De La Calle Lombana, al respecto sostiene:

En el funcionamiento de los partidos, hay una tendencia a la dispersión, al debilitamiento de las jerarquías y a la pérdida de contenidos ideológicos. La institucionalidad de los partidos es cada vez más precaria. El lenguaje corriente ha avalado la expresión “microempresa electoral” para aludir a un sistema en el que cada uno de los elegidos es jefe de sí mismo, hace campaña en solitario y poco obedece orientaciones de la dirección de su partido. Esto había permitido implantar en la práctica un sistema de elección unipersonal (...) Los partidos han perdido su jerarquización. Los congresistas actúan en un marco bastante fragmentado. La discusión ideológica prácticamente ha desaparecido. Los niveles de abstención son altos y hay un fuerte descrédito de la llamada clase política (De la Calle Lombana, Humberto, 2002 p. 2).

Según Pizarro (2002), las “microempresas electorales”; ha constituido una noción acertada para describir la modalidad actual de la presencia electoral tanto de los partidos tradicionales como de las “terceras fuerzas” (párr. 34).

Con la extensión de la guerra de los residuos en todos los niveles de los órganos de representación popular (concejos, asambleas, Cámara y Senado), se han desdibujado las listas de partido hasta su virtual extinción y el personalismo extremo domina actualmente el panorama electoral en Colombia. Este “faccionalismo personalista” es el resultado tanto de la

crisis organizativa de los partidos tradicionales como de la incapacidad de las “terceras fuerzas” para conformar movimientos de índole nacional, así como, de la existencia de un deficiente diseño institucional que estimula la división y no la cohesión de las organizaciones políticas. (p.29)

Para Rodríguez (2015), la existencia de tantas “microempresas electorales” no puede justificarse en nombre del pluralismo político que debe caracterizar a un régimen democrático. Si se tratara de verdaderos partidos, la posibilidad de elegir entre varios proyectos vendría a robustecer la participación ciudadana y le otorgaría credibilidad al proceso electoral. Pero sucede todo lo contrario, “las microempresas electorales” han dividido el tejido social y a los ciudadanos, convirtiendo en minorías las que debieran ser luchas mayoritarias de los ciudadanos y sus comunidades.

Bajo esta premisa continúa Rodríguez (2015): la atomización partidaria generada por las “microempresas electorales” constituye una verdadera patología en el sistema de partidos políticos del país, con graves consecuencias en los votantes y en la imagen misma de las instituciones políticas. Una radiografía precisa de esta realidad queda bien definida [...] cuando sostienen que: “Viejas prácticas como el caudillismo, la personificación de la política y el clientelismo, siguen dominando la relación entre políticos y electores en República Dominicana, ahora utilizadas con destreza por los nuevos actores. La ausencia de proyecto colectivo y la desideologización son suplidas con la promesa individual y el intercambio de prebendas, convirtiendo al partido en mera maquinaria electoral al servicio del candidato”. Y agregamos: “y en un negocio rentable para sus dueños y testaferros” (párr. 7).

Igualmente para Germán Lozano Villegas, en su publicación de 2015, “La actualidad de los partidos políticos en Colombia”; de la misma forma negativa como se ha definido al multipartidismo, este tuvo su lugar en Colombia, pues fue palpable que el tránsito del bipartidismo al multipartidismo se caracterizó por la división de los partidos tradicionales y la fragmentación de las minorías políticas. Por consiguiente, en la actualidad no es posible hablar en Colombia de verdaderos partidos políticos sino de microempresas electorales, en la medida que son empresas individuales que se disputan el campo de la representación política.

En Colombia los partidos tradicionales han transitado de un sistema de partidos dominados por fracciones internas de orden nacional a un sistema de partidos totalmente atomizado en facciones personalistas.

En esta transición según Lozano (2015), se han desdibujado las principales funciones de los partidos: a) formular programas con el objeto de agregar, articular y representar intereses existentes en la sociedad; b) organizar las campañas electorales; c) reclutar los líderes políticos llamados a ocupar los principales cargos públicos; y d) participar en la formulación e implementación de políticas públicas o ejercer desde la oposición el rol de alternativa. (p.123).

En este mismo sentido: la atomización de los partidos tradicionales Liberal y Conservador y fragmentación de las minorías políticas (agrupaciones políticas, religiosas, étnicas y regionales), donde no se habla de partidos políticos sino de microempresas

electorales, entendidas como empresas electorales que se disputan el campo de la representación política (Pizarro, 2001, pp. 96-126).

Es posible concordar, con lo expresado en otro documento de Eduardo Pizarro, titulado, “la reforma política: el dilema entre incorporación y gobernabilidad”; al respecto, plantea (Pizarro, 2001):

Lo cierto es que en Colombia los partidos políticos han sido y son hoy estructuras burocratizadas, jerarquizadas y totalmente desarticuladas de los intereses generales; funcionan como maquinarias clientelares en beneficio de poderes de facto, grupos reducidos, élites y hasta de grupos de empresarios, el dominio de las microempresas electorales conduce a un predominio de los intereses locales y regionales en detrimento de los intereses de orden general y nacional. La mayor preocupación de un senador, un representante, un diputado o un concejal es alimentar los apetitos de su feudo electoral. Personalismo y particularismo son dos caras de la misma moneda (2001, p. 156).

Según Gutierrez (2002) cada político ambicioso crea su propia “microempresa electoral” para tener a su disposición beneficios que ofrecer. En la medida en que no quiere compartir el porqué con los demás, es refractario a cualquier intento de cohesión partidista. Más aún, los dueños de las empresas electorales podrían estar vitalmente interesados en sostener el conjunto de arreglos institucionales que garantizan que la dispersión sea eficaz y rentable (política o económicamente) (p.55).

Es evidente concluir del análisis anterior que el fenómeno histórico de la fragmentación de los partidos, y su diseño contemporáneo organizacional representativo, las “micro empresas electorales” (Pizarro, 2002), continua vigente, y consolidándose en las diferentes campañas y procesos electorales locales y regionales

### 2.2.3. Nuevas expresiones políticas o reciclaje de los partidos tradicionales.

En el caso de Colombia, los partidos tradicionales han efectuado también una “acomodación pragmática” exitosa. Según Felipe Botero, los constituyentes perdieron este juego (...), ya que diseñaron una institución que apuntaba a la dirección acertada, dentro de sus intenciones, pero que les permitió a los miembros de los partidos grandes acomodarse a las exigencias del nuevo sistema y seguir actuando como si el sistema no hubiera cambiado (Botero, 1999, p. 325).

Diana Hoyos al analizar el comportamiento del sistema de partidos en el ámbito local y regional, manifiesta que aunque en los noventa se produjo un aumento de los sistemas bipartidistas o con tendencia al multipartidismo y de las fuerzas políticas no tradicionales, los cambios evidenciados no se dieron en la magnitud esperada por la reforma constitucional de principios de los noventa. Adicionalmente, este proceso estuvo acompañado de efectos no previstos, como el aumento de los niveles de volatilidad electoral y el creciente proceso de fragmentación del sistema partidista (2007, P. 12).

El bipartidismo Liberal—Conservador aparecía hasta hace apenas una década no sólo como uno de los más antiguos en América Latina sino como uno de los sistemas de partidos más institucionalizados en todo el continente. Hoy, aun cuando no se ha producido un colapso partidista similar al ocurrido en Perú y Venezuela, la erosión de uno y otro partido ha tomado un camino con pocos antecedentes históricos: un “faccionalismo personalista” extremo (Giovanni Sartori) o, para utilizar un término más coloquial que ha hecho carrera en Colombia, la implosión de los partidos en decenas y decenas de micro-empresas electorales. (Pizarro, 2002, p.1)

Sin embargo, es necesario examinar esto con cuidado porque no todos los cambios pueden ser atribuidos exclusivamente a la presencia de nuevos actores políticos, o incluso puede ser que estén relacionados con nuevas lógicas no asociadas aun, a las microempresas electorales.

Como sostiene (Ceballos y Romero, 2005, p. 20), no obstante, es importante tener en cuenta que la fragmentación al interior del liberalismo y del conservatismo ha resultado en el surgimiento de múltiples facciones políticas que se convirtieron en pequeñas microempresas electorales, con rótulos o nombres distintos pero que representan la misma “vieja” clase política.

En ese contexto, es difícil identificar cuando un aumento en el número de partidos significa que el espectro político es más amplio, si la clasificación de “otros” incluye fuerzas políticas alternativas a las ya existentes o si refleja el faccionalismo típico del sistema de partidos colombiano, que con frecuencia funciona como otra estrategia más para capturar votos. En otras palabras, un incremento del número efectivo de partidos en concejos municipales y una mayor proporción de alcaldías no tradicionales, no implica necesariamente que se estén consolidando nuevas fuerzas políticas en los cargos de representación local.

No se puede dejar de lado que desde principios de los noventa el sistema político colombiano experimenta importantes procesos de reforma institucional que cambian las reglas de juego del sistema partidista y electoral, con lo que se generan oportunidades para la participación de nuevos actores políticos, pero además se incorporan incentivos y desincentivos encaminados a afectar el comportamiento de los actores políticos existentes.

Las prácticas clientelistas y corruptas no desaparecieron. Incluso, parecen haberse agravado como lo evidencia el reciente escándalo de las relaciones entre los políticos y los grupos paramilitares, cuyas consecuencias apenas empiezan a vislumbrarse. Los altos niveles de personalismo en la política colombiana, la debilidad de los partidos y su fraccionamiento interno continúan haciendo parte del panorama político, aun cuando la reciente reforma política introdujo incentivos que buscaron actuar en la dirección contraria (Hoyos, 2007, p. 9).

Más que la aparición de nuevas expresiones políticas, lo que se dio en las elecciones posteriores a 1992, según lo anota, en su columna del periódico el espectador, de marzo de 2012 Juan Fernando Londoño:

Fue la fragmentación interna de liberales y conservadores, que multiplicó el número formal de partidos en la competencia electoral. Y la mayor parte de esos partidos fueron liderados por dirigentes que consideraron más rentable y provechoso tener colectividad propia. Nacieron las llamadas ‘familias partidistas’ y en el tumulto no fue fácil diferenciar cuáles eran realmente nuevos y cuáles reciclaje de la política tradicional. El nuevo esquema reforzó el carácter personalista de la política.

Como corolario de lo anterior plantea (Ramírez, 2009), se puede afirmar que aunque la Constitución de 1991 pretendía contribuir al cambio de un sistema político cuya vigencia se había extendido por décadas, propiciando la evolución del sistema bipartidista hacia un pluralismo partidista. En la práctica se ha constatado la continuidad institucional de los partidos convencionales, que han sabido modificarse favorablemente a las innovaciones constitucionales, sin que esto haya implicado su democratización interna o su fortalecimiento estructural. De igual manera, se aprecia la persistencia de prácticas de clientelismo y corrupción en las diversas ramas del poder público, el fraccionamiento y la desorganización interna de los partidos tradicionales y la proliferación de grupos políticos indisciplinados y poco representativos de los intereses generales de la sociedad (2009, p. 16).

Francisco Gutiérrez Sanín y Fabián Acuña en su documento “El indefinido nuevo sistema de partidos en Colombia”, publicado en Dossier Colombia de 2010, plantean:

No debe extrañar, que a los partidos tradicionales y a su personal político le surjan dos tipos de competidores, los nuevos e independientes, y los políticos transicionales, que se pueden definir como aquellos ex-tradicionales que buscan reinventarse como independientes. Esta nueva especie política es particular porque nace, crece, y se forma en los partidos tradicionales, pero pretende camuflarse de independiente para evitar el desprestigio de los anteriores. Desde un punto de vista analítico, constituye un ejemplo espectacular de imitación exitosa. Muchos de los protagonistas de la política colombiana de los últimos años (incluyendo a Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos) son transicionales. Fueron en realidad los transicionales quienes protagonizaron el deshielo del bipartidismo tradicional colombiano. Al derretirse el bipartidismo colombiano, y aparecer nuevas identidades en reemplazo de las viejas y estables, los políticos tienen agitadas trayectorias, en el curso de las cuales adoptan varias adscripciones partidistas. Ya el marbete del partido no tiene tanto peso, y esto se puede observar operacionalmente en la trayectoria de los políticos (Gutiérrez, 2010, p. 116).

#### 2.2.4. Clientelismo Político.

Sobre el concepto de clientelismo político existen diferentes interpretaciones. Lo unánime en dichos estudios es que las definiciones están construidas a partir una relación asimétrica de intercambio entre alguien que da beneficios y favores, recibiendo a cambio votos y apoyo político que le permiten mantenerse en el poder.



Los autores Leal y Dávila (1990), comentan que tradicionalmente se ha planteado que el clientelismo político es una forma de intercambio interpersonal que implica una larga amistad instrumental en la cual un individuo de más status socio-económico, bien sea llamado “patrón”, usa su propia influencia y recursos para proporcionar protección y/o beneficios a una persona de menos status, denominada “cliente”, la cual corresponde al patrón al ofrecerle su apoyo y asistencia general, incluso servicios de carácter personal (p.39).

Según Leal y Dávila (1990), este fenómeno se reconoce como una forma en que se entretengan vínculos entre el personal político y su electorado. En esas concepciones hay asuntos comunes que no se alejan de las reflexiones de otros autores, para quienes el clientelismo político es:

La consecuencia de una relación personal de intercambio, en el ámbito de la política, que se establece de forma voluntaria y legítima, dentro de la legalidad, entre los que pueden ocupar u ocupan cualquier cargo público y los que desean acceder a unos servicios o recursos públicos [...], por medio de este vínculo o relación (Corzo, 2002, p. 14).

En la misma línea, se resalta que no hay límites para introducirse en la relación, pues el incremento de los clientes supone un incremento de apoyos y votos (Corzo, 2002). Para algunos, el clientelismo se recrea como factor recurrente de expectativa, por el sentimiento del individuo de ser protegido por un "patrón" (Rubio, 2003; Aunta, 2009).

Lo que se ha dicho sobre clientelismo en Colombia, manifiesta Ayala (2012), que con un Estado históricamente débil, el país y la Nación entera requieren de una opción de poder distinta a la de los neoliberales, que a toda costa, con reformas a la Constitución y con actos administrativos, han venido desmontando el Estado Social de Derecho que pensaron los delegatarios en los tiempos aquellos de la Asamblea Nacional Constituyente; opción política que no saldrá de las huestes de los partidos políticos tradicionales, Liberal y Conservador, convertidos de tiempo atrás en microempresas electorales, en bandas con poder político y económico y en operadores efectivos de la más importante institución de la democracia colombiana: el clientelismo.

Dávila (1999), advierte que los mecanismos y las formas en que opera el clientelismo es lo que ha cambiado:

El clientelismo no es una relación exclusiva de Colombia, es un fenómeno político que existe en muchos sistemas políticos. Por tanto, hay que tener en cuenta que incide en diferentes grados, dimensiones y direcciones en los distintos sistemas políticos de América Latina [...]. El clientelismo en cada sistema político, asume formas específicas y rasgos particulares [...] detrás de cada uno de ellos hay una relación básica de intercambio e intermediación (p. 64–65).

Para Leal en su texto de 1991, “Clientelismo, el Sistema Político y su Expresión Regional” se refiere al “moderno clientelismo político mercantil alimentado por el Estado y

sustentado en el antiguo y difundido valor social de las lealtades. Se caracteriza por la apropiación privada de recursos oficiales con fines políticos [...]” (p. 47).

En otro texto de 2008, “La Ciudad Representada: Política y Conflicto en Bogotá”, sostiene (Gutierrez, 1998)

El clientelismo “no sólo tuvo una importante evolución interior sino que también perturbó al conjunto del sistema político (...) Las asimetrías del clientelismo clásico se vieron compensadas por el fraccionalismo, la desideologización y la existencia de un mercado que favorece la oferta de votos y no la demanda (...) Las lealtades se debilitaron (y el resultado es) un intercambio generalizado de favores, con asimetrías pero también con inestabilidades muy fuertes (...) La desagregación del clientelismo ha tenido un real impacto democrático ( p. 44).

Algunos enfoques desde el Clientelismo en los estudios de caso de Colombia. En la literatura colombiana este objeto de investigación ha tenido ajustes, antes y después de la Constitución de 1991. El aporte de Dávila (1999) es importante para el caso colombiano, porque sintetiza las tres formas de este fenómeno según temporalidades: tradicional, moderno y de mercado.

El clientelismo moderno se construye alrededor del Frente Nacional, a mediados del siglo XX y perdura con sus características hasta 1991; el Estado, aunque débil pero un poco más moderno, alimentó el sistema y adquirió un papel central como ente que ofrecía los recursos para el intercambio de bienes y favores por votos; los líderes políticos se convirtieron en intermediarios entre el Estado y la sociedad, lo que permitió un cambio en la clase política, al empezar a ser reemplazada por los profesionales de la política, quienes accedieron a los recursos del Estado para ejercer dicha labor. El clientelismo de mercado o posmoderno, se da a partir de la Constitución de 1991, su marco institucional gira en torno a la descentralización, las reformas políticas y los nuevos espacios de representación popular de una sociedad moderna y posmoderna; reúne elementos del clientelismo tradicional y del moderno, su objetivo son los recursos del Estado y su papel es ganar adhesiones en medio de una alta competencia personalizada” (p.123).

En general, para Dávila (1999), el concepto de clientelismo como característica básica del sistema político colombiano, es analizado en el contexto de su evolución en el marco de las redes que lo practican, desde la perspectiva de redes como forma de acción que se acoplan a la institucionalidad con el propósito de constatar que la intermediación de tipo clientelista no solo ha sobrevivido, sino que se ha adaptado a las transformaciones recientes de la política colombiana.

El clientelismo político se ha tratado como forma de representación política a causa de los nuevos espacios propiciados desde el proceso de descentralización del país y de la Constitución de 1991. Así, para el caso colombiano: "se concibe la intermediación de intereses como dimensión de la representación política y al clientelismo como mecanismo de intermediación" (Dávila, 1999, p. 62).

Siguiendo los análisis, en 1999 se publica el trabajo de Andrés Dávila “Clientelismo, intermediación y representación política en Colombia: ¿Qué ha pasado en los noventa?”. En este texto, Dávila (2013), plantea que el clientelismo, a diferencia de lo que algunos creen, no es un fenómeno que se encuentre en crisis por las reformas que, con la constitución de 1991, pretendían dar muerte al fenómeno. Arguye de forma contraria, que la Constitución de 1991 sí produjo cambios sustanciales en la forma de operación de los actores, por lo que fue necesaria una reacomodación de las prácticas a las nuevas realidades institucionales. Sin embargo, esto, antes que generar una crisis del clientelismo, ha generado un fenómeno con características diferentes que muestra estar pasando por un buen momento.

Uno de los trabajos más recientes sobre clientelismo político bajo el enfoque socio-antropológico y con una visión positiva, es el texto de Gloria Isabel Ocampo (2014), “Poderes regionales, clientelismo y estado. Etnografías del poder y la política en Córdoba, Colombia”. En este estudio de caso Ocampo construye un entramado de redes donde queda en evidencia que quienes gobiernan hoy, son los sucesores de quienes han gobernado siempre y se mantienen en el poder gracias a un sistema de lealtades.

De los estudios reseñados por Guerrero hechos a finales del 90 y principios del 2000 por Francisco Gutiérrez (1998), Andrés Dávila (1999), Miguel García (2003) y Rocío Rubio (2003), rescatamos valiosos aportes para el estudio de las redes clientelares en Colombia, los trabajos lograron develar que a pesar de los intentos reformistas de la Constitución del 91, el clientelismo no pudo ser acabado, en su lugar, este se replanteó y se acomodó a las nuevas reglas del juego político.

Para Gutiérrez y Dávila (1991), en su libro titulado “Clientelismo, el Sistema Político y su Expresión Regional”. Se refieren al “moderno clientelismo político mercantil alimentado por el Estado y sustentado en el antiguo y difundido valor social de las lealtades. “Se caracteriza por la apropiación privada de recursos oficiales con fines políticos (...) por medio de una vasta red de relaciones sociales de tipo clientelar que cumple el papel de articulador del sistema político” (Leal y Dávila, 1991. p. 47).

## 2.2.5. Estructura interna de los partidos.

### Consideraciones Generales:

Según Duverger (1957), los partidos tienen “una apariencia democrática pero una realidad oligárquica”; las estructuras que componen la armazón general de los partidos; son: la estructura directa (interna), que es la “clientela” política del partido, organizados en comités que funcionan en función de las elecciones; y la estructura indirecta (externa), corresponde a partidos nacidos por fuera del mecanismo electoral y parlamentario. Algunos nacieron de sindicatos; sociedades de pensamiento; de grupos profesionales campesinos, de grupos religiosos; otros en fin de grupos industriales y financieros. El segundo componente estructural interno de los partidos que propone Duvergier, son los elementos de base, está constituido por: el comité; la sección; la célula; y la milicia, al respecto plantea:

Un partido no es una comunidad, sino un conjunto de comunidades, una reunión de pequeños grupos diseminados a través del país (secciones, comités, asociaciones locales, etc.) ligados por instituciones coordinadoras. El término “elementos de base” designa células componentes del organismo del partido (Duverguer, 1957, p. 46).

Un tercer elemento de estructura interna son los partidos de cuadros y de masas, y sobre el cual, Duverguer (1957) sostiene “La distinción de los partidos de cuadros y los partidos de masas no descansa en su dimensión, en el número de miembros: no se trata de una diferencia de tamaño, sino de estructura” (p. 93).

Ostrogorski (1964), plantea que un modelo de partido caracterizado en su estructura interna por la perpetuación de sus capas dirigentes y la ausencia de participación de las bases, se constituye un peligro para el sistema democrático, “con lo cual los partidos dejan de ser aquello para lo que inicialmente están llamados: ser los canalizadores de las demandas sociales”. Según R. Michels, todos los partidos en su quehacer cotidiano simulan un apego a los principio democráticos, sin embargo, en la realidad y a su interior se impone la primacía y la dominación de los dirigentes de los partidos sobre el conjunto de la organización.

Para Max Weber (1964), en su distinción de Partidos, su estructura interna tiende al logro de la posición del poder para el jefe político con la finalidad de que sus seguidores ocupen cargos administrativos en el aparato estatal, o “la situación de clase se define en lo esencial por la capacidad adquisitiva o ingreso”.

En este mismo sentido Duverguer (1957), sostiene:

Los dirigentes de los partidos] tienden naturalmente a conservar el poder y a acrecentarlo, (...) sus miembros no oponen obstáculo a esta tendencia y la refuerzan, por lo contrario, con el culto a los jefes: en todos estos puntos, el análisis de Roberto Michels no ha dejado de ser exacto. Sin embargo, se esfuerzan por conservar la apariencia democrática: los procedimientos autoritarios y oligárquicos se desarrollan generalmente sin tener en cuenta los estatutos, por una serie de procedimientos desviados, pero eficaces (Duverguer, 1957, p. 164).

#### 2.2.6. Estructura y organizaciones políticas en Colombia.

En lo que respecta a la estructura de las organizaciones políticas (Partidos y/o movimientos) en Colombia es posible coincidir, con lo expresado por (Pizarro, 2002).

Sartori (2002), plantea con razón que, aun siendo el estudio de los partidos una unidad de análisis significativa, podemos ir más allá de éstos e investigar el sistema de partidos o venir más acá y analizar las subunidades de los partidos. Tradicionalmente, la anatomía de los partidos se había llevado a cabo a partir de dos enfoques primordiales: por una parte, su grado de democratización interna a partir de los análisis pioneros de Moisei Ostrogorski (1979) o la “ley de hierro de la oligarquía” de Robert Michels (1971) y, por otra parte, su forma de organización desde que Maurice Duverger (1974) introdujo el análisis organizacional en el análisis de los partidos (...) En esencia, para Sartori son dos las principales unidades internas en el seno de los partidos: las

fracciones y las facciones. Estas dos categorías son muy apropiadas para el análisis del caso colombiano.

Sartori, ofrece pues un nuevo enfoque fundado en el análisis de las subunidades internas de los partidos, el cual reviste un interés crucial para el caso de Colombia en la actualidad.

Cualquiera que sea la disposición orgánica—oficial y oficiosa—, un partido es una suma de individuos que forman constelaciones de grupos rivales. Un partido, cuando se le observa desde dentro, puede ser incluso una confederación flexible de subpartidos (...). Y estas divisiones internas de los partidos, junto con el consiguiente tipo de interacciones, son en sí mismas una esfera distinta y crucial de interés.

Respecto al faccionalismo, Javier Duque Daza (2005), en su artículo “La circulación de la clase política en Colombia: el congreso de la república durante el frente nacional”, sostiene:

Los partidos Liberal y Conservador presentan como una de sus características centrales su carácter de partidos divididos. La división partidista se expresa en un doble nivel: a nivel nacional ambos partidos presentan divisiones en fracciones articuladas en torno a jefes nacionales que logran aglutinar apoyos de la dirigencia política departamental y municipal, y de ciertas personalidades e intelectuales reconocidos, cada jefe nacional le da el nombre a la respectiva sub etiqueta (p. 37).

Para Eduardo Pizarro y Simón Pachano, estas subunidades partidistas eran, en el pasado, las fracciones de los partidos que mantenían un cierto nivel de control sobre las nominaciones del partido a todos los niveles (concejos municipales, asambleas departamentales, Cámara de Representantes y Senado de la República) y ejercían un control relativo sobre las listas electorales. Hoy, en la práctica, ya no existen “fracciones institucionalizadas”, y la unidad política básica es la “facción personalista” o, su componente electoral, la lista como expresión de una determinada micro-empresa electoral. (Pizarro y Pachano, 2002, p. 9)

Para efectos de este trabajo comparto la aclaración en pie de página que hace Javier Duque Daza (2006), en su artículo, “Partidos divididos, dirigencia fragmentada. Los partidos liberal y conservador colombianos 1974-2006”.

Con base en la distinción señalada por Sartori utilizamos el concepto de fracción para referirnos a las divisiones nacionales existentes en los dos partidos, tienen un cierto nivel de organización, estabilidad e identidad en torno a un líder nacional; y el de facciones cuando hablamos del nivel subnacional, las cuales presentan una estructura débil, pueden ser más coyunturales y su importancia para el partido es de nivel departamental. (Daza, 2006, p. 176).

En ese orden de ideas continua Duque (2005), en el nivel subnacional (en los departamentos) en cabeza de los congresistas y, en algunos casos, de ex congresistas, ex gobernadores y diputados departamentales, se estructuran micro-organizaciones faccionales que constituyen pequeñas maquinarias políticas a nivel departamental y que mantienen nexos con las fracciones nacionales.

Para este análisis acogemos también, la distinción que hace Eduardo Pizarro León Gómez, citado por Guarín (2006):

La atomización es la emergencia de múltiples fracciones organizadas, muchas veces inscritas ante el Consejo Nacional Electoral, es decir, con personería jurídica propia, pero que se reclaman de un mismo tronco político”. La fragmentación corresponde “más al fenómeno de la dispersión de las listas electorales y a la subsiguiente autonomía de los parlamentarios electos con respecto a sus respectivos partidos. Un partido puede verse afectado por una de las dos, o por ambas en forma simultánea (p. 9).

Estas organizaciones faccionales según Duque (2005), presentan cuatro características principales:

1) están estructuradas en torno a un liderazgo personalista, el patrón político, quien actúa como articulador de apoyos electorales en la lógica del manejo de incentivos selectivos con base en recursos estatales y privados, 2) articulan una red funcional que incluye subjeses políticos, intermediarios (brokers) y clientes, con un sustrato de lealtades alimentadas por el mantenimiento de intercambios y favores, 3) los jefes mantienen una alta autonomía respecto al partido en la postulación a los cargos públicos, en la elaboración de sus listas en las elecciones, en la gestión y manejo de recursos en las campañas electorales y en las alianzas electorales y coaliciones de gobierno en los niveles municipal y departamental; esta dinámica expresa una baja capacidad de cohesión de parte del líder nacional de los partidos, tanto por su división, como por la consolidación de las dinámicas de auto-postulación y auto-candidaturas de las cabezas faccionales. 4) Su organización es informal, aunque suelen tener sus propias sedes políticas y constituir fundaciones formales de fomento de planes de vivienda, de educación no formal y otras actividades que les permiten mantener los nexos con la clientela política (Duque, 2005, p. 37 y 38).

De otra parte, sobre el proceso electoral colombiano, Eduardo Pizarro y Simón Pachano, en su documento de 2002, “Atomización y regionalización partidista: Colombia y Ecuador”, sostienen los autores:

Estas elecciones han servido para confirmar las hondas transformaciones que están sufriendo tanto el sistema de partidos, como los dos partidos tradicionales, que dominaron la escena política colombiana desde mediados del siglo XIX. Por una parte, un ahondamiento de la fragmentación interna de los partidos Liberal y Conservador que han pasado de una estructura interna fundada en “fracciones institucionalizadas” (Morgenstern, 2001: 236), a una estructura fundada en facciones personalistas o, para usar el término que se ha popularizado en Colombia, “microempresas electorales” (Pizarro, 2002). Por otra parte, un progresivo declive del bipartidismo perfecto - es decir, de un sistema de dos partidos que controlaba más del 90% de las curules en el Parlamento, a un bipartidismo atenuado y crecientemente atomizado. Por último, un ascenso creciente pero en extremo fragmentado de las llamadas “terceras fuerzas” (organizaciones étnicas, religiosas, políticas, regionales, etc.), que día a día logran mayores espacios de representación en los cuerpos colegiados. (Pizarro y Pachano, 2002, p.2).

Según Francisco Gutiérrez Sanín y Andrés Dávila Ladrón de Guevara, en su artículo de 2000, “Paleontólogos o politólogos: ¿qué podemos decir hoy sobre los dinosaurios?”, sostienen:

La desintegración de los partidos políticos ha representado la pérdida de su unidad ideológica y programática; la consecuencia es clara: la incapacidad de mantener una disciplina partidaria y el fortalecimiento de feudos electorales. Asimismo, la atención selectiva de demandas sociales ha mostrado cierta eficacia en algunos aspectos, pero ha sido en general incapaz de garantizar a las propias clientelas una mejora de su situación económica y social. La presencia de jefes políticos, intermediarios obligados ante el Estado y motivados ante todo por propósitos de acumulación política faccionalista o personal, se convirtió en talanquera para el desarrollo de procesos de intervención ciudadana en políticas públicas. Ello ha llevado a los partidos a un proceso de deterioro y de destrucción. Primero se desdibujaron ideológicamente hasta identificarse en el vado los unos con los otros: los liberales olvidaron que personificaban el cambio; los conservadores que tenían unos principios arraigados en la historia y en la tradición; los de izquierda que la violencia política no puede derivar en violencia común. Después se enfrascaron en la rebatía burocrática y así llegaron a la venalidad del voto. (Gutiérrez Sanín y Dávila, 2000, p. 46)

Tal como plantea, Eduardo Pizarro y Simón Pachano, en su documento de (2002), “Atomización y regionalización partidista: Colombia y Ecuador”, sostienen que, la fragmentación de los partidos políticos también debe tenerse en cuenta en el nivel intrapartidista; en el interior de los partidos sostiene Pizarro y Pachano (2002).

[...] se expresan tres factores determinantes principales. En primer lugar, la fragilidad en el liderazgo político de la organización, por causa de la cual no se da una capacidad organizativa a través de pautas disciplinarias y de esquemas de comportamiento claras para la membrecía. En segundo lugar, la ausencia de líneas, pautas y elementos ideológicos de carácter general para la totalidad de los miembros de la organización. Por último, en tercer lugar, la imposibilidad y la dificultad de que esas ideas se reflejen en estructuras programáticas que satisfagan a todos los adherentes a la organización partidaria. Un ejemplo dramático de la fragmentación intrapartidista es el caso del Partido Liberal colombiano en donde existe una sumatoria de pequeñas jefaturas a nivel de provincias o feudos electorales, más conocida como las microempresas electorales (Pizarro y Pachano, 2002, p. 23).

Coinciden diferentes estudios que en Colombia los partidos políticos han sido y son hoy estructuras burocratizadas, jerarquizadas y totalmente desarticuladas de los intereses generales, como rasgo fundamental a destacar en esta metamorfosis histórica de los partidos políticos Latinoamericanos, es que la estructura que ha devenido dominante, es una estructura fragmentada, hiperfragmentada, atomizada y personalista, que para Colombia, en especial, ha tomado la forma de “micro” o “meso” empresa electoral; de acuerdo con (Pizarro, 2002), tras las reformas políticas de fines de los años ochenta y principios de los años noventa, comenzó

la erosión política de las fracciones partidistas y, probablemente, de los partidos mismos, el dominio de las microempresas electorales conduce a un predominio de los intereses locales y regionales en detrimento de los intereses de orden general y nacional (p. 11).

Vale la pena reflexionar, sobre los partidos políticos; las características o factores que dieron origen, además de las consecuencias de las microempresas electorales para el sistema de partidos, la competencia partidista y para el conjunto de la sociedad; lo cual ha generado, (...) finalmente, un ensanchamiento de la brecha entre los ciudadanos y la política, así como el incremento del cinismo de cara a ésta, todo lo cual repercute en una pérdida progresiva de la confianza respecto de las principales instituciones de la democracia representativa; fenómeno que de no ser corregido a tiempo, tarde o temprano puede llegar a afectar la legitimidad misma de la democracia como sistema. (Zovatto, 2002, p. 41)

Marcela Prieto Botero en su documento de 2010, “Importancia de los partidos políticos para el desarrollo de la democracia”, publicado en la revista Política Colombiana No 5, de la Contraloría de la República; sostiene (Prieto Botero, 2010, p. 20): Los partidos colombianos, incluso aquellos que se precian de historias centenarias, tienen una institucionalidad débil, que además de ser marcados en el momento electoral, estos partidos son organizaciones principalmente parlamentarias, en su mayoría. Carecen de organizaciones sociales que garanticen visiones más allá de los cálculos electorales y de centros de estudio que ayuden en el análisis y formulación de propuestas que le ofrezcan sentido a la intención de gobernar, estos partidos terminan representando los intereses de quienes resultaron elegidos e incapaces de defender la provisión de bienes públicos. De ahí su crisis de legitimidad, su forma de operación lleva a buscar respuestas privadas.

En este sentido, Caicedo (2008), en su documento “democracia, nación y sociedad: la crisis y decadencia del bipartidismo en Colombia”; argumenta que: los partidos internamente operan con una estructura clientelar que fortalece una organización verticalizada, con mecanismos de supervivencia y crecimiento a partir de relaciones de poder internas neo-conservadoras, el acomodo con otros grupos de patrocinadores o de apoyo, y la incorporación de diferentes tipos de liderazgo como forma de persuasión social. Ello ha generado la reproducción constante ya no de fenómenos, sino de procesos que forman parte de la lógica de los sistemas de partidos en América Latina y de su vida interna: la utilización de éstos, nominalmente, para el uso personal de individuos ávidos de poder ilimitado, el mantenimiento de grupos cerrados perpetuados endogámicamente y servidores de sus propios intereses; el revestimiento mediante la demagogia de supuestos ideales de maquinarias trabajosamente construidas en torno a un pequeño grupo para alcanzar y luego mantenerse en el poder sin otra finalidad que el poder en sí mismo, el intercambio de favores, el clientelismo, la corrupción, entre otros (p. 19).

#### 2.2.7. El empresario, el contratista y diseño institucional de 1991.

La reforma del Estado en los 90's, se tradujo en privatizaciones de diversas actividades responsabilidad del Estado Colombiano, generando un potencial fuente de negocios o ‘botín a repartir’; este nuevo paradigma, modifica la dinámica legal, administrativa (institucional), que riga la relación del binomio: Estado y sector privado. Que empieza a operar bajo gran



variedad de estatutos y regulaciones jurídicas, con un punto de coincidencia cual es que comparten la característica de ser estrechamente dependientes de decisiones políticas en cuanto a sus tarifas, operaciones y procesos de contratación.

Con el advenimiento del sector privado sobre aquellas empresas o actividades que estaban bajo el manejo y supervisión del Estado, surge un nuevo tipo de empresario, fundamentado por la premisa que resalta Guerrero (2000), “El Estado globalizado es un Estado gerencial cuya agenda fundamental es económica y financiera”, donde su estilo de gestión involucra lo público como parte integral de su modelo administrativo gerencial, y cuyos vínculos con el mundo político son necesariamente mucho más estrechos y controvertidos que los que se generaron, con el empresariado tradicional (Guerrero 2000).

De este modo, continua Basset (2010), la separación entre clase política y empresarios es más evidente en el nivel de la más alta dirección del Gobierno nacional de turno, pero en el orden de los territorios nacionales sucede lo contrario; para dedicarse a la política en los niveles municipal o regional, ha hecho carrera el modelo de la “llave” entre la clase política y un empresario o aportante financiero; este modelo de “llave”, consiste en que los políticos aseguran contratos, convenios, licitaciones, al segundo o a quien este delegue, y, a su vez el inversionista, garantiza el musculo financiero de las campañas de la clase política.

En algunas situaciones, este nuevo modelo puede cobijar o favorecer fenómenos que caen en el ámbito de la corrupción llana y simple. Pero aun cuando no sea el caso, resulta un modelo poco transparente desde el punto de vista político y francamente ineficiente en el plano económico-administrativo. Los casos de obras o servicios entregados en concesión que no se terminan o se realizan con graves deficiencias se han multiplicado de manera alarmante debido a estas prácticas (Basset, 2010, p. 106).

Al respecto el ex constituyente Humberto de la Calle Lombana en su publicación del 10 de marzo de 1993 en el Tiempo.com, sostiene que las “microempresas electorales” resultan atractivas para los que se lucran de ellas porque le generan rentabilidad económica. Sus dueños participan de la repartición de los cientos de millones de pesos que el Estado entrega generosamente a las mismas y que se engrosa en años de elecciones. Recursos invertidos y gastados “a la libre”, porque tampoco rinden cuentas al Estado, a los militantes y a la sociedad civil (Rodríguez, 2015, p.6).

Así mismo, según muestra (Santana, 2010, p.42), el hecho concreto es que en realidades como la colombiana en donde hay una presencia de actores ilegales, de mafias, de contratistas del Estado que ofrecen recursos para las campañas electorales, etc. el sistema de listas abiertas en primer lugar encarece el ejercicio de la política puesto que cada candidato de manera individual debe asumir el costo económico de mostrarse al elector y para ello debe incurrir en costosos avisos y propaganda para tratar de que los electores lo identifiquen en cada partido hay tantas campañas cuantos candidatos haya para la respectiva circunscripción sea nacional o departamental. Esto es lo que encarece la política y por lo demás facilita la infiltración de dineros ilegales puesto que al no existir anticipos sobre las tesorerías de los partidos, los candidatos en procura de llegar al cargo al cual aspiran, son presa de los compradores de respaldo para futuros contratos o para favorecer los intereses de las mafias.

Este nuevo actor, en palabras de (Basset, 2010, p. 104): (...) a quien los medios destacaron como símbolo de esta nueva clase empresarial. (...) ha logrado en poco tiempo acumular una de las mayores fortunas del país a base de licitaciones en los sectores de energía, construcción y aseo. La cercanía (...) con el presidente (...) es un elemento central de las polémicas que suscita (...): se sospecha que sus relaciones políticas pesan mucho en sus negocios y que su fortuna puede influir en procesos políticos. (...) los contratistas y concesionarios del Estado sustituyeron en parte a los grandes grupos como los principales donantes para las campañas electorales.

## 2.2.8. Poder Político Local: Elite, Clanes Familiares.

El poder político local entendido más como un peldaño en las pretensiones de poder, ha sido una práctica recurrente en las carreras políticas de muchos políticos. Sin embargo, a esta situación hay que sumar la existencia de verdaderos "*clanes familiares*", que lejos de toda lógica democrática y ejerciendo prácticas monárquicas, hacen uso de su poder local para catapultar las aspiraciones de su círculo familiar, y donde, en algunos casos patrimonialmente hablando, se convierte en una fami empresa; el ejemplo clásico a destacar es aquel donde el senador que hace elegir a su familia, si lo capturan, pone a su mujer de senadora o sus hijos, o sus parientes políticos, o familiares, y con ellos van creando las redes de asociatividad, consolidando gran potencial financiero y electoral gracias a la dinámica de la oferta y la demanda del mercado político.

Si bien resulta comprensible que los candidatos tengan una mayor fuerza regional en su lugar de origen, cuando se analizan sus resultados electorales estadísticamente, las regiones donde su familiar ostenta un cargo de elección popular su votación es significativamente superior; queda demostrado según las investigaciones de la fiscalía, los medios de comunicación, e investigadores, que dichos resultados electorales no están vinculados efectivamente a un voto libre por parte de los ciudadanos, y por el contrario, a un posible uso indebido del poder local o regional familiar en la presión hacia los electores. La familia se ha convertido en un nicho ideal para el cumplimiento de los acuerdos; en realidad, lo ha sido en todo el mundo, y por eso la política muestra cierto nivel de familismo.

Pero en la política colombiana contemporánea hay un factor adicional, el nivel de traición e incumplimiento de pactos es altísimo tanto dentro como fuera de los partidos tradicionales. Una vez más: aunque no deba sorprender a nadie el hecho de que la política sea por definición una actividad regulada por la desconfianza (Hume), si se supera un cierto umbral de expectativas pesimistas los actores empiezan a buscar refugios allí donde la confianza sea un poco mayor y la incertidumbre más manejable. También dentro de la familia se pueden producir feroces luchas políticas, pero coexisten con dos características básicas: el conocimiento mutuo, que aumenta la previsibilidad, y la capacidad de perdón, que dificulta que los enfrentamientos degeneren en largas espirales de hostilidad. Quizás la familia no sea muy eficaz bloqueando la traición o el simple abandono, pero en cambio es muy buena morigerando sus efectos. Al introducir cohesión y expectativas de interacción en el largo plazo, se convierte en un capital decisivo (Gutiérrez y Ramírez, 2002, p. 19).

Como rasgos fundamentales a destacar en esta metamorfosis que ha devenido dominante en los partidos y/o movimientos políticos, primero, su órgano de dirección posee un elemento único denominado “jefe” y segundo, el diseño organizacional es una estructura fragmentada, hiperfragmentada, atomizada y personalista, que para Colombia, en especial, ha tomado la forma de “micro” o “meso” empresa electoral.

En otras palabras, según Sánchez (1996); en Colombia, el nexo articulador entre la sociedad civil fragmentada y un Estado débil ha sido tradicionalmente el cacique político revestido de una autoridad natural, inscrito en un sistema de privilegios y apoyado por su clientela particular (p.67).

En el mismo sentido, Murillo (1998), sostiene que se puede decir que los baronazgos electorales se comportan como microempresas electorales que le suman votos a partidos a cambio del derecho al uso de la marca oficial partidista.(p.48).

Estas microempresas electorales, en algunos casos patrimonialmente hablando, se convierten en una familia empresa; el ejemplo clásico a destacar es aquel donde el senador que hace elegir a su familia, si lo capturan, pone a su mujer de senadora o sus hijos, o sus parientes políticos, o familiares, y con ellos van creando las redes de asociatividad, consolidando gran potencial financiero y electoral gracias a la dinámica de la oferta y la demanda del mercado político colombiano.

Reforzando la idea anterior, del rol de la familia en la participación en política:

La familia se ha convertido en un nicho ideal para el cumplimiento de los acuerdos. En realidad, lo es en todo el mundo, y por eso la política Universalmente muestra cierto nivel de familismo. Pero en la política colombiana contemporánea hay un factor adicional. El nivel de traición e incumplimiento de pactos es altísimo tanto dentro como fuera de los partidos tradicionales. Una vez más: aunque no deba sorprender a nadie el hecho de que la política sea *por definición* una actividad regulada por la desconfianza (Hume), si se supera un cierto umbral de expectativas pesimistas los actores empiezan a buscar refugios allí donde la confianza sea un poco mayor y la incertidumbre más manejable. También dentro de la familia se pueden producir feroces luchas políticas, pero coexisten con dos características básicas: el conocimiento mutuo, que aumenta la previsibilidad, y la capacidad de perdón, que dificulta que los enfrentamientos degeneren en largas espirales de hostilidad. Quizás la familia no sea muy eficaz bloqueando la traición o el simple abandono, pero en cambio es muy buena morigerando sus efectos. Al introducir cohesión y expectativas de interacción en el largo plazo, se convierte en un capital decisivo (Gutiérrez y Ramírez, 2002, p. 19).

De acuerdo con lo anterior, para el análisis de las “facciones y fracciones políticas” (Sartori, 1987), es muy importante resaltar el papel que juegan las elites políticas en el desarrollo y consolidación de las microempresas electorales, lo anterior se evidencia en su artículo de 2003, José Darío Sáenz, “Configuración de una élite política en Cali: 1958-1998”, sostiene:

Los miembros de la élite política como sector minoritario de la sociedad logran constituirse en un grupo más o menos homogéneo, con sentido solidario de cuerpo cuyos miembros comparten ciertos rasgos en los estilos de vida, que los identifica en sus procesos de escenificación. Las formas organizativas que les brindan sustento político y electoral son las fracciones y los partidos políticos, que se constituyen en fundamento de legitimidad y reconocimiento social (2003, p. 150).

Se puede señalar que fue Wilfredo Pareto (1987) quien en primer lugar definió a la élite como un conjunto de individuos que poseen cualidades excepcionales en una determinada actividad profesional.

El concepto de élite es amplio sostiene José Darío Sáenz (2009) pues puede referirse a grupos que concentran para sí ciertas formas de capital eficientes en una determinada sociedad y en una dimensión de la misma, bien sea económica, política, militar, etc. Así, dentro de una clase social podemos hallar élites o una élite capaz de centralizar importantes fuentes de poder de cualquier orden.

A su vez, en una sociedad podemos hallar muchos tipos de élites, pero el punto está en que no todos tienen la misma capacidad efectiva de imponer o ejercer formas de autoridad de manera extensiva y vinculante para toda la sociedad en general. Esto nos lleva a la reflexión sobre quiénes son los que realmente controlan los resortes del poder y la dominación en las dimensiones básicas de las relaciones sociales cotidianas e institucionalizadas del orden social (Sáenz, 2009, p. 148).

Se puede sugerir que con Sáenz (2009) la noción de élite logra un mayor desarrollo, con este autor se la entiende como

Un grupo más o menos cohesionado capaz de monopolizar el poder. La identifica con una suerte de clase política, en la que su capacidad de organización se constituye en el fundamento de su poder y cohesión de grupo (p. 4).

Al respecto complementa Sáenz (2003, p. 151), los miembros de la élite política son aquellos que ocupan las altas posiciones de las estructuras institucionales políticas, circulan por ellas, manejan y controlan los recursos institucionales (burocracia, presupuestos, etc.), de influencia (prestigio, capital social y simbólico, etc.), y coercitivos que desde dicha posición se pueden movilizar. Lugares desde donde participan en la toma de decisiones públicas en conflicto con otros actores de poder.

Así mismo, según muestra (Duque, 2005, p. 30), la utilización del concepto clase política requiere, de entrada, de una doble demarcación conceptual. La primera permite diferenciar el concepto de *clase política* respecto al de *élite política*. El concepto de *élite* se refiere a quienes están ubicados en las más altas cotas de la estructura política de la sociedad, está relacionada con las acciones y las decisiones vinculantes. A las elites las distingue su posición en la organización de la sociedad y su acción en los procesos decisionales. Su poder está institucionalizado, en tanto minoría o círculo de poder (Von Beyme, 1995; Pasquino, 2000; Hoffman-Lange, 1992). Por su parte, el concepto de clase política es más específico, se

refiere a quienes: a) participan en los privilegios del gobierno, b) hacen parte del parlamento y, c) participan en la cúspide de la administración pública. A ella pertenecen todos los políticos, incluso aunque no alcancen una gran importancia en la jerarquía decisoria.

Incluye también a los políticos de segunda fila, quienes solo tienen una participación periférica en las decisiones políticas, pero participan de sus privilegios (Von Beyme, 1995). En tal sentido, muchos miembros de la clase política no necesariamente hacen parte de la elite política y su papel y participación en las decisiones puede tener menor alcance o, incluso, ser marginal.

## 2.2.9. Financiamiento Político - Electoral en Colombia

Weber, fue el primero en reconocer la necesidad de la financiación de los partidos políticos como una naturaleza para combatir la corrupción y dar seguridad de mayor confluencia de transparencia, según. (Weber, 1964)

Si los candidatos soportan el mayor peso de los gastos electorales, los partidos se configuran como plutocracias de los candidatos; si, por el contrario, los fondos provienen de mecenas o de grupos industriales y económicos el partido se presenta como representante de intereses específicos; finalmente, si la financiación se obtiene por medio del aparato del partido los candidatos dependerán de los funcionarios del partido (p. 277).

Como se ha evidenciado en los últimos años en todo el mundo, y en América Latina en especial. Uno de los principales gérmenes de corrupción en las democracias actuales son los partidos, debido a las enormes sumas de dinero, muchas veces de origen dudoso, que manejan sin mayores controles (Pizarro, 2008).

Un efecto malévolo que se exacerbo en Colombia, con la atomización, fragmentación y eclosión de los partidos políticos, en las elecciones posteriores a la entrada en vigencia de la constitución del 91, fue el incremento del costo de las campañas; dado que éstas se financian individualmente, es decir los costos de campaña quedan bajo la responsabilidad de cada una de las “fracciones y facciones”, que abundan en el espectro político nacional.

Organizaciones políticas que optan por la búsqueda de mecanismos alternos de financiación, generando una mezcla perversa entre financiamiento legal y criminal, para lo cual utilizan fuentes como: Rentas públicas, los empresarios, los contratistas; la financiación Estatal constitucional vigente, y la financiación con dineros “sucios” o criminal.

La particularidad de las transformaciones surgidas en el Estado colombiano desde 1991, es que las relaciones de financiamiento político-electoral ya no se centran exclusivamente en los aspectos económicos o financieros de los partidos políticos a sus campañas electorales; un acelerado proceso de transformaciones se ha venido produciendo en relación con las tradicionales prácticas de financiación electoral que comprometen las acciones de funcionarios, políticos y actores privados legales e ilegales en contra de los patrimonios públicos de la sociedad Colombiana; esta presencia de múltiples factores que vienen

incidiendo fuertemente en las últimas décadas en el sistema político-electoral se inscriben en un interés superior:

Las viejas y nocivas prácticas de corrupción que lesionaban gravemente los patrimonios públicos, limitando y reduciendo la inversión en desarrollo y bienestar social, han ido quedando atrás, en el interés creciente de los actores ilegales y legales de aspirar, ya no al control de fragmentos de los recursos y de las posibilidades de los mismos en las construcción de adhesiones políticas, clientelas electorales y enriquecimientos particulares, sino, en el control de los procesos, las instituciones y los patrimonios públicos en su totalidad en la construcción de un modelo político que se mueve entre las prácticas ilegales y el sometimiento y captura legal del Estado (Medina, 2011, p. 56).

De acuerdo con Ungar y Cardona (2006), en el campo electoral, la atomización partidista se reflejó en un aumento desmedido del número de competidores, particularmente, desde la década de los noventa, el número de listas creció de manera exagerada con consecuencias importantes para la representatividad del sistema electoral y para el desempeño de los partidos en el Congreso; “Estos cambios, sumados a la desideologización y a su excesiva burocratización, ocasionada por la dinámica excesiva que puso el Frente Nacional, hicieron que las relaciones ejecutivo–Legislativo, se privilegiaran la negociación al detal y el clientelismo” (p. 53).

Continúa (De la Torre, 2001):

La soberanía popular se disuelve en la libertad utilitarista del ciudadano-cliente en un Estado-empresa regido por un criterio de eficiencia y rentabilidad, determinado por el rendimiento económico y desentendido del rendimiento social. Inesperada contribución de la nueva democracia al clientelismo utilitarista: al del líder que se independiza del patrón y negocia sus votos con el mejor postor (p. 17).

Para agravar el panorama, sostiene Gutiérrez Sanín (2007), los dineros sucios producto del narcotráfico encontraron en nuestro sistema político, una buena puerta de entrada para capturar instituciones del Estado o movimientos políticos; es así que la descentralización administrativa iniciada en los 80 por el Estado colombiano, también ayudó a consolidar dicha tendencia; esta descentralización permitió crear nuevos espacios de control político local y regional para estos caciques, la resultante es una fragilización de los partidos políticos y una hiperfragmentación de la representación, que a principios de la primera década del 2000, llegó al extremo de amenazar la gobernabilidad y legitimidad del sistema.

En este sentido, y desde tiempo atrás, en su artículo “la comisión para la reforma de los partidos”, Pizarro (1995), aborda el tema, argumentando que las consecuencias de la fragmentación y atomización de los partidos, son muy perniciosas, por un lado, en la práctica, el senador electo no depende para su elección de un partido o un movimiento político, sino de su propio esfuerzo para conseguir recursos y proyectar su imagen; con lo cual se desvertebra la ya precaria disciplina partidista.

Así mismo, sostiene Pizarro (1995):

[...] por otra parte, la ausencia de finanzas concentradas en las tesorerías centrales de los partidos facilita la presencia masiva de dineros provenientes del narcotráfico en las campañas electorales. Finalmente, la atomización de la representación anula la posibilidad de constituir tanto partidos de gobierno como de oposición, y también desvertebra las posibilidades de una mínima disciplina en el voto en el parlamento ( p. 97).

Desde el 2001, el ex presidente de la república Alfonso Lopez Michelsen, advertía desde su columna de opinión del diario el Tiempo, acerca de los peligros de la reforma electoral incluida en la constitución del 91; el expresidente López diría que la circunscripción nacional para senado disparó el costo de las campañas. “Se plutocratizó el senado. Perdieron su representación muchos departamentos pequeños”, “saqueados a punta de comprar concejales por quienes podían hacerlo económicamente y carecían por completo de figuración nacional”. No surgieron nuevos líderes ni nuevos partidos. Surgieron, sí, “microempresas electorales a nivel macro”.

La dispersión electoral es producto de una combinación de clientelismo y de disposiciones legales contenidas en la Constitución de 1991. "Una tradición de inorganicidad a la que se han sumado las prácticas clientelistas ha traído como efecto la conformación de múltiples grupos electorales y de facciones apoyadas en solidaridades clientelistas: verdaderas microempresas electorales" (Jiménez, 1997:27).

El diseño constitucional del 91, propició que tanto las elecciones locales, como regionales o la circunscripción nacional a Senado, multiplicaran de forma exorbitante los gastos logísticos de las campañas políticas, y esta nueva dinámica generó un escenario propicio para la infiltración permanente de fuerzas ilegales, o legales con oscuros intereses, sumándose a ello el diseño o consolidación de estructuras que propiciaron la mercantilización del voto, creando verdaderas microempresas electorales, en la actividad política.

En el artículo de 2002, “fragmentación electoral y política tradicional en Colombia, piezas para un rompecabezas en muchas dimensiones”, Gutiérrez (2002), se plantea:

La Constitución de 1991, le echó más leña al fuego, dado que multiplicó el número de actores susceptibles de participar en el financiamiento estatal (partidos, movimientos políticos y sociales y grupos significativos de ciudadanos), también porque expidió normas laxas y perversas que alimentaron el fraccionamiento partidista y finalmente porque abrió el camino para que tanto los partidos, como las listas o los candidatos pudiesen recibir y manejar con total autonomía los fondos electorales incluidos los de origen público. Esta situación contribuyó de manera decisiva a acrecentar la anarquía partidista que se vive actualmente en Colombia" (p. 55).

Otro efecto perverso que se exacerbo a nivel nacional, con la atomización, fragmentación y eclosión de los partidos políticos, en las elecciones posteriores a la entrada en

vigencia de la constitución del 91, fue el incremento del costo de las campañas; dado que éstas se financiaban individualmente, es decir estaban los costos de campaña bajo la responsabilidad de cada una de las “fracciones y facciones”, que abundan en el espectro político nacional.

#### 2.2.10. El Marketing Político.

La influencia del marketing político sobre el sistema de partidos acontece a través de su afectación en el ámbito de la campaña electoral; se expone, desde una interpretación de mercado, el modo en que los partidos se han apartado de los planteamientos ideológicos para maximizar el número de votos; además esta técnica incide en la estructura interna de los partidos políticos, en sus estrategias políticas.

Algunos autores mencionan los diversos beneficios de la utilización del marketing político para los partidos políticos e incluso para la democracia (Reyes & Múnich, 1998; Arbesú, 2000; Valdez, 2000), también es cierto que su aplicación en el proceso político de muchos países toma gran vigencia e importancia en la última década, este también ha traído consigo ciertas consecuencias y problemas que aún faltan por estudiar.

Sobre este respecto, Sthephan Hennerberg (2002) en “Understanding political marketing”, menciona que “son escasos los estudios relacionados con el marketing político y su influencia en la democracia”; y que con el uso de esta técnica se pueden encontrar algunos argumentos que establecen daños a causa de su utilización, entre ellos, la personalización de la política, la crisis de credibilidad y representación de los partidos políticos, el escaso debate de ideas y programas de gobierno, una visión particular de los actores políticos y, por supuesto, la crisis del sistema político.

Un lugar común al que parecen dirigirse ciertos autores como el principal problema de la aplicación del marketing político, durante los procesos electorales, es el relacionado con el contenido de las campañas electorales (Morato, 1989; Qualter, 1994; Ferrer, 1995; Sartori, 1998; Wray, 1999; Sampieri & Torres R., 2000; Delarbre, 2001). Es una tesis que establece que la democracia está siendo reducida a unos procesos electorales competidos pero con un escaso o nulo debate de ideas y propuestas políticas, en los que los partidos y candidatos sustentan las campañas políticas no tanto en sus propuestas y planteamientos ideológicos, sino en torno a las características carismáticas de los candidatos y procurando seguir casi siempre las pautas del mercado político (Sánchez, 2005, p. 13).

Por su parte, en su documento de 2004, “Partidos y sistema de partidos en Colombia hoy: ¿crisis o reordenación institucional?”, manifiesta (Ungar y Arevalo, 2004)

[...] refuerzan la situación actual de los partidos, ya que la ausencia de un discurso ideológico articulado, facilitó que la práctica política se orientara al apoyo en estrategias de marketing, mostrándose más como el “partido atrapa todo”, englobando categorías de un pragmatismo a ultranza, confiando en la imagen de masas de los líderes y en los medios de comunicación, socialmente más heterogéneos y abiertos a la penetración por parte de los grupos de interés. A pesar de esto, la crisis fue evidente, pues el tradicionalismo se orientaría a



redefinir su proyección externa y banalizaría el debate sobre su organización y los procesos de democratización interna, que a la postre le significaron, a pesar del pragmatismo, perder paulatinamente la vinculación con el componente social mayoritario, el desvanecimiento de la legitimidad política, y la capacidad de atracción social, a pesar del funcionalismo clientelar y el pragmatismo político (p. 58).

Para Chantal Mouffe- citado por Cristina De la torre en su artículo de 2001, “Revolcón, clientelismo y poder político”; al respecto sostiene:

[...] Se ha reducido la política a simple actividad instrumental, a la persecución egoísta de intereses privados –se queja. La limitación de la democracia a mero conjunto de procedimientos neutrales, la transformación de los ciudadanos en consumidores políticos [...] han vaciado de toda sustancia la política, que se ha visto reducida a economía y despojada de todo componente ético [...] A los ciudadanos se los trata como consumidores de un mercado político (De la Torre, 2001, p. 17).

#### 2.2.11. La reconfiguración cooptada del Estado: Más allá de la concepción tradicional de captura económica del Estado.

Más que puntualizar las fuentes tradicionales de financiamiento electoral legal e ilegal, es importante en este estudio ampliar su marco del análisis desde la perspectiva de “la Captura y la Reconfiguración Cooptada del Estado”, o sea, cuales son los modelos y las estructuras, las formas y las redes de financiamiento que tiene la nueva política obviamente eso versus la vieja forma de hacer política. Esto pone en evidencia un desafío conceptual frente a la necesidad de entender este fenómeno, que es resumido por Transparencia por Colombia.

La corrupción ha evolucionado a formas más sofisticadas y complejas, con actores más diversos, organizados, y con frecuencia vinculados a redes delincuenciales con objetivos de largo plazo que buscan afectar aspectos neurálgicos del Estado en sus distintos niveles y poderes (Informe PNUD, 2010, p. 2).

Elizabeth Ungar, directora de la Corporación Transparencia por Colombia, en el informe “Hechos de Paz”, del PNUD de 2011, acerca de las elecciones regionales y locales, manifiesta.

En ellas (elecciones locales y regionales), se han evidenciado las mayores falencias del sistema electoral, de los partidos políticos y de la democracia en Colombia, mucho más que en los comicios presidenciales o en los de Congreso. Y esto se debe, en parte, a la relativa fragilidad de la institucionalidad local, que ha hecho que estos comicios hayan sido más permeables al fraude electoral, a la corrupción y a la captura de la gobernabilidad por parte de actores ilegales y de dineros legales (Ungar, 2011, p. 4).

En ese sentido, Garay, Salcedo, León y Guerrero en su libro, de 2008, “La Reconfiguración Cooptada del Estado: más allá de la concepción tradicional de captura económica del Estado” opina:

Usualmente, la Captura del Estado se define como un tipo de corrupción en el que agentes privados legales intervienen durante la formulación de leyes, regulaciones y políticas públicas, con el propósito básico de obtener beneficio económico para su propio provecho particular egoísta. No obstante, en Estados de Derecho en proceso de consolidación, puede haber actores legales e ilegales interesados en interferir en la conducción del Estado al nivel de diversos órganos e instancias del poder público, y en los órdenes nacional y/o regional y local. (Garay, *et al*, 2008, p.16)

Así mismo, según muestra (Garay *et. al.*, 2008, p. 57), la Reconfiguración Cooptada del Estado (RCdE) consiste en la acción de organizaciones legales e ilegales que mediante prácticas ilegítimas, no necesariamente ilegales, buscan modificar el régimen político de manera sistémica e influir en la formación, modificación, interpretación y aplicación de reglas de juego y de políticas públicas, con miras a obtener beneficios para su propio provecho y de manera sostenible, así como a lograr que sus intereses sean validados política y legalmente, y legitimados socialmente en el largo plazo, aunque éstos no obedezcan al interés rector del bienestar social.

Otro espectro de la realidad política colombiana, ha sido la emergencia de los movimientos político- militares, que tomaron la forma de las guerrillas en la época de los años 60's y 70's, citando entre los más representativos al Ejército de Liberación Nacional-ELN, de tendencia pro- cubana, el EPL, de filiación Marxista- Leninista- Maoísta, el M-19, de corte Nacionalista y las FARC-EP, que inició su accionar como autodefensa campesina Liberal, como consecuencia del conflicto partidista que se desato después del asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán en 1948, posteriormente, migro ideológicamente al Marxismo, y en su primer periodo de vida guerrillera, recibió gran influencia y apoyo, de amplios sectores del Partido Comunista de Colombia y de sus Juventudes Comunistas, las JUCO.

Entre estos procesos insurgentes, hacen presencia actualmente en los territorios nacionales las Guerrillas, que han marcado la historia colombiana a partir de su inicio en la lucha guerrillera desde la década de los años 60's, y que hoy se consolidan como actores principales del conflicto armado; movimientos que perviven con sus proyecto ideológico de guerra popular prolongada y revolucionaria, que han sido también muy marginales al sistema político.

También en este proceso de la modernidad colombiana, surgen los grupos paramilitares; para los estudiosos, las primeras asociaciones claras entre militares y grupos paramilitares se evidencian en la década de 1960, cuando el ejército colombiano comenzó a recibir entrenamiento contrainsurgente por parte de Estados Unidos, y a seguir las recomendaciones de incluir a civiles en su lucha contra las nacientes guerrillas; no era la primera vez que el ejército utilizaba civiles, de hecho durante la guerra civil entre liberales y conservadores durante los años 40 y 50 el Gobierno creó las “guerrillas de paz” para apoyar su accionar militar.

En 1968, se legalizan las patrullas de civiles y sólo hasta finales de los ochenta son ilegalizados; de ahí en adelante se crearían grupos de defensa privados, con diferentes

orígenes, pero siempre ligados a una colaboración operativa estrecha, y a la ayuda militar y de inteligencia del ejército. Aunque todos los Gobiernos lo hayan siempre negado y sólo se haya comenzado a investigar a comienzos de los 90, existen muchas investigaciones de organismos nacionales e internacionales que evidencian de la colaboración y la convivencia de las fuerzas armadas, los empresarios de la ciudad y el campo, el narcotráfico y los políticos de los partidos tradicionales, con los paramilitares, así como la poca voluntad política para combatirlo.

Estos grupos al margen de la ley de autodefensa, se vieron posteriormente fortalecidos o “legalizados”, por el decreto 356, aprobado por el Congreso en 1994, en la que se autorizaba la creación de fuerzas civiles de defensa rural, posteriormente llamadas CONVIVIR, las cuales para el año de 1996, desembocan en las autodefensas unidas de Colombia (AUC); surgidas según sus voceros, y de acuerdo a los legitimadores de su existencia, por la presencia y abusos cometidos por la guerrilla en sectores claves de la economía nacional.

Son responsables de gran cantidad de muertes selectivas y de los más grandes crímenes de lesa humanidad contra dirigentes sociales y populares, sindicales, defensores de los Derechos Humanos, periodistas, estudiantes, investigadores sociales y políticos; masacres a la población civil, desaparición y desplazamiento forzado.

Estas fuerzas paramilitares son apoyadas por sectores de las fuerzas militares, funcionarios públicos, políticos tradicionales, empresarios, narcotraficantes, ganaderos, comerciantes y agricultores de algunas zonas del país; en este proceso de apoyo mutuo entre políticos y paramilitares, se suscribe el pacto de Ralito, acuerdo con el propósito de “refundar la patria”.

Según investigaciones del periódico "El Espectador", el pacto de Ralito, es el nombre con el que se le conoce al pacto secreto, firmado en el año 2001, entre jefes de grupos paramilitares colombianos y más de cincuenta políticos de diferentes regiones del país, entre Senadores, Representantes, Concejales y Alcaldes para un proyecto político que prometía "refundar al país"; este pacto estaba enmarcado dentro de una estrategia de las AUC para consolidar una alianza de fuerzas al margen de la ley bajo la financiación del narcotráfico y concretar, a futuro, la toma del poder político, inicialmente en la región Caribe y más tarde al nivel nacional, so pretexto de acusar al Estado de tener posturas débiles y condescendientes con los grupos insurgentes; estas fuerzas paramilitares se consolidan a principios del siglo XXI como fuerza beligerante del conflicto con aproximadamente 8.000 efectivos, lo cual les permitió realizar un proceso de paz con el Estado colombiano.

El 15 de julio de 2003, el gobierno y las Autodefensas Unidas de Colombia firmaron con el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, el Acuerdo de Santafé de Ralito, en el que los paramilitares se comprometieron a desmovilizar a todos sus miembros mediante un proceso gradual, que comenzaría antes de finalizar el 2003 y que terminaría, a más tardar, el 31 de diciembre de 2005; aunque su accionar a partir de esta fecha es mucho menor.

Sus vínculos con las mafias del narcotráfico, políticos y sectores de las fuerzas armadas, sigue latente en todo el país, so pretexto mantienen la firme convicción de que no dejarán la

lucha armada hasta que la guerrilla desaparezca o se desmovilice; su evolución o reinterpretación hacia las Bandas Criminales o BACRIM, las cuales son una amalgama del crimen organizado, como el Ejército Revolucionario Anticomunista ERPAC, las águilas negras, los rastros, los comba, los Urabeños (posteriormente rebautizados como el clan del golfo), entre otros, esta continuidad en su accionar, las convierte todavía en un cuarto actor en conflicto, junto con el Estado, los narcotraficantes y los grupos guerrilleros.

Se destaca para esta investigación el vínculo del narcotráfico y el paramilitarismo con la clase política que se evidencia a partir del proceso 8000 de los años 80's, y que ha tenido su punto más alto con el caso de la parapolítica, proceso iniciado desde 2005 por el tribunal Supremo, en la primera década del siglo XXI; según Leal (2010);

(...) gracias a las denuncias de los medios de comunicación en los últimos años, surgió la «parapolítica», que permitió que la Corte Suprema de Justicia y la Fiscalía General de la Nación enjuiciaran a numerosos políticos corruptos y criminales –muchos de ellos legisladores–. También permitió que partidos como Alas, Colombia Democrática, [Convergencia Ciudadana], y Alianza Democrática Nacional perdieran su personería jurídica. Es tal el poder mafioso de las prácticas políticas en algunas zonas del país que han logrado la captura del Estado local y regional para beneficio privado (p. 6).

La resultante de estas investigaciones adelantadas por la Suprema Corte de Justicia, es la gran cantidad de miembros de la clase política colombiana, según datos de la Misión de Observación Electoral – MOE, entre el 2005 y 2012, se encuentran únicamente, de la rama legislativa, 196 congresistas involucrados o sentenciados por la corte suprema de justicia, debido al ingreso de dineros ilícitos a sus campañas, y sus alianzas con estos actores armados.

Según informe Semana (2012), sustentado en datos, de la Fiscalía General de la Nación, en el tiempo que lleva la estructura de Apoyo de la Fiscalía encargada de investigar los nexos de los políticos regionales con las autodefensas 38 alcaldes, 44 concejales, un diputado, 58 exalcaldes, 135 exconcejales, dos exdiputados, 55 funcionarios públicos, 29 contratistas, 69 desmovilizados y 47 particulares han sido procesados, en su mayoría, por concierto para delinquir dentro del sistema penal mixto.

A septiembre de 2012, los fiscales del grupo coordinado por la Jefatura de la Unidad Nacional contra el Terrorismo acusaron a 19 alcaldes, mientras que otros siete se acogieron a sentencia anticipada, ocho más fueron condenados y dos más resultaron absueltos. Se trata de cargos locales que permitieron la consolidación de los grupos paramilitares en la política regional.

Pero dentro de las asambleas municipales también existen funcionarios vinculados. En los últimos cinco años 19 concejales fueron acusados y uno más aceptó su responsabilidad ante el fiscal instructor. Mientras que, 23 funcionarios públicos, de diversos niveles, se acogieron a sentencia anticipada, otros 18 purgan condena y dos más fueron absueltos.

Debido a que muchos de los funcionarios vinculados llegaron al cargo a por medio de las oscuras alianzas desde las candidaturas mismas, la subunidad también investigo y acusó a siete excandidatos a alcaldías y tres excandidatos a diputados, otros dos exaspirantes al cargo de alcalde aceptaron cargos, mientras que un aspirante a asamblea municipal se acogió a sentencia anticipada.

Como si fuera poco los funcionarios judiciales también recaudaron pruebas para acusar a 14 contratistas, mientras que otros 12 contratistas, solicitaron sentencia anticipada y cuatro más cumplen condena; las cifras de la Fiscalía continúan aumentando si se tienen en cuenta también a los particulares que, sin ser funcionarios públicos, pertenecen a las estructuras partidistas, y siguiendo directrices de ellas, colaboraron y apoyaron el proceso de infiltración paramilitar en las estructuras políticas regionales.

Las cifras reveladas por la Fiscalía demuestran que la mezcla de urnas y armas no se limitaba a los congresistas, 200 de los cuales están investigados o pagan condena por su relación con las autodefensas. El plan de infiltración en la política contemplaba todos los escenarios de poder desde el que se pudiera afianzar el control que por medio de las armas ejercieron durante años los paramilitares.

Relaciones no santas, que gracias al respaldo de la figura del paramilitar y a su apoyo financiero, estos aportes fueron transferidos o entregados a los candidatos, nutriendo sus arcas, los cuales fueron administrados eficientemente en la mayoría de los casos por sus estructuras de campaña, lo cual, les permitió salir electos con grandes votaciones en todo el territorio nacional, ocupando curules en los diferentes niveles de los estamentos de elección popular, siendo este el caso de Alcaldías, concejos, Gobernaciones, Asambleas y del Legislativo.

También el poder político alcanzado, garantizó a las fuerzas paramilitares, el nombramiento de sus adeptos en puestos claves en las instituciones públicas locales y regionales, y en la alta jerarquía del direccionar administrativo, de seguridad y defensa del Estado, como son los órganos de inteligencia, policivo, militar, y también, en el político como fue la infiltración del legislativo; igualmente, permitió el saqueo de los dineros públicos en manos de sus contratistas.

Convirtiéndose este fenómeno de financiación narco-paramilitar, hipotéticamente hablando, en un factor más, que agudiza la fragmentación, promueve la atomización personalista en los partidos políticos, polariza la sociedad en su conjunto, y coadyuva a consolidar un modelo organizativo denominado microempresas electorales.

En palabras de Pécaut (2004):

Varios factores han contribuido a la erosión de los partidos, proceso en el cual, sin duda, la expansión del conflicto armado [contrainsurgente], solo tendría una responsabilidad limitada. Incluso, se puede afirmar que ha inducido a una franja del electorado a participar en la votación para expresar su rechazo a las guerrillas. La corrupción provocada por la economía de la droga ha tenido, sin duda, un

efecto más marcado, al aumentar el descrédito de la clase política. (...) las formas modernas de clientelismo que se implantan en los barrios periféricos de las ciudades, ya no corresponden a un clientelismo articulado indirectamente con los líderes nacionales, sino a un clientelismo “utilitario” y volátil desarrollado por políticos locales. El “voto cautivo” tiende a desaparecer. Por otro lado, ambas subculturas [liberal y Conservadora] no podían sino perder su influencia desde el momento en que su papel fue limitado a una simple repartición de puestos públicos en el marco de una coalición permanente (p. 66).

Los hallazgos en investigaciones de 2008, 2010 y 2011, de Foro Nacional por Colombia, Corporación Transparencia por Colombia, Viva la Ciudadanía, la Corporación Arco Iris, la Misión de Observación Electoral-MOE, sobre Captura y Reconfiguración Cooptada del Estado evidencia que los objetivos de los actores ilegales son estructurales y ambiciosos, ya que van más allá de lo económico para buscar la consolidación de poder político y territorial, así como la legitimación social” (Informe MOE, 2010).

Igualmente coinciden que además de los mecanismos de financiamiento de campañas electorales legales, también están los provenientes de la captura de rentas públicas, la injerencia en proyectos productivos, mega obras o de infraestructura de gran envergadura (en su mayoría patrocinados por el Estado); las guerrillas y los paramilitares, y a los demás actores tradicionales, deben sumarse los narcotraficantes, las bandas criminales, grupos desmovilizados rearmados y personas o clanes familiares; aunque su capacidad de incidencia y las estrategias varían (ver Tabla 05).

Muchos de estos actores cuentan con una estructura de poder, capacidad económica, influencia política y reconocimiento social, que les otorga poder en el territorio y un alto nivel de incidencia en las decisiones regionales y locales.

Históricamente, en Colombia las esferas política y económica se han relacionado según patrones complejos y singulares, que se alejan bastante de los modelos vigentes en la región” (Basset, 2010).

Tabla 4. Instrumentalización de los Partidos

<b>1982</b>	• Pablo Escobar: Representante por Antioquia en lista como suplente. 16.650 votos. 0.2% del total de los votos en Senado
<b>1994</b>	• Proceso 8.000. Infiltración del Cartel de Cali. 12% de curules. 900.000 votos equivalentes 8% de la votación para Senado.
<b>2002</b>	• Parapolítica: 34% de curules. Más de dos millones de votos equivalentes al 25% de la votación de Senado
<b>2006</b>	• Parapolítica. 37 senadores investigados. 23% de los votos válidos
<b>2010</b>	• 31 Senadores investigados. 1.922.069 votos. 30% de las curules.
<b>2014</b>	• 15 Senadores Investigados. 23 Herederos. 2.531.395 38% de las Curules.

Fuente: MOE, Resultado Elecciones Congreso (2014).

## 2.3. Partidos políticos .

### 2.3.1. Democracia Moderna y Régimen de Partidos.

Ayala, *et. al.*, (2006), sostiene que:

Un partido político es en esencia, cualquier grupo organizado que se presenta en los procesos electorales con el propósito de colocar, a través de ellos, a sus candidatos en cargos públicos; candidatos que, en razón precisamente a su elección, quedan comprometidos con su electorado, y la ciudadanía en general, a materializar en acciones concretas sus propuestas de políticas públicas ya convertidas en programas de gobierno. (...) Los partidos políticos no sólo canalizan demandas desarticuladas sino que las homogeneizan y, ya agregadas, las agencian, bien cuando acceden al ejercicio del poder político o cuando actúan desde la oposición, contribuyendo en forma decisiva a organizar lo que, en principio, es una caótica expresión de la voluntad política de la ciudadanía. Al seleccionar y estructurar intereses y preferencias con pretensión de generalidad se puede afirmar que los partidos estructuran, impulsan y orientan los llamados estados de opinión del público sobre los asuntos públicos aunque, a veces, también los manipulen (p. 59-60)

El concepto de partidos es un concepto que ha ido transformándose a medida que la sociedad evoluciona; si bien en un primer momento los teóricos pusieron más énfasis en el aspecto asociativo o ideológico de los partidos como sucede en Marx o Engels, et al, posteriormente surgen otras interpretaciones en especial desde las ciencias sociales, tales como el organizativo, el financiero, el estructural, el representativo o electoral, etc., como ocurre por nombrar solo algunos, con Ostrogorski, Weber, Michels, Duverger o Sartori; igualmente coinciden en la dificultad para ofrecer una definición que pueda incluir a todos los partidos políticos de todas las épocas y todos los países; los partidos han sido y siguen siendo muy complejos y heterogéneos.

Estos Autores clásicos concuerdan que el surgimiento del régimen político de partidos modernos está vinculado con el perfeccionamiento de los mecanismos de la democracia representativa (sufragio universal, parlamento), aceptan, que los partidos modernos, evolucionaron durante el XVIII como resultado de las divisiones en el seno del parlamento; y se organizan, en el pleno sentido del término a partir del s. XIX. Según Duverger (1957) los primeros partidos extraparlamentarios que aparecen son los partidos socialistas del último tercio del XIX, los considera los primeros partidos modernos, aunque fueron condicionados por los procesos de formación de los Estados nacionales y por los de modernización, que ocurrieron en el mundo occidental durante los siglos XVIII y XIX.

Existen otros puntos de vista respecto al surgimiento del régimen moderno de los partidos políticos; uno de los trabajos más prominentes es el de los norteamericanos Joseph La Palombara y M. Weiner de 1966, titulado: *The Origin and Development of Political Parties*; sostienen que las teorías que explican el origen de los partidos políticos se pueden ubicar dentro tres grandes categorías:

Un primer enfoque (las teorías institucionales), allí encontramos a M. Duverger (1957), que postula que la génesis partidaria proviene de la esfera parlamentaria o de la extraparlamentaria (bajo el auspicio de organizaciones como sindicatos, asociaciones estudiantiles, iglesias, entre otros) y está limitada por el sistema electoral, “Así pues, el desarrollo de los partidos va vinculado a la democracia, en relación al sufragio popular como a las prerrogativas parlamentarias”.

Un segundo enfoque de La Palombara y M. Weiner “teoría de la crisis”, sostiene que los partidos surgen por fracturas socio-políticas o cleavages en el “proceso de la construcción de naciones”. Y un tercer enfoque, las llamadas teorías desarrollistas, según el cual la modernización de la sociedad es la que produce el surgimiento de nuevos partidos, tal y como aconteció en las experiencias populistas latinoamericanas de mitad del siglo XX.

Según Sartori (1976) los partidos son la estructura intermediaria central entre la sociedad y el gobierno y son grupos que compiten electoralmente por el poder, idea que ya se encuentra en Weber (1919) que abogaba por un objetivo de los partidos consistente “siempre en la adquisición de votos en las elecciones”, enfatiza también que los partidos emplean “toda clase de medios para el logro del poder”.

Igualmente basado en esta misma perspectiva, Parra (2009) sostiene en “Partidos Políticos y Democracia”, que la principal función de los partidos es concurrir a la formación de la voluntad popular tratando de canalizarla para hacer real el principio de participación política, a manera de correa de transmisión de abajo hacia arriba, o actuando como legitimadores de las decisiones estatales, en cuyo caso la voluntad transita en sentido doble, de los órganos del Estado hacia el pueblo o la sociedad, y viceversa. (p.1)

Así mismo, continúa Parra (2009).

Interesa, entonces, conocer las formas que emplean los partidos para captar la voluntad popular, con miras a determinar si prevalecen procedimientos democráticos o si toman esa vocería grupos minúsculos que se abrogan la facultad de pronunciarse sobre la selección de los representantes de la soberanía popular que deben conformar los cuerpos centrales, regionales y locales depositarios de la misma, interesa, también, averiguar sobre el procedimiento para el nacimiento, organización, funcionamiento, legalidad y legitimidad de los partidos ( p.1).

Durante la segunda mitad del siglo XX, en numerosos países (sobre todo en Europa continental y en América Latina) tuvo lugar un intenso proceso de regulación jurídica y constitucionalización de los partidos, que, les permite ser reconocidos como pilares de los sistemas democráticos (Zowato, 2003).

La ampliación del derecho de sufragio implicó un cambio en las reglas de juego y provocó que tuvieran que organizarse y utilizar nuevas estrategias para llegar hasta los nuevos electores y conseguir su voto; además, los partidos políticos modernos no se pueden entender sin las elecciones, sin elecciones abiertas al grueso de los ciudadanos, al igual que hoy no se



concibe un régimen democrático sin la existencia y la actuación de los partidos políticos (Duverguer, 1957).

### 2.3.2. Los partidos políticos contemporáneos y la transformación de la representación.

Los años noventa se definen como la década de la antipolítica, etapa ésta en la cual las organizaciones partidistas se vienen a menos; en la que ya no se moviliza positivamente sino que se multiplican los votos “de protesta”.

No votamos tanto por algo como contra algo; para cerrar el paso al peor y a lo peor, para bloquear o impedir. La capacidad de neutralizar es incomparablemente mayor que la de configurar. La sociedad se aglutina con más facilidad en torno a la indignación que a la esperanza. Esto lo saben los agentes políticos y por eso prefieren insistir en la maldad del contrario que en la bondad propia. Con este recurso no resulta extraño que todo el sistema político termine tiñéndose de connotaciones negativas, hemos entrado en la era de la desconfianza (Rosanvallon, 2007).

El politólogo norteamericano, Robert Dahl (1992), señala que la democracia primer lugar es expresión de la soberanía popular, ella se define no por la separación de poderes sino por la naturaleza de los vínculos entre la sociedad civil, la sociedad política y el Estado; si la influencia se ejerce de arriba hacia abajo la democracia está ausente, “en tanto que llamamos democrática a la sociedad en que los actores sociales ordenan a sus representantes que a su vez controlen el Estado”. Porque la democratización continua Dahl, consta de dos dimensiones por lo menos: “el debate público y el derecho a la participación ciudadana”.

Del nexo de dos grandes familias teóricas sobre los partidos políticos, recordemos, la organizativa, de origen europeo, y la centrada en las percepciones y decisiones de los votantes, de origen estadounidense, nacerá un corpus teórico que incorporará elementos tanto de una como de otra en los años sesenta, con partidos y sistemas de partidos estables, surge un cambio en el modo de relacionarse de todos los partidos respecto de los electores, y trajo como consecuencia un cambio en la concepción de los partidos como mediadores en la relación entre representantes y representados.

Cuando se habla de representación hacemos referencia a que las deliberaciones políticas que se llevan a cabo dentro del Estado son realizadas por los representantes elegidos por el pueblo” (Bobbio, 1984); el representante debe sentir la expectativa de aquellos a los que representa y debe sentirla como una expectativa vinculante, no interesa tanto el requisito de semejanza entre representante y representado, sino asegurar la obligación de responder (Sartori, 1992). La democracia no puede ser concebida sobre la sola base de las instituciones representativas; Pero además de un régimen político, la democracia es una forma de gobierno, un modo de la conducta de los gobernantes, a los que cada vez más se les demanda la escucha y la atención a la singularidad de las situaciones de cada ciudadano, por lo tanto, la democracia es también actividad ciudadana, más allá del acto electoral, sostiene Rosanvallon (2007) “La Política en la era de la desconfianza”.

Acerca de la emergencia de la transformación de la representación de los partidos políticos contemporáneos, Tenzer (1991) hace énfasis en reconocer que hoy enfrentamos el agotamiento de este modelo de sistema y de representación política, y que los nuevos límites impuestos a la esfera de lo público han estado acompañadas como resultado de una elevada dosis de desconfianza y rechazo hacia las instituciones y sus componentes básicos, partidos, líderes y mecanismos electorales; lo que aún es más preocupante es que todo ello, en lugar de fortalecer el sentido de lo público, ha conllevado a su desvalorización y apenas ha logrado promover un incipiente desarrollo de nuevas prácticas democráticas y de cultura política.

### 2.3.3. La crisis del sistema clásico de representación de partidos.

Para comenzar, introduciré la idea de Tenzer, expuesta en su obra “La sociedad despolitizada” acerca que la crisis política aleja de su espíritu la representación de lo que la Política debe realizar; se ha abierto una brecha entre el sistema político y la sociedad, percibimos día a día una desilusión de la política, un escepticismo, que no necesariamente va de la mano con una desconfianza hacia el sistema democrático. La desconfianza actual está en la lógica transformación de una sociedad que ha dejado de ser heroica y vive la política sin el anterior dramatismo. Desconfianza no equivale a indiferencia; se trata de una decepción “débil”, que produce más distancia que abatimiento. (Lipovetsky, 2006)

Rosanvallon y G. Lipovetsky concuerdan con N. Tenzer cuando señala que, al ponerse de manifiesto la individualidad, se pierde el sentido de la masa, de la colectividad, del pueblo y de lo popular; por lo que esta pérdida de centralidad de la clase social, del partido, de la masa y la nación provoca una pérdida del sentido de organización; cambian las bases fundacionales de lo público con tanta rapidez que no quedan espacios para que la sociedad formule alternativas políticas.

Para que haya reconciliación entre política y estado, tiene que haber capacidad para alcanzar una construcción democrática de la idea de representación, pues no hay voluntarismo posible del Estado, fuera de un mandato político delimitado por la sociedad. Así pues, el recelo hacia el poder político, más allá de los problemas de credibilidad concreta del Estado, es el resultado de una crisis de la representación, producto a su vez de una crisis de la voluntad política. (Tenzer, 1991, p. 125)

Igualmente, Sartori (1992) afirma, que las modernas democracias van asociadas a la idea de disenso, diversidad y las partes no son incompatibles con el bien común; por lo tanto sólo dentro de ella es posible recomponer la crisis de representación, que hoy padecen los Estados; idea que complementa Robert Dahl (1992) al sostener que “la fortaleza de las instituciones es un requisito indispensable para una democracia a gran escala”.

La ciudadanía política progresa al mismo tiempo que la ciudadanía social experimenta una regresión. Este desgarramiento de la democracia es el hecho mayor de nuestro tiempo, portador de las más terribles amenazas. De continuar así, en efecto, es el régimen democrático mismo el que podría finalmente tambalearse (Rosanvallon, 2012, p. 19).

En el mismo texto Rosanvallon (2012), sostiene que al mismo tiempo que las democracias en el mundo presencian la emergencia de nuevos actores sociales y políticos que les disputan a los partidos políticos la hegemonía en el campo de la representación de los intereses colectivos (en especial, los nuevos movimientos sociales); esta transformación ha llevado a múltiples analistas políticos a pensar que las formas de ejercicio de la política en el nuevo milenio tendrán modalidades y rostros radicalmente distintos o que incluso algunas están en vías de extinción.

Tempranamente predecía Mosei Ostrogorski (1964), las organizaciones partidarias, más que facilitar la representación de intereses o identidades, eran para él poderosos instrumentos para dominar al electorado, imponer gobernantes, opiniones y políticas al pueblo; los funcionarios de partido cuidan exclusivamente sus propios intereses y utilizan el control del aparato del partido para satisfacerlos.

#### 2.3.4. El régimen contemporáneo de partidos en América latina.

##### 2.3.4.1. Antecedentes teóricos (una reseña).

De acuerdo con Alcántara (2002) el universo partidista, siguiendo pautas nacionales, es tan rico en América Latina que resulta extremadamente complejo realizar una clasificación de los partidos en la región siguiendo criterios relativos a su momento fundacional máxime si se toma el período de los gobiernos autoritarios de las décadas de 1970 y 1980.

Los partidos políticos están presentes en América Latina desde los albores de la independencia y han ido evolucionando a lo largo de ya casi dos siglos de activa vida pública, siguiendo diferentes patrones y ajustándose al contexto en el que se encuentran insertos, que es el sistema político. Sin embargo, su realidad no ha servido para construir el conocimiento académico que se tiene sobre estas organizaciones ni para elaborar los modelos o tipologías establecidos a lo largo de todo el siglo XX en la literatura más influyente (Alcántara, 2004. Pág. 10).

##### 2.3.4.2. Cambios en los partidos latinoamericanos entre 1980 y 2012.

A lo largo del período de democratización de los sistemas políticos latinoamericanos acontecido después de las transiciones políticas, para unos casos, y de continuidad para otros, los partidos políticos de la región han sufrido profundas transformaciones que tienen su base en cuestiones de alcance estrictamente político institucional como en otras de contenido social o económico.

Desde el inicio de los procesos de transición a la democracia a finales de los años 70's, "*América Latina contaba escenarios muy diferentes*" (Alcántara 2002), en ellos, el universo partidista, prácticamente respetaba el mismo esquema previo a la quiebra de la democracia precedente, hasta la llegada en la historia reciente de América Latina de partidos, movimientos, coaliciones de tendencia populista o de izquierda y de la elección de los llamados outsiders o novatos en la política, que desplazan las fuerzas políticas tradicionales,

arrebatándoles el protagonismo histórico de la conducción de los gobiernos y la modelización de los estados a su gusto e intereses.

La tipología de Sartori (1976) ofrece, a primera vista, el mejor acceso a una visión general de los *sistemas de partidos* en América Latina. A través de la historia de la región, se pueden encontrar todos los tipos de *sistemas de partidos*, desde el unipartidismo (Cuba), pasando por el tipo hegemónico (México antes de las reformas de los años 90, Nicaragua en los años 80), el bipartidismo (Uruguay hasta 1971, Colombia hasta 1991, Costa Rica), el multipartidismo moderado (Venezuela en los años 70, Ecuador, Perú durante los años 80).

Hasta el multipartidismo polarizado (Bolivia hasta 1985, Chile 1970-1973). Aquellos hijos del conflicto bélico: El Salvador, el Farabundo Martí para la Liberación Nacional-FMLN y Guatemala, Frente Revolucionario Guatemalteco-FRG. Así como parcialmente para Nicaragua con el Frente Sandinista de Liberación Nacional-FSLN; lo anterior permite hacer una caracterización de la gran heterogeneidad de partidos reinante en América Latina.

#### 2.3.4.3. La crisis contemporánea de los Partidos Políticos en América Latina.

En las últimas décadas, los países de América Latina han tenido que romper paradigmas en los enfoques de políticas conservadoras, para dar pase a nuevos modelos de políticas liberales, sociales, económicas y financieras para hacer frente a los planteados por los bloques mundiales bajo el marco de la globalización. Igualmente ha sufrido crisis en su democracia precisamente por la conservación ideológica de los partidos tradicionales y la administración de la democracia representada por los congresistas, parlamentarios y directivos de estos partidos.

La llegada de nuevas personalidades a ocupar cargos políticos, además de presidentes, desconocidos por los partidos y sin carrera política han ahondado esa crisis; algunos de estos presidentes electos democráticamente no pudieron terminar sus mandatos debido al descontento popular y de las élites.

Scott Mainwaring, Ana María Bejarano y Eduardo Pizarro Leongómez (2006), manifiestan en su escrito sobre la crisis de la representación democrática de los países andinos, que en Perú, Ecuador, Bolivia y Venezuela, la insatisfacción masiva con las alternativas partidarias existentes dio origen a sorprendentes derrumbes del sistema de partidos en la década de 1990; con el debilitamiento de los partidos tradicionales han prosperado la fragmentación, el personalismo y los outsider políticos con un discurso contrario al establecido por las necesidades requeridas de la época.

La utilización de los partidos para el uso personal de individuos ávidos de poder ilimitado, el mantenimiento de grupos cerrados perpetuados endogámicamente y servidores de sus propios intereses; el revestimiento mediante la demagogia de supuestos ideales de maquinarias trabajosamente construidas en torno a un pequeño grupo para alcanzar y luego mantenerse en el poder sin otra finalidad que el poder en sí mismo; el olvido de las promesas electorales; el intercambio de favores; el clientelismo; el desarrollo de técnicas manipuladoras de la voluntad de los ciudadanos-electores mediante la corrupción; el soborno, en fin, de la

compra de la misma, son figuras que iluminan los escenarios dibujados por los trabajos clásicos más referenciados sobre los partidos políticos. Se trata de realidades de carácter casi universal que aparecen ligadas al propio devenir de la política y son diagnósticos que, al finalizar el siglo XX, pueden encontrarse en buen número de partidos latinoamericanos (Alcántara, 2004. Pág. 10).

### **CAPITULO III: DEMOCRACIA MODERNA Y PERSPECTIVA POLITICA COLOMBIANA**

#### **3.1. Constitución de 1991 y Sistema de Partidos en Colombia**

##### **Una Aproximación Histórica (1886 - 2011)**

En la mitad del siglo XIX comenzaron a estructurarse los partidos políticos tradicionales de Colombia. Primero fue el Liberal en 1848 y cuyo programa fue esbozado por José Ezequiel Rojas. El año siguiente, 1849, Mariano Ospina Rodríguez y José Eusebio Caro, redactaron el programa correspondiente al Conservador.

A grandes rasgos, la sociedad en esta Colombia decimonónica se dividía en dos grupos que diferían dos cosas, unos abogaban por la tradición política con la que se venía, y en este grupo estaban: Los esclavistas, burócratas, terratenientes, militares de alto rango y clero, para quienes la situación era ideal y debía ser mantenida a toda costa. Parafraseando a Álvaro Tirado Mejía: "tenían mucho que conservar". Los otros, apoyaban la idea de transformar al Estado Colombiano y eran los comerciantes, los indígenas, los esclavos y los artesanos (Banrepcultural, 2017, p. 12)

Los partidos tradicionales el conservador y el liberal, tienen una larga tradición de exclusión mutua del poder, rezago de aquellos sectores que se adueñaron y detentaron el poder prácticamente desde el grito de independencia en 1819, dando forma al bipartidismo nacional, situación que se evidencia con el diseño y promulgación de la constitución de 1886, que direcciono nuestra realidad nacional; tal como lo plantea, en su documento "Colombia: democracia y corrupción", (Sanchez, 1996).

[...] esta debilidad en el proceso de formación de la sociedad nacional en Colombia, desde sus mismos inicios como república, la herencia de los valores de sumisión y la carencia de un Estado social participativo, aunado a la lucha de los partidos políticos por el poder y el presupuesto como si fuese un botín para el usufructo particular. Los personalismos, llevó a que el crimen, la delincuencia, la corrupción tuviese un terreno fértil (Sanchez, 1996, p. 150).

Surge pues una nueva realidad de la sociedad nacional que se legaliza desde 1886, es entregada en tercera persona resultado de los apetitos burocráticos y compromisos partidarios de los dirigentes de turno, donde los diferentes cargos de representación tanto local, regional como nacional, son designados prácticamente "a dedo".

Esta somnolencia nacional se trunca en 1950, como lo manifiesta acertadamente Gilberto Ramírez Huertas, en su artículo "Fragmentación partidista en Colombia";

[...] con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, se inicia uno de los periodos más sangrientos de la historia de Colombia, llamado de la “violencia”, el cual confluyó con el golpe de Estado de 1953; liderado por el General Gustavo Rojas pinilla, y se mantuvo vigente durante 4 años; posteriormente en el año de 1957 surge el periodo del Frente Nacional, que fue consagrado constitucionalmente mediante un plebiscito (Ramírez, 2009, p.31).

Este plebiscito, continua Ramírez (2009), consistió, en un pacto firmado en el año de 1958 entre liberales y conservadores, cuyo objetivo principal era dividir y mantener el poder entre los dos partidos predominantes (liberal y conservador), en forma periódica y pacífica; el resultado inmediato de este hecho fue la exclusión de nuevas iniciativas partidistas en Colombia, como también la restricción de la democracia colombiana; por 16 años ningún otro partido tuvo oportunidad de ser elegido en posiciones nacionales o locales. Una vez que el acuerdo llegó a su fin, la competencia electoral fue restablecida, pero ambos partidos gozaron de una ventaja formidable sobre cualquier otro partido.

Sin embargo, el pacto de Benidorm y Stiges, firmados en 1957, que abrieron las puertas para la implantación del Frente Nacional, su consecuencia fue crear un cerrojo a la democracia que impidió que nuevos sectores, tendencias ideológicas diferentes, expresiones y fuerzas políticas emergentes, como también las nuevas demandas ciudadanas se expresaran por las vías institucionales; la decisión de abrir de forma limitada, preferente y excluyente el juego político, fue nocivo e incompleto para el posterior desarrollo político colombiano, porque éste proceso altamente sesgado, generó una alternancia de poder bipartidista.

El Frente Nacional como práctica política colombiana, que tuvo inicio a partir de 1957, estuvo vigente en el panorama político colombiano por más de tres décadas, razón por la cual, atrofió la dinámica partidista, erosionó la cohesión de los partidos, desideologizó el debate político, debilitó la función de planeación estatal; ...[arruinó] económica y funcionalmente a las entidades estatales con la creación de puestos sin funciones, recargando la burocracia...; propagó prácticas corruptas en el sector público; destruyó, en alguna medida, la solidaridad social y la creencia en las instituciones. (Gómez, 2005, p. 68)

Para Ramírez (2009), con el Frente Nacional y sus instituciones de paridad bipartidista que monopolizaron el Estado, se evitó la fiscalización de las actuaciones del Congreso, el gobierno y las instituciones. Se fomentó la creación de roscas que usufructuaron el poder y los recursos del Estado como si fuesen de propiedad privada.

Sobre el impacto del Frente Nacional en la sociedad colombiana, es posible coincidir con lo expresado por Alcántara (1999):

[...] secuestró la política de la sociedad al decretar la rigurosa alternancia de los partidos liberal y conservador en el ejercicio del poder ejecutivo y al plantear que las reformas constitucionales sólo podían hacerse, en adelante, por el Congreso...eliminando la potestad popular directa sobre las mismas... En Colombia se renunció a tener alternativas y a la multiplicidad de las opciones y,

en nombre del entendimiento nacional, se justificó la abdicación al contenido ideológico de las colectividades políticas (Alcántara 1999, p. 322).

En Colombia sostiene Sartori (1987):

Con el Frente Nacional, se renunció a tener otras alternativas a las ya existentes y a la multiplicidad de las opciones que estaban presentes, la competencia histórica de la política colombiana se ha desarrollado entre facciones y no entre partidos, esto ha permitido la erosión de los partidos, llevándolos a un proceso escalar de fragmentación, también desideologizó el debate político y promovió la práctica política personalista, transformando al parlamento en una constelación de intereses particulares en conflicto, en un anfiteatro de representantes convertidos en mandatarios, cuyo mandato es llevar el botín a casa. De este modo, cuanto más local se hace la política, más desaparece la visión y la búsqueda del interés general, del bien de la comunidad. Y así, la política se convierte en un juego nulo y también en un juego negativo. Una operación en la que todo son pérdidas (p. 113).

En general uno podría decir que en el pasado Colombia tuvo un sistema de hegemonía política de los dos partidos liberal y conservador con episódicas terceras fuerzas que surgieron en la historia colombiana, la Unión Nacional izquierdista Revolucionaria (UNIR) (1933 – 1935), el Gaitanismo (1930 - 1940), la Alianza Nacional Popular (ANAPO) (1961 – 1998), el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) (1960 – 1967), un partido de izquierda pequeño pero también articulado a la lógica de una estructura partidista consolidada, como es el partido comunista de Colombia o (PCC) (1930).

También encontramos el Nuevo Liberalismo (1979 – 1989), la Unión Patriótica (UP) (1985), considerado por sus inicios fundacionales, el brazo político de las FARC de orientación materialista dialéctica, de extracción pequeño burguesa y de aceptación entre campesinos y obreros urbanos, movimiento del cual según cifras conservadoras de investigaciones realizadas fueron masacrados o desaparecidos casi 3.500 de sus cuadros políticos, convirtiéndose en el episodio político más oscuro y nefasto de eliminación física de un partido político en la historia colombiana y latinoamericana.

Al respecto Iván Cepeda Castro, hijo de Manuel Cepeda Vargas”, uno de los dirigentes Comunistas de la Unión Patriótica inmolado, sostiene:

La Unión Patriótica surgió como una convergencia de fuerzas políticas a raíz del proceso de negociación adelantado a mediados de la década de 1980 entre el gobierno del presidente Belisario Betancur y el estado mayor de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC. En 1984, y como fruto de esos diálogos, las partes pactaron varios compromisos sellados con la firma de los llamados “Acuerdos de La Uribe”. En ellos se estipuló el surgimiento de un movimiento de oposición como mecanismo para permitir que la guerrilla se incorporara paulatinamente a la vida legal del país (...) Desde sus mismos inicios la Unión Patriótica fue sometida a toda clase de hostigamientos y atentados. En



1984, se presentaron los primeros asesinatos y “desapariciones” forzadas. Tras las agresiones se percibía la actuación de agentes estatales o de integrantes de grupos paramilitares. Las constantes violaciones a los acuerdos firmados, hicieron que se rompieran las negociaciones entre el Gobierno y la guerrilla. Los miembros de la nueva coalición quedaron en una situación de alto riesgo, pues al ser acusados abiertamente de ser portavoces de la insurgencia armada, los organismos estatales no les brindaron ninguna protección efectiva. Así comenzó un proceso de exterminio que se ha prolongado por más de 20 años (Cepeda Castro, 2006).

Un movimiento que surge posterior a los diálogos de paz en la vereda de Santo Domingo en el Departamento del Cauca, es la Alianza Democrática M-19 (AD-M19), conformada luego de la dejación de armas por parte de los combatientes del grupo guerrillero Movimiento Diecinueve de Abril (M19), en noviembre 29 de 1989; son ejemplos de organizaciones políticas creadas a partir de nuevas fuerzas independientes a los partidos tradicionales.

Otro espectro de la realidad política colombiana, ha sido la emergencia de los movimientos político- militares, que tomaron la forma de las guerrillas en la época de los años 60's y 70's, citando entre los más representativos al Ejército de Liberación Nacional-ELN, de tendencia pro- cubana, el EPL, de filiación Marxista- Leninista- Maoísta, el M-19, de corte Nacionalista y las FARC-EP, que inició su accionar como autodefensa campesina Liberal, como consecuencia del conflicto partidista que se desato después del asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán en 1948, posteriormente, migro ideológicamente al Marxismo, y en su primer periodo de vida guerrillera, recibió gran influencia y apoyo, de amplios sectores del Partido Comunista de Colombia y de sus Juventudes Comunistas, las JUCO.

Entre estos procesos insurgentes, y hasta el 2011 año frontera en el marco temporal de este estudio, hacen presencia actualmente en los territorios nacionales las FARC-EP y el ELN, que han marcado la historia colombiana a partir de su inicio en la lucha guerrillera desde la década de los años 60's, y que hoy se consolidan como actores principales del conflicto armado; movimientos que perviven con sus proyectos de guerra popular prolongada y revolucionaria; pero, que han sido también muy marginales al sistema político.

A este ideal de toma del poder por la vía armada, le surge todo un andamiaje de lucha contrainsurgente llamado Paramilitarismo. El Paramilitarismo en Colombia hace referencia principalmente al fenómeno histórico relacionado con la acción de grupos armados ilegales de extrema derecha, organizados a partir de la década de los setenta con el fin de combatir a los grupos armados de extrema izquierda (guerrillas colombianas) junto con sectores del ejército, policía nacional y demás organismos de seguridad del estado, a los grupos guerrilleros.

Para los investigadores, las primeras asociaciones claras entre militares y grupos paramilitares se evidencian en la década de 1960, cuando el ejército colombiano comenzó a recibir entrenamiento contrainsurgente por parte de Estados Unidos, y a seguir las recomendaciones de incluir a civiles en su lucha contra las nacientes guerrillas; no era la primera vez que el ejército utilizaba civiles, de hecho durante la guerra civil entre liberales y conservadores durante los años 40 y 50 el Gobierno creó las “guerrillas de paz” para apoyar su accionar militar.

En 1968 se legalizan las patrullas de civiles y sólo hasta finales de los ochenta son ilegalizados; de ahí en adelante se crearían grupos de defensa privados, con diferentes orígenes, pero siempre ligados a una colaboración operativa estrecha, y a la ayuda militar y de inteligencia del ejército. Aunque todos los Gobiernos lo hayan siempre negado y sólo se haya comenzado a investigar a comienzos de los 90, existen muchas investigaciones de organismos nacionales e internacionales que evidencian de la colaboración y la convivencia de las fuerzas armadas, los empresarios de la ciudad y el campo, el narcotráfico y los políticos de los partidos tradicionales, con los paramilitares, así como la poca voluntad política para combatirlo.

Estos grupos de autodefensa al margen de la ley, se vieron posteriormente fortalecidos o “legalizados”, por el decreto 356, aprobado por el Congreso en 1994, en la que se autorizaba la creación de fuerzas civiles de defensa rural, posteriormente llamadas CONVIVIR, los diversos grupos paramilitares conforman para el año de 1996, una entidad mayor, de influencia nacional, denominada Autodefensas Unidas de Colombia (bajo la sigla AUC).

En la génesis y desarrollo histórico de los grupos paramilitares estuvieron involucrados agentes del Estado como policías y militares, además de representantes políticos y de otros sectores de la sociedad. Dicha participación desembocaría en el escándalo judicial y político que se denominó Parapolítica.

Las autodefensas, que en principio se constituyeron como grupos armados para defenderse de las agresiones guerrilleras y en muchas ocasiones como una estrategia anti-insurgente desde diversas instituciones del Estado colombiano, pasaron a ser ellas mismas actores armados independientes de gran influencia. Así mismo, los grupos paramilitares se involucraron directamente con mafias de la droga y cometieron actos atroces contra la población civil como masacres, asesinatos, y expulsión de sus regiones, fenómeno conocido como "desplazamiento forzado". Muchos de sus máximos jefes fueron pedidos en extradición por el gobierno de los Estados Unidos por sus vínculos con el tráfico de drogas.

Entre los años 2004 y 2006, se adelantó un polémico proceso de desmovilización de los paramilitares. Posterior a esto, han surgido diversos grupos, también llamados Bandas Emergentes o Bacrim (acrónimo de Bandas Criminales), entre las que destacan el Clan del Golfo, Los Buitragueños, Los Rastrojos, el Ejército Revolucionario Popular Antisubversivo de Colombia (ERPAC), entre otros. Estos grupos emergentes se han conformado como mafias y grupos sicariales al servicio de mafias narcotraficantes y son propuestos por algunos analistas como descendientes directos del paramilitarismo. Sin embargo, debido a los tipos de acciones de dichos grupos emergentes, se ha cuestionado si puedan clasificarse con el término "paramilitares".

Bajo este panorama político y social ingresa Colombia a una nueva etapa de su historia republicana con la elección de la asamblea constituyente y la proclamación de la constitución que nos rige como estado y nación a partir del año 1991. De acuerdo con Gómez Mejía (2005) para 1974, año en que finalizó el Frente Nacional, hasta las postrimerías de 1990, el panorama no era alentador;

Un Estado paquidérmico e ineficiente, una alternancia bipartidista en el poder, una sociedad conformista y desilusionada, unos grupos guerrilleros que se consolidaban a través de operaciones militares y que con sus discursos cargados de marxismo, leninismo, nacionalismo o castrismo tampoco lograban convocar en su gran mayoría a las masas populares, también de un narcotráfico que es admitido por todas las esferas sociales, y su contubernio con la clase política que se nutría con él, y unos partidos políticos históricamente fragmentados, clientelizados y deslegitimizados, incapaces de formular propuestas estructuradas consecuentes con el difícil momento que atravesaba la frágil democracia colombiana; bajo este panorama surge la nueva carta constitucional de 1991 (Gómez, 2005, p. 74).

De acuerdo con Gutiérrez (2007), cómo el clientelismo fue de la mano de la fragmentación del sistema partidario desde la constitución de 1886, pasando por el Frente Nacional hasta los 90; y posteriormente esta relación clientelista toma otra dimensión, y aquellos coordinadores y líderes políticos, que en las regiones servían de intermediarios entre la elite política que ocupaba los escaños del Congreso y la población, terminaron adquiriendo autonomía gracias al clientelismo: primero dentro de los dos partidos tradicionales y a partir de los 90 gracias a la proliferación de pequeños movimientos, que eran en realidad redes personalizadas al servicio de un cacique regional.

Según Palacios (1980), la historia política colombiana se caracteriza por la persistencia de un arraigado particularismo localista que se originó en la sociedad colonial y que, desde los albores del periodo “nacional” se ha considerado como uno de los obstáculos más formidables que se interponen en el proceso de la centralización política y la integración nacional (p. 23).

Mario Latorre, en su emblemático libro de 1974, “Elecciones y partidos políticos en Colombia”, fue quizás el primero en advertir sobre las consecuencias del Frente Nacional para los partidos políticos: “Sea como se quiera, observando este panorama, se pueden caracterizar estos años y en este aspecto [los efectos del Frente Nacional sobre el bipartidismo] como el de un definido predominio de las facciones” (Latorre, 1974, p. 450). Esta afirmación señala el proceso de fragmentación del bipartidismo tradicional que resultó del incremento en las divisiones al interior de los partidos políticos.

Al respecto sostiene Gómez Mejía (2005); Para los constituyentes del 91, el principal problema del sistema político colombiano radicaba en el control que los dos partidos tradicionales ejercían sobre el acceso y uso de los recursos del Estado; una situación producto de los pactos con que el Frente Nacional había buscado frenar la violencia bipartidista: una partición del poder, del gobierno y de los cargos públicos casi en forma exclusiva y sectaria para rojos y azules (p.73).

En 1991 se adopta en Colombia una nueva Constitución política, que sobre el papel instaaura el Estado social de derecho e inclina la forma de gobierno hacia la democracia participativa. Con su aprobación termina la vigencia de la Constitución de 1886, la última de

las cartas de batalla del siglo XIX, bajo cuyo amparo se consolidó un Estado confesional y una democracia representativa restringida.

Además de las características mencionadas, la carta política se estructuró alrededor de otros elementos que permitieron hablar de una verdadera transformación de los sistemas jurídico y político colombianos: su orientación pluriétnica y multicultural, la variedad de derechos fundamentales consagrados en ella, las garantías constitucionales para los mismos, y los mecanismos de justicia y control constitucional que estableció (Gómez, 2005, p. 75).

En consecuencia, la Constitución fue presentada como progresista, anti formalista, garantista, vanguardista, de textura abierta y fuente del nuevo derecho. Sus principales defensores sostuvieron, desde una perspectiva jurídica pero también política, que era una norma fundamental sustancialmente emancipadora e, incluso, los más optimistas llegaron a definirla como contra-hegemónica (Mejía y Munera, 2008, p. 83).

En este sentido Rodríguez (2010), ¿Quiénes son las organizaciones partidistas en la Colombia de hoy?, sostiene que “en el marco de las transformaciones observadas en el panorama político colombiano cada elección de nivel nacional invita a reflexionar sobre cómo se está configurando el sistema de partidos y cuáles son los actores partidistas que sobreviven a los cambios” (p. 54).

Dichas transformaciones, suscitadas desde 1991, buscaban en esencia una tendencia multipartidista moderna y democratizadora; además tuvo como uno de sus principales objetivos enfrentar la crisis política en que se encontraba la nación colombiana.

En procura de alcanzar el propósito de atemperar el sistema político a las corrientes modernizadoras latinoamericanas y mundiales, la Carta Política en su título IV, estructura una serie de mandatos, tendientes a garantizar “la participación democrática y de los partidos”; de esta manera, en su artículo dos define como uno de los fines esenciales del Estado “(...) facilitar la participación de todos [los ciudadanos] en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la nación (...)”.

Lo anterior, se hace realidad mediante la utilización de los mecanismos utilizados por el pueblo “ (...) en ejercicio de su soberanía: el voto, el plebiscito, el referendo, la consulta popular, el cabildo abierto, la iniciativa legislativa y la revocatoria del mandato” (Artículo 103, CN), para lo cual el Estado contribuye a la organización, promoción y capacitación de diferentes tipos de asociaciones (Artículo 103, CN), y “ Se garantiza a todos los nacionales el derecho a fundar, organizar y desarrollar partidos y movimientos políticos, y la libertad de afiliarse a ellos o de retirarse” (Artículo 107, CN) dándoles reconocimiento de personería jurídica “para participar en la vida democrática de la nación” (Artículo 108, CN).

La Constitución de 1991, estipuló también las características básicas del proceso electoral y de su organización; al respecto, vale la pena resaltar el artículo 258, que estableció que “el voto es un derecho y un deber de todos los ciudadanos”, y el artículo 260, que determinó los cargos a ser elegidos por los ciudadanos a través de su voto directo. Asimismo,

deben resaltarse los artículos 264, 265 y 266, que tratan sobre las autoridades electorales y desarrollan sus funciones y competencias.

Además de profundizar la democracia y los derechos individuales y colectivos; en su documento “Partidos y Sistema de Partidos en Colombia”, Giraldo (2007), sostiene:

La Carta de 1991 realizó grandes cambios en las instituciones políticas. En lo concerniente a los partidos y movimientos políticos, los elevó a rango constitucional, reconociendo en su artículo 107 el derecho del que gozan todos los colombianos de fundarlos, organizarlos y desarrollarlos, así como la libertad para afiliarse o retirarse de estos. De igual forma, estableció los requisitos para su creación (Art. 108), y determinó que el Consejo Nacional Electoral ejerciera la función de suprema inspección y vigilancia de la Organización Electoral. Por otra parte, el artículo 111 de la Carta Política estableció el derecho que los partidos y movimientos políticos tienen de utilizar los medios de comunicación social del Estado, desarrollando de esta forma un aspecto trascendental para garantizar la equidad entre estos, tanto en períodos electorales como no electorales. Otro avance importante de la Constitución de 1991 fue brindar garantías para una mayor participación de los partidos que se encuentren por fuera del gobierno, consagrando a nivel constitucional el papel de la oposición (Art. 112).

Posterior a la constitución de 1991 los partidos con gran presencia en la vida política nacional desde 1848, el bipartidismo tradicional y una incipiente izquierda, sufren una eclosión, hasta el escenario actual; tal como lo plantea Gutiérrez Sanín, (2002): el sistema político colombiano está constituido en la actualidad por tres corrientes principales, a saber: “liberalismo, conservatismo e independientes; aunque sólo estos últimos no se llaman partido, en realidad cada corriente es una federación bastante laxa de grupos y estructuras, con distintos grados de cohesión.

Al interior de estas corrientes de carácter nacional, coexisten al menos siete u ocho organizaciones políticas. El partido liberal (PL) y el partido conservador (PC) que siguen siendo históricos; pero, en el devenir de los procesos electorales se han consolidado una serie de nuevos partidos y movimientos políticos arrebatándoles espacios en Municipios y Departamentos históricamente hegemónicos de estas colectividades, que son incluso los más grandes por su representación en cámara y senado, como la constelación de partidos Uribistas, unidos hoy en la figura del partido Social de la Unidad nacional (la U), y otros como cambio radical (CR), el partido de Integración Nacional (PIN), Movimiento cristiano de Integración y Renovación Absoluta (MIRA), Movimiento de Autoridades Indígenas de Colombia (AICO), Movimiento Alianza Social Indígena (ASI), y el partido verde (PV).

Entre los independientes, surge el denominado Polo Democrático Alternativo (PDA) de la izquierda, que igualmente comparte con las organizaciones políticas de ‘derecha’ complejos procesos de fragmentación y luchas internas de poder.

Tal como lo plantea Ramírez (2009) las modificaciones introducidas por la Constitución de 1991 fueron establecidas con la pretensión de crear un régimen abierto, representativo e incluyente; sin embargo, esto tuvo efectos negativos como el surgimiento de nuevas

agrupaciones partidistas débiles, la constante guerra de residuos y la proliferación de microempresas electorales en el país, algunas de las cuales son avaladas por los partidos tradicionales. (P.35)

Retomando palabras de (Gutiérrez y Acuña, 2010) “Colombia ha pasado de ser un país con un bipartidismo estable y de larga duración a uno con un sistema político más diverso, más fluido y más complejo.

Para estos autores, de un esquema cerrado bipartidista, hemos pasado a un esquema de partidos abierto, donde hay ocho o más fuerzas políticas, más una gran cantidad de movimientos políticos o de coaliciones que se articulan en función de la gobernabilidad, para capturar alcaldías, gobernaciones, elegir congresistas, o para hacer alianzas en relación con candidaturas presidenciales.

Como consecuencia de la apertura política propiciada por la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, de los golpes propinados a las enraizadas redes clientelistas, y de las facilidades que se dieron para la creación de nuevos partidos, a lo largo de los años noventa y la primera década del siglo XXI, y en plena correspondencia con la tendencia individualista del país, los partidos se multiplicaron en forma desbordada, casi todos ellos carentes de ideologías definidas y de programas claros; simplemente, eran partidos que giraban en torno a personas y a su credibilidad entre determinados sectores de la población.(Botero, Losada y Wills, 2011, p. 21)

Otro elemento fundamental que pervive en la transición política colombiana después de entrar en vigencia la Carta Política de 1991.

Colombia tiene hoy, después de la consagración de la Constitución de 1991, uno de los sistemas políticos más particulares del mundo: emerge como una complejísima combinación de tradición y modernidad, afiliación popular clientelista y dirección elitista; es uno de los más personalistas y atomizados; los partidos cada vez están más erosionados debido al aumento de la competencia intrapartidista y la consecuente proliferación de listas; el apoyo popular a los partidos es cada vez menor y, como consecuencia, éstos se han convertido en pequeñas empresas electorales con candidatos poco comprometidos, ya que los costos de la membrecía son casi nulos. Un sistema atravesado por prácticas de fraude electoral que impide que los partidos se institucionalicen como agentes de articulación y transmisión de propuestas y demandas ciudadanas. (Gómez, 2005, p. 180).

García (2007) en su artículo titulado “Sobre balas y votos: violencia política y participación electoral en Colombia, 1990-1994”, sostiene que el sistema de partidos en Colombia actual se estructura en torno a un número menor de fuerzas políticas entre las cuales figuran los partidos tradicionales, Liberal y Conservador, los partidos cercanos al Uribismo, siendo los más importantes el Partido Social de la Unidad Nacional, Cambio Radical, y una fuerza de izquierda, el Polo Democrático Alternativo. Sin embargo, aún se está lejos de haber alcanzado una situación definitiva. Estas fuerzas deberán enfrentar desafíos importantes hacia el futuro, por lo que es dable esperar que se produzcan algunas recomposiciones en los próximos años. (p. 85)

De acuerdo con el artículo de 2008, “¿Reír o llorar? El drama del conflicto y la resiliencia de la economía en Colombia, 2007”, de María Lucía Méndez y Felipe Botero; sostienen los autores que a partir de un examen de los resultados de las elecciones locales y regionales, hay una alta concordancia en los cinco partidos que obtienen las más altas votaciones en las elecciones de gobernaciones, asambleas, alcaldías y concejos. Para estos cargos, el Partido Liberal, se sitúa de forma consistente en el primer lugar en el número de votos obtenidos, seguido del Partido Conservador que es segundo en votos en las elecciones de asambleas y concejos, pero tercero en las de gobernadores y alcaldes. A estos dos les siguen La ‘U’ o partido de la Unión Nacional, el Polo Democrático Alternativo (PDA) y Cambio Radical, los cuales se alternan los puestos de tercero a quinto en las elecciones de los diferentes cargos de acuerdo con sus votaciones (Méndez y Botero, 2008, p.135).

Esto permite inferir, tal como lo plantea en su documento de 2006, “Ordenando el caos. Elecciones legislativas y reforma electoral en Colombia”; Raga y Botero, (2006) que se está reacomodando el sistema de partidos en torno a estos cinco partidos (Liberal, Conservador, Polo Democrático, Cambio Radical y La U), que es una de las consecuencias directas, de la reforma electoral de 2003, que produjo un remesón en el sistema de partidos, el cual según las expectativas, debía producir un sistema multipartidista moderado con unos 4–6 partidos; los resultados, de las últimas elecciones locales lo corroboran, y ofrecen evidencias sobre lo que parece ser será el nuevo paisaje partidista en Colombia, con cinco partidos con tendencia a ocupar toda la gama en el espectro político. (pp. 140-143)

En contraste con esta última afirmación, Hoyos (2007), sostiene:

[...] en las últimas décadas se han producido profundas transformaciones tanto en el sistema de partidos como en los mecanismos electorales en Colombia, de un bipartidismo perfecto se pasó en los noventa a un sistema partidista que algunos autores caracterizaron como bipartidismo atenuado (Pizarro, 1997), para aludir a la persistencia de los dos partidos tradicionales y a un emergente campo de nuevas fuerzas políticas minoritario y hondamente fragmentado (p.85).

### 3.2. Democracia Electoral Colombiana y Crisis de los Partidos (Personalismo, Atomización y Fragmentación).

De acuerdo con Alviar, *et. al.*, (2009), nadie pone en duda la importancia del proceso electoral para la democracia; por lo que éste significa en cuanto a seleccionar el personal del gobierno de turno que dirigirá las riendas del Estado, así como de consultar al electorado sobre sus preferencias, un proceso electoral periódico, pacífico, libre y justo es pieza central de cualquier sistema que merezca el apelativo democrático; sin embargo, como muchos lo han señalado, las elecciones no son suficientes para hacer que un régimen sea plenamente democrático (p.37)

Para (Alviar, 2009) , “la democracia se sostiene sobre una compleja red de instituciones que ponen en vigor la ley, aun en contra de la voluntad de los más poderosos, a la vez que son capaces de proteger los derechos y libertades ciudadano” (p. 37).

En el informe del PNUD, (2004) “La democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos”. En dicho informe transversalmente, se resalta la creciente brecha entre los aspectos formales de la democracia y los razonados reclamos para que este funcionamiento se traduzca realmente en mejores condiciones de vida, la existencia de una institucionalidad formal debe servir para brindar mejores condiciones de calidad de vida, se pide entonces pasar a una “democracia de ciudadanos y ciudadanas” con plena vigencia de los derechos sociales y plenamente comprometida con el desarrollo humano.

Este doble reto, de derechos y desarrollo, puede resumirse según el informe del PNUD de 2004, en buenas instituciones que produzcan resultados, lo que conlleva a discutir sobre nuevos parámetros los problemas de la democracia en nuestros países Latinoamericanos, pues ya no se trata de confirmar o no su existencia, sino de examinar la complejidad de su funcionamiento; este nuevo esquema de análisis hace referencia a la calidad de la democracia, lo cual implica superar la simple verificación de las particularidades formales de la democracia y entrar en el análisis de su real e intrincado andamiaje, y las implicaciones que ello tiene para la consecución de los objetivos que la ciudadanía reclama.

Igualmente, la revista *The Economist* citada por (Botero, et al 2009, p.45), sitúa a Colombia en una categoría [del 1 al 10], la cual llama “democracias defectuosas”, los defectos principales incluyen el funcionamiento del gobierno (5,38), la participación política (5) y la cultura política (4,38). Colombia recibe buenas notas en las otras dos dimensiones: el proceso electoral (9,17) y las libertades civiles (8,82). Finalmente, Colombia está clasificada como “parcialmente libre” en el reporte *Libertad en el Mundo*, la encuesta de *Freedom House* de 2008. Es un estatus que comparte con tres de los 18 países latinoamericanos (Nicaragua, Paraguay y Venezuela).

A su vez, el Índice de Democracia de la Unidad de Inteligencia en el mismo informe de la revista *The Economist*, citado por botero, Hoskyn, y Pachón (2009) mide más de 60 variables en cinco categorías (proceso y pluralismo electoral, libertades civiles, el funcionamiento del gobierno, la participación política y la cultura política) para evaluar la sustancia y la calidad de las democracias del mundo; en su escala, Colombia está ubicada en el puesto 60 entre 167 países (octavo puesto entre 19 países latinoamericanos). En una escala de 10 puntos, Colombia obtiene 6,54, que es un punto entero más que el promedio mundial (promedio, 5,55; desviación estándar, 2.225).

Los estudiosos de la política colombiana, de los partidos, del sistema de partidos y los procesos electorales, dan gran preponderancia en la caracterización de sus estudios al identificar el tipo y calidad que tiene nuestra democracia; en este sentido, el programa de las naciones unidas para el desarrollo- PNUD, en su informe de 2004, plantea que

El Índice de Democracia Electoral (IDE) se enfoca solamente sobre los países de América Latina. En promedio, durante el período de 1990-2002, Colombia recibe una nota de 0,57 en una escala de 0-1, lo cual implica el vergonzoso último puesto entre 18 países. Esta nota de 0,57 es bastante inferior al promedio de la región, que es igual a 0,89; de los componentes de este índice, Colombia recibe particularmente notas muy bajas en la transparencia y la libertad de las elecciones,



esto implica la existencia de “irregularidades significantes en el proceso de votación” y “restricciones [...] que afectan la habilidad de los candidatos potenciales para lanzarse a cargos públicos y/o la formación de partidos políticos (PNUD, 2004, p. 25-26).

Muchos autores destacan correctamente las limitaciones que muchos colombianos enfrentan para ejercer su derecho al voto y otros derechos democráticos básicos, dichas limitaciones son el resultado de la influencia de los actores legales e ilegales en todo el país. Los contratistas, las clientelas, las guerrillas, los paramilitares y los narcotraficantes interfieren (de maneras diferentes), con el desarrollo normal de los procesos democráticos para hacer cumplir (imponer sus deseos) en sus agendas (Duncan, 2007; García Sánchez, 2006; Botero, Hoskyn y Pachón, 2009; Hoyos 2007- 2008; *et. al*).

Pese a Colombia a tener un récord electoral sin par en la región latinoamericana, la democracia colombiana sufre de una profunda debilidad justamente en esta dimensión llamada “constitucional” de la democracia. Es decir, que si bien se consulta al electorado de manera periódica y más o menos libre, las instituciones encargadas de proteger a los ciudadanos y de posibilitar su participación sin trabas ni amenazas funcionan apenas de manera muy precaria. (Alviar, 2009)

Tal como lo plantea Ramírez (2009), las modificaciones introducidas por la Constitución de 1991 fueron establecidas con la pretensión de crear un régimen abierto, representativo e incluyente; sin embargo, esto tuvo efectos negativos como el surgimiento de nuevas agrupaciones partidistas débiles, la constante guerra de residuos y la proliferación de microempresas electorales en el país, algunas de las cuales son avaladas por los partidos tradicionales. (p.35)

Al respecto la opinión del sociólogo Eduardo Pizarro Leongomez: “Los diseños introducidos en 1991 favorecieron la aparición de nuevas fuerzas políticas, pero este proceso estuvo acompañado de una excesiva fragmentación partidista. Por otro lado, aunque los partidos venían experimentando desde antes un proceso de desinstitucionalización y fraccionalización este comportamiento pareció acentuarse en los años que siguieron a la entrada en vigencia del nuevo marco institucional” (Pizarro, 1995, 1997, 2001, 2002).

De acuerdo a los resultados arrojados por la Registraduría Nacional en el 2002, los efectos destructivos de la fragmentación partidista alcanzaron su punto más alto, evidenciándose en el número de partidos el cual llegó a 72 y el número de listas inscritas al Senado fue de 323; según la Revista No 62, del PNUD, “En el 2011, un total de 101.866 candidatos se inscribieron para participar en las elecciones, la mayor cantidad de candidatos y candidatas en la historia del país. En el 2007 lo hicieron 86.451” (PNUD, 2011, P. 6).

Por otro lado, sostiene el informe del PNUD (2011), “el Consejo Nacional Electoral informó que se estudian 400.000 casos de trashumancia política o trasteo de cédulas, de los cuales 280.000 ya han sido detectados. Este es sólo uno de los ejemplos de los tipos de fraude electoral que ya están siendo investigados” (p. 5).

Aunque la discusión sobre la apertura del sistema de partidos ocupó un lugar preponderante en los noventa, no fue la única que cobró relevancia en estos años. Desde sectores académicos y políticos se empezó a llamar la atención sobre el debilitamiento de los partidos tradicionales, y particularmente, sobre la atomización partidista que se produjo en el periodo posconstitucional (Pizarro, 1997, p. 86).

En este escenario, cabe destacar que desde la década de 1990 se evidencia en Colombia una atomización de las agrupaciones partidistas como consecuencia de la primacía de los intereses particulares;

[...] esto disuelve notoriamente la disciplina y la identidad de los representantes de los partidos y movimientos políticos en las diversas instituciones; a lo que debe sumarse el alto índice de abstencionismo electoral que se ha evidenciado en el país desde el periodo del Frente Nacional y que en la práctica se ha visto representado en el proceso de deslegitimación partidista (Alcántara, 1999).

Las instituciones han perdido contenido político para convertirse en instancias técnicas que resuelven problemas del diario vivir. “Competitividad y eficiencia, antes bases constitutivas del mercado, se proyectan ahora como los fundamentos de las instituciones de la democracia. Estructuran un nuevo modelo que procura la agregación de las acciones y decisiones racionales individuales, para convertirlas en decisiones y acciones de una racionalidad colectiva (...) Democracia liberal y economía de mercado se presentan como los ejes de un nuevo orden social (Medellín, 1994, p. 39).

Posterior a la constitución de 1991 los partidos con gran presencia en la vida política nacional, en especial los partidos tradicionales de derecha, y una incipiente izquierda, sufren una eclosión, hasta el escenario actual; tal como lo plantea Gutiérrez (2005).

El sistema político colombiano está constituido en la actualidad por tres corrientes principales, a saber: liberalismo, conservatismo e independientes. Aunque sólo estos últimos no se llaman partido, en realidad cada corriente es una federación bastante laxa de grupos y estructuras, con distintos grados de cohesión (párr. 8).

Otro elemento fundamental, y que Colombia aun no supera, según el estudio, contratado por el Ministerio del interior de 1999, en su informe, Arend Lijphart uno de los expertos participantes, quien ha diseñado un índice para medir el personalismo o partidocracia de los sistemas de partidos; el cálculo de dicho índice para Colombia arroja el máximo valor teóricamente posible para el personalismo de un sistema de partidos, de modo que no resulta exagerado, coincidir con dicho informe, cuando sostiene, que el sistema partidista en Colombia es el más “atomizado, fragmentado y personalista del mundo”; afirmación que comparte, no solo el PNUD, sino que la gran mayoría de estudios y estudiosos del tema.

Para Vélez (2007); esta atomización aparece estrechamente relacionada con el alto nivel de personalismo de la política colombiana, que sin duda ha sido uno de los factores que ha

incidido en el debilitamiento de los partidos políticos, en sistemas donde predomina este comportamiento, los partidos pierden la capacidad para ejercer un real control sobre sus líderes que no siguen las directrices del partido sino sus propios intereses, la representación se torna personalista y fragmentada y se debilita la capacidad del partido para actuar colectivamente en los cuerpos legislativos.

En este sentido Hoyos (2007), sostiene; “en entornos institucionales que favorecen el voto personal, las élites partidistas carecen de incentivos para coordinar, lo que hace difícil la toma de decisiones. Los partidos y candidatos terminan tomando decisiones que se distancian de los óptimos sociales” (p. 17).

En la lógica político-electoral de Colombia, los dueños de las curules no son los partidos sino los candidatos ganadores; cada político o candidato ganador es, en definitiva, desde este punto de vista, un partido a la hora de su elección, ya que aboga por sí mismo y no por el proyecto colectivo” (Flórez, 2008, p. 272).

Rodríguez y Gómez (2006); Hoyos, (2007, 2008); Botero (2006, 2009); Pizarro (1995, 1997, 2000, 2002); Gutiérrez (2000); Alcántara (1999); et al., coinciden al afirmar que en el escenario actual el personalismo continúa siendo una característica importante de la política colombiana. Sin embargo, algunas de las nuevas disposiciones de la reforma política que modificaron el sistema electoral podrían actuar a favor del fortalecimiento de los partidos políticos, en la medida en que incentivan el voto partidista; aunque cabe mencionar que al mismo tiempo se incorporó el voto preferente que estimula el voto personal.

Según el Jefe de la División de Posgrados de Derecho de la Universidad Católica de Colombia en su artículo “fragmentación partidista en Colombia”, (Ramírez, 2009).

Los partidos políticos tradicionales (Partido Liberal y Partido Conservador) no han contribuido de manera eficaz a mejorar la precaria situación política y social del país; al contrario, es claro que la crisis en el sistema de partidos se deriva de prácticas como el clientelismo, la indocilidad partidista, las microempresas electorales, la corrupción y la organización por facciones. Entre otros aspectos, los partidos colombianos no han consolidado sus programas políticos, ni sus ideologías en las últimas décadas, ni han desarrollado acciones de política social que respondan a las necesidades del país. En forma paralela, se han visto sumidos en una aguda situación de descrédito social, como resultado de sus actos políticos indisciplinados y de los escándalos relacionados con la corrupción de algunos de sus miembros (p. 29).

Es posible coincidir lo anterior, con lo expresado por Pizarro (2002) acerca del rumbo tomado por los partidos políticos colombianos, evidenciado en los resultados electorales posteriores a 1991:

[...] la atomización extrema de los partidos tradicionales transformados en micro empresas electorales, esta situación no es, como se ha dicho en ocasiones, un fenómeno nuevo, ya desde los años sesenta, en sus brillantes análisis sobre los

partidos políticos, Mario Latorre, había llamado la atención acerca del fenómeno de la atomización partidista y su impacto sobre la capacidad de gestión gubernamental. En un temprano y clarividente artículo afirmaba que había “un fenómeno que puede ser considerado objetivamente [...] cuyos efectos son ya evidentes en las instituciones políticas colombianas, cuya comprobación no está sujeta al futuro y a contingencias, y que corresponde a una de esas tendencias que se marcan y acentúan, al menos electoralmente, a partir de 1957. Ese fenómeno es la “atomización interna” de todos los partidos colombianos” (Pizarro, 2002, p. 16).

En consecuencia; la organización partidista en Colombia es débil porque se encuentra atomizada y desarticulada: se despliega sobre determinados sujetos, su ideología gravita alrededor del líder cacique, o pseudo caudillo. A pesar de esto, el poder de los partidos tradicionales se manifiesta en el momento pre electoral cuando designan con sus siglas las diversas candidaturas independientes; de igual manera, se aprecia la persistencia de prácticas de clientelismo y corrupción en las diversas ramas del poder público, el fraccionamiento y la desorganización interna de los partidos tradicionales y la proliferación de grupos políticos indisciplinados y poco representativos de los intereses generales de la sociedad (Ramírez, 2009, p. 40).

### 3.3. Reformas Políticas de 2003 y 2009, su Reflejo en el Valle del Cauca.

#### 3.3.1. Antecedentes.

Sostiene María Ramírez (2009), que a lo largo del siglo XX se registran diversos intentos de reforma del Estado y de la administración pública en América Latina, concebidos como esfuerzos sistemáticos para cambiar ciertos aspectos de la organización y funcionamiento del aparato del Estado con el objetivo de lograr mayor eficiencia y eficacia en sus funciones; el punto de partida de estas reformas se produce en el marco de situaciones nacionales muy diversas entre sí, pero que comparten unas características comunes;

Como, la fragmentación, polarización y aguda desigualdad que atraviesa a sus sociedades; la naturaleza clientelar del sistema político más allá de su carácter autoritario o democrático; el carácter patrimonial de las Administraciones públicas; un legalismo extremo, cuya contracara es la posibilidad de quiebre y evasión permanente de las reglas a través de mecanismos de corrupción (Ramírez, 2009, p.117).

Para la ONG Razón Pública (2004), subraya en su blog; que en el segundo periodo de gobierno después de la nueva constitución (Ernesto Samper 1994-1998), se planteó la necesidad de hacer una gran reforma política, que sólo logró concretarse en el acto legislativo 1 de 2003, pese a las iniciativas impulsadas por los mandatarios Ernesto Samper, Andrés Pastrana (1998-2002), En el 2000 se presentaron dos iniciativas de reforma: la primera fue una iniciativa ciudadana que proponía la convocatoria de un referendo para la revocatoria del Congreso y ejecutar una reforma electoral.

La segunda iniciativa tuvo origen parlamentario comprendía umbrales legales y listas únicas de candidatos pero dentro del mismo Congreso la renuencia al establecimiento de listas únicas condujo a que la iniciativa fuese archivada y como también bajo la presidencia de Álvaro Uribe (2002-2008), así como por algunos congresistas, todas ellas históricamente fracasadas.

Sostienen Londoño y Méndez 2014, que las reformas políticas electorales a través de la historia colombiana, han sido influenciadas por contextos tanto socio-culturales como jurídicos. Presentándose así varias modificaciones respecto a esta legislación electoral. Es así como en el año de 1991 con la nueva Constitución Política, permite una democratización en los partidos y movimientos políticos, rompiéndose el bipartidismo político reinante a través de muchas décadas, lo cual trajo como consecuencia una proliferación de estos.

Para, Rodríguez y Botero (2006), “Ordenando el caos. Elecciones legislativas y reforma electoral en Colombia”;

Después de 1991, surgió a todo lo largo y ancho del país una multiplicidad de partidos y movimientos políticos, algunos con nexos a los partidos tradicionales, otros con vínculos a grupos cristianos, minorías étnicas, a viejos partidos de izquierda o independientes; “El resultado fue un sistema de partidos caótico e inmanejable en lo electoral con implicaciones serias en la disciplina y cohesión partidista. La reforma política de 2003 buscó en gran medida aliviar el caos imperante del sistema de partidos (p. 139).

Ya para el año 2002, se presentaba una gran dificultad con las elecciones, resumidos así: en cuanto a la organización, la confusión al momento de elegir los candidatos, los delitos que se estaba cometiendo, la búsqueda de intereses propios, entre otras. En la búsqueda de subsanar esta realidad sociopolítica, se expidió el Acto Legislativo 01 de 2003, como una medida de consolidar partidos y movimientos políticos más fuertes y que permitiera una mayor gobernabilidad. [...] en la primera elección de Congreso después de la expedición de la Constitución de 1991 se inscribieron 143 listas para el Senado y 487 para la Cámara de Representantes, hasta el punto más alto conseguido en las elecciones legislativas de 2002, cuando se presentaron 321 listas al Senado y 962 para Cámara. (Holguín citada en Vanegas, 2009, p.119)

En este lapso según Pizarro (2002), se dio también la dispersión de movimientos y partidos políticos, es decir una atomización o micro-empresas electorales, asintiendo mayores índices de corrupción en la carrera política. La laxitud en las reglas de juego, cuya primera intención era ampliar el sistema político, terminó convirtiéndose en un factor de desorganización y en un obstáculo para la formulación de alternativas (p. 4).

Según Londoño y Méndez (2014), antes del acto legislativo de 2003, la política se caracterizaba por la existencia de una multitud de pequeños partidos, movimientos y organizaciones políticas, que se creaban según las conveniencias electorales y de corto plazo de grupos o personas específicas, estas mismas conveniencias posibilitó la participación directa de grupos al margen de la ley. Esto se tradujo en un debilitamiento gradual de los

partidos tradicionales, pero sobre todo en un detrimento de la democracia, que requiere de partidos políticos fuertes para representar adecuadamente a diferentes sectores de la sociedad.

Aunque resultaba más fácil constituir una nueva agrupación política, no existían mecanismos ni incentivos que llevaran a los candidatos a acogerse a los lineamientos del partido. Ya que eran muchas las fuerzas políticas que tenían curul en el Congreso; las negociaciones entre el gobierno y los parlamentarios resultaban más complejas y sobre todo más propensos a los acuerdos personales en los que con frecuencia priorizaban las negociaciones burocráticas o presupuestales. (Londoño y Méndez, 2014, p.67).

Según (Pizarro, 2002):

Tras las reformas políticas de fines de los años ochenta y principios de los años noventa, comenzó la erosión política de las fracciones partidistas y, probablemente, de los partidos mismos, el dominio de las microempresas electorales conduce a un predominio de los intereses locales y regionales en detrimento de los intereses de orden general y nacional (2002, p. 11).

Algunas Precisiones sobre el acto legislativo 01 de 2003:

Para la ONG Congreso Visible, en su informe publicado en su blog de 2005 sostiene que el Acto Legislativo 01 de 2003, mejor conocido como la Reforma Política de 2003, efectuó importantes transformaciones en el régimen electoral y el sistema de partidos colombiano. Los cambios introducidos por la Reforma Política de 2003 estaban orientados a reducir el personalismo y la fragmentación del sistema de partidos colombiano. Figuras como el umbral, la cifra repartidora, las listas únicas y el voto preferente, apuntaron a reducir la cantidad de fuerzas políticas en contienda y a fortalecer los partidos y movimientos con mayor arraigo en la sociedad.

Al respecto, Rodríguez Pico (2005), manifiesta que en el año 2003, el Congreso aprobó una reforma electoral, tendiente a reducir drásticamente el agudo personalismo y la alta fragmentación (faccionalismo y fraccionalismo), preponderante en el sistema de partidos colombiano, producto de reglas electorales laxas que permitían y fomentaban la competencia intrapartidista".

En el año 2003, se dio una de las reformas política más importantes que ha tenido Colombia, el Acto legislativo 01 de 2003, en este se introdujeron algunos cambios como son: el umbral; la lista única; la fórmula de diversos D'hondt o cifra repartidora; voto preferente y la reelección presidencial inmediata; se traen a colación los siguientes puntos fundamentales que hicieron parte de la exposición de motivos de dicho acto legislativo:

El fortalecimiento de los partidos, para evitar la proliferación de microempresas electorales a las que el proyecto denomina "avispa". Para ello se regularía lo relacionado con el reconocimiento de los partidos, el umbral, la cifra repartidora y el régimen de bancadas.

1. La fijación de reglas claras para la financiación estatal de las campañas, a efectos de asegurar lo que el texto denomina "juego limpio".
2. La obtención de un Congreso más representativo y transparente, con el establecimiento de varias clases de circunscripciones, y regulando prácticas tales como la administración del Congreso, las suplencias, el turismo parlamentario y las comisiones de conciliación.
3. La inhabilitación de cargos y de contratación al sancionado penal, disciplinaria y fiscalmente. (<http://www.imprenta.gov.co/gacetap/gaceta.documento?ptipo=09-consec=47349>).

De acuerdo con José Ricardo Puyana Coordinador del área de Gobernabilidad Democrática del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Colombia, en su artículo de 2010 “Reforma Política en Colombia: ¿Partidos más responsables?”; los cambios introducidos en la reforma política de 2003. En primer lugar, se adoptó la lista única por partido. En segundo lugar, se definió que las listas pueden ser cerradas o pueden definir el uso del voto preferente. En tercer lugar, se estableció un umbral mínimo para que los partidos puedan mantener la personería jurídica, así como para poder participar en la repartición de escaños, también se cambió la fórmula para repartir escaños al pasarse de un sistema de cocientes y mayores residuos (Hare) a uno de cifra repartidora (D’Hondt) más exigente. Finalmente, se introdujeron sanciones a la doble militancia. Todo esto se complementó con la creación de un régimen de bancadas que buscaba lograr una mayor cohesión interna de los partidos (p. 6).

A nivel del sistema de partidos es indudable que la reforma política ha tenido efectos importantes. Las elecciones locales de 2003 fueron una primera y muy temprana prueba para la reforma y mostraron que en gran medida las nuevas exigencias del sistema habían logrado que los partidos actuaran de forma más cohesionada (Botero, 2006; García Sánchez, 2006; Rodríguez Raga, 2006).

En el año 2009 se realizó otra reforma constitucional denominada o también conocida como el Acto legislativo 01 del 2009, en esta se trataron los siguientes temas: la doble militancia; el voto nominal y público de los congresistas; las sanciones a los partidos y movimientos vinculados con grupos insurgentes; suplencias o remplazos y entre otros.

Se estableció el Régimen de Bancadas para promover el fortalecimiento de los partidos y movimientos políticos. De la misma manera, este régimen pretende hacer de la función de las Corporaciones Públicas un proceso transparente, eficiente y eficaz, por medio del establecimiento de procedimientos para que los partidos y movimientos políticos tomen sus decisiones de forma más democrática, y para que las actuaciones de sus miembros sean de cara a la ciudadanía. (Instituto Nacional Demócrata. 2008, p. 6).

Los cambios al sistema político fueron estructurales y permitieron cambiar toda la participación dentro del Congreso de la Republica permitiendo así mismo el fortalecimiento y concentración de los partidos y movimientos políticos que alcanzaron a superar el umbral de esta manera:

Frente a la excesiva atomización y fragmentación de los partidos en el plano electoral, se presentan como solución la obligatoriedad de la lista única, la nueva forma de asignar curules bajo el sistema D'Hondt o de cifra repartidora y el umbral. En teoría estos elementos deben fomentar la agrupación política y el fortalecimiento de los partidos.

La lista única, debería acabar con la posibilidad de los partidos de repartir avales a diestra y siniestra y los obligaría a la construcción de una lista integrada por sus líderes más importantes que no podría exceder al número de curules a proveer; en este sentido, se verían obligados a abandonar la práctica de la famosa .operación avispa.

No sólo porque no se lo permite el sistema de lista única, sino porque bajo el nuevo sistema de asignación de curules con el método D'Hondt, y con la existencia del umbral, no sería racional presentar múltiples listas con baja votación, que corren el riesgo de quedar excluidas de la repartición de curules. Esto ocurre porque a diferencia de la fórmula anterior, que favorecía a las bajas votaciones a la hora de asignar los escaños, el nuevo sistema favorece las votaciones más altas. (Casas, 2005, p. 126).

Según Reyes (2004), El voto preferente contribuyo a la participación política, porque el ciudadano se siente más protagonista cuando se le permite elegir entre varios candidatos, y no simplemente ratificar una lista en cuya elaboración no interviene; el voto preferente fomento la educación cívica, porque el ciudadano tiene que informarse y reflexionar antes de emitir el voto, acto que es meramente mecánico en las listas cerradas y contribuye a la democratización de los partidos políticos, que presentaran a los electores los mejores candidatos, los más meritorios y con mayor prestigio en la opinión pública. (p. 162)

En el Cuadro 2, encontramos un total de 59 partidos y/o Movimientos Políticos que podían participar para en los comicios electorales de 2006 (Res. 1057 del 13 de julio de 2006 del CNE), ya que contaban con personería jurídica vigente a 12 de marzo de 2006.

Cuadro 2. Partidos Políticos con Personería Jurídica Vigente al 12 de Marzo de 2006

Nº	PARTIDO O MOVIMIENTO POLÍTICO	Nº	PARTIDO O MOVIMIENTO POLÍTICO
1	Partido Liberal Colombiano	31	Partido Cambio Radical Colombiano
2	Partido Conservador Colombiano	32	Movimiento Reconstrucción Democrática Nacional
3	Alianza Nacional Popular - ANAPO	33	Movimiento SI Colombia
4	Movimiento Nacional de Reconciliación	34	Movimiento Vía Alterna
5	Movimiento Nacional Progresista	35	Movimiento Somos Colombia
6	Partido Nacional Cristiano - PNC	36	Movimiento Unionista
7	Movimiento Unión Cristiana - UC	37	Movimiento Huella Ciudadana
8	Partido Opción Centro	38	Movimiento Progresismo Democrático
9	Movimiento de Salvación Nacional	39	Movimiento Voluntad Popular



10	Movimiento Fuerza Progresista	40	Movimiento Renovador de Acción Social - MORAL
11	Movimiento Autoridades Indígenas de Colombia - AICO	41	Movimiento Nuevo Liberalismo
12	Movimiento Conservatismo Independiente	42	Movimiento de Participación Comunitaria - MPC
13	Movimiento Alianza Social Indígena	43	Movimiento "Dejen Jugar al Moreno"
14	Movimiento Compromiso Cívico Cristiano con la Comunidad - C4	44	Movimiento Únete Colombia
15	Movimiento Cívico Independiente	45	Movimiento Político Ciudadanos por Boyacá
16	Movimiento de Integración Regional - IR	46	Movimiento Integración Popular - MIPOL
17	Partido Socialdemócrata Colombiano	47	Movimiento Popular Unido - MPU
18	Partido del Socialismo Democrático - PSD	48	Movimiento Independiente de Renovación Absoluta - MIRA
19	Movimiento Independiente Frente de Esperanza - FE	49	Partido Acción Social - P.A.S
20	Movimiento Obrero Independiente Revolucionario - MOIR	50	Partido Colombia Siempre
21	Movimiento Convergencia Popular Cívica	51	Movimiento Grupo Organizado de Liderazgo Popular - GOLPE
22	Movimiento Ciudadano	52	Movimiento Republicano
23	Movimiento Nueva Fuerza Democrática	53	Partido Unidad Democrática
24	Partido Popular Colombiano	54	Movimiento Frente Social y Político
25	Movimiento de Participación Popular	55	Partido Social de Unidad Nacional - Partido de la U
26	Movimiento Cívico Seriedad por Colombia	56	Partido Polo Democrático Alternativo - PDA
27	Movimiento Apertura Liberal	57	Partido Colombia Democrática
28	Movimiento Convergencia Ciudadana	58	Movimiento Colombia Viva
29	Partido Vanguardia Moral y Social de Colombia "Vamos Colombia"	59	Movimiento Alas - Equipo Colombia
30	Movimiento Político Comunal y Comunitario de Colombia		

Fuente: Comisión Nacional Electoral- CNE, Resolución 1057 de 2006, p. 1-3

### **Partidos y movimientos políticos que conservaron personería jurídica, después de las elecciones de 2006.**

De acuerdo al concejo Nacional Electoral; Que en consecuencia, el total de la votación depositada en el territorio nacional para Cámara de Representantes, se establece descontado del total de la votación válida de la circunscripción ordinaria, 8.853.169 la obtenida en la

circunscripción internacional del exterior, 37.176 y sumando las votaciones de las comunidades negras e indígenas en el territorio nacional, 135.451 y 136.514, respectivamente, obteniendo un total de 9.087.958, del cual el 2% asciende a 181.759 (CNE, Resolución 1057 de 2006, p. 12).

Que por lo tanto, Perderán la personería jurídica los partidos o movimientos políticos que inscribieron listas de candidatos al Congreso de la República, 2006-2010, pero no alcanzaron el 2% de los votos válidos obtenidos en el territorio nacional para Senado o Cámara de Representantes, de que trata el artículo 108 Superior (CNE, Resolución 1057 de 2006, p. 12).

La resolución 1057 de 2006, expedida por la Comisión Nacional Electoral- CNE, determina los partidos y movimientos políticos, que superaron el 2% de la votación (circunscripción ordinaria) tanto en Senado como en Cámara de Representantes” (ver cuadro 06), se observa un total de 11, que obtuvieron curules en el Congreso de la República.

Cuadro 3. Partidos y Movimientos que superaron el 2% elecciones 2006

<b>N°</b>	<b>PARTIDO Y MOVIMIENTOS POLÍTICOS (Que Superaron el 2% - Circunscripción Ordinaria)</b>
<b>1</b>	Partido Liberal Colombiano
<b>2</b>	Partido Conservador Colombiano
<b>3</b>	Partido Social de la Unidad Nacional - Partido de la U
<b>4</b>	Partido Cambio Radical
<b>5</b>	Partido Polo Democrático Alternativo
<b>6</b>	Partido Convergencia Ciudadana
<b>7</b>	Movimiento Alas Equipo Colombia
<b>8</b>	Partido Colombia Democrática
<b>9</b>	Movimiento Independiente de Renovación Absoluta - MIRA
<b>10</b>	Movimiento Colombia Viva
<b>11</b>	Movimiento Apertura Liberal

Fuente: Comisión Nacional Electoral-CNE, Resolución 1057 de 2006).

Igualmente la Comisión Nacional Electoral- CNE establece que en las circunscripciones especiales de Senado de la República y Cámara de Representantes, creadas para garantizar la participación de las minorías en el Congreso de la República, las curules asignadas fueron obtenidas así”:

Cuadro 4. Curules asignadas a minorías en el Congreso de la República

<b>N°</b>	<b>PARTIDO O MOVIMIENTO POLÍTICO (circunscripción Especial Minorías)</b>
<b>1</b>	Movimiento Alianza Social Indígena
<b>2</b>	Movimiento Autoridades Indígenas de Colombia - AICO
<b>3</b>	Partido Opción Centro

Fuente: Comisión Nacional Electoral- CNE, Resolución 1057 de 2006, p.13.

En el siguiente cuadro 05, encontramos que un total de 2 movimientos sociales de las comunidades negras (circunscripción especial minorías), consiguieron curules en el Congreso de la República.

Cuadro 5. Curules asignadas a comunidades negras en el Congreso de la República

<b>N°</b>	<b>PARTIDO O MOVIMIENTO POLÍTICO (circunscripción Especial Minorías)</b>
<b>1</b>	Movimiento AFROUNINCCA
<b>2</b>	Alianza Social Afrocolombiana

Fuente: Comisión Nacional Electoral-CNE, Resolución 1057 de 2006.

Se tiene entonces el siguiente listado definitivo de partidos y movimientos con personería jurídica habilitados para participar en las elecciones de Congreso de la República de 2010. (Castro, 2013)

En el cuadro 6, se identifica que un total de 16 partidos o movimientos políticos alcanzaron curules en el Congreso de la República.

Cuadro 6. Listado definitivo de partidos y movimientos habilitados para elecciones de congreso de 2010

<b>N°</b>	<b>PARTIDO, MOVIMIENTO O GRUPO POLÍTICO</b>
<b>1</b>	Partido Liberal Colombiano
<b>2</b>	Partido Conservador Colombiano
<b>3</b>	Partido Social de la Unidad Nacional - Partido de la U
<b>4</b>	Partido Cambio Radical
<b>5</b>	Partido Polo Democratico Alternativo
<b>6</b>	Partido Convergencia Ciudadana
<b>7</b>	Movimiento Alas Equipo Colombia
<b>8</b>	Partido Colombia Democratica
<b>9</b>	Movimiento Independiente de Renovacion Absoluta - MIRA
<b>10</b>	Movimiento Colombia Viva
<b>11</b>	Movimiento Apertura Liberal
<b>12</b>	Movimiento Alianza Social Indigena
<b>13</b>	Movimiento Autoridades Indigenas de Colombia - AICO
<b>14</b>	Alianza Social Afrocolombiana
<b>15</b>	Movimiento AFROUNINCCA
<b>16</b>	Partido Opcion Centro

Fuente: Comisión Nacional Electoral- CNE, Resolución 1057 de 2006.

### **Análisis del Impacto Nacional de las Reformas de 2003 y 2009:**

En este aspecto, es evidente el impacto cuantitativo de la reforma política contenida en el Acto Legislativo 01 de 2003. Se aprecia que de 43 partidos y movimientos que se presentaron a la contienda electoral en Senado y Cámara, únicamente mantienen o conservan la personería jurídica 14 de ellos, esto es, el 32%.

También puede establecerse que de los 59 partidos y movimientos políticos habilitados para inscribir listas en las elecciones de Congreso en 2006, 29 pierden la personería jurídica por no alcanzar el umbral y 16 por no inscribir listas, para un total de 45 que representa una disminución del 76%, quedando solamente 14 representativos del 24%.

Se insiste que de un total de 59 partidos y movimientos con personería jurídica, esto es, habilitados para presentar listas de candidatos al Congreso de la República, por no contar con la votación suficiente para superar el umbral, declinan sus aspiraciones adhiriéndose a otras organizaciones, antes del evento electoral de marzo de 2006, 16 de ellos, representativos del 27%. Se debe tener como otro de los impactos palpables de la reforma política de 2003.

En total quedaron 14 partidos y movimientos políticos que conservaron la personería jurídica y los dos movimientos de negritudes que la solicitaron, para un total de 16 organizaciones legalmente habilitadas para la contienda electoral de 2010 (Castro, 2013, pp. 100-101).

Aunque hubo modificaciones en el acto legislativo 01 de 2003 y 2009 o reforma política, no fue suficiente para cambiar los viejos hábitos políticos, tanto de la clases dirigentes como las del electorado; por consiguiente plantea que aunque la reforma constitucional de 2003 trajo modificaciones al respecto, no es suficiente como para garantizar una democracia eficaz toda vez que se tiene una democracia afectada por los actores armados que influyen directamente en la toma de decisiones. Estas particularidades son esenciales considerarlas dada la heterogeneidad y especificidades del Estado Colombiano (Ungar y Arévalo, 2004, p. 52).

### 3.4. El Valle del Cauca frente a las Reformas Políticas del 2003 y 2009

#### **Elecciones 2002 – 2003 (Corporación- Asamblea Departamental Valle del Cauca) antes de la reforma política (Acto legislativo 01 de 2003).**

El periodo de elecciones entre el año 2002 y 2003 se transformó el mapa político del Valle del Cauca: el antiguo bipartidismo se trasladó a los partidos Uribistas, el Movimiento Popular Unido- MPU, liderado por Juan Carlos Martínez se consolidó nacionalmente, Igualmente el grupo de la Senadora Dillian Francisca Toro Hace presencia en el panorama político departamental en cabeza de José Ritter López y fueron secuestraron a los diputados del Valle del Cauca (posteriormente fueron asesinados). El fenómeno partidista del Uribismo retoma tres vertientes Liberales: el Holmismo, el sector de Claudia Blum y el de Carlos Abadía.

En la Asamblea del Valle del Cauca de 2003 el Partido Conservador logro nueve curules: seis a través del oficialismo, dos por el Movimiento Nacional y una por Alas Equipo Colombia. Por su parte, el Partido Liberal logro siete curules. El Movimiento Popular Unido-MPU se ubicó en la Asamblea con cinco curules conformándose de esta manera la Asamblea Departamental del Valle del Cauca.

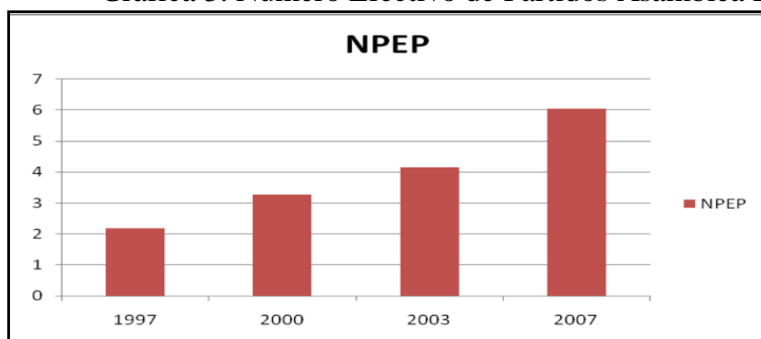
### **Elecciones 2006 y 2007 (Corporación- Asamblea Departamental Valle del Cauca) antes de la reforma política (Acto legislativo 01 de 2009).**

En 2006 se dio en el Valle, al igual que en el resto del país, la consolidación de los partidos Uribistas. De un lado, corrientes del Liberalismo se consolidaron en Cambio Radical y el Partido Social de Unidad Nacional, la U. El Movimiento Popular Unido se fusionó en Convergencia Ciudadana y se consolidó en un gran proyecto nacional. Otros sectores quedaron como el oficialismo del Partido Conservador y el Liberal y se fortificaron algunos sectores de izquierda dentro del Polo Democrático.

En cuanto a la Asamblea Departamental del Valle del Cauca fue posible una diversificación de las fuerzas políticas representadas y una fuerte incursión de partidos del Uribismo. El Partido Conservador logro cinco curules, el Partido Liberal tres, Convergencia Ciudadana/MPU obtuvo cuatro curules, Cambio Radical tres, el Polo Democrático dos, y el Movimiento Político MIRA una.

### **Análisis Resultados Electorales para Asamblea en el Valle del Cauca**

Gráfica 3. Numero Efectivo de Partidos Asamblea Departamental 1997 – 2007



Fuente: Triviño, 2011, p.43.

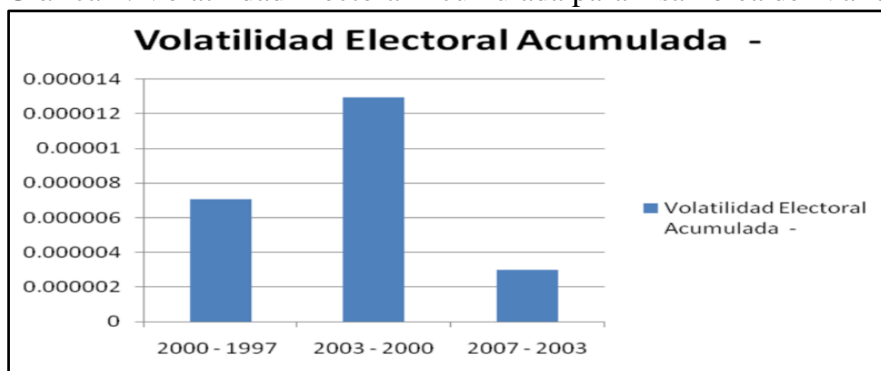
Según Triviño (2011), para el sistema de partidos y/o movimientos políticos del Valle del Cauca, el número efectivo de partidos tiene un comportamiento creciente para la corporación de la Asamblea Departamental (1997 -2007), crece de forma progresiva lo cual puede aducirse a varios factores entre ellos, las dinámicas de las fuerzas políticas y de las élites a nivel local y segundo, a la falta de consolidación de la estructura interna de los partidos políticos presentes en el departamento del Valle del Cauca que permita ejercer control sobre la militancia para que esta se comporte en alineación con la agenda programática del partido y no por intereses particulares.

Este comportamiento difiere al que se presenta para la Cámara de Representantes lo anterior se aduce a las dinámicas sociopolíticas a nivel local se configuran de forma distinta a la regional y también a la debilidad de la estructura interna de los partidos políticos los cuales se caracterizan por un alto grado de fragmentación como consecuencia de las prácticas personalistas para la obtención de representación en el congreso de la república (Triviño, 2011, p.43).

### **Volatilidad Electoral**

Para las elecciones de Asamblea Departamental en el Valle del Cauca de 1997 a 2007 se percibe una fluctuación considerable en la Volatilidad del sistema de partidos políticos. El diferencial entre (2000 - 2003) y (1997 - 2000) es menor al diferencial entre (2000 - 2003) y (2003 -2007) en el cual se observa un cerramiento del sistema de partidos políticos. La drástica reducción en este indicador es efecto directo de la reforma electoral en tanto se modificaron los umbrales legales electorales y la fórmula para la conversión de votos a escaños (Triviño, 2011, p.42).

Gráfica 4. Volatilidad Electoral Acumulada para Asamblea del Valle del Cauca



Fuente: Triviño (2011).

### **A manera de conclusión**

Si bien es cierto se presentaron avances con las reformas electorales de 2003 y 2009, las nuevas reglas que modificaron el régimen de partidos y el sistema electoral no desembocaron en una reducción significativa de la fragmentación del sistema medida a través del número efectivo de partidos, esto no significa que no se hayan dado cambios en el ámbito de la competencia electoral y en la configuración del sistema partidista; la reforma política posibilitó una agregación de las fuerzas políticas en el plano electoral y mayores niveles de nacionalización partidista y del sistema de partidos. En el mismo sentido sostiene Pérez (2009), en su artículo titulado “El sistema de partidos colombianos hoy, la pervivencia y persistencia de la personalización política” publicado por el Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca.

En términos generales, no es de desconocer que la reforma política de 2003 y 2009, generó un cambio en el sistema de partidos colombiano, pues el bipartidismo fragmentado que

sobrevivió durante varios años se transformó en un sistema multipartidista, donde varias escisiones de los partidos tradicionales se convirtieron en verdaderas fuerzas políticas que tienen el reto de consolidarse como partidos políticos institucionalizados (Duque, 2006). Así mismo para corrientes políticas independientes como la izquierda, la reforma significó la oportunidad de visibilizar una fuerza antes fragmentada en pequeños partidos y movimientos que no tenían mucho caudal electoral en nivel regional. Dándoles la oportunidad de posesionarse como una alternativa clara en el sistema, hasta tal punto de convertirse en uno de los principales actores de la oposición (Pérez, 2009, p.5).

Para Alviar, *et. al.* (2009) la principal motivación para embarcarse en reformas electorales (2003 y 2009) de gran magnitud, fue el deseo de modificar radicalmente el sistema de partidos colombiano. La aspiración a largo plazo es producir partidos fuertes, cohesionados y disciplinados. Sin embargo, no es plausible pensar que ese objetivo se logre con una reforma netamente electoral. Los resultados de la reforma son muy satisfactorios y es posible pensar que en futuras elecciones se produzcan resultados similares en los que los partidos sean los protagonistas y las “microempresas electorales” vayan desapareciendo (p.147).

En el caso de la Asamblea Departamental del Valle del Cauca para los años entre 1997 y 2007 presenta un comportamiento creciente en el Número de Partidos Políticos y/o movimientos presentes en la Asamblea Departamental.

El impacto político de las reformas de 2003 y 2009 tuvo una disminución cuantitativa de los partidos y movimientos políticos, sin fortalecer a los mismos. Por lo tanto el panorama de la representación política en el Departamento del Valle del Cauca no fue notorio, porque después de la reforma continua el proceso de reciclaje de las mismas fuerzas y casas políticas tradicionales, trabajando en diferentes personerías jurídicas (Londoño y Méndez, 2014, P.23)

Para (Triviño, 2011);

Tanto los resultados para la circunscripción regional, Asamblea Departamental (1997-2007) [...] para el departamento del Valle del Cauca, indican un alto grado de volatilidad electoral. Lo anterior se puede aducir al hecho que, la debilidad de las instituciones estatales para ejercer control político efectivo y procurar el cumplimiento de las reglas por parte de los actores políticos relevantes es un factor que se conjuga con la baja disciplina de los miembros de los partidos políticos en tanto que la estructura del sistema electoral previo a la reforma de 2003, favorece prácticas personalistas versus prácticas coordinadas con la agenda programática del partido (p.45).

En este mismo sentido sostiene (Nieto, 2014), que desde los años 90 antes de las reformas de los actos legislativo 01 de 2003 y 2009, El departamento del Valle del Cauca ha sido dominado por coaliciones políticas de dirigentes emergentes; que mediante el narcotráfico y acuerdos burocráticos lograron cumplir sus objetivos, esto es fortalecerse en las diferentes corporaciones públicas entre ellas concejos municipales y la Asamblea departamental del Valle del Cauca.

## CAPITULO IV PANORAMA DEL PODER POLITICO Y ELECTORAL EN EL VALLE DEL CAUCA 1992 – 2011

### 4.1. Antecedentes.

Colombia ha celebrado elecciones regulares e ininterrumpidas desde finales de la década de 1950. [...] la Ideología Liberal o Conservadora, representada en sus partidos tradicionales, como también en los surgidos o escindidos de estas dos vertientes políticas continúan siendo hasta la actualidad predominantes en el país; en el escenario electoral concentran la mayor parte de los votos, en el escenario legislativo, constituyen mayorías en ambas cámaras del congreso, de igual forma son mayoritarios en las Asambleas Departamentales y se alternan en la Presidencia de la República, reteniendo Hasta las elecciones de 1998 por lo menos el 75% de los votos en conjunto en cada elección presidencial (botero et al, 2011, p. 3), (ver tabla 5):

Tabla 5. Distribución periodo presidencial por partido político 1974 – 2006

ANO	PARTIDO	PORCENTAJE
1974	PLC	56,2
1978	PLC	49,5
1982	PCC	46,8
1986	PLC	58,3
1990	PLC	47,8
1994	PLC	50,2
1998	Alianza para el Cambio	49
2002	Primero Colombia	53,0
2006	Primero Colombia	62,2

Fuente: Elaboración Propia, con datos de la Registraduría Nacional- RNEC

Según Pérez (2011), la Constitución de 1991, entre otras cosas, flexibilizó los requisitos para la conformación y legalización de partidos políticos y estableció controles mínimos para su funcionamiento interno y electoral, dando total libertad a la repartición de avales a candidatos y a la presentación de listas por partido. Lo que se esperaba fuera una reacomodación del sistema de partidos hacia un multipartidismo moderado, en la que sectores y tendencias distintas a las liberales y conservadoras logaran insertarse en la competencia electoral, se convirtió en uno de los más fragmentados de la región.

Los partidos tradicionales y su estrategia conocida como la “operación avispa” garantizaron por varios periodos más su representación en el legislativo; el número de listas presentadas por los partidos después de 1991 ascendió considerablemente, tanto así que para 2002 fueron presentadas 906 listas a la Cámara de Representantes y 321 para el Senado. (Ver Tabla 6).



Tabla 6. Numero de Listas Presentadas al Congreso 1974 - 2002

Corp. /Año	1974	1978	1982	1984	1988	1992	1994	1998	2002
Senado	176	210	225	202	213	143	251	319	321
Cámara	253	308	343	330	351	486	628	692	906

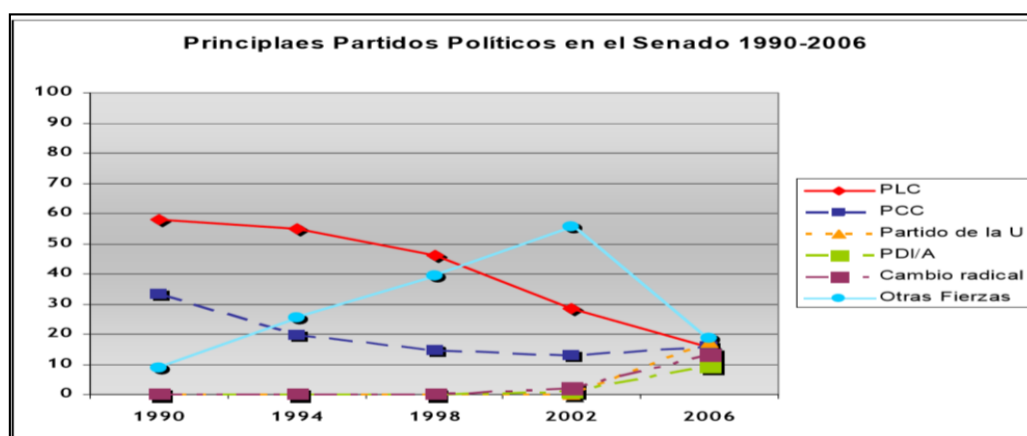
Fuente: Pérez (2011)

A partir del año 1991 liberales y conservadores dejan de tener las mayorías electorales en el país, debido principalmente al nuevo contexto institucional y político, respecto a periodos anteriores que fue caracterizado por un frente nacional prolongado, esta nueva dinámica electoral bipartidista presenta aspectos centrales que se expresa en un mayor debilitamiento en su enraizamiento en la sociedad.

#### 4.2. Evolución del rendimiento electoral de los Principales partidos políticos en Colombia 1990 – 2010

En primer lugar, los dos partidos presentan una clara disminución de su participación en el mercado electoral. En ambos partidos los promedios de votos y escaños en todos los tipos de elecciones a corporaciones públicas, desde 1990 sus resultados electorales tienen tendencia a disminuir, en especial los años 1998 a 2006 presentan sus más bajas votaciones de las últimas décadas (ver Grafico 05), y ambos partidos dejan de concentrar las mayorías de escaños y votos. Las fluctuaciones promedio y la inestabilidad de sus resultados se incrementan.

Gráfica 5. Evolución del rendimiento electoral de los Principales partidos en el Senado de Colombia 1990 - 2006



Fuente: Elaboración Propia, con datos de la Registraduría Nacional

Las “Otras Fuerzas” (ver Grafico 06), surgidas de la atomización y/o fragmentación de los partidos tradicionales adquieren desde 1990 un dinamismo vertiginoso donde su cúspide la

alcanzan en las elecciones de 2002; y cuya desaceleración de crecimiento tanto de estas fuerzas como de los partidos tradicionales se observa entre los años 2002 y 2006, posiblemente como consecuencia del acto legislativo 01, o reforma política de 2003.

Las reglas electorales que comenzaron a operar a partir del 2003 afectaron la dinámica política y electoral en las elecciones legislativas de 2006, el cambio en uno de los puntos de mayor preocupación no se hizo esperar: la lista única cumplió con su objetivo.

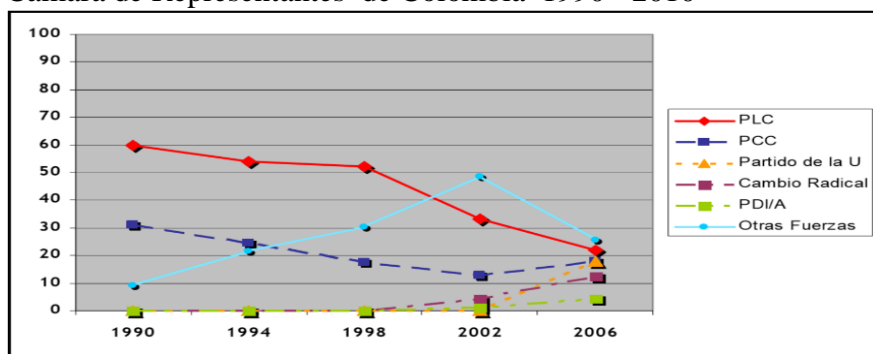
Obligó a los partidos y a sus líderes a organizarse para la confección de las listas de cara a la superación del umbral electoral y la conservación de la personería jurídica. El número de listas presentadas al Congreso se redujo en más de un 90% para el Senado y en más del 80% en la Cámara, pese a que tuvieron un ligero ascenso en el 2010 (Guevara, 2011, p.76)

Otra lectura importante (ver Grafico 06), es la aparición y consolidación en el escenario político Colombiano, de Partidos como Cambio Radical, escindido del Partido Liberal y fundado en 1998, y cuya consolidación como organización política por sus resultados electorales la adquiere en el año 2006 al obtener solo en el congreso de la República, 15 escaños en el Senado y 21 en la Cámara de Representantes; En las elecciones intermedias de octubre de 2007, para el período constitucional de 2008-2011, el partido obtuvo 3 gobernaciones y 8 en coalición, 50 Diputados, 110 alcaldías, 1291 concejales y 421 ediles.

Igualmente El Partido Social de Unidad Nacional o Partido de la U, como es usualmente llamado, fundado como movimiento de derecha en el año 2005, compuesto principalmente por políticos que pertenecían también al Partido Liberal Colombiano; congresistas provenientes de otros Partidos Políticos se han sumado a esta idea de Unidad Nacional. En 2006 obtuvo importante representación en el Senado (20 curules); y una de las más grandes en la Cámara de Representantes (33 curules).

También, se observa el buen desempeño electoral a partir del 2002 del Polo Democrático Alternativo –PDI, fundado en 2002 por miembros de la antigua ANAPO, grupos de izquierda y la Alianza Democrática M-19. Se ha convertido en el partido de izquierda que más logros electorales ha alcanzado en la historia del país, con 10 curules en el senado y 8 en cámara de Representantes, obtenidas en las elecciones legislativas de 2006.

Gráfica 6. Evolución del rendimiento electoral de los Principales partidos en la Cámara de Representantes de Colombia 1990 - 2010



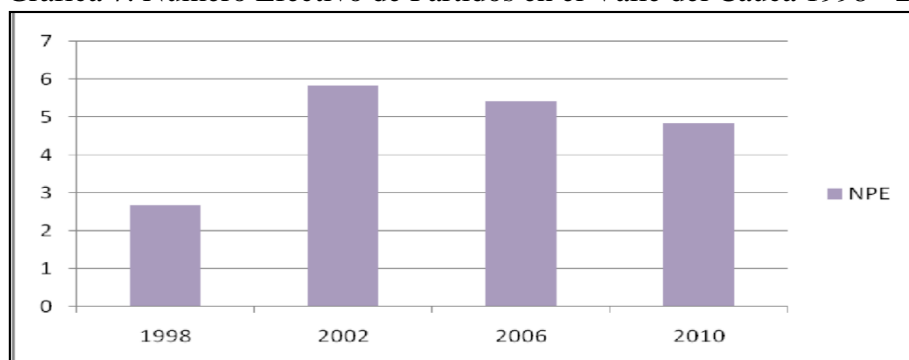
Fuente: Elaboración Propia, con datos de la Registraduría Nacional

### **Evolución Número Efectivo de Partidos en el Valle del Cauca 1998 – 2010**

Los resultados arrojados en el análisis del Número Efectivo de Partidos (ver Grafico 07), para el congreso de la republica en el departamento del Valle del Cauca para la corporación de la Cámara de Representantes ejemplifican el panorama del sistema de partidos políticos de Colombia en tanto que para el año de 2002 se muestra un crecimiento considerable respecto de 1998 y una disminución progresiva en el número de partidos políticos con representación parlamentaria después de la aplicación de la reforma de 2003.

Cabe mencionar que la disminución que se observa es mínima en contravía de la tendencia nacional que es mas abrupta la salida de la lid politico electoral de gran cantidad de “partidos y/o Movimientos”, de lo cual se puede inferir que el sistema de partidos políticos del departamento todavía está asimilando los efectos de las reformas electorales de 2003.

Gráfica 7. Número Efectivo de Partidos en el Valle del Cauca 1998 - 2010

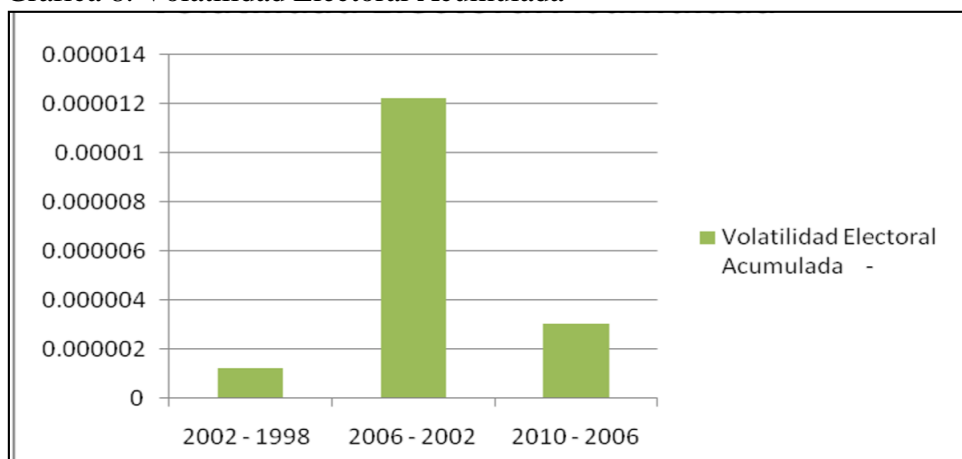


Fuente: Elaboración Propia, con datos de la Registraduría Nacional

### **Volatilidad Electoral en el Valle del Cauca en el periodo de 1998 a 2010**

Los resultados para las elecciones de Cámara de Representantes en el Valle del Cauca en el periodo de 1998 a 2010, indican un alto grado de volatilidad en el sistema de partidos políticos en el Valle del Cauca, en los tres diferenciales analizados (2010 – 2006), (2006 – 2002) y (2002 – 1998) se observan grandes saltos. En el primero se marca un drástico aumento entre 1998 Y 2000 esto es comprensible si se tiene en cuenta el proceso de atomización que estaba ocurriendo al interior de los partidos políticos y que a su vez se reflejó en la composición del sistema de partidos políticos a nivel nacional y a su vez, en escala regional. Inmediatamente después de sancionada la reforma de 2003, las elecciones de ese mismo año se caracterizan por una disminución en la volatilidad acumulada, esto se aduce a la modificación de las reglas de juego en términos de umbrales electorales y de la fórmula de conversión de votos a escaños (Martínez, 2011, P.42).

Gráfica 8. Volatilidad Electoral Acumulada



Fuente: Martínez (2011).

#### 4.3. Analisis del panorama político electoral del Valle del Cauca 1991 – 2011.

Para efectos del desarrollo de este capítulo, es pertinente respaldarme en la información que la Misión de Observación Electoral – MOE, ha publicado, acerca del comportamiento político – electoral del departamento del Valle, rescato los valiosos aportes que desde la investigación y producción de información realiza esta ONG en Colombia, el principal resultado de estos análisis radica en que superan la visión de aquellos dirigentes, partidos y/o movimientos políticos que solo generan una degradación de las formas de hacer política, resaltando que éstas cumplen unas funciones importantes dentro de la Democracia y en el sistema político colombiano.

De acuerdo con la MOE (2008), el mapa político – electoral del departamento del Valle del Cauca se puede dividir en tres periodos, Para efectos de este capítulo tomare como referencia la presente distribución:

**El primero**, desde la constitución de 1991, hasta las elecciones del año 2000, en el terreno local la fortaleza estuvo en manos de los Partidos Liberal y Conservador, que en las elecciones para Alcaldías de 1997 y 2000 obtuvieron cada uno entre 30 y 50% de los puestos, y emerge una nueva fuerza política, el Movimiento Popular Unido (MPU) figuró como fuerza política importante del Valle del Cauca. En **el segundo periodo**, a partir del año 2000 los Partidos Liberal y Conservador decayeron notablemente, lo cual se reflejó en una disminución de las Alcaldías conquistadas, mientras el éxito electoral se trasladó al Movimiento Popular Unido, dirigido por Carlos Herney Abadía, condenado en el proceso 8.000, y Juan Carlos Martínez Sinisterra, preso e investigado por narco-parapolítica. En ese periodo, el Movimiento Popular Unido- MPU se consolidó como una fuerza política determinante regionalmente, con proyección nacional. En **el tercer periodo**, a partir de 2006 se reconfiguró el mapa político, con la consolidación de los partidos Uriibistas que, por un lado, son un mero reacomodamiento del antiguo bipartidismo, con el agregado de algunas figuras

relativamente novedosas, y, por otro, son la consolidación de fuerzas emergentes ligadas al narcotráfico y actores armados ilegales (p.36)

#### 4.3.1. Elecciones, Partidos y Movimientos Políticos 1980 -1996.

De la década de 1980 al tiempo actual, el mapa político del Valle del Cauca cambió más de fachada que de figuras y siguió marcado por la fragmentación, el personalismo, narcopolítica, y corrupción.

En el ámbito nacional, la representación en el Congreso del departamento pasó del cuasi monopolio bipartidista a una pluralidad de actores de izquierda y derecha que ganaron representación. Se destacaron el partido Social de Unidad Nacional, en cabeza de Dilian Francisca Toro, Convergencia Ciudadana, con Juan Carlos Martínez, el Polo democrático, con Alexander López, y Cambio Radical, con Roy Barreras. Todas estas figuras, excepto Roy Barreras, están siendo investigadas por vínculos con organizaciones ilegales y narcotraficantes.

Los tradicionales: Holmismo y Balcarcismo del Partido Liberal mayorías hasta la década de 1980, se desdibujaron a comienzos de la década de 1990. De una parte, el Holmismo sufrió la muerte de su líder, Carlos Holmes, y las banderas fueron heredadas por Carlos Holmes Jr. y José Renán Trujillo. Gustavo Balcázar prácticamente se retiró de la vida pública y buena parte del Balcarcismo se alineó con la corriente de los Holmes, aunque prácticamente desapareció. Para esa época se puede identificar el liderazgo de Jaime Arizabaleta Calderón dentro del Balcarcismo.

Esta debilidad de los liderazgos tradicionales generó atomización del liberalismo. El líder del Holmismo, Manuel Francisco Becerra ex ministro de Educación y ex contralor de la Republica, creó su propia corriente denominada Becerrismo o Kikismo, en la década de 1980, que logró consolidarse como una de las líneas más fuertes del liberalismo en 1994, con representación en las Alcaldías de Sevilla, Jamundí, Buenaventura, Palmira, El Cerrito, Ginebra y Tuluá, cuatro diputados y 52 concejales, distribuidos en los 42 municipios.

Para la década de 1990, el Partido Liberal profundiza su crisis en el Valle perdiendo de manera consecutiva la gobernación (elecciones de octubre de 1991) y la alcaldía (elecciones de marzo de 1992) a manos de los conservadores Carlos Holguín Sardi y Rodrigo Guerrero Velasco, respectivamente. Durante estas elecciones se estrena la separación de las elecciones regionales de las elecciones legislativas, como lo había establecido la recién aprobada Constitución de 1991.

El conservador Rodrigo Guerrero Velasco se presentó como candidato avalado por el movimiento Fuerza Cívica por Cali que le permitió obtener el respaldo tanto de las fuerzas tradicionales del conservadurismo (como Rodrigo Lloreda, Humberto González y Carlos Holguín) como de movimientos alternativos: Nueva Fuerza Democrática, Movimiento de Salvación Nacional, Alianza Democrática M-19 (AD M-19), Unión Patriótica (UP), Movimiento Unitario Metapolítico y el soporte de liberales independientes.

En las urnas lo respaldaron 110.733 ciudadanos. Guerrero estuvo acompañado en su gestión por un Concejo con mayoría conservadora (con diez curules conservadoras, ocho liberales, una de la coalición AD M19-Anapo y otra del C4 Compromiso Cristiano con la Comunidad) y fue un alcalde con significativo apoyo popular durante su administración (Pinto, 2011, p. 21)

Por último, mientras el Partido Conservador logró mantener sus vertientes internas relativamente estables en el seno del partido, las vertientes liberales no sólo se fragmentaron sino que abandonaron el Partido Liberal y pasaron a conformar los nuevos partidos Uribistas y Santistas (por el Presidente actual Juan Manuel Santos).

### **Relevo de la Dirigencia Partidista**

La década de 1990 tiene como hitos la caída del Cartel de Cali y el escándalo del proceso 8000. Estos hechos generaron una crisis dentro de las estructuras partidistas que perdieron a varios de sus líderes importantes debido a investigaciones y decisiones judiciales. Es entonces cuando se presentó el fenómeno de reacomodamiento dentro de los partidos, que concluyó con un relevo de las dirigencias partidistas.

Se consolidó la línea de Fernando Londoño Capurro y apareció la corriente denominada Alternativa Liberal Popular, liderada por el representante José Arlen Carvajal y María del Socorro Bustamante.

En el Partido Conservador continuó con el Holguinismo, con Carlos Holguín Sardi a la cabeza, el lloredismo con Rodrigo y Francisco José Lloreda y el senador Hugo Castro Borja, y el Humbertismo con Humberto González Narváez. Aparecieron las líneas del Conservatismo con el Movimiento de Salvación Nacional, representado en la dirigente María Cristina Rivera, y la línea de Claudia Blum, que si bien fue de origen liberal, se unió luego al Movimiento Nueva Fuerza Democrática, de Andrés Pastrana.

Las fuerzas de izquierda estuvieron representadas en la época por desmovilizados del M-19 y tuvieron dos bloques y líderes. Por un lado, Eduardo Chávez y Rosenberg Pabón, y por el otro, Jaime Navarro (hermano de Antonio Navarro), Jaime Perea y Orlando Riascos.

Cuadro 7. Fuerzas Políticas del Valle del Cauca Década de los 80s y 90s

Partido	Corriente	Herederero Político
<b>Partido Liberal</b>	<b>Corriente de Renovación Liberal</b>	Fernando Londoño Capurro. (Antecedente del MPU, de Carlos Erney Abadía)
	<b>Alternativa Liberal Popular</b>	Jose Arlen Carvajal
	<b>Balcarcismo</b>	Gustavo Balcazar Monzon (se retiro y la mayoría de su fuerza política se unió al Holmismo)
	<b>Holmismo</b>	Murió Carlos Holmes Trujillo, heredaron el liderazgo sus hijos Carlos Holmes y José Renán. De esta línea surgió el becerrismo
	<b>Becerrismo</b>	Manuel Francisco Becerra, “Kiko” Becerra. Creado en la década de 1980 se consolidó en la de 1990.
<b>Partido Conservador</b>	<b>Holguinismo</b>	Carlos Holguin Sardi
	<b>Illoredismo</b>	Rodrigo Lloreda, después surgió su hijo Francisco “Kiko” Lloreda, como uno de sus herederos. Hugo Castro Borja
	<b>Movimiento de Salvación Nacional</b>	Alvaro Gomez Hurtado (Nacional) Cristina Rivera
	<b>Villeguismo (Escisión del Holguinismo)</b>	German Villegas
	<b>Humbertismo</b>	Humberto González Narváez
	<b>Movimiento Nueva Fuerza Democrática</b>	Andres Pastrana (Nacional). Claudia Blum

Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE

En las elecciones para congreso de la república de 1990 El Partido Conservador obtuvo cuatro curules en el Senado, En la Cámara logró posicionar siete representantes (ver Cuadro 8). Por su parte, el Partido Liberal quedó con seis senadores, En la Cámara logró posicionar diez representantes.

Cuadro 8. Curules Valle del Cauca en Senado y Cámara de Representantes 1990

Partido y/o Movimiento	Senado	Camara de Representantes
<b>Partido Liberal</b>		<b>1. Mauricio Guzmán</b>
	<b>1. Jaime Arizabaleta</b>	<b>2. Atilio Moreno</b>
	<b>2. Carlos Holmes Trujillo</b>	<b>3. Ignacio Londoño</b>
	<b>3. Armando Barona</b>	<b>4. Arturo Montenegro</b>
	<b>4. Fernando Capurro</b>	<b>5. Miguel Antonio Motoa Kury</b>
	<b>5. German Romero</b>	<b>6. Munir al Ghattas</b>
		<b>7. Fabio Salazar</b>
		<b>8. María Clementina Vélez</b>
		<b>9. María del Socorro Bustamante</b>
		<b>10. Fernando Tello.</b>
<b>Partido Conservador</b>	<b>1. Carlos Holguín Sardi</b>	<b>1. María Isabel Cruz</b>
	<b>2. Humberto González Narváez</b>	<b>2. Jorge Duque Satizabal</b>
	<b>3. Hugo Castro Borja</b>	<b>3. José Gómez Durán</b>
	<b>4. Carlos Muñoz Paz</b>	<b>4. Álvaro Mejía</b>
		<b>5. Pedro Murgueitio</b>
		<b>6. Jaime Caicedo</b>
		<b>7. María Cristina Rivera</b>

Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE.

Para las elecciones de 1994, el Partido Liberal ubicó seis representantes en la Cámara (Camilo Arturo Montenegro, Jairo Chavarriaga, José Arlen Carvajal, Yolima Espinosa, Carlos Hernán Barragán y Fernando Tello). El Partido Conservador también posicionó seis representantes (Santiago Castro, Pablo Eduardo Victoria, Gustavo Cataño, Lino Ramiro Varela, Jorge Orlando Duque, Jairo Arturo Romero).

Por otros partidos y movimientos se eligió Rafael Antonio Quintero. En los comicios de octubre de 1994 coinciden por primera vez las elecciones de gobernadores, alcaldes, diputados, asambleístas y ediles. El mandato ejecutivo de 1995 a 1997 lo repiten los líderes que habían ejercido el mandato en 1990 intercambiando despachos: Mauricio Guzmán Cuevas de alcalde, (ahora como liberal independiente, de la línea del nuevo liberalismo con 129.039 votos); venció a Álvaro Fernando Quintero, también del Partido Liberal y a Claudio Borrero, por el Movimiento Nacional. Y German Villegas Villegas de gobernador de línea conservadora (ahora como candidato cívico), quien venció al candidato liberal Germán Romero Terrenos.

Este proceso electoral se definió por la formación de una alianza política entre el Partido Liberal y el Conservador (llamada La Clave) aprovechando la concurrencia en el calendario electoral de estas dos corporaciones para distribuir la alcaldía y la gobernación, al mejor estilo del Frente Nacional.

En este contexto, la candidatura de Guzmán fue apoyada por los principales grupos conservadores orientados por Rodrigo Lloreda Caicedo y Carlos Holguín Sardi y, como parte del acuerdo, Francisco José Lloreda es nombrado como director de Planeación Municipal. Fruto de la operación avispa del Partido Liberal, Guzmán compitió contra los liberales Álvaro Fernando Quintero y Claudio Barrero Quijano (Pinto, 125, p.21).

### **Continúa la Hegemonía Bipartidista elecciones del 27 de agosto de 1997**

Al respecto sostiene (Pinto, 2011):

Los comicios de 1997 se enmarcaron en la crisis nacional de representación del Partido Liberal por la vinculación del narcotráfico en la campaña presidencial de Ernesto Samper Pizano (1994-1998) y una profunda crisis económica que se vio reflejada en el desempleo y en la inequidad. En este escenario se inicia el proceso de descongelamiento del sistema político en el departamento del Valle del Cauca (p.77).

Las elecciones locales de 1997 fueron las primeras en las que se empezó a sentir el remezón del proceso 8.000. Dado que el escándalo se desató por la financiación del Cartel de Cali en campañas al Congreso y en la campaña de Ernesto Samper a la Presidencia, el Valle del Cauca fue el centro del escándalo y del remezón político posterior. Los mayores efectos los sufrió el Partido Liberal, porque uno de sus sectores más importantes, el Becerrismo o Kikismo, quedó ad portas de la desaparición por el retiro forzoso de su máximo líder Manuel Francisco Becerra.



En ese contexto, sostiene Pinto (2011), los comicios locales de 1997, la Gobernación del Valle del Cauca quedó en manos de Gustavo Álvarez Gardeazabal, escritor Tulueño de tendencia liberal, que contó con el apoyo de diferentes vertientes bipartidistas, pero fue elegido como candidato cívico e independiente, y como una manifestación del rechazo de los vallecaucanos a la clase política tradicional, involucrada en los escándalos del 8.000.

El candidato a la Gobernación derrotado por Gustavo Álvarez Gardeazabal fue Carlos Holguín Sardi, el político conservador más importante del momento en el Valle del Cauca, cabeza del Holguinismo. En esta oportunidad Holguín contó con el apoyo de sectores tanto del conservatismo como del liberalismo, y de parte del empresariado.

En cuanto a la Gobernación, la fortaleza de los partidos tradicionales se desdibujó a partir de las elecciones de 1997, año desde el cual el bipartidismo no obtuvo un solo gobernador; mientras que coaliciones de diverso tipo conquistaron esa posición.

En el caso de Cali, para 1997, el desempleo en las comunas más pobres ascendió al 30%, mientras que las más ricas solo al 10%, asimismo la pobreza y la miseria aumentaron de 30 al 40% y del 5,3 al 10% entre 1994 y 1998, respectivamente [...] Cali fue la única ciudad grande de Colombia donde se aumentó tanto la concentración del ingreso como la inequidad durante esta crisis económica (World Bank, 2002, pp. 27 - 42).

Para las elecciones de Alcaldía de Cali se presentaron cuatro candidaturas: Margarita Londoño, escritora y periodista, se lanzó por una coalición independiente; Luis Alberto Gómez; Francisco José Lloreda, fundador del “lloredismo”, avalado por el Partido Conservador y a quien apoyaron la mayor parte de los grupos políticos que tenían asiento en el Concejo de Cali; y el cuarto, el candidato ganador, Ricardo Cobo Lloreda, del Partido Conservador, quien contó con el apoyo del Holguinismo conservador, el Holmismo liberal y del Humbertismo que coordinaba Ramiro Varela, en Cali. El entonces alcalde y posterior alcalde de Cali, Apolinar Salcedo, también le dio su respaldo.

Según Ocampo (2011), la alcaldía de Guzmán concluye abruptamente el 27 de agosto de 1997 cuando este renuncia a su cargo y se entrega a la justicia por la medida de aseguramiento sin beneficio de excarcelación que reposaba en su contra por el delito de enriquecimiento ilícito.

Era la tercera vez que el liberalismo no terminaba un mandato. En la primera elección popular de alcaldes renuncia Carlos Holmes Trujillo García (siendo remplazado por el Secretario de Gobierno) y, en octubre de 1991, Guzmán había renunciado al cargo de Gobernador del Valle, pues sectores del liberalismo y algunos diputados lo habían acusado de participar en política para favorecer, incluso con dineros, a los candidatos Yolima Espinoza, a la Cámara, y a Guillermo Panchano, al Senado.

En las Alcaldías de los demás municipios continuó el predominio del bipartidismo (ver Tabla 7).

Tabla 7. Resultados Elecciones de Alcalde 1997

Municipio	Alcalde- 1997	Partido	Municipio	Alcalde- 1997	Partido
Caicedonia	Hernan Duque	Coalicion	Trujillo	Alberto Saldarriaga	Conservador
Dagua	Deicy Quintero	Coalicion	Ulloa	Dory Marin	Conservador
El Cerrito	Camilo Escobar	Coalicion	Versalles	Alonso Garcia	Conservador
Ginebra	Martha Lucia Reyes	Coalicion	Vijes	Alvaro Jimenez	Conservador
Tulua	Ramiro Devia	Coalicion	La Union	Hildebrando Velez	Humbertista
Yumbo	Rosemberg Pabon	Coalicion	Rio Frio	Abrahan Betancur	Humbetista
Ansermanuevo	Carlos Ceballos	Conservador	Alcala	Ricardo Murcia	Liberal
Argelia	Seobia Ospina	Conservador	Andalucia	Adolfo Giron	Liberal
Bolivar	Albeiro Trujillo	Conservador	Buenaventura	Fernando Salas	Liberal
Bugalagrande	Fabio Correa	Conservador	Candelaria	Rodrigo Tofiño	Liberal
Cali	Ricardo Cobo	Conservador	Florida	Abel Nieves	Liberal
Calima	Ismael Valencia	Conservador	Guacari	Rodrigo Alvares	Liberal
Cartago	Gerardo Toro	Conservador	Buga	Gener Zuluaga	Liberal
El Aguila	Carlos Dies	Conservador	Jamuni	Libardo Perdigon	Liberal
El Cairo	Mohamed Duque	Conservador	Obando	Sigifredo Betancur	Liberal
El Dovio	Arturo Rodriguez	Conservador	Palmira	Jose Antonio Calle	Liberal
La Victoria	Arturo Cordoba	Conservador	San Pedro	Celimo Bedoya	Liberal
Pradera	Herna Barona	Conservador	Sevilla	Antonio Patiño	Liberal
Restrepo	Alberto Cardona	Conservador	Yotoco	Yolanda Rizo	Liberal
Roldanillo	Ciro Escarria	Conservador	Zarzal	Oliver Rayo	Liberal
Toro	Maria Daza	Conservador	La cumbre	Agustin Parra	Coalicion

Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE.

De 42 Alcaldías, el Partido Conservador obtuvo veintiuna, diecinueve de ellas por el partido y dos más por el movimiento Humbertista. El Partido Liberal ganó catorce, las coaliciones seis y otros partidos, una. Los Concejos mostraron la misma tendencia bipartidista Liberal – Conservadora, que logró las mayorías en cuarenta de los cuarenta y dos municipios del departamento así:

Tabla 8. Partido Mayoritario Concejo Valle del Cauca 1997

ELECCIONES DE 1997, PARTIDO MAYORITARIO EN CONSEJOS MUNICIPALES		
Partido	Familia	Número de municipios con mayorías
Conservador	Conservadora	19
Liberal	Liberal	20
Movimiento Humbertista	Conservadora	1
Otros Partidos	Otros	2

Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE.

## Balance Electoral Casas políticas, elecciones 1997

La votación de carácter cívico e independiente para la Gobernación en los comicios electorales de 1997, no necesariamente se reflejó en la Asamblea, que siguió dominada por el bipartidismo:

### Partido Conservador

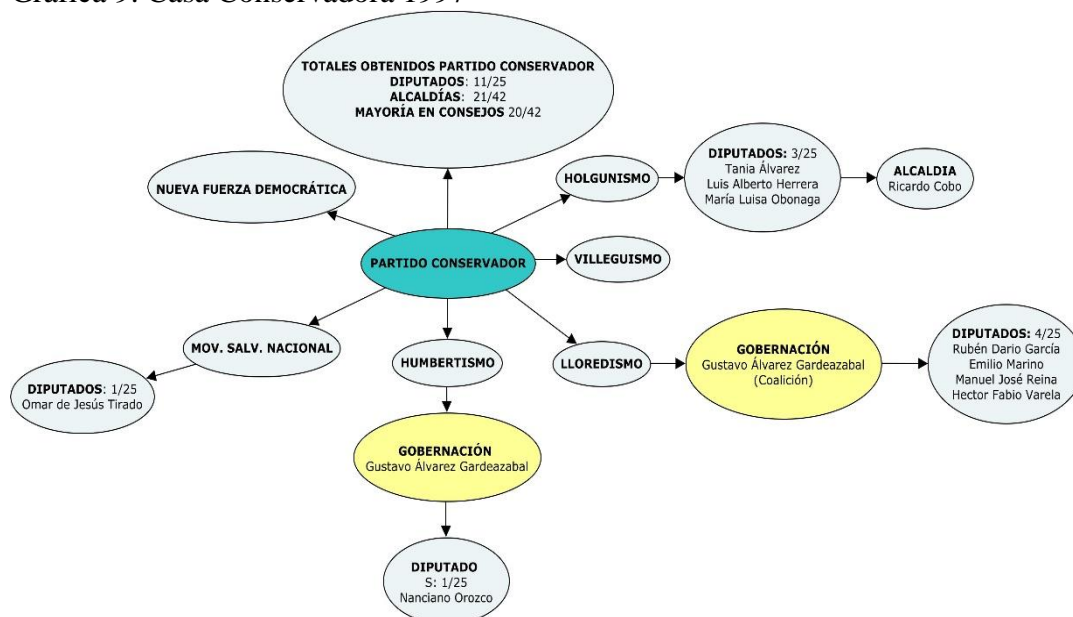
Para las elecciones de 1997, el Partido Conservador se presenta fraccionada en seis colectividades: 1. Holguinismo, 2. Villeguismo, 3. Lloredismo, 4. Humbertismo, 5. Movimiento de Salvación Nacional- MSN (creado por el dirigente conservador Álvaro Gómez Hurtado en 1990) y Nueva Fuerza Democrática de Andrés Pastrana.

Para estas elecciones los conservadores muestran su gran fortaleza electoral logrando obtener los dos bastiones fundamentales en los procesos electorales en el Valle del Cauca, al conformar la coalición para la Gobernación, la cual fue ganada por el escritor Gustavo Alvares Gardeazabal y la Alcaldía de Cali por el conservador Ricardo Cobo.

Igualmente, se resaltan los buenos resultados a nivel departamental al elegir 11 Diputados, nueve de ellos por el partido, una por el movimiento Humbertista y otra por el Movimiento de Salvación Nacional, obtuvo 21 Alcaldes entre 42, igualmente el Partido obtiene las mayorías en 20 concejos de los 42 municipios que conforman el departamento.

El Lloredismo se consolida al interior del Conservatismo como la fuerza más votada al obtener en estas justas electorales cuatro diputados: Rubén Darío García, Fabio Merino, Manuel José Reina y Héctor Fabio Varela; la segunda facción de la casa conservadora fue el Holguinismo que eligió tres Diputados.

Gráfica 9. Casa Conservadora 1997



Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE

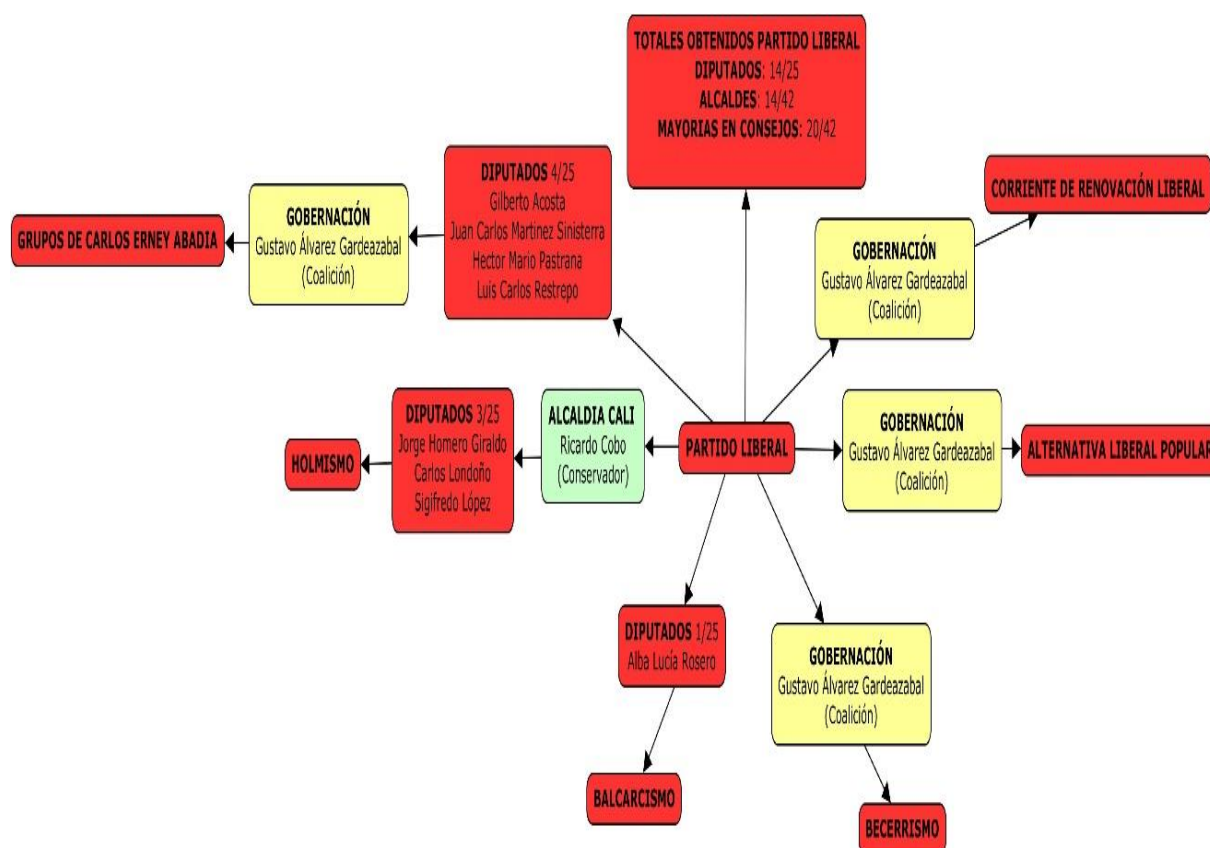
## Partido Liberal

En las justas electorales de 1997, el Partido liberal muestra el poderío de su maquinaria electoral y se presenta fragmentado en seis grandes sectores a saber: 1. Corriente de Renovación Liberal de Fernando Londoño Capurro, 2. Alternativa Liberal Popular de Jose Arlen Carvajal y la Senadora Palmirana Maria del Socorro Bustamante de lengua, 3. El Becerrismo o “Kikismo”, 4. El Balcarcismo, 5. El Holmismo y 6. El grupo de Carlos Herney Abadia.

Los Liberales se consolidan como la primera Fuerza politico electoral del Departamento al Obtener de las veinticinco curules logró la mayoría en la Duma con catorce diputados, catorce Alcaldes de 42 y son mayoría en 20 concejos municipales de los 42 municipios que tiene el Departamento del Valle.

El grupo de Carlos Erney Abadia se consolida como la mayor fuerza electoral para los comicios de 1997, al obtener cuatro de los 14 diputados que obtuvo el partido Liberal y que corresponde a un 29% de la participacion del partido en la Asamblea Departamental, ellos son; Juan Carlos martinez Sinisterra, Gilberto Acosta, Hector Mario Pastrana y Luis Carlos Restrepo.

Gráfica 10. Casa Liberal 1997



Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE

### Resultados para el Valle del Cauca, Elecciones Congreso de la Republica 1998

Resultado Elecciones Cámara de Representantes 1998: En las elecciones para Congreso de 1998, a pesar de los efectos sufridos por el proceso 8.000, el Partido Liberal consiguió siete de las trece curules de la Cámara de Representantes (ver Tabla 9), en representación del Valle del Cauca.

El Partido Conservador alcanzó seis curules, para destacar que Ramiro Calle, por Salvación Nacional. Apoyó a la candidata al Senado María Cristina Rivera de Hernández, quien no resultó electa y la décimo tercera curul quedó en manos de María Stella Duque, avalada por una coalición que contó con el apoyo de sectores del Humbertismo (Humbertista).

Tabla 9. Representantes a la Cámara Electos en 1998 por el Valle del Cauca

Partido y/o Movimiento	Cámara de Representantes	Corriente
<b>Partido Liberal</b>	1. José Arlen Carvajal Trujillo	Alternativa Liberal Popular
	2. Carlos Hernán Barragán	Londoño Capurro
	3. Élver Arango	Becerrista- Kikista
	4. María Clementina Vélez	Balcarcismo
	5. William Darío Sicacha	Holmista
	6. José Arnoldo Parra	Carlos Erney Abadía
	7. Álvaro Díaz Ramírez	Carlos Erney Abadía
<b>Partido Conservador</b>	1. Ubeimar Delgado	Lloredista (Apoyo del Senador Francisco Javier Murgueitio)
	2. Santiago Castro	Lloredista (Apoyo del Senador Francisco Javier Murgueitio)
	3. Marino Paz Ospina	Holguinismo
	4. Rafael Antonio Quintero	Humbertista
	5. Ramiro Calle	Movimiento de Salvación Nacional
	6. María Stella Duque	Humbertista

Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE.

### Resultado Elecciones para Senado 1998:

El Partido Liberal en el Senado, por el departamento del Valle pasó de tener diez curules en 1990, a ocho en 1998. De los ocho senadores cuya votación mayoritaria estuvo en el Valle del Cauca tenemos (ver Tabla10), para destacar que María del Socorro Bustamante es de la línea Alternativa Liberal Popular y ahijada política de Raúl Orjuela Bueno, y Esperanza Muñoz de Abadía, heredó la curul de su esposo Carlos Herney Abadía, quien fue condenado en el proceso 8000. Por el Partido Conservador se obtuvieron dos curules.

Tabla 10. Senadores Electos en 1998 por el Valle del Cauca

Partido y/o Movimiento	Senado	Corriente
<b>Partido Liberal</b>	1. José Renán Trujillo	Holmismo
	2. Julio César Caicedo	Becerrismo
	3. María del Socorro Bustamante	Alternativa Liberal Popular
	4. Esperanza Muñoz de Abadía	Carlos Herney Abadía
<b>Partido Conservador</b>	1. Francisco Javier Murgueitio	Lloredismo
	2. Carlos Holguín Sardi	Holguinismo

Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE.

Por otras fuerzas políticas dos (ver Tabla 11):

Tabla 11. ¿Nuevas fuerzas? en la Asamblea, Elecciones de 1998

Partido y/o Movimiento	Senado	Corriente
<b>Otros Movimientos</b>	1. Claudia Blum	Movimiento 98
	2. Luis Elmer Arenas	Movimiento Vanguardia Social y Moral “Vamos Colombia”

Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE.

#### 4.3.2. Auge del Movimiento Popular Unido - MPU (2000 – 2006)

Para las elecciones del año 2000 en el Valle del Cauca, se presentaron tres candidatos a la Gobernación:

1. Dillian Francisca Toro, quien contó con el apoyo del Becerrismo, en cabeza de Manuel Francisco Becerra y de su esposo, el senador Julio César Caicedo. También estuvo acompañada por el líder nacional del liberalismo Horacio Serpa.

Toro es médica especialista en reumatología, nacida en el municipio de Guacarí, Valle. Fue alcaldesa de Guacarí 1992-94 y secretaria de Salud del Valle (en representación del grupo de Abadía), en la primera gobernación de Germán Villegas. Familiar de su “mentor político”.

Carlos Herney Abadía, condenado en el proceso 8.000, también fundadora del Movimiento Popular Unido- MPU; organización en la cual Toro hizo parte de su vida política.

Su esposo, Julio César Caicedo Zamorano<sup>3</sup>, senador en representación del movimiento Nueva Generación “Caicedista” el cual fundo con su hermano Jorge Caicedo Zamorano en 1989

en el municipio de Palmira; fue presunto testaferro del narcotraficante Juan Carlos Ramírez Abadía, alias Chupeta, estuvo investigado en el proceso 8.000 y se retiró para que toro entrara a reemplazarlo en el Senado desde el año 2002.

2. El liberal independiente Roy Barreras se candidatizó por Cambio Radical. Es médico cirujano, sociólogo y licenciado en filosofía y letras; fue cofundador de Cambio Radical y cercano a Claudia Blum; suplente de José Arlen Carvajal; y venía de la corriente del Nuevo Liberalismo. Trabajó con Cecilia Balcázar.

3. Por el partido Conservador Germán Villegas (Villeguismo): Su carrera política la ha desarrollado siempre con las huestes del conservatismo, es un abogado y doctor en ciencias políticas de la Javeriana. Fue secretario de Hacienda y concejal de Cali, representante a la Cámara 1978-1990, alcalde de Cali en 1990-92 y gobernador del Valle en 1995-97.

El candidato ganador fue Germán Villegas Villegas, quien repite por segunda vez y que contó con el apoyo del Holguinismo y de figuras del MPU, como Juan Carlos Martínez y Carlos Herney Abadía.

### **Resultados Asamblea Departamental, elecciones 29 de Octubre de 2000**

En la Asamblea las mayorías quedaron en el Partido Conservador (ver Tabla 12), que obtuvo once curules, de las cuales una fue por el movimiento Humbertista, la otra, por el unionista. Le siguió el Partido Liberal con diez curules, el Movimiento Popular Unido con tres y el Movimiento Frente Esperanza FE, obtuvo una.

---

<sup>3</sup> Julio César Caicedo es un dirigente liberal vallecaucano, oriundo de Palmira, quien se desempeñó como presidente de la Asamblea del Valle en 1995. En 1998 llegó al Senado de la República como heredero de la tradición política del también liberal Manuel Francisco Becerra (condenado por el proceso 8.000). Es esposo de la actual senadora Dillian Francisca Toro.

Tabla 12. Diputados Electos Valle del Cauca, año 2000

DIPUTADO	PARTIDO	APOYO/LINEA POLÍTICA	DIPUTADO	PARTIDO	APOYO/LINEA POLÍTICA
Álvaro López Gil	Conservador	Lloredismo/ Ubeimar Delgado	Javier Giraldo	Conservador	Holguinismo
Emilio Merino	Conservador	Lloredismo/Murgueitio	Luis Alberto Herrera	Conservador	Holguismo
Nacianceno Orozco	Conservador	Humbertismo	Manuel José Reina	Conservador	Lloredismo
Rubiel Antonio Muñoz	Liberal	Carlos Abadía	Alberto Quintero	Conservador	Lloredismo
Jorge Homero Giraldo	Liberal		Rubén Darío Agudelo	Conservador	Lloredismo
Lorenza Santos	Liberal	Carlos H. Abadía/Carlos Barragán	Jairo Javier Hoyos	Conservador	Holguinismo
Héctor Fabio Arismendi	Liberal		María Luisa Obonaga	Humbertista ( C )	
Sigifredo López	Liberal	Holmismo	Luis Arturo Pachón	Liberal	José Arlen Carvajal
Ramiro Echeverry	Liberal	Dillian F. Toro	Francisco Javier Giraldo	Liberal	
Carlos Andrés Londoño	Liberal		Camilo José Saavedra	Liberal	
Carlos Hernán Rodríguez. Jefe campaña Gobernador 07 y contralor departamental	Liberal	Carlos H. Abadía	Juan Carlos Narváez	Unionista  ( C )	
Juan Carlos Abadía	MPU	Carlos H. Abadía	Carlos Alberto Charry. Pava Arcila	Unionista  ( C )	
Juan Carlos Martínez	MPU	Carlos H. Abadía			

Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE.

En estas elecciones se notó cómo el MPU, de Carlos Herney Abadía, empezó a crecer electoralmente a costa de la representación del Partido Liberal y con la herencia económica y política de su paso por la narco-política. A pesar de estar directamente involucrados en el proceso 8.000, y cumplió una condena de 50 meses por recibir dineros del Cartel de Cali, Julio César Caicedo y la esposa de Carlos Herney Abadía, Esperanza de Abadía, ocuparon dos curules en el Senado.

Dillian Francisca Toro, esposa de Caicedo y prima de Abadía, no ganó la Gobernación del Valle, pero quedó en segundo lugar, con 339.532 votos. Por el MPU Carlos H. Abadía conquistó dos curules en la Asamblea, una con Juan Carlos Abadía, su hijo, con apenas 22 años, ganó una curul en la Asamblea del Valle por el Movimiento Popular Unido- MPU, fundado por su padre el ex senador Carlos Herney Abadía, Su compañero de lista, de partido y



su ahijado político Juan Carlos Martínez, también llegó a la Asamblea, como parte de las movidas estratégicas de Abadía padre.

Adicionalmente, con el aval del Partido Liberal, apoyó por lo menos a otros dos diputados electos y a Germán Villegas a la Gobernación, quien resultó ganador. Así, Carlos Herney Abadía logró no sólo mantener sino aumentar su representación electoral en el Valle del Cauca y su proyección nacional.

### **Resultados Alcaldía de Cali Elecciones 2000**

En 2000, la Alcaldía de Cali estuvo disputada por once candidatos, de los cuales varios se presentaron por movimientos independientes. Entre ellos estuvieron Gustavo de Roux, por el Movimiento Convergencia por Cali, quien fue apoyado por el ex alcalde Rodrigo Guerrero (1992-94), y diferentes grupos políticos, como los orientados por las senadoras Claudia Blum e Ingrid Betancourt, y los representantes Antonio Navarro (independiente) y Santiago Castro (conservador lloredista), (“Hay que reinventar a Cali”, 2000). También adhirieron a de Roux empresarios, artistas, intelectuales y académicos (“Los indecisos pieza clave en Cali”, 2000). Finalmente, contó con el apoyo de Francisco Javier Murgueitio y Ubeimar Delgado.

Otro candidato de la baraja de independientes fue Rosemberg Pabón, quien se presentó por el Movimiento Unidos Salvemos a Cali, surgido de una alianza entre sectores de la izquierda (Vía Alternativa y Partido Socialdemócrata Colombiano) y el liberalismo. Pabón es un ex dirigente del M-19 (comandante uno) que dirigió la toma de la Embajada Dominicana; renunció a la Alcaldía de Yumbo para presentar su candidatura a la Alcaldía de Cali.

Entre los independientes estuvo el ganador, John Maro Rodríguez, quien se presentó por el Movimiento Autonomía Ciudadana. Rodríguez es comunicador social y periodista con estudios en relaciones públicas y humanidades. Fue director de noticias RCN, en Cali, miembro de la comisión de paz del Valle (1994- 97) y director del Cuerpo de Bomberos de Cali.

Al comienzo de su mandato, en su equipo de gobierno lo apoyaron sindicalistas y sectores de izquierda y populares. Jorge Iván Ospina fue su secretario de Salud y Gobierno.

La elección de John Maro Rodríguez supuso un punto de quiebre en la política de la ciudad de Cali ya que se presentó como el primer candidato a la Alcaldía de corte popular, desligado de los sectores tradicionales de la política caleña, en efecto no sólo debe su triunfo a los sectores populares, sino que además se reafirma como el primer alcalde plebeyo de la ciudad que se ufana de su origen de clase media y de su posición frente a una parte de la dirigencia política local. Para terminar añade a su perfil de plebeyo el gusto por el baile y las mujeres hermosas, con lo cual tenemos el prototipo del caleño, siendo así el primer alcalde representativo del pueblo caleño, sociológica y culturalmente hablando (Giraldo, Lozada y Muñoz, 2001, p 109)

De esta elección y de la baraja de candidatos vale destacar la fragmentación política que se evidenció en el mapa político del departamento, especialmente en el liberalismo, y la puja por

la reconfiguración de las mayorías electorales entre sectores independientes, liberales y de izquierda legales, y de otros con vínculos con la mafia y la ilegalidad.

### Resultados Alcaldías Valle del Cauca 2000

Las 41 Alcaldías en el resto del departamento (ver Tabla 20) Quedaron repartidas de la siguiente forma: el conservatismo obtuvo la mayoría, con dieciocho, el liberalismo dieciséis, el Movimiento Huella Ciudadana, dos, y el Movimiento Popular Unido obtuvo una. A través de alianzas se lograron dos Alcaldías: en Riofrío, por la unión del Partido Liberal y el Conservador, y en El Cerrito, el Partido Conservador junto con ALAS, movimiento político del departamento del Cesar.

Tabla 13. Alcaldes del Valle del Cauca Elecciones año 2000

Municipio	Alcalde- 2000	Partido	Municipio	Alcalde- 2000	Partido
Alcalá	Liberal	Jamundí	Flor Ceballos	Liberal	
Andalucía	Daniel Franco	Liberal	La Cumbre	Álvaro Parra	Otros partidos
Ansermanuevo	Wilmar López	Humbertista	La unión	Osvelio Henao	Conservador
Argelia	Edgar Grajales	Conservador	La Victoria		
Bolívar	Sebastián Palomeque	Conservador	Obando	John Vélez	Liberal
Buenaventura	Jaime Mosquera	Liberal	Palmira	Miguel Motoa	Liberal
Bugalagrande	Harold Duran	Liberal	Pradera	Jorge Mondragón	Liberal
Caicedonia	Miguel Gualteros	Conservador	Restrepo	Alberto Cardona	Conservador
Cali	John Maro Rodríguez	Autonomía ciudadana	Rio frío	Dayro Pérez	Liberal Conservador
Calima	Alberto Betancur	Humbertista	Roldanillo	Bernardo Millán	Conservador
Candelaria	Elvia Lozano	Liberal	San Pedro	James Guarín	MPU
Cartago	Luis Restrepo	Liberal	Sevilla	Víctor Restrepo	Liberal
Dagua	Wilmar González	Liberal	Toro	María López	Conservador
El Águila	Gilder López	Conservador	Trujillo	Carlos Hoyos	Conservador
El Cairo	Carlos Castro	Fuerza Progresista	Tuluá	Francisco Gálvez	Huella Ciudadana
El Cerrito	Tomas Reyes	Conservador-Alas	Ulloa	Martha Bedoya	Conservador
El Dovio	José Padilla	Conservador	Versalles	Alberto Rincón	Conservador
Florida	Humberto López	Conservador	Vijes	Blanca Cardona	Fuerza Progresista
Ginebra	Jesús Martínez	Liberal	Yotoco	Fernando Navarro	Huella Ciudadana
Guacarí	Oscar Sanclemente	Liberal	Yotoco	Alba L. Chávez	Humbertista
Guadalajara de Buga	John Bohórquez	Liberal	Zarzal	Carlos Gómez	Liberal

Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE

## Mayorías en Concejos Municipales

El mapa político partidista resultado de las elecciones de 2000, referente a la participación de los partidos en los concejos municipales del Valle del Cauca queda así: diecinueve municipios quedaron en fracciones liberales, otras diecinueve en conservadoras y el Movimiento Popular Unido-MPU fue mayoría en cuatro municipios (Guacari – San Pedro – La Cumbre y Yotoco)

Tabla 14. Mayorías en Concejos Municipales Elecciones Año 2000

CONCEJOS		
Partido	Familia	Número de municipios con mayorías
<b>Liberal</b>	Liberal	19
<b>Conservador</b>	Conservadora	18
<b>Movimiento Popular Único</b>	Liberal	4
<b>Fuerza Progresista</b>	Conservadora	1

Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE.

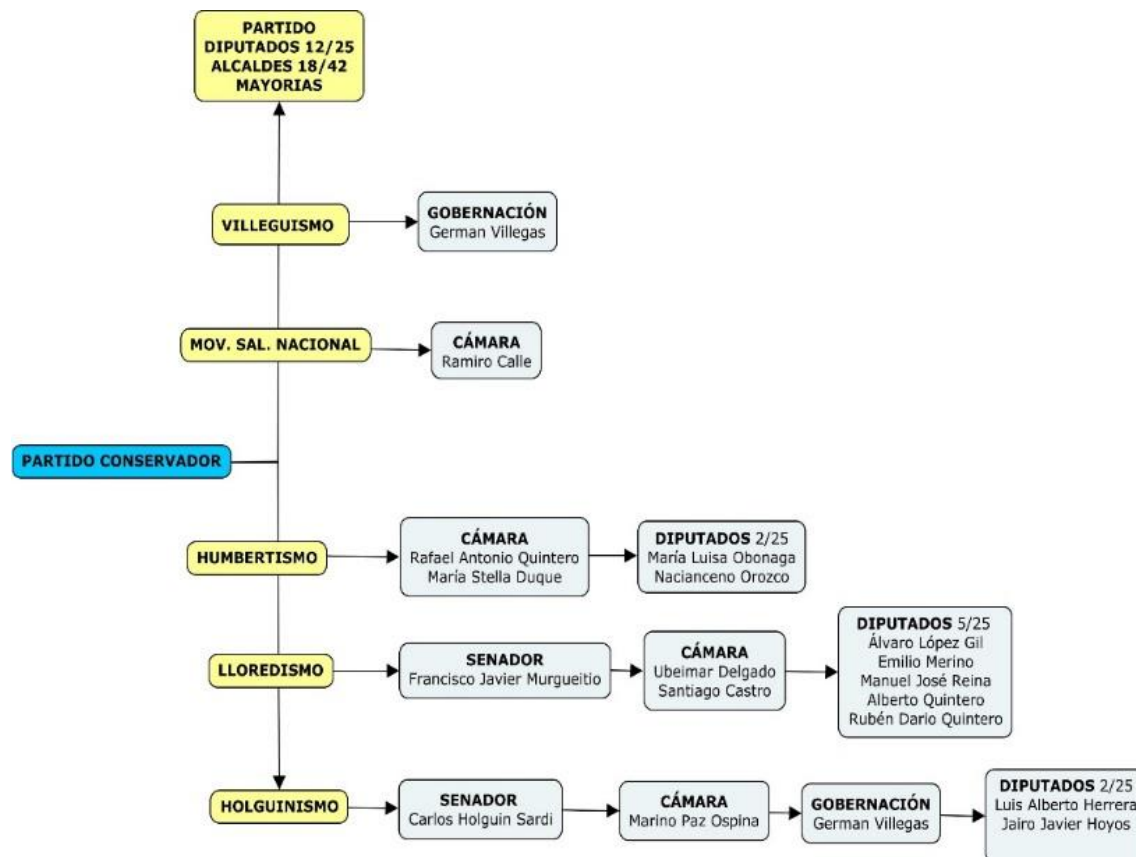
## Casas Políticas 1998 – 2000

**Casa Política Conservadora:** Para las elecciones regionales del año 2000, la casa Conservadora pasa al primer lugar como Partido político con la mayor preferencia electoral del Valle del Cauca al obtener 12 de los 25 Diputados electos en el departamento, también arrasó con 18 Alcaldías de los 42 municipios, y fue fuerza mayoritaria en 23 concejos de la misma cantidad de municipios en el Departamento del Valle.

El lloredismo de nuevo se erige como la fuerza ganadora al interior del conservatismo al aumentar en un Diputado electo, respecto a las elecciones pasadas, para el año 2000 obtiene cinco curules, esto se suma a los dos Representantes a la Cámara y un senador en cabeza de Francisco Javier Murgueitio.

Igualmente el Holguinismo para esta lid electoral de 2000, obtiene muy buenos resultados apalancándose como la segunda gran opción conservadora en el Valle del Cauca, esta colectividad hace elegir Gobernación en la figura de German Villegas Villegas, dos Diputados, un Representante a la Cámara, y un Senador en cabeza de su jefe Carlos Holguin Sardi

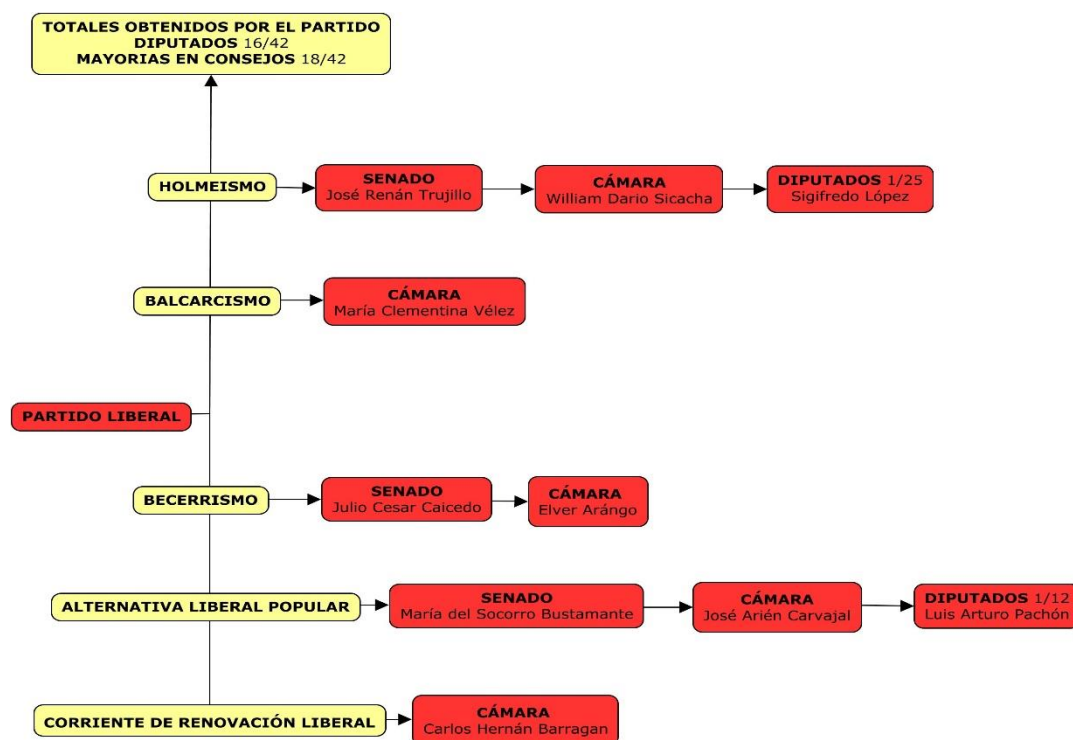
Gráfica 11. Casa Política Conservadora



Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE

**Casa Política Liberal:** Para las elecciones de 2000 esta organización partidista sufre un gran revés en sus resultados electorales perdiendo el primer puesto en nuestro departamento al obtener solo diez diputados electos, perdiendo cuatro curules respecto a las elecciones de 1997, son elegidos a nombre del partido 14 alcaldes de 42, y son mayoría en 20 concejos municipales de los 42 que existen en el Departamento.

Gráfica 12. Casa Política Liberal

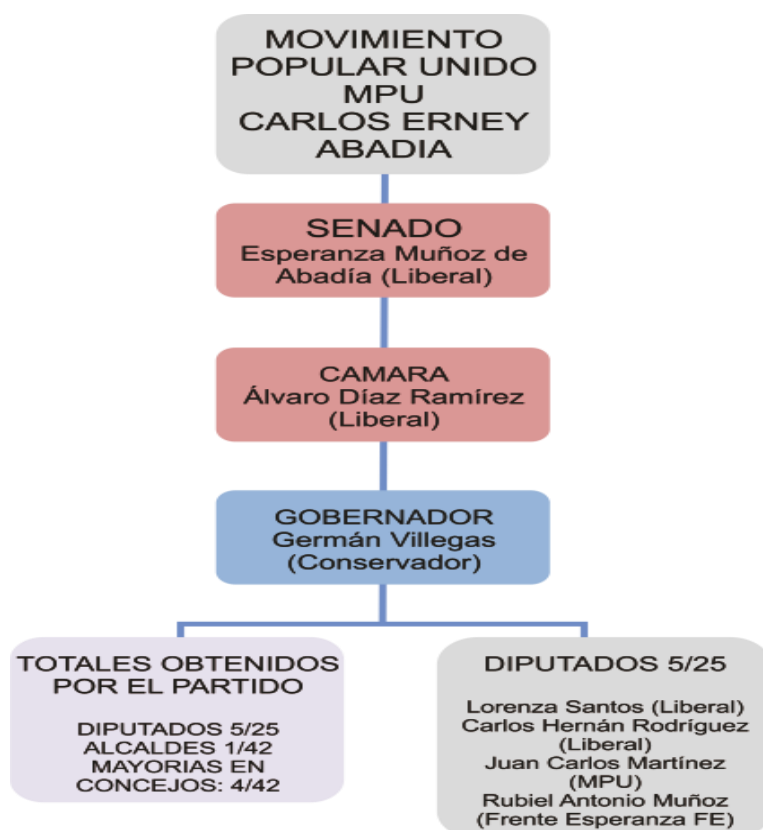


Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE.

**Casa política de Carlos Herney Abadia (Movimiento Popular Unido – MPU):** El principal jefe político del Valle, Carlos Herney Abadía, Su último cargo público fue Senador del Partido Liberal en 1994 porque fue condenado por narco financiación en el proceso 8.000. Pero la condena no lo dejó fuera de circulación política; por el contrario, desde entonces no ha hecho más que fortalecerse.

En el 2000 consolidó el Movimiento Popular Unido, MPU. Su prima segunda, Dillian Francisca Toro, fue candidata a la gobernación del Valle, pero finalmente se decidió a apoyar a German Villegas, quien ganó esa elección. En el 2000 eligió a su hijo de sangre, Juan Carlos Abadía, y a su hijo político, Juan Carlos Martínez, como diputados de la Asamblea del Valle.

Gráfica 13. Casa política de Carlos Herney Abadia



Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE.

### Elecciones 2002- 2003

En este periodo se transformó completamente el mapa político del Valle del Cauca: el antiguo bipartidismo se trasladó a los partidos uribistas, el MPU se consolidó nacionalmente y secuestraron a los diputados del Valle del Cauca, posteriormente los masacrarían. El fenómeno partidista del uribismo retomó tres vertientes liberales: el holmismo, el sector de Claudia Blum.

### Resultados para el Valle del Cauca, Elecciones Congreso de la Republica 2002:

#### Resultados Senado

En el Senado quedaron la liberal independiente Claudia Blum, quien ya había estado en esta corporación por el Movimiento 98, y en esta oportunidad llegó por Cambio Radical; repitieron también, por el Partido Conservador, Carlos Holguín Sardi, el lloredista Francisco Javier Murgueitio (su fórmula a la Cámara fue Ubeimar Delgado); mientras que por el Partido Liberal el repentino fue José Renán Trujillo; y por este mismo partido también llegó al Senado Dillian Francisca Toro.

Por la izquierda llegó como senador Luis Carlos Avellaneda por el partido Unidad Democrática, que fundó en 1999, y se unió, luego, al Polo Democrático. Repitió curul en el Senado el ex miembro de la Policía, Luis Élder Arenas, por el movimiento que fundó al retirarse de esa institución, Vanguardia Social y Moral Vamos Colombia.

Por último, Juan Carlos Martínez Sinisterra ganó un puesto en el Senado por el Movimiento Popular Unido.<sup>4</sup>

### **Resultados Cámara de Representantes Valle del Cauca**

En las elecciones para Cámara de Representantes las mayorías alcanzadas en el periodo anterior por el Partido Liberal se revirtieron en favor del conservatismo y aparecieron en la escena otras fracciones diferenciadas del bipartidismo oficialista. Por el conservatismo, y repitiendo curul en la Cámara, estuvieron Ubeimar Delgado (Iloredista), Santiago Castro (Iloredista) y Marino Paz (Holguinista). También por el conservatismo resultó electa Tania Álvarez (Holguinista); y Jaime Ernesto Canal<sup>5</sup> fue elegido por Movimiento de Salvación Nacional, de línea conservadora.

José Luis Arcila (Sí Colombia), se había presentado en 2000 como candidato a la Alcaldía de Cali, por una alianza entre el conservatismo y el Movimiento Cívico Independiente. El liberalismo obtuvo la curul de Jorge Homero Giraldo (Holmista). En este periodo fue la fórmula de Dillian Francisca Toro, quien ingresó al Senado (Vote bien, 2002).

Otro personaje de línea liberal, Luis Eduardo Sanguino, fue, sin embargo, electo por una coalición en la que lo apoyaron Miguel Motoa Kury (alcalde de Palmira), Juan Carlos Narváez (presidente de la Asamblea del Valle) y Ricardo Cobo (ex alcalde de Cali). (Vote bien, 2002). Griselda Restrepo llegó por el Movimiento Huella Ciudadana, pero era de línea de Alternativa Liberal.

El Polo Democrático Independiente- PDI, llegó a la Cámara con Alexander López, sindicalista, representante de la denominada línea dura o radical del partido, “En 27 días, el sindicalista adelantó una campaña sin recursos, con dos propagandas financiadas por sus amigos en un canal de televisión regional, 50 pasacalles que sus enemigos políticos desmontaron un día después de haber sido colocados y 100 mil afiches” (“Un tira piedra en pleno Congreso”, 2002)

---

<sup>4</sup> Juan Carlos Martínez Sinisterra, fue diputado del Valle en el periodo 1998-2000, por el Partido Liberal.

<sup>5</sup> Canal es un general retirado nacido en Pasto. Fue comandante de la Tercera Brigada. Tuvo a su cargo la persecución de los guerrilleros del ELN que plagiaron cuarenta personas en el kilómetro 18, en la vía al mar. Se retiró de su cargo cuando el gobierno Nacional ordenó el repliegue de los militares y aceptó que el ELN liberara a los secuestrados (“Los palos del Congreso”, 2002). El general (r) Jaime Ernesto Canal manifestó que el rechazo de los colombianos al terrorismo, la extorsión y el secuestro fue la razón para que su candidatura se convirtiera en un fenómeno electoral. Sus votos fueron principalmente de opinión y se le conoció como el candidato de los secuestrados. Fue la gran sorpresa electoral en el Valle

## Elección Gobernación del Valle 2003

En 2003 la Gobernación del departamento tuvo como candidatos a Carlos Holmes Trujillo García, por el Partido Liberal (Holmismo); Carlos José Holguín, por el Partido Conservador (Holguinismo), y Angelino Garzón<sup>6</sup>, por el Movimiento Convergencia Popular Cívica; Garzón resultó electo.

## Resultados Elección Asamblea Departamental 2003

En las elecciones para Asamblea del de 2003 el Partido Conservador logró ocho curules: cinco a través del oficialismo, dos por el Movimiento Nacional y una por Equipo Colombia. Por su parte, el Partido Liberal logró cinco curules. El Movimiento Popular Unido se ubicó en la Asamblea con cinco curules.

Tabla 15. Conformación Asamblea Valle del Cauca Elecciones 2003

Partido Político	Apoyo / Línea	Nombre Diputado
<b>Partido Conservador</b>	Equipo Colombia	Orlando Duque Quiroga
	Movimiento Nacional	Amanda Ruiz de Arcila
	Movimiento Nacional	Ruby Jaramillo
	Lloredista	Álvaro López Gil
	Lloredista	Emilio Merino
	Lloredismo	Rubén Darío Agudelo
		Camilo Escobar
	Lloredismo	Manuel José Reina
	Holguinismo	Diego Ramos
<b>Partido Liberal</b>		Martha Nelly Chávez
	José Renán Trujillo	Noralba García
	Carlos Barragán	Lorenza Santos
	Dillian F. Toro	José Ritter López
	Holmismo	Marino del Río
		Camilo Ospina
	María del Socorro	Juan Carlos Salazar
<b>MPU</b>	Carlos H. Abadía	Francisco Delgado
		Rubén A. Muñoz
		Mohamed Duque
		Wilmar Suarez Congo
		Durien Riaño Nurueña

Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE.

<sup>6</sup> Angelino Garzón es comunicador social, fue secretario de la CUT de 1981-1990, miembro de la Asamblea Nacional Constituyente, exvicepresidente de la Unión Patriótica y de la AD- M-19, exministro de trabajo en el gobierno de Andrés Pastrana.



### **Resultados Elección Alcaldía Cali 2003**

A la Alcaldía de Cali se presentaron ocho candidatos. El conservatismo no tuvo candidato propio, mientras que el liberalismo se la jugó con el oficialista Alejandro Baena Giraldo, quien había sido la ficha de ese partido en 2000 y con el representante del Movimiento Político Voluntad Popular, Haumer Vargas López. Proliferaron las candidaturas fuera del bipartidismo y ganaron importancia los avales de los movimientos independientes y de izquierda.

Los candidatos fueron Miguel Antonio Yusti, por el movimiento Colombia Viva; repitió candidatura Gustavo de Roux, quien en 2000 se había presentado por el movimiento Convergencia por Cali y en esta ocasión lo hizo por la Alianza Social Indígena (ASI), por el Movimiento Cívico Independiente se postuló Francisco José “Kiko” Lloreda, quien se había candidatizado para este mismo cargo en 1997, por el Partido Conservador.

Repitió candidatura Juan Manuel Pulido, quien salía de las toldas del liberalismo, que lo avaló para el mismo cargo en 2000, y, en 2003, representaba a la izquierda, por el Frente Social y Político. Por la izquierda se presentó también Francisco Javier Hernández Bohmer, por el Movimiento por la Seguridad Social.

El candidato ganador fue Apolinar Salcedo por el Movimiento Sí Colombia, de línea conservadora. Abogado de la Universidad Libre y especialista en Administración Pública de la Universidad del Valle; fue Concejal de Cali desde 1994 hasta 2003, por el Movimiento Cívico Independiente. Salcedo fue destituido por la Procuraduría General de la Nación por las irregularidades en el contrato del recaudo de impuestos de la ciudad, en el cual se cometieron serias omisiones administrativas.

La destitución de Apolinar Salcedo dejó a la ciudad en un vacío de poder, hasta que el gobernador designó a Ramiro Tafur para terminar el mandato de Apolinar, a partir del 23 de mayo, hasta el 31 de diciembre de 2007.

### **Resultados Elección Alcaldías Valle del Cauca 2003**

En las Alcaldías de otros municipios del departamento el liberalismo pasó de tener dieciséis Alcaldías en 2000 (ver Tabla 23) a tan sólo nueve en 2003, efecto del reacomodamiento de figuras liberales en partidos Uribistas. También, aunque en menor medida, el conservatismo perdió Alcaldías pasando de quince en 2000 a doce en 2003.

Por su parte, la representación electoral del Movimiento Popular Unido – MPU, siguió creciendo, al pasar de tener una Alcaldía en 2000 a ocho en 2003 (Calima, Candelaria, Cartago, Guacarí, la Unión, Obando, San Pedro y Toro) y de tener mayorías en los Concejos de cuatro municipios en 2000 a tener mayorías en diez, en 2003 (Ansermanuevo, Bolívar, Calima, Cartago, Dagua, El Cairo, Guacarí, La Unión, Obando y San Pedro). De igual manera los partidos Uribistas, Colombia Viva y Colombia Democrática, lograron dos y una Alcaldía, respectivamente. El Movimiento Cívico independiente y el Polo Democrático independiente lograron una cada uno.

Tabla 16. Alcaldes Valle del Cauca electos 2003

Municipio	Ganador 2003	Partido 2003	Municipio	Ganador 2003	Partido 2003
Alcalá	Gina Escobar López	Liberal	Jamundí	William Darío Sicacha	Movimiento Huella Ciudadana
Andalucía	Gustavo Adolfo Girón	Liberal	La cumbre	Fanny Luisa Lozano Á.	Liberal
Ansermanuevo	Carlos Ceballos Vélez	Conservador	Unión	Diana Fabiola Alonso B.	MPU
Argelia	Rubiel de Jesús Uribe	Movimiento de partido popular ( C )	La Victoria	Jaime Eduardo Trujillo	Movimiento Nacional
Bolívar	Exerzahin Vargas C.	Movimiento cívico Independiente	Obando	Argirio de Jesús Villegas	MPU
Buenaventura	Saulo Quiñones García	Liberal	Palmira	Adolfo Castro González	Liberal
Bugalagrande	Héctor Fabio Useche	Liberal	Pradera	Luis Orlando Mina	Liberal
El Dovio	Luis Fernando Morales I.	Conservador	Versalles	Diego Fernando Mejía M.	Movimiento conservador Independiente
Florida	Hugo Venancio Córdoba B.	Conservador	Vijes	Roosevelt Castaño M.	Conservador
Ginebra	Edgar Tabares V.	Movimiento Somos Colombia ( c )	Yotoco	Liliana Mendoza Ortega	Colombia Viva
Guacarí	Fabio Humberto Navarro	MPU	Yumbo	Carlos Alberto Bejarano	Movimiento Nacional
Buga	John Harold Suarez Vargas	PDI	Zarzal	Ana Cecilia Valencia E.	Liberal

Fuente: Elaboración Propia, con información de MOE y Registraduría Nacional del Estado Civil- RNEC

### Mayorías Concejos Municipales Valle del Cauca, elecciones 2003

Como se observa en los resultados electorales en los concejos continua la tendencia de la atomización de las fuerzas políticas al nivel local así.

Tabla 17. Mayorías Concejos Municipales 2003

CONCEJOS 2003		
Partido	Familia	Número de municipios con mayorías
<b>Partido Conservador</b>	Conservadora	<b>15</b>
<b>Movimiento Popular Unido - MPU</b>	MPU	<b>10</b>
<b>Partido Liberal</b>	Liberal	<b>9</b>

Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE y RNEC.

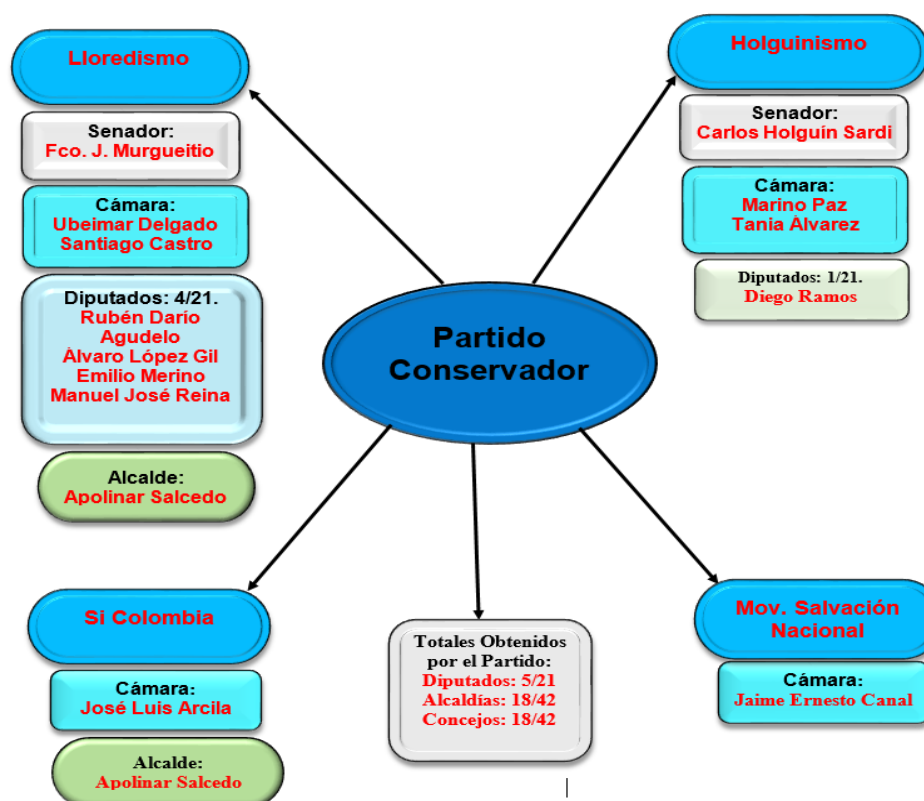
### Casas Políticas 2002 - 2003

**Casa Política Conservadora:** Para el periodo poselectoral de 2003 la casa Conservadora en el Valle se erige de nuevo para estas elecciones con la mayor presencia política del departamento, al obtener nueve de veintiun diputados electos, 18 de 42 alcaldes, y mayoría en 19 concejos de 42 municipios.

Esta casa política se presenta a estas elecciones conformada por cuatro facciones Holguinismo, Lloredismo, Movimiento de Salvación Nacional, y Si Colombia, frente al panorama político de 1998 – 2000, desaparecen el Humbertismo y el Villeguismo que su presencia en ese periodo la tuvo con el Gobernador German Villegas Villegas.

Nuevamente el Lloredismo asume el liderazgo al interior de la casa Conservadora al hacer elegir un senador, dos representantes a la cámara, cuatro diputados y formar parte mayoritaria de la coalición del alcalde electo de Cali Apolinar Salcedo.

Gráfica 14. Casa Política Conservadora



Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE y RNEC

**Casa Política partido Liberal:** Se tiene entonces que la Casa Política del Partido Liberal centraba su poder en el Valle del Cauca para los años 2002 - 2003 a través de un alto fraccionamiento del partido en cinco facciones a saber Becerrismo, Balcarcismo, Holmismo y Homerismo, además de Alternativa Liberal Popular, siendo la casa política tradicional más fragmentada para la época.

Es importante resaltar que para estas elecciones desaparece del panorama político – electoral, la Corriente de Renovación Liberal creada en agosto de 1991, con el compromiso de:

luchar sin reserva por erradicar la impunidad y restituir el respeto a la ley, rescatar los principios éticos, implantar una política educativa y promover la filosofía de la concertación, surgió en el país una nueva alternativa política de línea liberal. Esta nueva fuerza, que se autodefine como una corriente de renovación y cambio esta integrada, entre otros, por Roberto Arenas Bonilla, Gabriel Rosas, Oscar Mejía Vallejo, Alberto Montoya Puyana, Jaime Vidal Perdomo, Hernando Gómez Buendía, Doris Eder, Liliana Suárez Melo y Carlos Gustavo Cano (El Tiempo, 1991, párr. 1).

Los resultados logrados por el partido continúan en la senda de la hiperfragmentación del partido y el caos organizacional que esto conlleva. Los resultados muestran la desorganización y falta de coherencia organizacional e ideológica por la cual pasan los partidos tradicionales en la región.

En cuanto a los representantes en los cuerpos colegiados del departamento (ver Gráfico 14), encontramos Alternativa Liberal Popular legado del importante político palmirano Dr. Raul Orejuela Bueno, fallecido en 1995 y que asume sus banderas la Senadora actual Maria del Socorro Bustamante de Lengua, obtuvo un representante a la cámara y un diputado, el Becerrismo hace presencia con la elección de un senador, el Balcarcismo con un representante a Cámara, el Holmismo se ubica como la facción más importante del partido al elegir un senador y dos diputados y la corriente de los Homeristas eligen a su jefe Jorge Homero Giraldo a la cámara.

Aunque el total de diputados para estas elecciones en nombre del partido fueron siete, solo tres ingresaron de la Casa Política Liberal, que fueron por parte de la línea Alternativa Liberal Popular con el Diputado Juan Carlos Salazar y por el Holmismo los Diputados Noralba García y Marino del Río.

Gráfica 15. Casa Política Liberal



Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE y RNEC.

**Casa Política de Carlos Herney Abadia (Movimiento Popular Unido – MPU):**  
Organización política fundada en 1990, por el dirigente político Valluno Carlos Herney

Abadía, condenado a 56 meses de prisión en 1998 por cuenta del Proceso 8.000, Juan Carlos Martínez Sinisterra fue su alfil y a él le enseñó los secretos para hacer la política, de esta manera ganó su primer puesto de elección popular y fue diputado del Valle en el periodo 1998-2000, por el Movimiento Popular Unido.

Dos años más tarde, también bajo la bandera del Movimiento Popular Unido-MPU, llegó al Senado; durante este período ocupó la presidencia de la Comisión de Presupuesto Nacional y la de Vigilancia del Organismo Electoral. En el 2006, Martínez logró hacerse reelegir pero esta vez por el partido Convergencia Ciudadana con 62.077 votos.

Esta corriente política que es muy reciente frente a los partidos políticos tradicionales, obtuvo una buena representación en la Asamblea del Valle del Cauca en las elecciones de autoridades locales de 2003, eligiendo un total de seis diputados, también eligió ocho alcaldes de 42 en el Valle del Cauca: 1. Calima, 2. Candelaria, 3. Cartago, 4. Guacarí, 5. La Unión, 6. Obando, 7. San Pedro y 8. Toro, igualmente obtuvo mayorías en diez concejos municipales de los 42 del departamento. (ver Grafico 15).

Esta Casa Política no solo apoyo a Eiber Navarro a la Cámara de Representante sino que también apoyo a Angelino Garzón como lo hizo el Polo Democrático Independiente, igualmente apoyo a Diputados de otras Casas Políticas como lo era Orlando Duque perteneciente al movimiento equipo Colombia de aval conservadora los otros Diputados fueron: Francisco Delgado; Rubén Antonio Muñoz; Mohamed Duque García; William Suarez y Durien Riaño.

En el pasado Congreso (2002-2006) el Movimiento Popular Unido tuvo una pequeña pero significativa representación política, pues contó con dos senadores: Miguel De la Espriella Burgos, del Departamento de Córdoba y Juan Carlos Martínez Sinisterra del Departamento del Valle, y dos Representantes a la Cámara, por los mismos Departamentos: Eleonora María Pineda Arcia y Eiber Gustavo Navarro Piedrahita, quien fue despojado de su curul por el Consejo Nacional Electoral, sucediéndolo el segundo renglón de la lista del General (r) Jaime Canal Ramírez.

En las pasadas votaciones para las Asambleas Departamentales (2003) obtuvo la tercera votación en los Departamentos del Valle y Chocó y la séptima y octava en Nariño y Cauca, respectivamente.

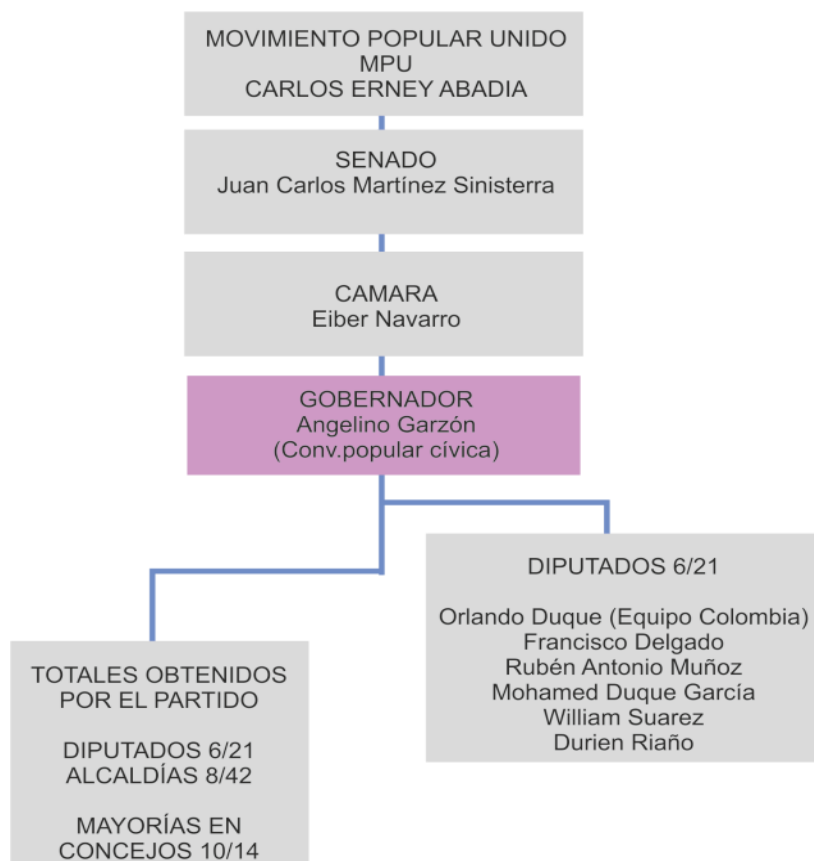
En 2003, Juan Carlos Abadía (hijo), pasó de la política departamental a la de Cali: se lanzó al Concejo de Cali por el MPU y tuvo la segunda mayor votación, en gran medida gracias al apoyo de su papá y de Martínez, quien había llegado en 2002 al Senado.

De la mano de su padre y con el hoy senador capturado por la parapolítica Juan Carlos Martínez Sinisterra, fue elegido en el 2001 como diputado del Valle del Cauca, corporación de la que fue su Presidente.

Después de la Asamblea del Valle del Cauca, en el 2003, Juan Carlos Abadía aspiró al concejo de Cali, corporación a la que llegó respaldado por el partido que creara su padre, el Movimiento Popular Unido. En el concejo caleño también fue elegido como su presidente.

Posteriormente en 2007 es electo Gobernador del Valle del Cauca, fue destituido de su cargo en 2010 por la Procuraduría.

*Gráfica 16. Casa Política de Carlos Herney Abadia*

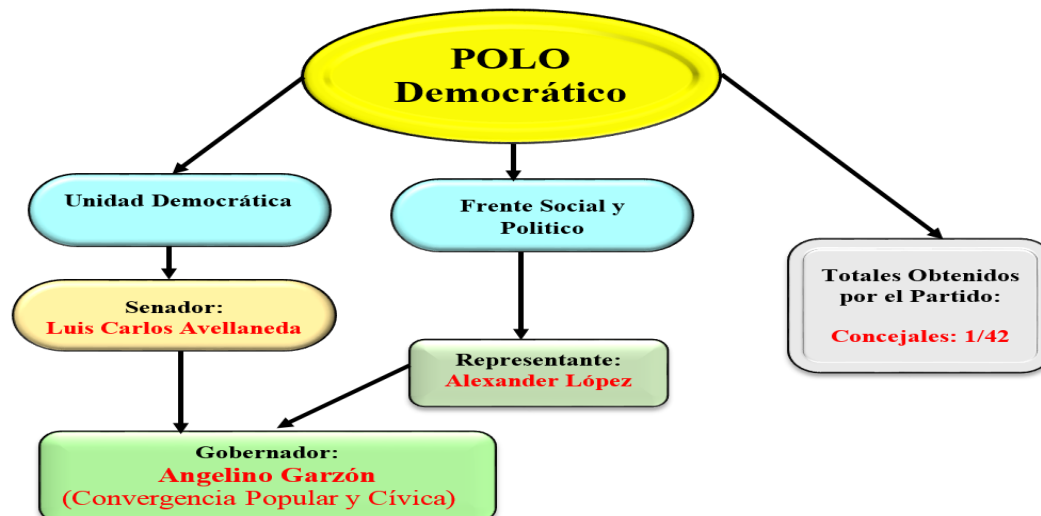


Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE y RNEC.

**Casa Política Polo Democratico Alternativo - PDA:** Respecto a la izquierda, después de varias décadas de fragmentación y polarización ideológica, de haber sido sometida a acciones violentas que condujo a centenares de asesinatos y de muchos replanteamientos internos, encuentra con el Polo Democratico una nueva organización partidista que en las elecciones del 2002 y 2006 ha logrado encontrar sus mejores posicionamientos en el escenario electoral, legislativo y gubernamental.

Aunque la izquierda (Polo Democrático Independiente) no alcanzo curul en la Asamblea Departamental, logro apoyar a Angelino Garzón a la gobernación. El Polo Democrático Independiente llegó a la Cámara con Alexander López, sindicalista, representante de la denominada línea dura o radical del partido y al senado de la republica con Luis Carlos Avellaneda, también se hace en el Valle del Cauca de la alcaldía de Yumbo única participación a nombre del partido entre las 42 ciudades del departamento.

Gráfica 17. Casa Política Polo



Fuente: Elaboración propia, con información de la MOE y RNEC.

#### 4.3.3. Reconfiguración del mapa político en el Valle del Cauca.

### Panorama Político Electoral en el Valle del Cauca: (2006 - 2011)

#### Elecciones 2006 y 2007

En las elecciones para congreso de la república de 2006 y Regiones (Gobernación, asamblea, Alcaldía y concejos Municipales) del año 2007 se dio en el Valle, al igual que en el resto del país, la consolidación de los partidos uribistas. De un lado, corrientes del liberalismo se fortalecieron en Cambio Radical y el Partido Social de Unidad Nacional, la U.

Para enfrentar estas justas electorales El Movimiento Popular Unido – MPU, se fusionó en Convergencia Ciudadana y se consolidó en una gran proyección nacional. Otros sectores quedaron como el oficialismo del Partido Conservador y el Liberal y se fortificaron algunos sectores de izquierda dentro del Polo Democrático.

#### Elecciones congreso 2006:

#### Resultados Elecciones 2006, Senado por el Valle del Cauca

Luis Elmer Arenas quedó en el Senado por tercer periodo consecutivo; Arenas dejó a su movimiento Vanguardia Social y Moral Vamos Colombia, para pasar a las toldas del Partido Social de Unidad Nacional. Dillian Francisca Toro, por este mismo partido alcanzó una curul por segunda vez en el Senado, Toro se retiró del liberalismo para pasar a la coalición Uribeistas (ver Tabla 18).

Por el Partido Conservador llegaron al senado el ex gobernador electo en el 2000, Germán Villegas y Ubeimar Delgado (Iloredista), quien pasó de la Cámara al Senado. Repitió



periodo en el Senado el dirigente del Movimiento Popular Unido - MPU, Juan Carlos Martínez Sinisterra, quien se presentó por el partido Convergencia Ciudadana.

Por último, el líder del Polo Democrático, Alexander López, pasó de la Cámara al Senado como representante de la izquierda, y Griselda Janeth Restrepo llegó al Senado en reemplazo de Guillermo Gaviria Zapata, senador antioqueño quien renunció a su curul cuando le abrieron investigación por parapolítica; posteriormente fue absuelto.

Tabla 18. Senadores Electos Valle del Cauca 2006- 2010

<b>Partido y/o Movimiento</b>	<b>Senado</b>	<b>Corriente</b>
<b>Partido de “la U”</b>	Luis Elmer Arenas Dilian Francisca Toro	Uribismo Uribismo
<b>Partido conservador</b>	German villegas Ubeimar Delgado	Villeguismo Lloderismo
<b>Movimiento Popular Unido - MPU</b>	Juan Carlos Martinez Sinisterra	Convergencia Ciudadana
<b>Polo Democratico</b>	Alexander lopez	Jorge Robledo
<b>Partido Liberal</b>	Griselda Janeth Restrepo	Alternativa Liberal

Fuente: Elaboración Propia, con información RNEC

### **Resultados Elecciones 2006, Camara de Representantes por el Valle del Cauca**

La Cámara quedó conformada por las fuerzas anteriormente mencionadas. Por el Partido Conservador se eligió Heriberto Sanabria (villeguista) y por tercer periodo consecutivo estuvieron Santiago Castro (lloredista) y Marino Paz Ospina (holguinista).

Por el Partido Liberal, Jorge Homero Giraldo (Homerismo) repitió curul y ganó un escaño para estas elecciones con la nueva figura Nancy Castillo.

Por Cambio Radical quedó Roy Barreras, quien había sido candidato a la Gobernación en 2000 por esta misma colectividad, y, también, Carlos Fernando Motoa, hijo de Miguel Motoa Kury, alcalde de Palmira.

El partido Social de Unidad Nacional obtuvo tres curules: José Thyron Carvajal, Roosevelt Rodríguez y Luis Carlos Restrepo, con el apoyo de la senadora Dillian Francisca Toro. Restrepo es oriundo del municipio de Cartago y su vida política ha transcurrido en el norte del Valle, donde formó parte del Movimiento Popular Unido, MPU, del que luego se separó para ingresar al Partido de La U, donde logró su curul a la Cámara.

Luis Carlos Restrepo, abogado que inició su carrera política como concejal del Partido Liberal en su ciudad natal, se desempeñó como diputado a la Asamblea durante una década, de ahí dio el salto a la Alcaldía de Cartago entre los años 2001 y 2003, en julio de 2008 la Corte Suprema de Justicia le abrió investigación por parapolítica. Anteriormente, en 2007, se le

había abierto otra preliminar por nexos con narcotraficantes del norte del Valle, entre quienes estaban Hernando Gómez, alias Rasguño.

El Movimiento Popular Unido MPU, eligió dos representantes: Carlos Arturo Quintero y Orlando Duque, ex militante del conservatismo, quien falleció y fue reemplazado, en 2009, por Hemel Hurtado, quien se desempeñaba como secretario de Desarrollo Institucional del Valle del Cauca. El Polo Democrático obtuvo una curul con Franklin Legro.

Tabla 19. Representantes a la Cámara Electos Valle del Cauca 2006- 2010

<b>Partido y/o Movimiento</b>	<b>Cámara de Representantes</b>	<b>Corriente</b>
<b>Partido Liberal</b>	Jorge Homero Giraldo Nancy Denisse Castillo	Homerismo
<b>Partido Conservador</b>	Heriberto Sanabria Santiago Castro Mariano Paz Ospina	Villeguismo Lloderista Holguinista
<b>Cambio Radical</b>	Roy Barreras Carlos Fernando Motoa	Motoismo
<b>Partido social de unidad nacional “la U”</b>	José Thyron Carvajal Roosevelt Rodríguez Luis Carlos Restrepo	Dilian F. Toro
<b>Movimiento Popular unido MPU</b>	Carlos Arturo Quintero Orlando Duque (QPD) Lo reemplazo Hemel Hurtado	Herney Abadia
<b>Polo Democrático</b>	Franklin Legro	

Fuente: Elaboración Propia, con información de la RNEC.

### **Resultados Elección Gobernación del Valle 2007**

En las elecciones de 2007 la Gobernación del Valle del Cauca la disputaron ocho candidatos:

1. María del Socorro Bustamante, liberal.
2. Francisco Javier Murgueitio, conservador.
3. Alejandro de Lima Bohmer, ALAS-Equipo Colombia;

4. Fabiola Estrada, ASI -comunicadora social, fue concejal de Cali, presidenta de la Asamblea por la Vida y la Libertad, esposa del diputado del Valle, Juan Carlos Narváez, secuestrado y asesinado por las FARC.
5. Orlando Riascos, por el Polo Democrático.
6. Heyder Orlando Gómez Díaz, por el MIRA.
7. y Francisco José Lemus, por la Alianza Social Afrocolombiana (ASA).
8. Juan Carlos Abadía (Hijo de Carlos H. Abadía).

El candidato de Por un Valle Seguro, Juan Carlos Abadía, fue el ganador: administrador de empresas, fue presidente del Concejo de Cali y la Asamblea del Valle, se inscribió con firmas y fue respaldado por Convergencia Ciudadana (movimiento sucesor del MPU), y sectores del Partido de la U, entre otros; hijo de Carlos H. Abadía, contó con la maquinaria económica y política construida por su padre y liderada hasta entonces por Juan Carlos Martínez Sinisterra. Con su victoria en 2007, Abadía hijo sucedió a su padre y a Juan Carlos Martínez como líderes de la estructura política del Movimiento Popular Unido- MPU, ahora avalada por Convergencia Ciudadana.

Juan Carlos Abadía fue Gobernador del Valle del Cauca entre 2008 y 2010, año en que fue destituido por la Procuraduría por participación indebida en política. En 2007 se lanzó a la Gobernación del Valle, respaldado por el movimiento Por un Valle Seguro. Desde el principio tuvo gran acogida en las encuestas, por lo que varios políticos Uribistas como Roy Barreras, Dillian Francisca Toro, Ubeimar Delgado y Luis Élmér Arenas buscaron unirse para atajarlo. La alianza multicolor tuvo muchas dificultades para cuajar lo que le dio aún más fuerza a Abadía, quien finalmente arrasó: obtuvo 676 mil votos contra 118 mil del conservador Francisco Javier Murgueitio. Todo ese proceso político estuvo enmarcado en las movidas de poder de Carlos Herney Abadía. (Lasillavacía, 2018)

### **Resultados Elección Asamblea del Valle 2007 – 2011**

En las elecciones del 28 de octubre de 2007 para la Asamblea fue posible observar una diversificación de las fuerzas políticas representadas (ver Tabla 20) y una fuerte incursión de partidos del Uribismo. El Partido Conservador logró cinco curules, el Partido Liberal tres, Convergencia Ciudadana/MPU obtuvo cuatro curules, Cambio Radical tres, el Polo Democrático dos, y el Movimiento MIRA una.

Tabla 20. Distribución por Partidos Asamblea Valle del Cauca Elecciones 2007

Partido Político	Apoyo / Línea	Nombre Diputado	Votos	Curules
<b>Conservador</b>	Lloredismo	Cristhian Munir Garcés Aljure	29,062	<b>05</b>
	Ubeimar delgado	Álvaro López Gil	19,142	
	German Villegas V.	Mario German Fernández	18,982	
	Lloredismo	Merino González Emilio	16,367	
	José Luis Arcila	Amanda Ramírez Giraldo	12,093	
<b>Convergencia Ciudadana</b>		Rubiel Antonio Muñoz	18,067	<b>04</b>
		Jaime Aguilar Domínguez	14,076	
		Juan Eccehomo Caliman	11,440	
		Blanca Oliva Cardona H.	10,744	
<b>Social de Unidad nacional “la U”</b>	Dillian Francisca Toro	José Ritter López peña	19,841	<b>03</b>
		Edgar Libardo Mejia Gallego	15,871	
		Mauricio Martínez prado	10,759	
<b>Cambio Radical</b>	Carlos Fernando Motoa	Antonio Ospina Carballo	14,014	<b>03</b>
		Fernando Vargas Restrepo	13,743	
	Roy barreras	José Fabio Rojas Giraldo	10,009	
<b>Partido Liberal</b>	Holmismo	Marino del Rio Uribe	16,198	<b>03</b>
	maría del socorro B.	Juan Carlos Salazar Uribe	12,479	
	José Arlen Carvajal			
	Ma. del socorro Bustamante	Myriam Cristina Juri Montes	11,108	
<b>Polo Democrático</b>	franklin legro	Ana milena Ortiz Sánchez	9,835	<b>02</b>
	independiente	Fernando Forero Cruz	5,387	
<b>MIRA</b>		Guillermina Bravo Montaña	12,224	<b>01</b>
<b>Total Curules Asamblea Valle del Cauca</b>				<b>21</b>

Fuente: Elaboración Propia, con información de la RNEC

### Resultados Alcaldía Valle del cauca 2007 – 2011

Para la Alcaldía de Cali se presentaron nueve candidatos, pero ni el Partido Liberal y ni el Conservador presentaron candidaturas. En estas elecciones sobresalieron los movimientos ciudadanos, los partidos Uribistas y las fuerzas independientes.

Entre los candidatos estuvieron Jorge Isaac Tobón por el Movimiento Apertura Liberal; Carlos Urresty, por ALAS-Equipo Colombia; John Maro Rodríguez, por Colombia Democrática; Jorge Portocarreño, por la AICO; Diego Luis Hurtado, por el Movimiento Nacional Afrocolombiano (AFRO); Bruno Díaz, por el Polo Democrático; Francisco José “kiko” Lloreda, por el Movimiento Cali una Nueva Ciudad, con el apoyo del uribismo a través de Cambio Radical y el Partido de La U.

El candidato ganador fue Jorge Iván Ospina, por “Podemos Cali”. Ospina es hijo del fallecido fundador y comandante de la guerrilla del M-19, Jorge Ivan Ospina, fue director del Hospital Universitario del Valle, secretario de Salud y de Gobierno de Cali, y consejero de Paz

del Valle; se inscribió como candidato independiente con 155.000 firmas, pero recibió el respaldo político de Convergencia Ciudadana y de su senador Juan Carlos Martínez.

El resto de Alcaldías mostraron la clara disminución del poder del bipartidismo, sobre todo del Partido Liberal, que para esa ocasión ganó tan sólo dos de cuarenta y dos Alcaldías. El Partido Conservador logró obtener diez, Cambio Radical cuatro, la Alianza Social Indígena, dos, y Colombia Democrática, el Polo Democrático y el Partido verde Opción Centro una cada uno. Los partidos que lograron “arrebatarle” las Alcaldías al bipartidismo fueron el Partido Social de Unidad Nacional con once Alcaldías y el Partido Convergencia Ciudadana con seis.

Tabla 21. Número de Alcaldías por Partido Político Valle del Cauca 2007- 2011

Municipios Valle del Cauca	Partido	Nº de Alcaldías
Alcalá, Andalucía, Ansermanuevo, Florida Ginebra, La Unión, Palmira, Pradera, Sevilla, Yotoco, Zarzal	Social de Unidad Nacional “La U”	11
Trujillo, Dagua, El Águila, El Dovio, La Victoria, Restrepo, Riofrio, Roldanillo, Ulloa, Vijes.	Partido Conservador	10
Guacarí, Bolívar, Buenaventura, San Pedro, Caicedonia, Toro.	Convergencia Ciudadana	6
El Cairo, Argelia, Guadalajara de Buga, Calima	Partido Cambio Radical	4
Jamundí, Cartago	Alianza Social Indígena- ASI	2
El Cerrito, Bugalagrande	Partido Liberal	2
Yumbo	Partido Polo Democrático	1
La Cumbre	Colombia Democrática	1
Obando	Partido Verde Opción Centro	1
<b>COALICIONES</b>		
Tuluá	Todos Somos Tuluá	4
Versalles	Mov. Cívico por la Dignidad - la Unidad y Reconciliación	
Candelaria	Todos por Candelaria	
Cali	Podemos Cali	
<b>Total Alcaldías</b>		<b>42</b>

Fuente: Elaboración Propia, con información de la RNEC.

Las mayorías en los Concejos municipales quedaron distribuidas de la siguiente manera:

Tabla 22. Distribución Mayorías en Concejos Municipales por Partido Elecciones 2007

<b>Partido Político</b>	<b>Mayorías Concejos Municipales</b>
Partido Conservador	15
Social de Unidad Nacional “La U”	08
Convergencia Ciudadana	07
Liberal Colombiano	04
Partido Cambio Radical	03
Alas Equipo Colombia	01
ASI	01
Todos por Candelaria	01
Partido Verde Opción Centro	01

Fuente: Elaboración Propia, con información RNEC

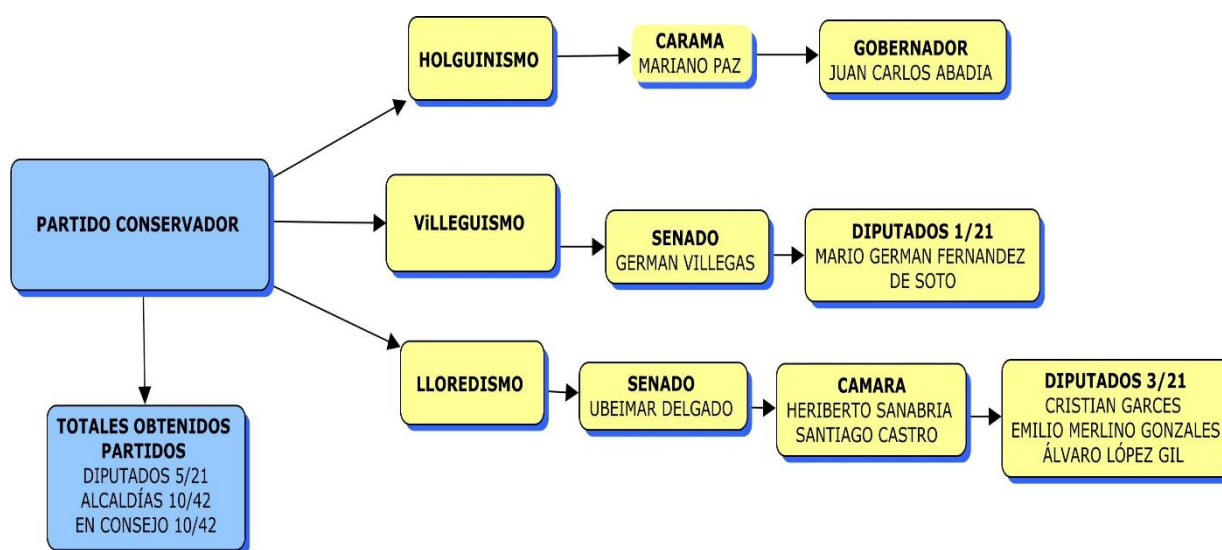
### **Casas Políticas 2006-2007**

**Casa Política Conservadora:** La Casa Política del partido Conservador quedó con una representación total de diputados en el Valle del Cauca de 5 curules, por parte de la Villeguismo, el Diputado Mario German Fernández de Soto y por el apoyo del Lloredismo los diputados Cristian Garcés; Emilio Merino González y Álvaro López Gil, estos dos últimos repitiendo escaño en la Asamblea del Valle del Cauca.

A diferencia de la anterior conformación que había quedado con nueve curules, en cuanto a la representación en el Congreso de la Republica a la Cámara de Representantes por el Valle del Cauca se encuentra a Marino Paz quien repitió en este periodo bajo la misma línea del Holguinismo; repite Santiago Castro e ingresa Heriberto Sanabria bajo la línea del Lloredismo. Igualmente al poder del Partido Conservador se suma a la Casa Política el Villeguismo a través de German Villegas en el Senado. Bajo la línea de apoyo (coalición) del Holguinismo se presenta Juan Carlos Abadía como Gobernador del departamento del Valle del Cauca.

Respecto a las elecciones anteriores que obtuvo 18 alcaldías, para las elecciones de 2007 pierde ocho, controlando solo 10 Alcaldes de 42, igualmente continua perdiendo poder en mayorías de concejos municipales; para las elecciones del año 2000 tenía controladas 23 corporaciones edilicias en todo el departamento, en las elecciones de 2003 pasa a tener mayoría en 19 y para el 2007 se queda con 15 concejos municipales de un total 42.

Gráfica 18. Casa Política Conservadora:



Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE y RNEC

**Casa Política Partido Liberal:** En su artículo “La decadencia del Partido Liberal en el Valle del Cauca”, publicado el 03 de junio de 2012 en el Pueblo.com, Mauricio Cabrera Galvis sostiene que lamentable es la situación del Partido Liberal en el Valle del Cauca. A pesar de que en la región, y en particular Cali, ha sido una región tradicionalmente liberal, hoy el Partido ha pasado a ser un débil y fragmentado remedo de organización política, que escasamente ocupa. El cuarto o quinto lugar entre las preferencias de los electores.

Lo que ha pasado con la votación que han logrado los candidatos liberales a la Asamblea y al Concejo de Cali es el fiel reflejo de esta pérdida del favor de las mayorías. Para la Asamblea, en el 2003 obtuvieron casi 200.000 votos y el Partido con 7 diputados y el 17% de la votación era la primera fuerza electoral del departamento. Cuatro años más tarde el Partido solo obtuvo el 8% del total de los sufragios y solo 3 diputados, ubicándose en el quinto lugar entre los grupos políticos.

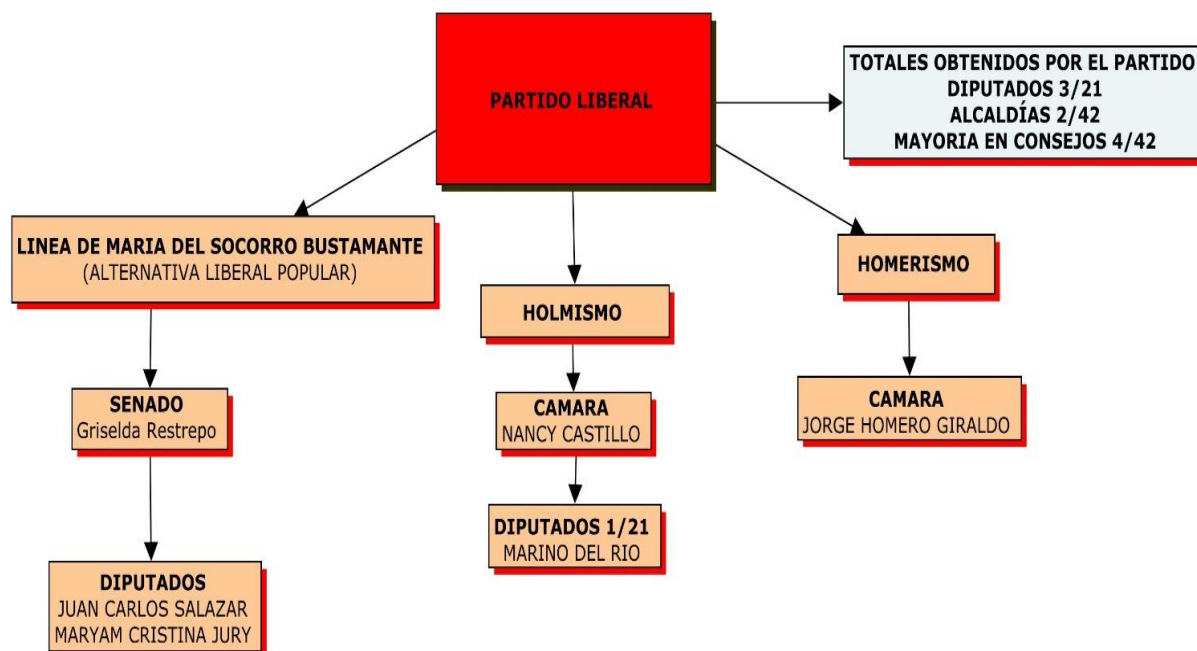
La Casa Política del Partido Liberal sufre pues una profunda crisis estructural y organizativa que se evidencia con la disminución en sus curules en la Asamblea, toda vez que de tener 10 diputados en el año 2000, pasa a 7 diputados en el 2003, y continua para las elecciones con esta tendencia quedando solo con 3 diputados en el Valle del Cauca en el proceso electoral de 2007, representados en Alternativa Liberal Popular, con Juan Carlos Salazar (repite curul) y María Cristina Juri y el tercer que también repite periodo como Diputado Marino del Rio de la casa Holmista.

Desaparecen del espectro político electoral el Balcarcismo y el Becerrismo e internamente para este periodo el poder se distribuye entre el Holmismo y Homerismo, cada uno elige un representante a la cámara, Nancy Denisse Castillo y Jorge Homero Giraldo (repite periodo en el legislativo) respectivamente, en el año 2008 una vez se obtiene escaño en

el senado Alternativa Liberal Popular se convierte en la primer fuerza del liberalismo en el valle del cauca, representados en una senadora y dos diputados.

El 14 de mayo de 2008 la Palmirana, Griselda Janeth Restrepo en representación de la corriente Alternativa Libera Popular liderada por la ex senadora María del Socorro Bustamante de lengua asumió el Senado en reemplazo de Guillermo Gaviria Zapata, senador antioqueño quien renunció a su curul cuando le abrieron investigación por parapolítica.

Gráfica 19: Casa Política Liberal

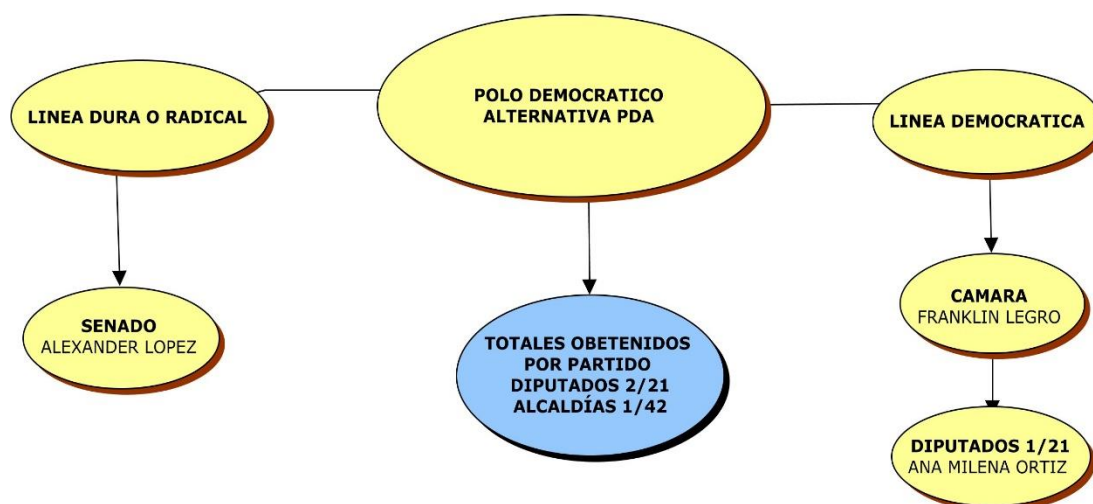


Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE y RNEC.

**Casa Política Polo Democrático Alternativo - PDA:** Por parte del Polo Democrático, Alexander López, pasó de la Cámara al Senado como representante de la izquierda, bajo la línea de Franklin Legro quien obtuvo una curul por la Cámara de Representante por el Valle del Cauca llega también Ana Milena Ortiz como Diputada del Departamento Ana Milena Ortiz; pasando el Polo Democrático Alternativo de cero a una representación en la asamblea departamental influenciada por la Casa Política, ya que obtuvo dos escaños para este periodo pero el otro Diputado no fue apoyado por ninguna línea directa de la Casa Política del Polo Democrático Alternativo.



Gráfica 20. Casa Política Polo Democratico

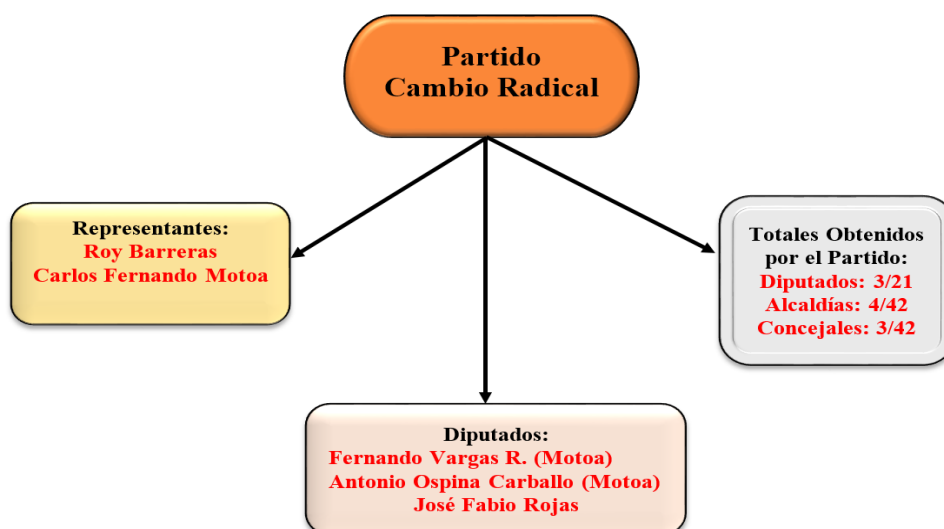


Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE y RNEC.

**Casa Política Cambio Radical:** Hace su aparición por vez primera en el escenario político electoral del Valle del Cauca las huestes de German Vargas Lleras, representado en Cambio Radical para el periodo 2003-2007, con dos senadores en cabeza de Carlos Fernando Mooto hijo de Miguel Mooto Kury, ex representante a la cámara y ex alcalde de Palmira y de Roy Barreras.

Respecto a la conformación de la Asamblea departamental del Valle del Cauca obtiene 3 Diputados: Fernando Vargas Restrepo; Antonio Ospina Carballo los dos de línea motoista y José Fabio Rojas de línea Roy Barreras; el partido también logra elegir cuatro alcaldes y es mayoría en tres concejos municipales de los 42 municipios del departamento.

Gráfica 21. Casa Política Cambio Radical 2006 – 2010



Fuente: Elaboración propia, con información de la MOE y RNEC.

**Casa Política Partido de la Unidad Nacional – “La U”:** El partido Social de Unidad Nacional o también conocido como “partido de la U”, también hace su una importante aparición en la arena político electoral en el Valle del Cauca para las elecciones de 2006 y 2007. Considerado como el partido del expresidente Uribe, aunque éste fue elegido en 2002 en nombre de la coalición “Primero Colombia”. El partido de la U fue uno de los principales promotores de la reelección de Uribe en 2006 y el principal impulsor de la iniciativa que buscaba su segunda reelección para el año 2010. Los críticos del partido, entre ellos, algunos miembros disidentes dentro del mismo, como el congresista Armando Benedetti consideran que no tiene una ideología definida y es sólo una alianza con fines electorales.

En el senado la U, tuvo la representación con dos senadores primero con Dillian Francisca Toro, quien repite senado, alcanzó una curul por primera vez en representación del liberalismo representando la corriente de Manuel Francisco Becerra Barney- “Kikismo”, y para la segunda vez en el Senado en las elecciones de 2007, Toro se retiró del liberalismo para pasar a la coalición Uribista. El segundo senador de la U, es Luis Elmer Arenas dejó a su movimiento Vanguardia Social y Moral Vamos Colombia, para pasar a las toldas del Partido Social de Unidad Nacional- La U. es electo senador por tercer periodo consecutivo. También obtuvo tres curules a la Cámara de Representantes con José Thyron Carvajal, Roosevelt Rodríguez y Luis Carlos Restrepo, los dos últimos con el apoyo de la senadora Dillian Francisca Toro. Restrepo es oriundo del municipio de Cartago y su vida política ha transcurrido en el norte del Valle, donde formó parte del Movimiento Popular Unido, MPU, del que luego se separó para ingresar al Partido de La U, donde logró su curul a la Cámara.

Bajo esta línea de la Senadora Dillian Francisca Toro adquieren la representación en la Asamblea departamental del Valle del cauca tres Diputados que fueron; José Ritter López; Edgar Libardo Mejía y Mauricio Martínez de ésta Casa Política, la cual para el periodo anterior no había obtenido ningún escaño en la Asamblea del Valle del Cauca.

Igualmente el partido de la U, conforma la coalición que logra la elección del Gobernador Juan Carlos Abadía, también elige 11 Alcaldes en el Valle del Cauca, bajo el nombre del partido y es mayoría en ocho concejos municipales de los 42 del departamento.

Gráfica 22. Casa Política Partido de la “La U” 2006 – 2010



Fuente: Elaboración Propia, con información de la MOE y RNEC.

**Casa Política Movimiento Popular Unido- MPU y Convergencia Ciudadana (Carlos Herney Abadía):** El Movimiento Popular Unido - Convergencia Ciudadana, eligió por segunda vez consecutiva en el senado a Juan Carlos Martínez Sinisterra, también logra dos representantes a la cámara con Carlos Quintero y Orlando Duque, ex militante del conservatismo, quien falleció y fue reemplazado, en 2009, por Hemel Hurtado, quien se desempeñaba como secretario de Desarrollo Institucional del Valle del Cauca, en comparación tiene un representante más que las elecciones anteriores de 2003.

Bajo esta misma línea Juan Carlos Abadía heredó las banderas políticas de su padre, el ex Senador Carlos Herney Abadía Campo, fundador del Movimiento Popular Unido –MPU-, y uno de los condenados por la justicia por cuenta del proceso 8.000 y sus vínculos con los carteles de Cali y el norte del Valle. Se dice que desde la sombra Carlos Abadía aun rige los destinos del Movimiento Popular Unido- MPU, manteniendo una considerable maquinaria electoral en el departamento.

En el 2007, Abadía anunció inicialmente su candidatura a la Alcaldía de Cali, pero decidió desistir de su postulación ya que en las encuestas no lograba posicionarse frente a Francisco José Lloreda y Jorge Iván Ospina; en cambio, aprovechando la falta de un líder claro en la carrera por la Gobernación del Valle del Cauca, Abadía se presentó como candidato a este cargo, contando con el completo apoyo del cuestionado y polémico senador Juan Carlos Martínez Sinisterra, también heredero político de su padre.

Para las elecciones a la Gobernación del Valle, del 28 de octubre, Abadía estuvo indeciso entre lanzarse con el MPU, con el aval de Convergencia Ciudadana, o a través de la recolección de firmas. Finalmente se decidió por esta última alternativa, aunque también recibió el apoyo electoral de Convergencia Ciudadana.

Se inscribió por un movimiento independiente respaldado por firmas ciudadanas, llamado “Por un Valle Seguro”; gracias a un impresionante músculo financiero y a una propuesta basada en la seguridad, Abadía fue elegido Gobernador al obtener 660.174 votos, logrando un 47,98% de los electores.

La Procuraduría General de la Nación le inició un proceso disciplinario por haber reunido a los alcaldes del Valle del Cauca para favorecer al entonces Precandidato a la Presidencia de Colombia Andrés Felipe Arias; los hechos conocidos ampliamente por todos los medios de comunicación se relacionan con la reunión que promovió el Mandatario seccional en el criadero La Leyenda, del corregimiento de Rozo, jurisdicción de Palmira, el 20 de febrero de 2010 y a la que asistieron, además de 21 alcaldes, el entonces precandidato a la consulta conservadora Andrés Felipe Arias.

El fallo, leído el 5 de mayo de 2010 en audiencia pública en Bogotá por la Presidenta de la Comisión Nacional de Control y Asuntos Electorales, María Eugenia Carreño, dice que Abadía “instrumentalizó su cargo y utilizó su investidura para participar en política”, pues “su conducta permisiva se constituyó en abuso de poder y desvío del mismo”. Abadía apeló el fallo y veinte días después, el martes 25 de mayo de 2010, La Procuraduría General de la Nación ratificó, en segunda instancia, la destitución de Juan Carlos Abadía como Gobernador

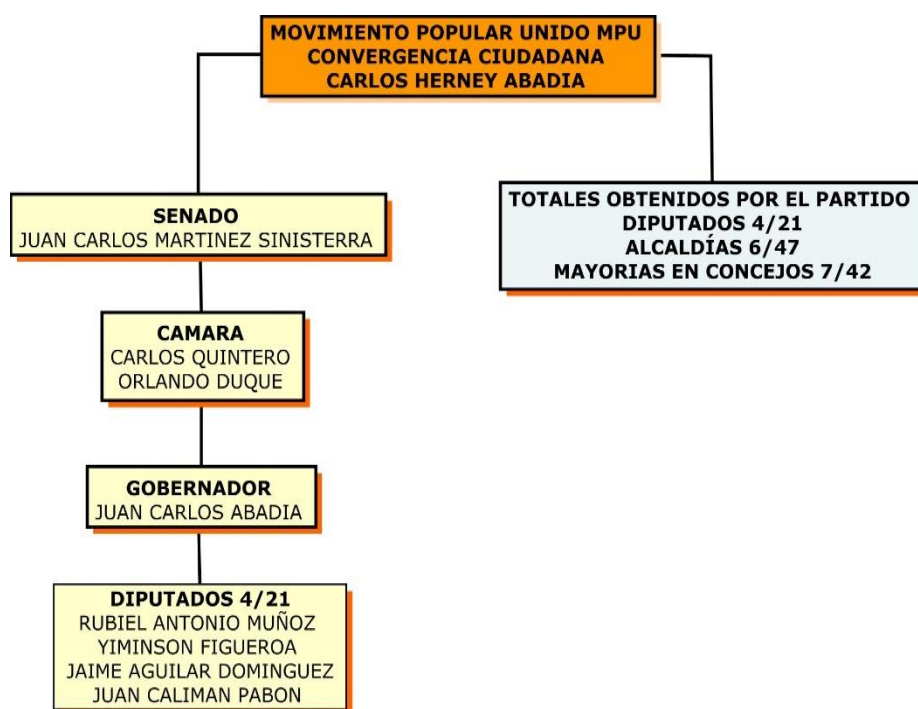
del Valle y la inhabilidad para ejercer cargos públicos durante diez años, por indebida participación en política.

El 7 de agosto de 2010, el gobierno designó a Francisco Lourido, reconocido empresario regional. Su último cargo público fue el de Gobernador del Valle del Cauca desde el 1 de enero de 2008 hasta el 25 de mayo de 2010, cuando La Procuraduría General de la Nación lo destituyó por participación en política, inhabilitándolo además por diez años a ejercer cargos públicos.

Por otra parte y siguiendo el esquema de la Casa Política, perdiendo dos escaños en la Asamblea Departamental para estas elecciones, quedando solo cuatro diputados que fueron: Yiminson Figueroa; Jaime Aguilar Domínguez; Juan Caliman Pabón y Rubén Antonio Muñoz quien repite escaño para este periodo.

Alcanzó elegir a su nombre ocho alcaldes de los 42 del departamento, superando en dos alcaldes electos lo obtenido en las elecciones de 2003, obtiene mayorías en siete concejos municipales, en contraste de lo obtenido en 2003 pierde mayorías en tres concejos municipales de los 42 que existen en el departamento.

Gráfica 23. Casa Política de Carlos Herney Abadia 2006 – 2010



Fuente: Elaboración Propia, datos de la MOE y RNEC.

## **Elecciones 2010 – 2014**

De acuerdo con el Observatorio Cali Visible, de la Pontificia Universidad Javeriana-UPJ Cali, estas elecciones se caracterizaron por el predominio de las organizaciones y las prácticas políticas tradicionales, a lo cual se sumaron la ausencia total de programas y proyectos y una gran fragmentación y dispersión en ambas cámaras.

Las deplorables condiciones del departamento dan testimonio de la pobreza de la representación en el Congreso y de la ineficiencia de la labor parlamentaria de los senadores Roy Barreras, Edinson Delgado – oriundo de Buenaventura, en donde se concentran todos los problemas socio-económicos y de violencia-, Alexander López y Carlos Fernando Motoa y de los representantes a la Cámara que también fueron reelegidos y que muy poco han hecho por el departamento.

Esperemos que la región vuelva a tener líderes importantes en el Congreso, que los senadores y representantes contribuyan a gestionar recursos para apoyar las grandes obras y la inversión social que de manera urgente necesitamos los vallunos.

En todo caso, la política en el departamento se orienta a reproducir los privilegios y a defender los intereses de quienes tienen curul en el Congreso (UPJ, 2015, P.12).

### **Elecciones congreso Marzo de 2010:**

#### **Resultados Elecciones 2010, Senado por el Valle del Cauca**

El mapa del Senado de la República en el Valle del Cauca (ver cuadro ¿?) se inclinó hacia el Partido de Integración Nacional- PIN, al hacer elegir tres senadores por su colectividad: Juan Carlos Rizzetto, Carlos Arturo Quintero y Hemel Hurtado.

El Partido de la U, que obtuvo dos curules que logró en los comicios de 2010, en cabeza de Dillian Francisca Toro y Roy Barreras. También el Partido Conservador, con German Villegas y Cesar Tulio Delgado. Mientras tanto, los partidos Cambio Radical, se hace representar con el político liberal Palmirano hoy bajo las toldas de Cambio Radical Carlos Fernando Motoa Solarte, el Polo Democrático, obtiene dos escaños en nombre del Ex presidente del sindicato de EMCALI Alexander López y Mauricio Ospina, segundo hijo del fallecido excomandante guerrillero del M-19 Iván Marino Ospina.

Nuevamente el gran perdedor de estas justas electorales es el otrora fuerte y emblemático Partido Liberal Colombiano, al no poder obtener representación en la cámara alta del congreso de la república por el Valle del Cauca.

Tabla 23. Representatividad de los partidos al Senado por el Valle del Cauca elecciones 2010 - 2014.

Nº	Partido Político	Nombre Senadores	Votación 2010
1	Partido de la U	Dillian Francisca Toro	109.597
2	Partido de la U	Roy Leonardo Barreras	36.280
3	Polo Democrático	Mauricio Ospina	33.459
4	Polo Democrático	Alexander López	28.548
5	Cambio Radical	Carlos Fernando Motoa	23.620
6	Partido Conservador	César Tulio Delgado	37.723
7	Partido Conservador	Germán Villegas	45.514
8	Partido PIN	Hemel Hurtado	37.686
9	Partido PIN	Juan Carlos Rizzetto	71.364
10	Partido PIN	Carlos Arturo Quintero	51.997
<b>Total Votos Senado Valle del Cauca</b>		<b>10</b>	<b>475.788</b>

Fuente: Elaboración Propia, datos Registraduría Nacional del Estado Civil- RNEC.

### Resultados Elecciones 2010 - 2014, Camara de Representantes por el Valle del Cauca

La conformación de la bancada que tuvo el Valle del Cauca para las elecciones legislativas de 2010 para la Cámara de Representantes, fue traumática debido a las difernetes acusaciones que se suscitaron por fraude y otros delitos electorales, mantuvieron por varios días en vilo la posibilidad de mantenerse a algunos de los candidatos elegidos en el grupo de los trece Representantes por el Valle, Sobre todo en el Partido de la U, donde hubo una cerrada disputa por la cuarta curul entre los candidatos Francined Cano, Luis Carlos Restrepo y el médico Juan Carlos Martínez Gutiérrez, quien a la postre logró imponerse a Restrepo por 70 votos y a Cano por 107.

“El candidato a la Camara de Representantes por el Valle Francined Cano, instaura una demanda contra el magistrado Marco Emilio Hincapié, quien fue el ponente de los escrutinios del Valle del Cauca, por una supuesta actuación indebida en el marco de la revisión de las votaciones” (El pais.com, 17 de Marzo de 2010).

El mayor número de representaciones terminó en manos del Partido de la U, que logró quedarse con cuatro curules, tres de ellas de candidatos que hicieron fórmula con la senadora Dillian Francisca Toro, y la última en disputa, que fue ganada por uno de los candidatos del senador electo Roy Barreras, curul obtenida por Juan Carlos Martínez. Seguidamente el Partido de Integración Nacional, PIN, obtuvo tres escaños; los conservadores y los liberales

lograron dos curules cada uno y el Polo Democrático y Cambio Radical, cada uno con un representante.

La nueva bancada del Valle en la Cámara para el periodo 2010 – 2014 ( ver tabla 24), quedo conformada asi: Roosevelt Rodríguez, del Partido de la U. Jairo Ortega Samboni, Partido de la U. Adolfo León Rengifo, Partido de la U. Juan Carlos Martínez G. Partido de la U. Heriberto Escobar, del Partido PIN. Jairo Hinestroza, del Partido PIN. Juan Carlos Salazar, del Partido PIN. Heriberto Sanabria, Partido Conservador. Henry Arcila, del Partido Conservador. Roberto Ortiz, del Partido Liberal. Nancy Denise Castillo, del Partido Liberal. Wilson Arias, del Polo Democrático Alternativo. Carlos Abraham Jiménez, de Cambio Radical.

Tabla 24. Representatividad de los partidos a la Camara de Representantes Valle del Cauca elecciones 2010 – 2014.

Nº	Partido Político	Nombre Representante a la Cámara	Votación 2010
1	<b>Partido de la U</b>	Roosevelt Rodríguez	24.537
2	<b>Partido de la U</b>	Jairo Ortega Samboni	31.422
3	<b>Partido de la U</b>	Adolfo León Rengifo	30.574
4	<b>Partido de la U</b>	Juan Carlos Martínez G	19.542
5	<b>Polo Democrático</b>	Wilson Neber Arias	17.354
6	<b>Partido Liberal</b>	Roberto Ortiz	33.028
7	<b>Partido Liberal</b>	Nancy Denise Castillo	30.691
8	<b>Cambio Radical</b>	Carlos Abraham Jiménez	20.682
9	<b>Partido Conservador</b>	Heriberto Sanabria	30.565
10	<b>Partido Conservador</b>	Henry H. Arcila	30.770
11	<b>Partido PIN</b>	Heriberto Escobar	43.734
12	<b>Partido PIN</b>	Jairo Hinestroza,	44.521
13	<b>Partido PIN</b>	Juan Carlos Salazar	23.241
<b>Total Votos Cámara Valle del Cauca 2010</b>		<b>13</b>	<b>380.661</b>

Fuente: Elaboración Propia, datos Registraduría Nacional del Estado Civil- RNEC

### Resultados Elección Asamblea del Valle 2011

La composición de la Asamblea Departamental del Valle se distribuyó por los partidos que obtuvieron la mayor cantidad de votos. El Partido Conservador y el Partido Social de Unidad Nacional lograron concentrar el 17% de los votos efectivos 186.530. Comparativamente con los resultados electorales de autoridades locales anteriores el Partido Social de Unidad Nacional en el año 2007 obtuvo 3 diputados (14%), en las elecciones del 2011 consiguió aumentar a 5 diputados (24%).

Por otra parte, el Partido Conservador fue la segunda votación en el 2011 (ver Cuadro 9), pero perdió representación ya que hace cuatro años lograron 5 curules (24%) y en el 2011

solo 4 (19%), y comparten cada uno con tres diputados electos, el partido Liberal y Cambio Radical; también para esta corporación de diputados con dos escaños el naciente movimiento de Inclusión y Oportunidades y con una sola curul se hacen representar los partidos PIN, ASI, MIRA y en representación de la izquierda el Polo Democrático.

Cuadro 9. Conformación Asamblea del Valle del Cauca 2011 - 2014

<b>Partido</b>	<b>Nombre Diputado</b>	<b>Cantidad Votos</b>	<b>Diputados por Partido</b>
<b>Partido de la Unidad Nacional "La U"</b>	Luis Orlando Mina	16.767	5
	Luis Alfonso Chávez R.	29.980	
	Francined Cano Brito	16.096	
	Andrés Mauricio Chicango	16.096	
	Luis Arley Ossa González	14.219	
<b>Partido Conservador</b>	Carlos Alberto Orozco	20.442	4
	Mario German Fernández	21.143	
	Amanda Ramírez Giraldo	19.500	
	Mauricio Valdés Concha	22.630	
<b>Partido Liberal</b>	Nelsy María Lara Hinestroza	13.249	3
	Miryam Cristina Juri	19.540	
	Hugo Armando Bohórquez	11.235	
<b>Cambio Radical</b>	Antonio Ospina Carballo	19.652	3
	José Fabio Rojas Giraldo	14.429	
	Adriana Gómez Millán	21.910	
<b>Partido de Integración Nacional - PIN</b>	Rigo Alexander Vega Ortiz	11.110	1
<b>Alianza Social Independiente - ASI</b>	William Mora Valderruten	12.589	1
<b>Movimiento "MIRA"</b>	Ramiro Rivera Villa	7.814	1
<b>Polo Democrático Alternativo</b>	Fernando Forero Cruz	7.381	1
<b>Movimiento de Inclusión y Oportunidades- MIO</b>	Argirio de Jesús Villegas R.	15.778	2
	Carlos Alberto Bejarano C.	17.267	
<b>Total Diputados Asamblea Valle del Cauca</b>			<b>21</b>

Fuente: Elaboración Propia, datos Registraduría Nacional del Estado Civil- RNEC.

### **Resultados Por Partido Elecciones Asamblea Valle del Cauca, octubre 30 de 2011**

Según el diario el Pais.com del 29 de octubre de 2011, 185 candidatos de 10 partidos políticos distribuidos en el tarjetón electoral para aspirar a integrar por los próximos cuatro años (2011-2015), la Asamblea Departamental. La lista del Partido Liberal encabeza el orden de distribución dentro del tarjetón. 21 candidatos fueron inscritos, encabezados por Myriam Cristina Juri.



El Polo Democrático Alternativo ocupa el segundo lugar en las listas. Luz Marina Rivas lidera el grupo de 19 candidatos inscritos para estas elecciones.

El tercer lugar es para el Movimiento Mira, en el que la candidata Clara Luz Hurtado es la que abre el grupo de 17 postulantes.

En el cuarto, quinto y sexto lugar del tarjetón se encuentran las listas de los partidos Conservador, Cambio Radical y Alianza Social Independiente, ASI, con 21, 15 y 21 candidatos inscritos, en orden respectivo.

Los candidatos Mauricio Valdés Concha (Conservador), Antonio Ospina Carballo (Cambio Radical) y Danilo Salazar Ibarra (ASI) son las cabezas de lista de las listas nombradas.

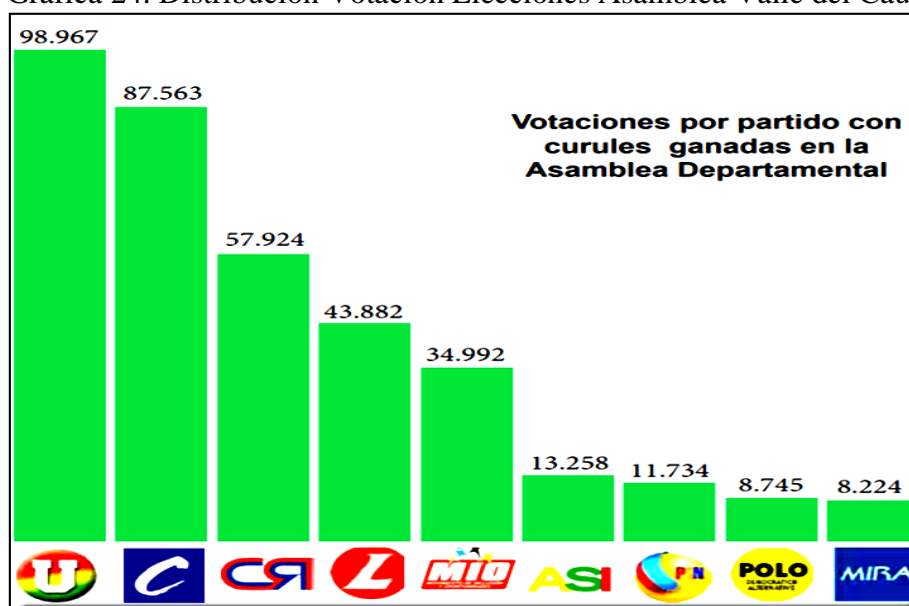
El Movimiento de Inclusión y Oportunidades- MÍO, ocupa el séptimo lugar de partidos inscritos. Presentó 17 candidatos para Asamblea y quién abre la nómina es el candidato Argirio de Jesús Villegas.

Le sigue el Partido de la U, que para estos comicios inscribió a 21 aspirantes y cuya lista es encabezada por Luis Alfonso Chaves. La novena posición dentro del tarjetón es para el Partido Verde. Engelberto Díaz es el primero de los 12 candidatos inscritos por este partido. Finaliza el Partido de Integración Nacional, PIN, con 21 aspirantes en lista, encabezada por Yiminson Figueroa.

Bajo el anterior panorama político se realizan las elecciones a lo largo y ancho del territorio Vallecaucano para el periodo 2011 – 2014, que ubica en este departamento como la fuerza mayoritaria en votación al partido de “la U” que alcanza una importante cifra de votos de 98.967. Este ranking (ver gráfico 22), tiende a confirmarse si se analizan las votaciones para las asambleas departamentales, aunque allí La U obtiene el primer lugar. En plata blanca, desde el punto de vista de las maquinarias de cada partido La U con una diferencia de 10.404 votos con los Conservadores con 87563 se ubican en segundo lugar, en el tercer y cuarto puesto en la preferencia de los electores vallunos están sucesivamente Cambio Radical y el Partido liberal, con 57924 votos y 43882 votos respectivamente.

Aparece en este escenario electoral un segundo bloque de partidos que logran tener figuración en el espectro político regional en la Asamblea del Valle del Cauca para este periodo de cuatro años; siendo ellos el Movimiento de Inclusión y Oportunidades- MIO con 34.992 votos, se ubica quinto como fuerza mayoritaria, en el sexto lugar la Alianza Social Independiente- ASI con 13.258 votos, en el séptimo puesto el Partido de Integración Nacional- PIN con 11.734, seguido de la izquierda que salió favorecida para estas elecciones con 8.745 votos en cabeza del Polo Democrático, y cerrando la lista de votaciones por partido aparece el Movimiento MIRA con un total de votos de 8224.

Gráfica 24. Distribución Votación Elecciones Asamblea Valle del Cauca 2011



Fuente: Elaboración Propia datos de la RNEC

### Resultados Elección Gobernador del Valle 2011

En la elección de Gobernación de 2011 el porcentaje de participación electoral fue de 50,9%. Esta elección se disputó entre 5 candidatos: Jorge Homero Giraldo, Héctor Fabio Useche, Ubeimar Delgado, Guillermina Bravo y Emmanuel Sterling. Los resultados fueron los siguientes (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2011):

Tabla 25. Resultado Elección Gobernación Valle del Cauca 2011 - 2014

Partido y/o Movimiento Político	Nombre Candidatos	Cantidad de Votos	% Votos Validos
Partido Liberal	Jorge Homero Giraldo	450.470	32.8 %
Movimiento de Inclusión y Oportunidades	Héctor Fabio Useche (Destituido)	454.897	33.1 %
Partido Conservador y Partido Verde	Ubeimar Delgado	198.646	14.5 %
Movimiento MIRA	Guillermina Bravo	79.988	5.8 %
Polo Democrático Alternativo	Emmanuel Sterling	97.089	2.7 %
<b>Votos en Blanco</b>		<b>152.423</b>	<b>11.1 %</b>
<b>Total Votos Validos</b>		<b>1.373.513</b>	<b>100 %</b>

Fuente: Elaboración Propia datos de la RNEC

En las elecciones a gobernador concurrieron a las urnas 1.373.513 sufragantes, lo que significa un incremento de casi el 50% en el número de personas que se movilizan a votar. Las pasadas elecciones a la primera magistratura departamental se caracterizaron además por la inusual proximidad en las votaciones de los dos principales contendores y las denuncias de fraude de quien resultó derrotado.

Jorge Homero Giraldo perdió por sólo 4427 votos frente al candidato que apoyaban los por entonces jugadores regionales Juan Carlos Abadía y Juan Carlos Martínez Sinisterra, el primero destituido e inhabilitado y el segundo acusado de intentar fraguar un fraude en las elecciones atípicas de 2012 y puesto preso. El electo gobernador Héctor Fabio Useche fue destituido e inhabilitado pocos meses después de la elección. (MOE, 2015, p. 9).

Gráfica 25. Votación por partido Gobernación del Valle del Cauca 2011 - 2014



Fuente: Elaboración Propia, datos de la RNEC

Ubeimar Delgado fue elegido para el periodo 2012-2015 en las elecciones atípicas del primero de julio de 2012, con 263.164 votos frente a 170.720 votos que logró Francined Cano, quien representaba al Movimiento de Inclusión y Oportunidades- MIO. Para estas elecciones que se convocaron fuera del tiempo normal por la sanción contra el gobernador electo Héctor Fabio Useche, Delgado representó a la Unidad Vallecaucana pero tradicionalmente este político vallecaucano ha representado al partido Conservador.

### Resultados Elección Alcaldes del Valle 2011

Un comportamiento documentado ampliamente la Misión de Observación Electoral- MOE, en los municipios del Valle del Cauca y que se ha venido fortaleciendo desde las elecciones posteriores a la constitución de 1991 en las organizaciones políticas locales es que suelen hacer pactos con candidatos nacionales y regionales, que se actualizan en cada elección.

Así, que en la mayoría de los municipios si realizamos un análisis somero de las diferentes campañas y de los procesos electorales, se puede llegar a cometer el error de interpretar que hay pluralidad de alternativas políticas y que al interior de los municipios, como también de las elecciones regionales departamentales (Gobernación y Asamblea) existe una intensa competencia, pero en esencia solo es cambio de membrete de partido.

En ese sentido sostiene Congreso Visible: El inconformismo de amplios sectores de la ciudadanía con los partidos tradicionales favoreció a los candidatos llamados “independientes”. Éstos, usualmente, se valieron de un discurso no partidista, reacio a las maquinarias políticas, para ganar el apoyo y confundir a los votantes. (Congreso Visible)

Para las elecciones de Alcaldes 2011 podemos enumerar una serie de características comunes al proceso de electoral en los diferentes Municipios del valle del Cauca:

1. Ha existido una alianza explícita entre quienes han ocupado consecutivamente la alcaldía por dos y tres períodos, o bien actores sociales y políticos clave han apoyado a los candidatos ganadores de manera sucesiva, sin importar el membrete ni la procedencia que utilicen para presentarse a elecciones.

Según la (MOE) Bolívar, Argelia, Alcalá, Zarzal, Obando Palmira y Buga son municipios en los que o bien ha existido una alianza explícita entre quienes han ocupado consecutivamente la alcaldía por dos y tres períodos consecutivos.

Obando es uno de los pocos municipios de tradición liberal en el norte del departamento del Valle y su historia política reciente se desenvuelve a partir de la hegemonía de un grupo liderado por el ex alcalde John Mario Vélez, quien en su primer mandato fue señalado de tener vínculos con actores ilegales y debió dejar el municipio por algún tiempo, durante la fase más intensa del primer conflicto entre Machos y Rastrojos. Su organización ha logrado controlar la alcaldía del municipio desde el 2000 hasta la fecha. Su organización ha logrado controlar la alcaldía del municipio desde el 2000 hasta la fecha.

Vélez fue elegido nuevamente alcalde en 2007 y apoyó la candidatura de Nydia Ospina, elegida alcaldesa en 2011. Ospina, quien también fue blanco de amenazas en el pasado, es suegra de alias Gafas, narcotraficante sindicado de liderar una estructura criminal especialmente activa en la actual coyuntura electoral. (MOE, 2011, p.19)

2. La fractura de los partidos tradicionales conservador y liberal a finales del siglo pasado (vigencia constitución de 1991), también dio origen a movimientos independientes de corta vida.

En Argelia, la fractura del partido conservador dio origen a movimientos independientes de corta vida. Entre estos, cabe destacar la organización social y política “Si Se Puede”, organización que públicamente ha apoyado las candidaturas de los últimos dos alcaldes, así como de seis de los nueve concejales electos (...). (MOE, 2011, p.19)

3. Invertir sumas de dinero importantes en los comicios electorales regionales locales y para legislativo que se realizan cada cuatro años, es una práctica amplia de actores legales e ilegales.

En Cartago los narcotraficantes y contratistas han sido actores decisivos de la contienda electoral en el pasado reciente y, para algunos, lo siguen siendo. Quizás en relación directa con la influencia que alias rasguño llegó a tener en la política local, el municipio se ha caracterizado por la recurrente eclosión de las organizaciones políticas que han llegado a la alcaldía.

La organización vencedora suele desintegrarse al poco tiempo, en medio de controversias por el manejo de la IPS local, las Empresas Públicas del municipio y la entidad a

cargo del tránsito y transporte que han estado acompañadas por el uso sistemático de la violencia. A todas las facciones relevantes durante las últimas cinco administraciones se les ha acusado, en algún momento, de tener pactos con actores ilegales para afectar la contienda. (MOE, 2011, p.20)

4. Relaciones de las campañas, candidatos y Alcaldes, concejales, Senadores, Representantes y Diputados electos, con sectores del crimen organizado, narcotráfico, corrupción.  
Al respecto la MOE sostiene:

Dada la presencia de poderosas organizaciones ilegales en casi la totalidad de los municipios del departamento no es extraño que los actores armados puedan llegar a tener una figuración, explícita o no, en la vida político electoral de las localidades. Estos municipios se distinguen, sin embargo, no por la presencia sino por la existencia de evidencias de su rol en la competencia entre facciones locales que se disputan la alcaldía. La información de que nos valemos para suponer la presencia de actores ilegales en la competencia entre facciones durante las tres últimas campañas electorales proviene de dos fuentes. Por un lado la información recolectada por investigaciones como las desarrolladas por la Misión de Observación Electoral o la Fundación Paz y reconciliación. Por otro, las denuncias y señalamientos que alcanzaron figuración pública en los medios de comunicación regionales y nacionales (MOE, 2011, p.21)

5. Nepotismo:

(...) del partido de la U. Carlos Héctor Caicedo Balanta, aliado de Martínez Sinisterra, llevó a la alcaldía en 2011 a su esposa, con el aval del movimiento Zarzal Somos Todos. Hoy (2011), es candidato a sucederla por Cambio radical.

6. Predominio de una facción:

Los resultados electorales sugieren que Palmira es un fortín del movimiento Nueva Generación, que lidera la médica Dillian Francisca Toro. Particularmente importante es su esposo, Julio Cesar Caicedo, y su hermano Jorge Caicedo Zamorano en torno a quienes se ha construido una facción de liberales y otros grupos sociales y políticos Palmiranos que elección tras elección se han integrado al movimiento de la ex congresista Vallecaucana. Los últimos cinco alcaldes han sido elegidos por ser coalición mayoritaria o directamente por esta facción (Raúl Alfredo Arboleda, Ritter López y Jairo Ortega Samboni) (MOE, 2011, p.22)

Las anteriores son algunas realidades en la cual discurre el accionar de los partidos políticos en los municipios del departamento y que sirvieron de corolario para las elecciones de 2011. A continuación se relaciona la composición de los partidos políticos para el periodo de 2011 – 2015 en el Valle del Cauca de acuerdo al resultado de las elecciones locales.

### **Partidos Políticos y Elecciones alcaldías Valle del Cauca 2011**

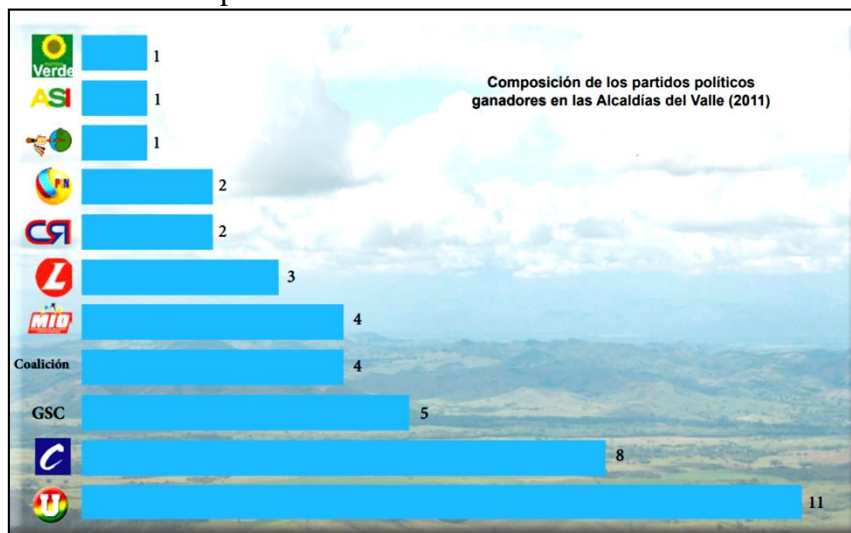
En las inscripciones para las Alcaldías municipales en el departamento del Valle se presentaron 32 listas de partidos políticos y movimientos significativos de ciudadanos. Del

compendio de candidatos de todos los municipios para alcaldías, hubo un total de 183 personas. La distribución fue de 27 mujeres (15%), y 156 hombres (85%), aunque hubo una ausencia de candidatas, hay partidos o movimientos que se destacan por incluir mujeres, entre estos, el Partido Conservador (32%); ASI (25%); Partido Verde (23%).

De las 32 listas que se presentaron para la elección de Alcalde Municipal, 18 lograron obtener por lo menos una alcaldía en el departamento del Valle (ver gráfico 26). Las Alcaldías municipales se distribuyeron por partido de la siguiente manera, 78% por partidos políticos (33 alcaldías); 11% por Grupos significativos ciudadanos- GSC (5 alcaldías); 9% por Coaliciones de partidos (4 alcaldías).

Los partidos que se constituyeron como una fuerza política en los diferentes municipios del departamento del Valle, son los partidos de la U, que tiene el 26.19% (11 alcaldes electos) y el Partido Conservador, con el 19.04% (8 alcaldes electos). Comparativamente con el 2007, las dos primeras fuerzas políticas en las alcaldías del departamento del Valle del Cauca se mantuvieron; el Partido de la U obtuvo en el 2011 las mismas cantidad de alcaldías que en el 2007 (11 alcaldes); el Partido Conservador disminuyó ya que en 2007 consiguió 10 alcaldes y en el 2011 obtuvo Solo 8 alcaldes municipales. El partido Convergencia Ciudadana redujo el peso que tenía en lo local, ya que paso de tener 6 alcaldes, a solo 2 con el Partido de Integración Nacional PIN.

Gráfica 26. Composición de los Partidos Políticos Valle del Cauca, Alcaldes 2011 – 2015



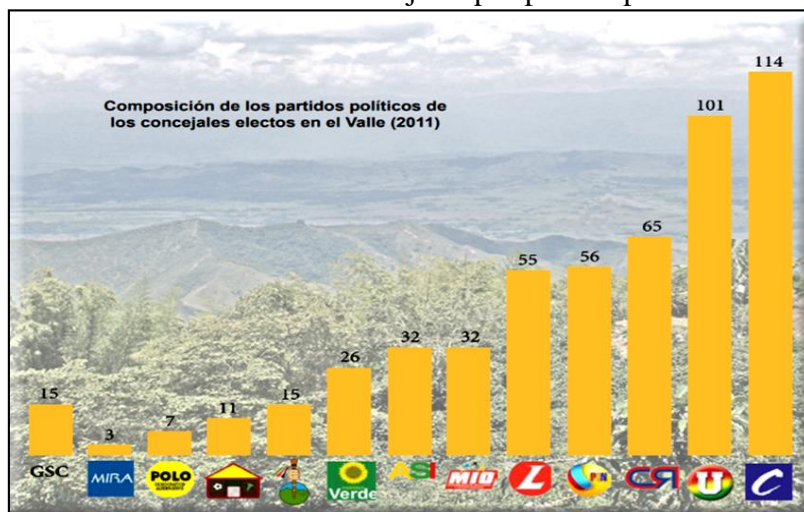
Fuente: MOE, 2010 y Registraduría Nacional del Estado Civil- RNEC.

### Mayorías en concejos municipales

Para los Concejos Municipales en el departamento del Valle se inscribieron 18 listas de candidatos de Partidos y Movimientos Políticos. En total 4.436 candidatos, 1604 mujeres (36%) y 2832 hombres (64%).

De los 532 concejales que se elegían en los municipios del Valle (ver gráfico 27) se distribuyeron por partido político o movimiento, en un 96% por partidos políticos (517 concejales) y el 4% de Grupos Significativos de Ciudadanos- GSC (15 concejales). Las dos mayores fuerzas políticas en los concejos municipales fueron el Partido Conservador Colombiano 21.42% (114 concejales) y el Partido Social de Unidad Nacional 18.98% (101 concejales).

Gráfica 27. Distribución Concejales por partido político Elecciones 2010



Fuente: MOE, 2010 y datos de la RNEC.

## CASAS POLITICAS 2010 - 2015

### Casa Política de la “U”

El Partido de la U, en el departamentos del Valle del Cauca obtuvo 264.601 votos, que les alcanzo para elegir dos curules al senado (Dillian Francisca Toro y Roy Barreras) y las tres a la Cámara de Representantes (Roosevelt Rodríguez, Jairo Ortega Samboni, Adolfo León Rengifo).

Los dos grandes electores en el Valle del Cauca de “la U” son: Dillian Francisca Toro, considerada la baronesa electoral vallecaucana, liderazgo que algunos vaticinan llevara a su organización a disputar las altas jerarquías de acción y decisión política en Colombia. Fue concejala de Guacari (Valle del Cauca) de 1984 a 1988 y alcaldesa de 1992 a 1994 por el Movimiento Nacional Conservador, de ahí pasó a ser Secretaria de Salud en la Gobernación del Valle, entre 1995 y 1997, en representación del Movimiento Popular Unido- MPU, y de su jefe político y primo, Carlos Herney Abadía, cuando el gobernador era el político conservador Germán Villegas. En 1998 se casó con el ex senador liberal Julio César Caicedo, investigado en el proceso 8000.

En 2000 se lanzó a la Gobernación del Valle por ese partido, pero perdió contra el conservador Germán Villegas, quien había sido su jefe. Toro obtuvo 250 mil votos contra 400 mil de Villegas. Llegó al Senado en 2002, inicialmente elegida con el aval del Partido Liberal



y desde 2006 con el Partido de la U. En las elecciones legislativas de 2010 obtuvo la segunda votación más alta del país.

En julio de 2012 la Corte Suprema le abrió una investigación por presunto lavado de activos., y le dictó medida de aseguramiento con detención domiciliaria y en febrero de 2013 renunció a su curul para enfrentar a la justicia. Fue liberada y posteriormente fue absuelta.

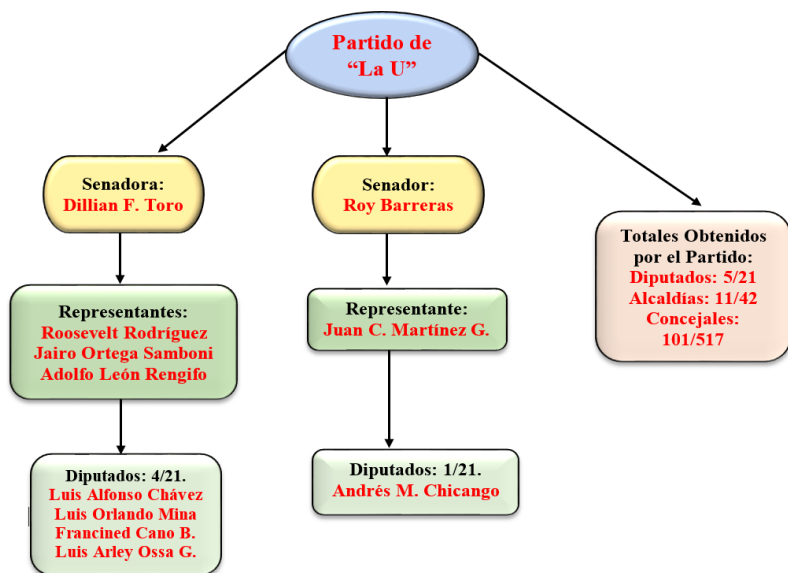
Haciendo cuentas, la bautizada por los medios de comunicación como la “baronesa electoral” del Valle del Cauca, en las elecciones de 2010 obtuvo 151.624 votos, de los cuales 109.738 los sacó en el Valle del Cauca. De esos sufragios, 34.349 fueron en Cali, 5.077 en Buga, 4.800 en Buenaventura, 1.106 en Andalucía, 8.275 en Cartago, 2.125 en Candelaria, 2.661 en Florida, 1.811 en Dagua, 2.515 en Cerrito, 19.797 en Palmira, 3.333 en Tuluá, entre otros que suman de mil en mil.

Esta frugosa votación le alcanzó para sacar electos tres Representantes a Cámara por el Valle ellos son Roosevelt Rodríguez, Jairo Ortega Samboni y Adolfo León Rengifo, igualmente obtuvo cuatro escaños en la Asamblea en el nombre de Luis Orlando Mina, Luis Alfonso Chávez Rivera, Francined Cano Brito y Luis Arley Ossa González.

Por el lado de Roy Barreras, del Partido de la U, en las elecciones de 2010, en su departamento del Valle del Cauca, alcanzó 36.283, de los 81.339 votos que sacó, esto indica que más del 50 % de la votación la ha logrado conseguir por fuera del departamento. De la línea de este Senador electo, ocupa una curul en la Cámara de Representantes Juan Carlos Martínez Gutierrez y un escaño en Asamblea con Andrés Mauricio Chicango.

Quien también sufrió un nuevo resbalón, esta vez al Concejo de Cali, fue el ex representante a la Cámara Thyron Carvajal, que no logró curul en el Partido de la U, ni el ex congresista Didier Ospina.

Gráfica 28. Casa Política de la “U” 2010 – 2015



Fuente: Elaboración Propia, datos Registraduría Nacional del Estado Civil- RNEC



## Casa Política Conservadora

El Partido Conservador paga un precio demasiado alto en estas elecciones por cuenta de la división interna y los intereses personales, frente a las regionales del 2007, los conservadores redujeron su votación en Concejo de Cali y Asamblea, perdieron de a una curul en cada una de las corporaciones.

Ary Sánchez, secretario del Directorio Conservador del Valle, dijo que eso obedece en parte a la falta de disciplina “no sólo en el conservatismo, sino en todos los partidos”. “Hubo mucho desorden. Es claro que (Germán) Villegas no apoyó a Ubeimar (Delgado) a la Gobernación y que Ubeimar no apoyó a Milton (Castrillón) a la Alcaldía. Es hora de reformar los estatutos y hacerlos cumplir porque si se aplicaran, tendríamos que sancionar a todo mundo”, dijo Sánchez (El País, 2011).

Conservador, en 2010 logra sacar 164.470 votos, en buena parte representados en César Tulio Delgado (hermano de Ubeimar Delgado), en estas elecciones sacó 46.000 votos. Además, contó con la importante colaboración de su hermano. Su triunfo, claramente, se deduce del apoyo antes mencionado, pues el hoy senador conservador, a diferencia de la mayoría de los senadores que esta vez salieron elegidos, consiguió su mayor electorado en el Valle del Cauca, el resto de votos para alcanzar el escaño los obtuvo por fuera del Valle del Cauca: en Antioquía (2.324), Cauca (1.050), Chocó (1.038), Huila (3.991) y Risaralda (1.697).

Ubeimar delgado se convierte para estas elecciones en el mejor elector del partido conservador (ver gráfico 27) al obtener 3 de 21 diputados en el Valle, su hermano como senador de la república, un representante a la cámara en cabeza de Henry H. Arcila. Igualmente desaparece del panorama político electoral la fuerza Holguinista, donde Carlos José Holguín, hijo del ex ministro Carlos Holguín no logró el escaño a la Cámara, su último bastión en representación política de su grupo.

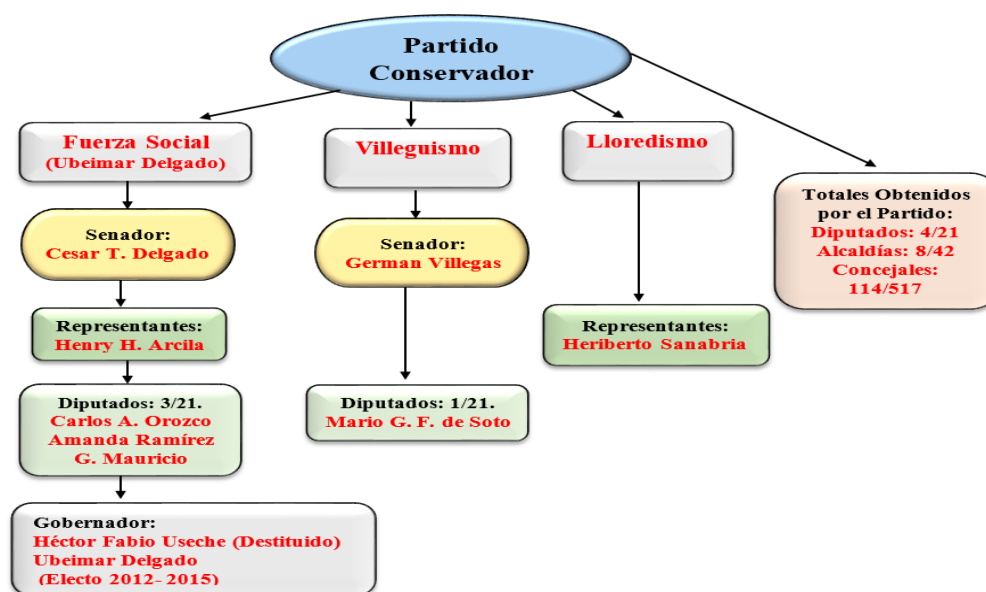
Por el Villeguismo se hace reelegir su jefe máximo German Villegas, y además repite su representación en asamblea con Mario German Fernández de Soto; para estas elecciones el lloredismo obtiene un gran revés electoral, sufre la gran “quemada” de Santiago Castro, quien quiso llegar al Senado, al igual que su fórmula a la cámara el joven ex diputado Cristian Garcés Aljure, se queda solo con Heriberto Sanabria en la Cámara de Representantes, pierde un senador, y tres Diputados.

Al Partido Conservador le rinde en los municipios más pequeños, se lleva más del 40 por ciento de los votos depositados para la Cámara en municipios como El Dovio, Roldanillo, Versalles, Viges, Argelia y El Cairo. De hecho, en estos tres últimos se lleva más del 50 por ciento. Y obtiene entre el 30 y el 40 en Andalucía, Bolívar, Caicedonia, Dagua, El Águila, La Unión, La Victoria, Rio Frio y Toro.

La situación actual del partido la describe acertadamente el diario el Pais.com en su edición del 25 de noviembre de 2011:

El partido nunca encontró la unidad y quienes apoyaron a Milton Castrillón a la Alcaldía votaron a la Gobernación por candidatos diferentes a Ubeimar Delgado y viceversa. El sector del representante Heriberto Sanabria tampoco salió bien librado. No logró hacerse al control de su propio municipio, Florida. Uno de sus aliados políticos, el diputado Emilio Merino, quien lo había apoyado en el 2010 para la Cámara, vio esfumarse su anhelo de volver a la Asamblea, donde se mantuvo por varios periodos. No van más en la Asamblea Además de la quemada del diputado conservador Emilio Merino (El País, 2011).

Gráfica 29. Casa Política Conservadora 2010 – 2015



Fuente: Elaboración Propia, datos Registraduría Nacional del Estado Civil- RNEC

### Casa Política Liberal

En su artículo “La decadencia del Partido Liberal en el Valle del Cauca”, publicado el 03 de junio de 2012 en el Pueblo.com, Mauricio Cabrera Galvis sostiene:

El partido Liberal se ha quedado con el pecado y sin el género, pues aunque en el Valle no ha habido mandatarios liberales, algunos de sus representantes si han participado en administraciones cuestionadas y no han criticado los escándalos de corrupción y malos manejos de manera que ante la opinión pública el Partido no se ve como una alternativa de poder sino como parte de la misma clase política que ha desangrado las finanzas públicas.

Pero no son solo factores externos, sino que hay enormes errores internos que han alejado al partido liberal de las mayorías. El primero, el fraccionamiento del Partido en una colección de microempresas electorales, sin ideología ni principios claros, sino dedicadas a mantener la curul del “jefe” o sus familiares.

Esta parcelación del partido se agrava por la falta de una dirección política, tanto regional como nacional, que haga el mínimo esfuerzo por lograr una acción conjunta disciplinada.

En 2010, con 36.160 votos, Édinson Delgado alcanzó su curul en el Senado de la República por el Partido Liberal. De esos 36.160 votos, 25.562 los obtuvo en el Valle del Cauca, principalmente en los municipios que siguen siendo su fortín electoral: Cali y Buenaventura. En el primero obtuvo 7.096 votos, mientras que en el segundo alcanzó 8.843, que en estas elecciones del 9 de marzo le significaron nuevamente su curul en el Senado.

Vale la pena recordar que esta vez su votación total fue de 49.749 votos, de los cuales 35.418 los obtuvo en el Valle del Cauca, para así alcanzar la curul número 15 de las 17 que hoy tiene el Partido Liberal en el Senado.

En las elecciones de 2011, la presencia de un candidato liberal a la gobernación (Jorge Homero Giraldo) permitió un pequeño repunte, llegando a 135.000 votos, que eran el 10% del total, hubo representación del partido por el Valle del Cauca en el Senado de la República con Edinson Delgado (ver gráfico 28). En 2010 la lista del Partido Liberal a la Cámara por el Valle fue superada por los partidos de “la U”, PIN y Conservador y obtuvo sólo dos curules de los representantes Roberto Ortiz por la línea del Homerismo y el Holmismo hace elegir repitiendo curul a Nancy Denise Castillo.

Los electos a la Duma Departamental por el Liberalismo son tres, por Alternativa Liberal Popular Dos, Myriam Cristina Juri Montes con 19.540 votos, el segundo es el Palmirano Hugo Armando Bohórquez Chavarro con 11.235 votos; y la tercer curul del liberalismo en la asamblea está a cargo de otra mujer Nelcy María Lara Hinestroza que sale electa con 13.249 votos.

En el Concejo de Cali la tendencia es similar, de 78.000 votos obtenidos en el 2003, que representaban el 17% de la votación y permitieron elegir 6 concejales, se cayó a estas elecciones a solo 50.000 votos, el 9% del total, y solo 2 concejales. De ser la segunda fuerza electoral de la ciudad, el Partido Liberal bajó al quinto puesto. Entre los grandes derrotados de la jornada hay varios de los llamados varones electorales del Valle. Entre ellos el concejal Orlando Chicango, quien pese a que eligió a su hijo a la Asamblea, perdió un escaño que había mantenido en los últimos catorce años.

La dirigente liberal Griselda Janeth Restrepo, en una conferencia en la universidad San Buenaventura en la ciudad de Cali en Abril 20 de 2012, atribuyó la mala racha del Partido Liberal en las elecciones de 2010 debido a que la colectividad “vivió en el desierto” durante los dos gobiernos del expresidente Álvaro Uribe, debido a la independencia que mantuvo la colectividad durante esos ocho años.

Según El pueblo.com, del 12 de junio de 2012, son varios los factores que han contribuido a esta decadencia:

Unos de carácter general, que han afectado en mayor o menor grado a todos los partidos, como el desprestigio de la clase política tradicional por los múltiples casos de corrupción y

clientelismo, así como por los vínculos de varios de los jefes políticos con el narcotráfico que se hizo público en el proceso 8.000.

Este desprestigio no ha podido ser canalizado por ningún partido o movimiento organizado, sino que ha dado origen a varios movimientos populistas que han logrado capturar a una opinión pública volátil y altamente influenciable por los medios de comunicación, en particular la radio que se escucha en los sectores populares, o proclive a vender sus votos a organizaciones con las arcas llenas de dineros de origen oscuro que además compran los líderes populares de los partidos tradicionales.

En este mismo sentido, son contundentes las declaraciones entregadas a HSBNOTICIAS.COM el lunes 18 de septiembre de 2010 del Senador Liberal Vallecaucano Roberto Ortiz

“El Partido Liberal está dividido en el Valle y es lamentable”, con esa expresión Roberto Ortiz Urueña, se refirió al estado político en el que se encuentra la colectividad que representa en el departamento. Añadió que en carne propia ha vivido la división que asegura se presenta, aunque dejó claro que no dejará esta colectividad. Las declaraciones las entregó en una reciente visita realizada al municipio de Tuluá.

Según manifestó el dirigente liberal Roberto Ortiz “todo mundo quiere tirar para su lado, todos quieren tener mayoría, pero nadie tiene vocación de poder (...)

Para Ortiz, la causa de la división entre el liberalismo vallecaucano obedece a los intereses particulares de varios de sus dirigentes, “mientras el Partido tenga personas que están pendientes de que contrato van a recibir o qué puesto, el Partido va seguir abnegado en el Valle y no va a tener posibilidades de disputar por una Gobernación, ni Alcaldías. Está dividido por la pretensión de unos poquitos de tener todo”.

El Dirigente Liberal hizo un llamado a sus copartidarios para que retomen el liderazgo político en todo el departamento y vuelvan a ser el Partido que contaba con la mayoría de Alcaldías, curules en los Concejos y Asamblea, así como Gobernadores en el Valle del Cauca.

Gráfica 30. Casa Política Liberal 2010 – 2015



Fuente: Elaboración Propia, datos Registraduría Nacional del Estado Civil- RNEC

### Casa Política Polo Democrático

De acuerdo con la investigación Radiografía de los Partidos Políticos en Cali, realizada en 2016 por: Luis Eduardo Gutiérrez Rojas del observatorio Cali visible; Este movimiento es otro caso de interés particular por su carácter ideológico ya que actualmente es el único partido de izquierda en Cali y en Colombia que cuenta con representación política. La izquierda en Colombia se ha caracterizado por estar altamente fragmentada, hecho que le había impedido constituir un partido fuerte que se convirtiera en opción real de poder frente a los partidos tradicionales. Es así como en 2005 surge este grupo producto de la unión de dos movimientos políticos que a su vez fueron resultado de diferentes coaliciones.

El Polo, más que un partido, es un frente político compuesto por varios movimientos y organizaciones de izquierda. En su seno han estado el Partido Comunista Colombiano (actualmente en Marcha Patriótica); el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, MOIR, del actual senador Jorge Robledo; el Frente Social y Político que dirigía el ex magistrado Carlos Gaviria Díaz; la Alianza Nacional Popular, ANAPO, de los hermano Moreno Rojas (estructura que será expulsada en el año 2011 debido al escándalo del Carrusel de los contratos en Bogotá); Vía Alterna del ex alcalde de Bogotá Gustavo Petro (actualmente líder del Partido Progresistas); entre otros actores. (p.19)

El Polo Democrático para las elecciones de 2010 obtuvo 107.158, Wilson Arias, logra salir electo con 18.408 votos para Cámara de Representantes, mientras que el senador predilecto del voto de opinión en el Valle sin duda es Alexander López Maya, quien tiene la preferencia de los electores de la izquierda obtuvo 28.617 votos en el Valle del Cauca, de los 42.283 que obtuvo en su totalidad para alcanzar su curul.

Coinciden los analistas del tema político al afirmar que los del Polo Democrático pagaron un precio demasiado alto en estas elecciones por cuenta de la división interna y los intereses personales, frente a sus resultados electorales regionales del 2007, redujeron su votación en Concejo de Cali y Asamblea Departamental y perdieron de a una curul en cada una de las corporaciones.

La lucha entre el ala “dura” del Polo Democrático, que representa el senador Alexander López, y el sector progresista de ese mismo partido también dejó la colectividad con un sólo escaño en Asamblea y uno en el Concejo de Cali; ese es el resultado según la información que circula en los medios de comunicación, el voz a voz y los centros de análisis político de que el Polo no haya buscado el bien colectivo y sólo se haya centrado en favorecer los intereses del senador López.

De bruces se fue la Dirección Nacional del Polo al conocer los datos electorales del Valle del Cauca, terminó anotándose un “autogolazo” por querer favorecer al senador Alexander López, de los 47.000 votos que obtuvo la colectividad para Concejo de Cali en el 2007, no sólo perdió 20.000, sino que cedió un escaño. Esos votos y la curul se los llevó el concejal Fabio Arroyave a Cambio Radical, expulsado del Polo para garantizar un cupo a Patricia Molina, cercana a Wilson Arias. (Semana.Com, 26 de noviembre de 2011)

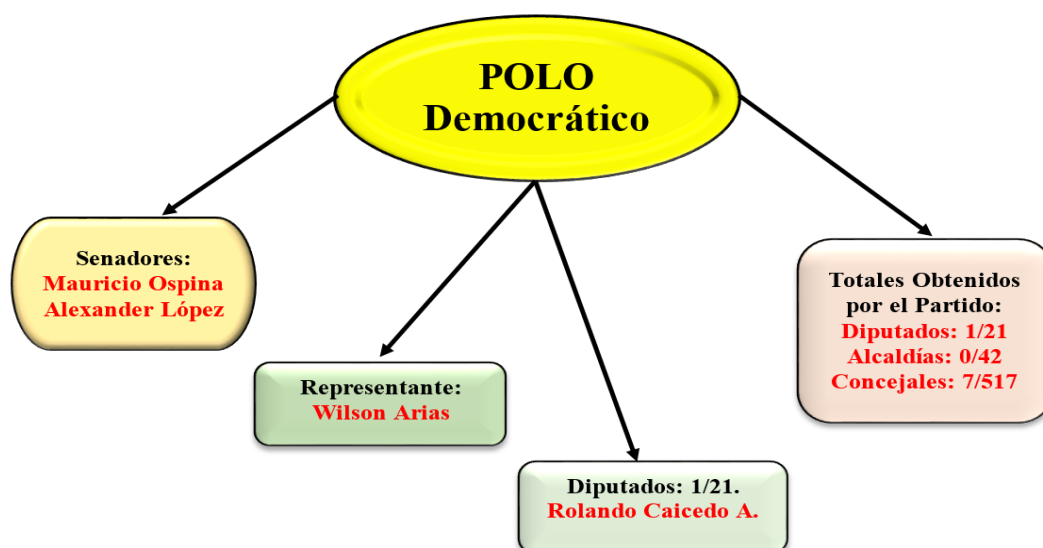
La curul que se perdió en el Polo Democrático fue la de Ana Milena Ortiz, tampoco logró su ingreso Juan Pablo Ochoa, cercano a Alexander López y quien estuvo involucrado en el escándalo por el paro de los corteros de caña.

En la Asamblea también redujeron los votos de 86.000, a 74.000 y pasaron de dos curules a una. Aunque en el 2007 el Polo había alcanzado una Alcaldía (Yumbo), esta vez los candidatos en los municipios llegaron sin ninguna opción. Además de ello, varios de quienes lograron escaños en los concejos municipales del Valle no se sienten del partido, sino que se identifican con la propuesta de los progresistas y celebran el triunfo de Gustavo Petro en la Alcaldía de Bogotá, algo así como celebrar su propia derrota.

El senador Mauricio Ospina, de la llamada oposición alternativa del Polo, en entrevista al noticiero Noti Pacifico del 10 de Abril de 2011 manifestó que en el partido se ha impuesto una oposición radical y con esa forma tan inflexible de hacer política la gente se aleja o se resiente. “El partido cometió errores muy graves como la expulsión del concejal Fabio Arroyave y la imposición de María Isabel Urrutia como candidata a la Alcaldía de Cali”.

Para Ospina un sector del Polo ha buscado una dictadura a rajatabla que no le hace bien al partido porque “lo que se debe buscar son consensos y por eso los pobres resultados electorales en Cali y en Bogotá”, aseguró el senador, quien agregó que es el momento de reevaluar y corregir el rumbo.

Gráfica 31. Casa Política Polo Democrático 2010 - 2015

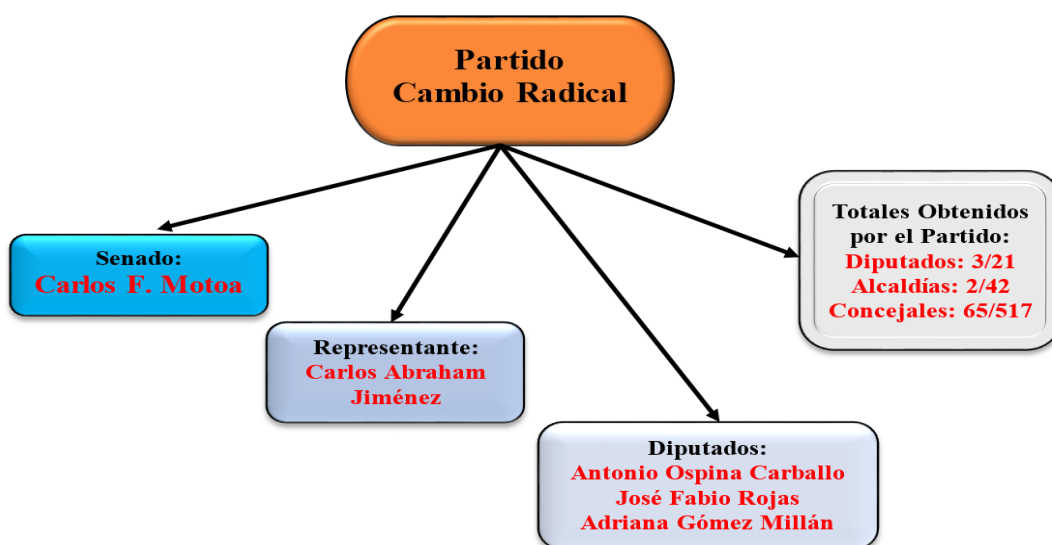


Fuente: Elaboración propia, datos Registraduría Nacional del Estado Civil- RNEC.

### Casa Política Cambio Radical

El salto que Cambio Radical dio en el Valle del Cauca es considerable al lograr 55.693 votos, de los cuales Carlos Fernando Motoa Solarte, obtiene 29.646 votos en el Valle, y el total de sufragios que logró para alcanzar su curul fue de 41.975, con lo cual ganó la última curul de su partido, al superar por 30 votos a Rodrigo Lara Restrepo.

Gráfica 32. Casa Política Cambio Radical 2010 – 2015



Fuente: Elaboración propia, datos Registraduría Nacional del Estado Civil- RNEC

### **Casa Política Partido de Integración Nacional- PIN**

A través de negociaciones sostenidas entre Luis Alberto López y Enilce López, alias la Gata, dirigentes del antiguo Convergencia Ciudadana, surge la iniciativa de crear otro nuevo partido, llamado Partido de Integración Nacional- PIN, Este fue constituido desde el 9 de noviembre de 2009, Cinco fueron los partidos que dieron paso a la creación de lo que hoy se conoce formalmente como el Partido de Integración Nacional- PIN, estos partidos fueron: Convergencia Ciudadana, Colombia Democrática, Colombia Viva, Apertura Liberal y el Movimiento Popular Unido (MPU).

El PIN fue resultado de esta conjugación de varias fuerzas políticas provenientes de diversos sectores sociales y empresariales de Colombia, integrado y avalado, por algunos políticos de vieja data y ex miembros de la fuerza pública, como lo son Carlos Herney Abadía, Juan Carlos Martínez, y el retirado General Jesús Antonio Gómez Méndez, entre otros.

La controversia que sigue a la fundación del PIN, radica en los nexos que algunos de sus miembros tienen con las AUC, con el narcotráfico y con algunos carteles, según investigaciones de la silla vacía del grupo de políticos colombianos denominados “Los herederos de la narco política en el Valle del Cauca”, y como lo afirma en su informe.

Carlos Herney Abadía, condenado por recibir dineros del cartel de Cali en el proceso 8.000. Con el aval de ese partido fueron elegidos en 2002 Miguel de la Espriella y Eleonora Pineda, quienes después confesaron a la justicia ser fichas de las AUC. También están Colombia Viva y Colombia Democrática, los dos partidos que nacieron en 2006 y desaparecieron por sustracción de materia, pues la mayoría de sus senadores terminaron en la cárcel por vínculos con paramilitares (p.56)

Debido a los diferentes nexos con la parapolítica éste partido ha visto su nombre manchado, y básicamente a la Unidad Nacional del presidente Juan Manuel Santos, no le ha interesado reconocerlo dentro de la coalición de gobierno, aunque puede tener un papel protagónico en esta legislatura 2011- 2014, dada su alta representación sorpresiva en el Congreso con un total a nivel nacional de 9 Senadores y 11 Representantes a la Cámara, lo cual hace de éste una parte importante para las decisiones del actual gobierno.

Los resultados del Partido de Integración Nacional- PIN, que en el Valle del Cauca agrupa a los aliados políticos y amigos del ex senador Juan Carlos Martínez y los Abadía (Padre e Hijo), para las elecciones de 2011 y para un periodo legislativo de cuatro años 2012- 2015, muestran una gran fortaleza y capacidad electoral de su maquinaria política, financiera y clientelar lo cual le permite elegir entre sus candidatos tres senadores Hemel Hurtado, Juan Carlos Rizzetto y Carlos Arturo Quintero.

Hemel Hurtado, Logró la curul al senado con 50.384 votos, como era de esperarse, su mayor electorado provino del Valle del Cauca, donde logró amasar 32.646 sufragantes. En el Valle nadie duda en calificarlo como heredero político de Juan Carlos Martínez Sinisterra, ha sido Representante a la Cámara desde el 2009 por el Movimiento Popular Unido- MPU,



antiguo partido de su jefe, el ex senador Martínez; llegó a esa curul tras la muerte del parlamentario Orlando Duque, ocurrida en 2008.

Con los resultados electorales de 2010, ocupa una silla por primera vez en el Congreso por escrutinio directo de los electores y no por descarte, Antes de ser congresista, se desempeñaba como secretario de Desarrollo Institucional de la actual gobernación del Valle, como cuota de Martínez.

Juan Carlos Rizzetto, el fenómeno electoral en 2010 para el Senado del Valle del Cauca, como lo afirman diferentes medios de comunicación sólo en este departamento su votación ascendió a 64.676 votos solo en la ciudad de Cali, es reconocido como el hombre de los contratos, tanto en la administración local como departamental, pero es justo en la era Abadía que crece su poder empresarial como ingeniero, al liderar varios jugosos contratos dentro de la administración pública a través de cooperativas y/o fundaciones, también es considerable su figuración burocrática en las diferentes secretarías y entes descentralizados del orden departamental y municipales.

Pese a que se formó políticamente en las toldas del partido Conservador, fue el máximo trofeo en la contienda electoral de 2010 al Congreso obtenida por el PIN, se le considero antes de su fallecimiento una de las fichas claves del clan Abadía (padre e hijo). Llego a esa corporación sin pasar por cargos públicos de relevancia y, aunque no se había hecho contar, sorprendió con su alta votación: 76.304, la primera dentro de PIN. (Noticias Caracol; [www.caracol.com.co](http://www.caracol.com.co)).

Los candidatos del PIN a la Cámara de Representantes fueron Heriberto Escobar González, Juan Carlos Salazar y Jairo Hinestroza Sinisterra, estos candidatos son fichas de Juan Carlos Abadía, exgobernador del Valle del Cauca, y de Juan Carlos Martínez Sinisterra, ex senador y para esa época preso por el proceso de la parapolítica.

Como herederos de ese capital político, González, Hinestroza y Salazar, en especial los dos primeros llegan al Congreso “pisando fuerte” y con las dos mejores votaciones a esa corporación en el departamento. Mal contados ambos suman 88.000 votos, mucho más de la que obtuvo el propio Martínez Sinisterra en su elección al Senado en 2006.

Escobar fue asesor de cabecera del gobernador Abadía y antes de configurarse su candidatura era quien lo acompañaba en los Consejos Comunales que realizaba en cada uno de los municipios del Valle. Desde que su nombre apareció como una de las opciones a la Cámara por el Valle, nadie en la región dudó en que se trataba de una cuota del propio Abadía.

Por su parte Hinestroza Sinisterra no sólo es familia del ex senador Martínez Sinisterra, sino que en los medios más cercanos al PIN se perfilaba como el más seguro sucesor del fortín político que su primo tenía en la Costa Pacífica, especialmente en Buenaventura. Antes de dedicarse a la Política, era sacerdote de la iglesia católica en su natal Buenaventura, camino que abandonó para someterse a las deidades del sector público. Fue asesor de la contraloría municipal, docente y secretario de Educación de la Administración local del puerto y su

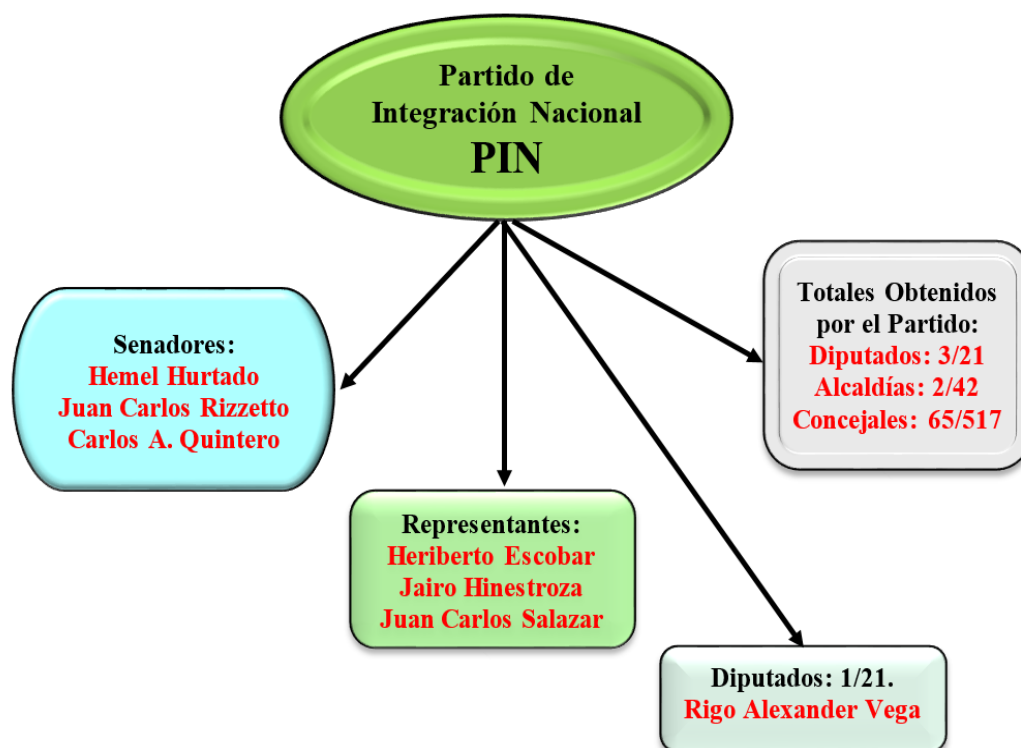
primera participación en elecciones la hizo en 2003, cuando aspiró al concejo y resultó elegido.

El PIN en el Valle del Cauca alcanzo en el proceso electoral de 2010 la mayor votación para senado y obtuvo 3 curules, mientras que la segunda mayor votación fue para el partido de la U, quien obtuvo 2 curules, en la cámara elige a tres Representantes, también figura con un diputado Rigo Alexander Vega, e igual hace presencia en el resto del departamento al conseguir curul para 56 concejales de 517 que hay en las 42 cabeceras municipales, se alza con dos alcaldías al hacerlas elegir a su nombre, entre los 42 alcaldes electos del departamento.

Lo anterior evidencia sin duda que la aceptación popular fue amplia, sin embargo, su vinculación a escándalos de corrupción y parapolítica, además del poco tiempo de trabajo del partido, pondrían en cuestionamiento dicha aceptación. De igual modo, como se evidencia en las notas periodísticas y de especialistas en el tema, el PIN tuvo una alta tendencia a la compra de votos, sobretodo en la zona sur del departamento, especialmente en Jamundí, como lo afirmo en su momento la MOE.

De todas maneras, sus escándalos y modus operandi dieron pie para que medios de comunicación, como la revista Semana, calificara a los congresistas electos por el PIN del Valle del Cauca de “ilegítimos”, como lo afirma la Revista Semana en una de sus ediciones (Revista Semana, 2010).

Gráfica 33. Casa Política Partido de Integración Nacional- PIN: 2010 – 2015



Fuente: Elaboración propia, datos Registraduría Nacional del Estado Civil- RNEC.

## Conclusiones del Capítulo

➤ Se siguen imponiendo entonces, la indisciplina, el personalismo, la fragmentación, el transfuguismo y las microempresas electorales, situación que en las elecciones posteriores a la constitución de 1991, ha variado muy poco, aunque los resultados de las elecciones locales, regionales y de congreso, muestran una tendencia a la consolidación de cinco o seis partidos en la esfera política nacional.

➤ Como se observa en el anterior análisis del panorama político electoral en el Valle del Cauca 1991 – 2011, los ajustes realizados a los procesos electorales no han afectado significativamente el personalismo, el clientelismo y las microempresas electorales en los partidos y/o movimientitos políticos de la región. La finalidad de la reforma contenida en el Acto Legislativo 01 de 2003, claramente fue la de modificar el sistema electoral, introduciendo especialmente el voto preferente, el umbral y la cifra repartidora, para propiciar la disminución de las crecientes microempresas electorales, terminar con la conocida operación avispa, eliminar la negociación de avales y llevar a un dígito el número de partidos y movimientos con personería jurídica. Consolidar partidos y movimientos políticos fuertes, con organización democrática sólida y constituidos como verdaderas alternativas de poder. (Castro, 2013, p 15)

➤ Sobre el particular, conviene citar lo que en su obra, Giovanni Sartori plantea, de la siguiente forma: [...] El que el pluralismo no se reconozca en una diversificación creciente está confirmado en los hechos por el pluralismo de partidos. Un partido único es “malo”; pero dos partidos ya son “buenos”, y tanto la teoría como la praxis del multipartidismo condenan la fragmentación de partidos y recomiendan sistemas que no sobrepasen los cinco o seis partidos. Porque en el pluralismo de partidos se deben equilibrar dos exigencias distintas, la representatividad y la gobernabilidad; y si multiplicar los partidos aumenta su capacidad de representar las diversidades de los electorados, su multiplicación va en menoscabo de la gobernabilidad, de la eficiencia de los gobiernos. (Sartori, 2001, p. 62-63).

➤ Así las cosas, referente a la disminución de partidos políticos en cuanto a la Asamblea Departamental en el Valle del Cauca no se observa una disminución significativa de partidos y/o movimientos políticos como ocurrió en el Congreso de la República, sino que por el contrario se maximizó la cantidad de partidos (reencauche), compitiendo con los ya tradicionales (MOE, 2011, p.16).

Este análisis por periodos del mapa político permite observar la política local a través de las diferentes contiendas electorales y la forma como se transformó el poder hasta llegar al panorama actual en el cual se han dado múltiples cambios de fachadas políticas pero sin renovación de la figuras cuestionadas MOE, 2010, p.122

➤ Este ejercicio de construcción de mapas políticos, es relevante para entender los antecedentes de los movimientos políticos que disputan las elecciones, así como para leer el rumbo de la política local, elementos claves y pertinentes para la decisión de voto y control político que deben ejercer los ciudadanos. (MOE, 2010,

“Porque en política hay un dicho  
 Que es muy cierto  
 Que nunca nadie se acaba  
 Y uno está por ahí en un rincón tirado  
 Y alguien pasa y le tira un salvavidas.

**Entonces uno resurge de las cenizas como el ave fénix”.**  
*Carlos Herney Abadía Campo.*

## **CAPITULO V: MICROEMPRESAS ELECTORALES: Como el Ave Fenix: Ascenso, Ocaso y Resurgimiento**

5.1. Estudio de Caso: Trayectoria política de Carlos Herney Abadia, a la luz de las teorías de la organización.

A pesar de que aún el concepto de microempresa electoral es difuso, es una herramienta conceptual y metodológica útil para el análisis sobre política electoral local; la Ciencia Política, ni los teóricos de la administración y del management han producido trabajos basados en perspectivas teóricas o empíricas que ayuden a comprender esta realidad actual de los procesos políticos electorales Colombianos.

Fenómeno que se desarrolla a través de la dinámica interna de partidos y movimientos políticos en las que se genera una forma de organización como empresa electoral donde exclusivamente predomina la relación de inversión, rendimiento y recuperación de capital financiero lo cual determina sus dinámicas y estrategias para establecer relaciones con el entorno, o con la ciudadanía en general, en un panorama electoral plagado de ilegalidad y corrupción. La claridad sobre estos aspectos facilita entender la forma como se ha ejercido la política en Colombia y la lógica que hoy predomina en su sistema de partidos respecto a la competencia por el poder en escenarios locales.

En el presente capítulo se examina la composición y dinámicas internas de una organización política, que asume una serie de características organizacionales como son la financiación con dineros legales e ilegales, Clientelismo, el Marketing Político, una estructura gerencial y administrativa electoral, participación de los contratistas financiando la campaña y como proveedores de votos, constreñimiento al elector, uso de mecanismos ilegales para cooptar el voto (compra de votos y entrega de dadivas, entre otros), Nepotismo, etc., que serán parte de análisis en el presente estudio y que nos permitirán concluir si ese comportamiento y estilo organizacional se identifica con un Microempresa electoral.

Esta organización política que será objeto de análisis, tuvo en sus mejores momentos el liderazgo del político liberal Carlos Herney Abadía Campo, cuya carrera política se definió por una múltiple pertenencia a partidos y movimientos políticos, y que se determinó por un ascenso vertiginoso en el escenario político local, regional y nacional, soportando sus

campañas con estrategias electorales basadas en el mercadeo y/o comercialización de la voluntad electoral popular, mediadas por grandes cantidades de dinero, entrega de dádivas y por compromisos burocráticos, clientelares y financieros, su carrera se marcó también por sus relaciones con los “narcos” del Cartel de Cali situación que trunco su vertiginoso ascenso en el momento más exitoso de su vida política.

Importante este ejercicio de estudio de caso (etnografía) porque de este proceso político surgen dos grandes figuras políticas que nacieron y consolidaron su liderazgo al lado del “Patrón” Abadía (como lo llamaban muchos de sus seguidores) y además fueron formula importante para el ascenso y desarrollo político regional del Movimiento Popular Unido-MPU, figuras que hoy marcan el derrotero de la política nacional del país.

Además por sus cuestionamientos en la manera de hacer y ejercer la política: Dillian Francisca Toro y Juan Carlos Martínez Sinisterra, que aunque no son parte fundamental de este análisis, si se refleja en las organizaciones políticas que dirigen su “actuar” político evidenciado en sin número de análisis, documentos e investigaciones, gran influencia de las características del fenómeno presente a estudiar cómo son las microempresas electorales.

El Valle del Cauca es un departamento en cuyas tierras se han formado diferentes personalidades y liderazgos de gran presencia e influencia a nivel regional y nacional, líderes políticos como el que a través de este capítulo se analizara; me refiero a la figura de Carlos Herney Abadía, así, como del devenir de su proceso organizacional político electoral, sus inicios, Trayectoria, Auge, Ocaso y Renacimiento como el Ave Fenix, como el mismo rotulara su vida política.

Esta investigación que toma como fundamento el análisis desde las teorías de la organización y/o del management de la organización político electoral de Carlos Herney Abadía, igualmente, las organizaciones políticas que fundan Dillian y Martínez, una vez se desligan de las toldas y jefatura de Abadía, coincidentes por sus características organizacionales que se develaran a lo largo de este capítulo y fortalecen el cuerpo analítico conceptual del propósito de este estudio.

Se torna relevante dado que hace un aporte a los estudios de caso sobre el fenómeno que predominó en el sistema de partidos colombiano caracterizado por una gran atomización o fragmentación de los partidos tradicionales con una estructura organizativa predominante como es la de microempresa electoral, y que los investigadores y científicos sociales empiezan a evidenciar y referenciar una vez se inicia la implementación de la constitución de 1991.

Asimismo, aporta a la literatura sobre partidos y redes políticas en el Valle del Cauca, tema que hasta el momento no ha sido investigado, limitándose exclusivamente los teóricos y sus investigaciones a tomarlo como un término de referencia que se ha popularizado sin profundizar en el análisis del mismo.

Es importante para nuestro tema de investigación el análisis del proceso político y electoral de Carlos Herney Abadía en el Departamento del Valle del Cauca, desde sus inicios en los años 70 en el Partido Liberal hasta su decadencia política en las elecciones de

Autoridades Locales de 2011; así como también de las semejanzas organizacionales que adoptan los movimientos políticos surgidos al fraccionarse su organización política; se identifican características, formas, desarrollo, estructuras organizacionales, maneras de operar dentro y fuera de época electoral, los espacios políticos que han dominado, las causas de su (s) crisis política que enfrente y su renacimiento.

Elementos suficientes para concluir si las Microempresas electorales son una realidad no solo en el panorama político local y regional sino que traspasa la frontera para volverse una práctica nacional, siendo tal vez esta una de las causas de la crisis profunda de legitimidad y credibilidad actual del sistema de partidos en Colombia.

#### 5.1.1. Quien es Carlos Herney Abadía.

El actor principal del presente estudio es Carlos Herney Abadía Campo. Él, un ingeniero agrónomo, hijo de agricultor y nacido el 1 de febrero de 1942. Proviene de una familia de clase alta pues su padre Pedro Vicente Abadía fue un poderoso hacendado del municipio. Es ingeniero civil de la Universidad Católica de Rio de Janeiro e ingeniero agrónomo de la Universidad Nacional de Palmira.

Además de la política, su otro gran amor son los gallos, es llamado también “el gallero” por su afición a los combates de gallos, animales que cría en sus propiedades y con los que ha logrado muchos premios en campeonatos mundiales. Quienes lo conocen dicen que le gusta tanto una gallera como unas elecciones y por eso una de sus grandes debilidades es disfrutar una pelea de estas aves. Sabe reconocer a los finos y les apuesta duro. Como en política.

Al Jefe le gusta más una pelea de gallos que el poder de la política, imagínese que en el año 2005, por esa afición se dejó ubicar de una gente que andaba tras de él y casi lo matan [...] eso viene de familia porque con su hermano Adolfo Abadía Campo ha viajado mucho y ganado premios en competencias en otros países, él es por allá, como un embajador colombiano de todo lo que tiene que ver con esos animales (...) (Amigo personal de Abadía, Entrevista 26 de julio de 2016).

Según comunicados de prensa de la época, esa afición lo expuso en julio del 2005, cuando fue víctima de un atentado a su vida luego de salir de una gallera en el barrio Santa Elena, de Cali, del que resultó ileso. Suerte que no corrió su conductor ni un policía que enfrentó a los sicarios.

#### 5.1.2. Abadía, el Político.

Inicia su vida política en el municipio de Guacarí, situada en el centro del departamento, se puede decir que la historia política del Departamento del Valle del Cauca cambió luego de que apareciera Abadía en la escena política. Nosotros con Abadía, sacamos el mayor caudal de seguidores en Guacarí. Mire al jefe y a nosotros que lo seguíamos, nada nos fue fácil él fue “un hombre que labró su bastión proselitista a base de un trabajo minucioso y con una gran ambición por el poder y el dinero” (Amigo de Abadía, entrevista personal, octubre 10 de 2016).

Mire yo acompañe a Carlos desde que empezamos haciendo política aquí en Guacarí con el liberalismo y siempre se caracterizó por ser un hombre muy inteligente para la política, y eso sí, nos inculco a los que estábamos cercanos a él, que con la política podíamos acceder a puestos y contratos y que eso era sinónimo de dinero y poder (Amigo de Abadía, entrevista personal, Julio 26 de 2017).

Esta afirmación es coincidente con la publicación del Pais.com de marzo de 2010, cuando informa del abandono en el cual está sumido este municipio a pesar de todo el poder económico y político de su dirigencia política (...) pero también se ve el abandono de un pueblo con vías sin pavimentar y como estancado en la mitad del siglo pasado, pese al poder político que ha ejercido el ex senador, a contar hoy con gobernador y tener a la senadora con mayor poder electoral del departamento durante los últimos dos periodos (Dillian Francisca Toro, prima de Carlos Herney), que además presidió el Congreso de la República.

Decidió lanzarse al Concejo de Guacarí con el apoyo del Partido Liberal en 1980 y posteriormente ocupó un escaño en la Asamblea Departamental, como diputado; en 1990 fundó el Movimiento Popular Unido- MPU y alcanzó a tener bajo su égida a 53 concejales distribuidos en 15 municipios, cuatro diputados, tres alcaldes y sinnúmero de funcionarios en la Gobernación y la Alcaldía de Cali.

Con el poder político que acumuló durante sus periodos en la Asamblea, logró consolidar su red clientelar en el Valle del Cauca. De esta red hicieron parte figuras hoy de talla nacional como Dillian Francisca Toro y Juan Carlos Martínez Sinisterra. Logró llegar al Senado de la Republica en 1994, tuvo movimientos políticos propios como el Movimiento Liberal Unido- MLU y el Movimiento Popular Unido- MPU, a través de los cuales ejerció gran influencia en la política del Valle del Cauca sobre todo en los años 90s y 2000.

En 1994 acompañó a Ernesto Samper en la campaña a la Presidencia de la República, tras la cual sufriría el gran revés de su vida, porque la Fiscalía lo acusó de recibir dinero del narcotráfico en sus campañas políticas y fue condenado en 1998.

Al respecto el Tiempo.com en su edición del 22 de febrero de 1997 publicó: El diputado Héctor Mario Pastrana, miembro del movimiento de Abadía, dijo que su detención no debilitará el movimiento, pues los cuadros administrativos están bien estructurados. Así mismo, otros seguidores del grupo político señalaron que cumplirán con las instrucciones que Abadía impartía, pese a su situación jurídica y a su vinculación al Proceso 8.000 (El Tiempo, 1991).

Sin embargo, más allá del parque de Guacarí, en todo el pueblo parece estar la huella del veterano político que tras la condena a 56 meses de prisión en 1998 por cuenta del Proceso 8.000, vive hoy a la sombra desde donde parece manejar los hilos de la política regional. Por todas partes todavía se ve el pasacalle que les indica a los amigos de Carlos Abadía cómo votar. (El Tiempo, 1997)

Una vez fuera de la escena política, Carlos Herney cede su lugar a su segunda esposa, Esperanza Muñoz, quien estuvo en el Concejo de Cali y en el Senado entre 1998 y 2002. Pero,

luego de separarse de ella le pasa la posta a su ahijado Juan Carlos Martínez, a quien después de llevar a la Asamblea del Valle hace elegir como senador del Movimiento Popular Unido-MPU.

Martínez corre una suerte parecida a la de su mentor y es procesado por la Corte Suprema de Justicia en el 2009, luego de que ex jefes paramilitares como Hébert Veloza, alias HH, señalaran que le brindaron apoyo político en su aspiración al Congreso. Paralelamente, Carlos Herney le abría campo político a su hijo Juan Carlos, a quien llevó de la mano de su movimiento a la Asamblea del Valle, el Concejo de Cali, también a la presidencia de esta corporación edilicia y a la Gobernación del Valle.

Para no inhabilitarse como aspirante a la Alcaldía, Juan Carlos, tuvo que renunciar a la presidencia del concejo municipal. Una presidencia que había obtenido después de un proceso complicado, en el que repartimos a los concejales varios millones en efectivo para asegurarle la mayoría al hijo del jefe (Amigo de Abadía, entrevista personal, Julio 26 de 2017).

Otro de los entrevistados que hoy ostenta un alto cargo administrativo en un importante ente gubernamental Departamental y que fue muy cercano también al proceso político de Abadía coincide cuando manifiesta. Todos los hilos los movió Carlos Herney tras bambalinas. Casi nunca aparecía en público. Solía moverse en taxi y a veces se le veía a pie en la calle, con un maletín de mano, sosteniendo encuentros furtivos y rápidos con algunas personas. Se convirtió en su *modus operandi*, esa era la manera cómo manejaba sus asuntos (Amigo de Abadía, entrevista personal, Julio 26 de 2017).

Pero su mano invisible siguió moviendo el ajedrez político.

### 5.1.3. Abadía, El ajedrecista Político.

Una de las estrategias de este hábil político ha sido reconvertirse para intentar desprenderse de la mala fama: rebautizar para blanquear y dejar atrás un pasado vergonzoso; cuando una organización política suya tenía problemas, creaba otra, con la misma maquinaria de siempre. Así pasó del Movimiento Popular Unido- MPU a Equipo Colombia, de aquí a Convergencia Ciudadana que desapareció por sustracción de materia (la mayoría de sus congresistas fueron condenados por la parapolítica); En las elecciones de 2006, el MPU se unió a Convergencia Ciudadana para presentar una lista única al Senado.

En las elecciones de 2002, el MPU se hizo con dos curules en el Senado, su cabeza de lista fue el cordobés Miguel de la Espriella, quien cuatro años después confesó el llamado Pacto de Ralito, un acuerdo para “refundar” la patria que firmaron varios congresistas de la costa con jefes paramilitares, incluyendo a Salvatore Mancuso. Eleonora Pineda, quien también terminó en la cárcel por firmar dicho documento, ocupó una de las tres curules que ese partido conquistó en la Cámara de Representantes.

Como una especie de filial del MPU, Juan Carlos Martínez Sinisterra fundó el Movimiento de Inclusión y Oportunidades-MIO, un partido de minorías étnicas con el que llegó al Senado en 2002.



ADN nació de los políticos de Convergencia Ciudadana del Valle del Cauca que se separaron del grupo encabezado por el ex senador Luis Alberto Gil y el senador Samuel Arrieta, para esa época fungía como gobernador del Valle, Juan Carlos Abadía quien lideró el proyecto, junto con otros siete gobernadores que no se sintieron identificados con los partidos tradicionales.

Este grupo político disidente tiene su origen en el Movimiento Popular Unido, MPU, fundado por Carlos Herney Abadía, ex senador condenado en el proceso 8.000 (padre del ex gobernador del Valle) y Juan Carlos Martínez Sinisterra, ex senador involucrado en el escándalo de la parapolítica. En las elecciones de 2006, el MPU se unió a Convergencia Ciudadana para presentar una lista única al Senado.

La imagen de Convergencia Ciudadana se vio afectada porque varios de sus miembros en el Congreso terminaron en la cárcel por parapolítica. El movimiento comenzó un proceso, liderado por el ex senador Gil y por Samuel Arrieta, haciendo alianzas con políticos de otros partidos como Apertura Liberal, para enfrentar las elecciones de 2010 - 2014.

Al parecer, surgieron diferencias que hicieron que el gobernador Abadía buscara la creación de un partido propio. El grupo del gobernador se unió con lo que quedaba del Partido Colombia Viva, que había perdido a todos sus miembros en el Congreso por el transfuguismo, pero conservaba la personería jurídica.

Finalmente ADN no fue avalado por el Consejo Nacional Electoral y, entonces Abadía, se fue con su poder al Partido de Integración Nacional- PIN Fue creado en el 2009 en el departamento de Santander por iniciativa, entre otros, del ex congresista Luis Alberto Gil, procesado por parapolítica; fue la reconversión de Convergencia Ciudadana, que existía desde 1997 y cuyos congresistas acabaron en la cárcel en el proceso de la parapolítica.

Ha sido el vehículo de políticos regionales vinculados con organizaciones criminales, y con su aval en 2010 ingresaron al Congreso cuatro herederos de la parapolítica: Nerthink Mauricio Aguilar, hijo del ex gobernador de Santander; el coronel (r) Hugo Aguilar Naranjo, investigado por nexos con paramilitares; Teresita García Romero, hermana del Álvaro García, condenado por su participación en la masacre de Macayepo, y Doris Clemencia Vega, esposa del ex senador Luis Alberto Gil (Blog Javier Duque, 14 de Junio de 2016)

Por sustracción de materia, el MPU, el MIO, Colombia Viva y Convergencia Ciudadana terminaron fusionados bajo el paraguas de un nuevo movimiento, el Partido de Integración Nacional- PIN, que en el 2010 se estrenó en elecciones.

Consecuencia de este escándalo de la parapolítica, los partidos políticos tuvieron que ser más escrupulosos a la hora de conceder avales, más por presión de la opinión pública que por voluntad propia. Aunque algunos herederos de estructuras políticas cuestionadas se lograron colar en las listas de algunos movimientos, todos los candidatos que olieran a parapolítica tenían las puertas cerradas. Para ellos, las únicas que se abrían eran las del PIN, donde el criterio que imperaba eran los votos por encima de los orígenes.

El PIN sacó a nivel nacional nueve senadores en las elecciones de 2010, dos de ellos cuota del Valle del Cauca, Juan Carlos Rizzeto (Q.E.P.D., heredero de los votos del exgobernador Juan Carlos Abadía), y Hemel Hurtado (ficha del exsenador Juan Carlos Martínez Sinisterra), también salen electos Héctor Julio Alfonso López (hijo de la Gata), , Antonio Correa (del grupo político de la Gata), Teresita García (hermana del gordo García), Mauricio Aguilar (hijo de Hugo Aguilar) y el cristiano Edgar Espíndola.

#### 5.1.4. Abadía, Su Estructura política, Su diseño.

La red de Herney Abadía al poseer una estructura jerárquica presupone relaciones o lazos verticales basados en la asimetría de poder y desigualdad socio-económica. Estas relaciones verticales se dan cuando múltiples actores, cada uno con diferente estatus dentro de la pirámide, interactúan entre sí desarrollando un comportamiento y una comunicación, interna hacia arriba o hacia abajo (ver figura 3).

Estas relaciones verticales se dan cuando múltiples actores, cada uno con diferente estatus dentro de la estructura, interactúan entre sí cumpliendo responsabilidades específicas, y desarrollan un comportamiento organizacional y una comunicación multiniveles hacia arriba o hacia abajo. Sin embargo, esta jerarquía y verticalidad no se reconoce como tal por parte de los miembros de la misma, lo hacen porque están presentes los beneficios que ellos obtienen del Jefe por medio de los intercambios.

Al verse recompensados, los miembros ven la relación o vínculos ante un superior jerárquico como legítimo, y de esa forma, se crean lazos de dependencia de abajo hacia arriba; a pesar que todos sus miembros sean conscientes que el Patrón depende de sus seguidores para el éxito electoral del Movimiento.

Por consiguiente, Abadía al ser poseedor de los recursos y del poder político, se relaciona con todos los actores de su entramado organizacional y que conlleva a que se instauren lazos de dominación del patrón frente a los políticos profesionales, y que se irradia de los profesionales técnicos a los líderes y de estos la base de apoyo electoral.

La relación entre el patrón Carlos Abadía y los diferentes políticos profesionales no implica autoritarismo, por lo tanto se configura como relaciones verticales (dado el papel principal o de jefe único de Abadía), sin generar unos lazos de dominación tan marcados que permite a los políticos profesionales, tener ante al jefe en muchas ocasiones voz y voto, debido al poder político y del liderazgo que estos acumulan (por la importancia de los cargos de representación).

Situación que comienza a diluir la relación jerárquica, con tendencia a volverse más lineal que vertical, lo que empieza a generar crisis en las relaciones de poder ante el jefe, y se llega al punto de que muchos políticos profesionales se revelan a su patrón y consolidan sus propias redes, es el caso de Dillian Toro, Juan Carlos Martínez y los hermanos Navarro.

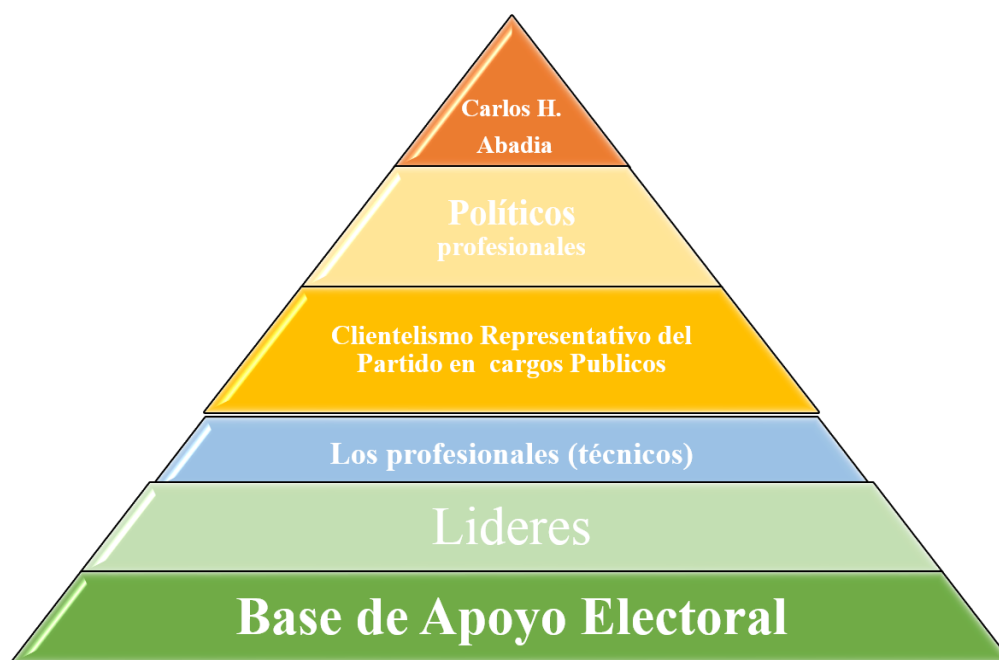
Durante las diferentes conversaciones (entrevistas no estructuradas), se evidencia que tanto en las fracciones liberales Balcarcista y el Londoñismo, inicio de la carrera política de

Abadía, como los movimientos que posteriormente fundara (MLU y MPU) y aquellos con los que posteriormente representaron su nombre (Convergencia Ciudadana – ADN, MIO y PIN), como también los movimientos creados por sus “hijos políticos”, una vez deciden armar tolda aparte.

En los movimientos antes mencionados, según resultado de la indagación con los diversos actores, se asume dos tipos de organización funcional, la primera una estructura jerárquica piramidal que se adopta en los periodos en los cuales el partido y/o movimiento político no coincide con los cronogramas electorales, y la segunda, un diseño funcional para afrontar las campañas electorales; ambas tienen rasgos coincidentes desde su estructura: poseen varios niveles de responsabilidad que funcionan armónicamente, conservan una jefatura única, son altamente centralizados, jerarquizados, disciplinados, compartimentados y clara unidad de mando.

En la siguiente pirámide jerárquica ilustra las características funcionales de las diferentes organizaciones políticas llámese partido y/o movimiento político en las cuales ha tenido injerencia o jefatura y mando Juan Carlos Abadía:

**Figura 03: Pirámide jerárquica implementada por Carlos Herney Abadía en su Trayectoria política.**



Fuente: Elaboración Propia

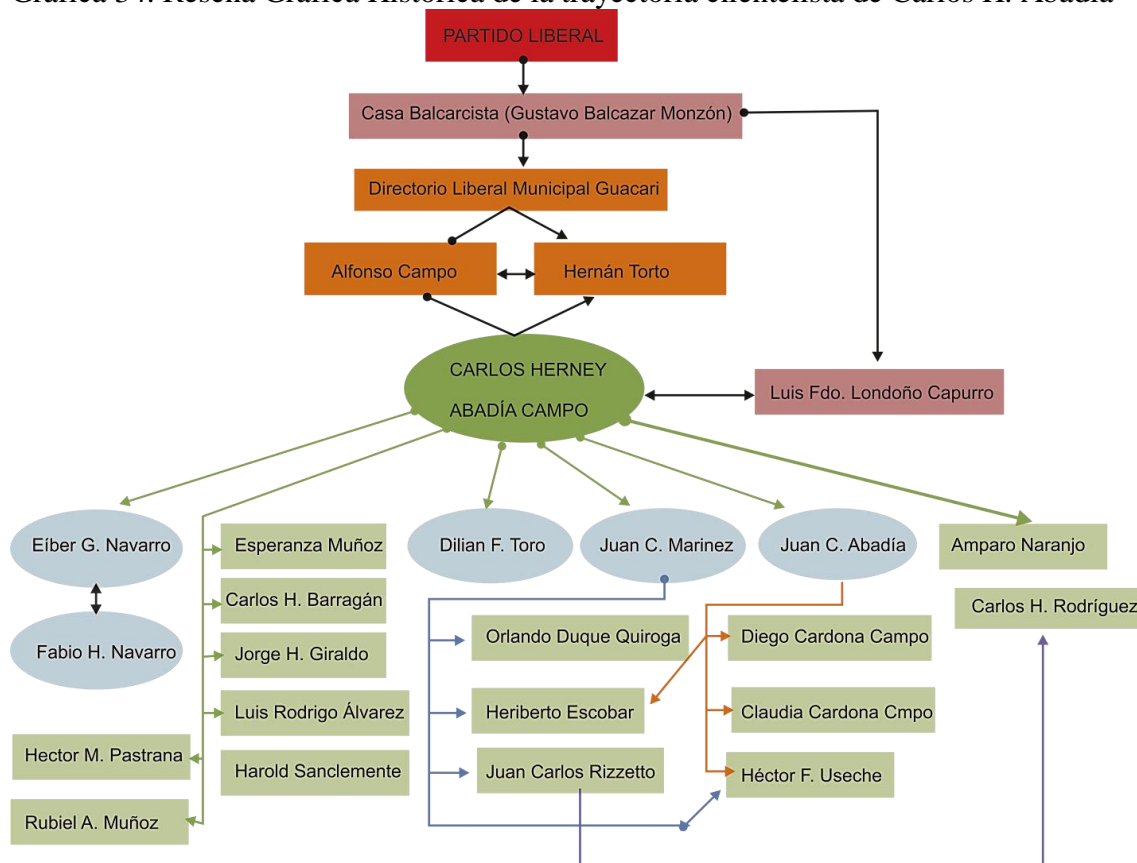
1. En el primer nivel se encuentra la jefatura Única de Carlos Herney Abadía, jefe y fundador de la organización política, y quien determina el derrotero político organizacional.
2. En el segundo nivel se ubican los Políticos “profesionales” que son aquellos que gozan del aprecio y confianza del jefe, allí también se ubican los candidatizables a las diferentes

corporaciones (de elección popular y altos cargos Administrativos), los candidatos electos (Senado, Cámara, Gobernación, Alcaldes) y los familiares del jefe, Por tal motivo, ocupaban niveles superiores (segundo nivel de responsabilidad en la jerarquía) al interior de la organización política, tenían voz y voto en la toma de decisiones, y en algunos casos podían reemplazar al jefe en su ausencia, este funciona como nivel consultivo y decisorio de las directrices del movimiento.

Quería que llegaran personas preparadas [...] para poder que establecieran relaciones a nivel departamental y nacional; una persona que se exprese bien, que tenga los mecanismos para llegar a otro (C. Abadía, entrevista personal, enero 26 2014).

A continuación se expone a través de un organigrama donde se destaca el histórico de la estructura funcional que con los años logro integrar Carlos Herney Abadía y que lo ha convertido en una figura política de talla regional y nacional.

Gráfica 34. Reseña Grafica Histórica de la trayectoria clientelista de Carlos H. Abadía



Fuente: García y Gaviria (2015).

Se destaca la jerarquización de su organización política y los diferentes niveles de responsabilidad, donde se ubican los políticos profesionales más destacados que fue amasando el proceso político de Abadía, desde el Movimiento Liberal Unido- MLU, hasta el Partido de Integración Nacional- PIN (ver cuadro10).

Igualmente se observa que aquellos miembros de la organización que en su momento estaban ubicados en los niveles inferiores como Héctor Fabio Useche y Juan Calos Rizzeto, posteriormente con los procesos electorales salen electos respectivamente como Gobernador y Senador de la Republica (con una de las votaciones más grandes del Valle del Cauca), resultados electorales que los ubica en la primer línea de jerarquía de la organización de Abadía, relevo que se da, una vez se retiran entre otros, Dillian Francisca Toro y Juan Carlos Martínez Sinisterra.

Vale la pena resaltar que actualmente ninguna de estas personalidades hace parte del grupo de Abadía, debido a conflictos de tipo personal, políticos y en el ámbito familiar. Ya que en la medida que fue creciendo y consolidándose su organización política surgen una serie de desavenencias entre Abadía y su entorno más cercano de colaboradores y entre ellos mismos, siendo las ansias de poder el factor desencadenador de esta crisis.

Afloran pues multiplicidad de intereses de los integrantes que gracias a la sombra de Carlos Herney, se han convertido en reconocidos dirigentes de la política local y regional del Valle del Cauca, esta crisis interna, genera el retiro de varias de estas personalidades que consolidan sus propios feudos políticos, hace presencia el personalismo y la fragmentación como realidad que viene afectando como un cáncer el sistema de partidos en Colombia.

Cuadro 10: Políticos Profesionales “Amigos” de Carlos H. Abadía del MLU al PIN

Políticos Profesionales Amigos de Carlos Herney Abadía del MLU al PIN			
Nombre	Cargo (s)	Año	Observaciones
<b>Esperanza Muñoz Trejos</b>	Concejal de Cali	1994	Vocera del MLU y ex-esposa de Carlos Abadía, electa Senado por el Partido Liberal con 52.482 votos
	Senadora de la República	1998	
<b>Eiber Gustavo Navarro Piedrahita</b>	Alcalde de Guacarí	1990	Electo por el MPU
	Representante a la Cámara	2002	
	Secretario de Educación del Valle	2008	
<b>Fabio Humberto Navarro Piedrahita</b>	Tesorero municipal, de Guacarí	1995 y 2004	Representacion del MPU
	director de Gestión Ambiental de la CVC		
<b>Dillian Francisca Toro</b>	Concejal de Guacarí	1984	Prima segunda de Carlos Herney Abadía, concejal por el Part. Conservador y Alcalde por el Liberal, se retira del MPU en diciembre de 1997
	Alcaldesa de Guacarí	1992	
	Secretaria de Salud del Valle	1995	
<b>Juan Carlos Martínez Sinisterra</b>	Diputado del Valle	1998 y 2001	Electo Diputado por el MLU, Senador por el MPU en 2002 y Senador en 2006 por Convergencia Democrática.
	Senador de la Republica	2002	
	Senador de la Republica	2006	
<b>Juan Carlos Abadía Campo</b>	Asamblea del Valle	2001	Hijo de Carlos Herney Abadía, en el 2010 destituido e inhabilitado por la Procuraduría General de la República
	Concejal de Cali	2004	
	Gobernador del Valle (coalicion)	2007	
<b>Juan Carlos Rizzetto Luces (QEPD)</b>	Senador de la Republica	2010	Mayor votación al Senado dentro del PIN, no culmina su período fallece en enero de 2012.
<b>Héctor Fabio Useche</b>	Alcalde de Bugalagrande	2004	Electo Alcalde y secretario por el MPU y como Gobernador del Valle por el Movimiento MIO
	Secretario de Salud	2008	
	Gobernador del Valle	2011	

Fuente: Elaboración Propia, con datos MOE y RNEC.

La mayoría de los políticos profesionales mencionados en el cuadro anterior, fueron por lo tanto piezas clave en el período de auge de la trayectoria partidista de Abadía, desde pues con ellos se logra ocupar los espacios políticos más importantes tanto a nivel local como a nivel regional y nacional, la mayoría de ellos se separaron de su jefatura para crear sus propias organizaciones políticas, su hijo Juan Carlos aún acompaña políticamente a su padre y Juan Carlos Rizzeto falleció en 2012.

**3. Un nivel intermedio**, una especie de “incubadora de jefes”, lo conforman aquellos que ocupan los cargos públicos intermedios, (libre nombramiento y remoción), los concejales electos, también miembros electos de coaliciones, es un nivel específicamente de coordinación y de planeación de las campañas.

De manera similar en sus opiniones los entrevistados los cuales han participado desde hace muchos años en las lides electorales y bajo diferentes banderas de partidos políticos coinciden cuando afirman que muy poco ha cambiado la forma como se hace la política, todas las elecciones es lo mismo en todos los partidos, llámese como se llame, usan la misma organización, todo viene ya dicho y hecho desde arriba y nosotros eso si somos los que ponemos los votos, ahora de unos años para acá vemos que ya el patrón no está a cargo de todo, aparecen otros jefes los candidatos y demás responsables de las campañas y a nosotros nos toca estar pendientes de la logística y todo lo demás, que se necesita para la campaña e informarles, pero a nosotros al final nos gusta vernos con el patrón, porque somos la voz del jefe ante los amigos del partido en nuestros sectores (...) (Amigo personal de Abadía, Entrevista 08 de marzo de 2016).

Este nivel intermedio de la organización de Carlos Abadía son los líderes mediadores que comunican a las bases sociales o votantes con Abadía, y/o con los políticos profesionales, también se relacionan directamente con los profesionales ya que en muchos de los casos son sus jefes en la oficina, ellos tienen voz y voto dentro de la red, como eran los hermanos Navarro en Guacarí. Estos actores generalmente ejercen un liderazgo en el barrio, vereda o corregimiento donde viven, son los que amarran y aportan buenos votos dado su contacto directo con líderes de los sectores. Igualmente se encargan de tramitar los favores que le pide su “gente” ante el patrón.

**4. Los profesionales (técnicos):** Desde sus inicios en la política en los años 70s con las Casas liberales de Gustavo Balcázar Monzón (Balcarcismo), y la de Luis Fernando Londoño Capurro (Londoñismo), Abadía empieza a consolidar una importante cantidad de burocracia (clientelismo) con presencia en los diferentes niveles de entes públicos Municipales, Departamentales, empresas mixtas, institutos descentralizados etc.

Para destacar que en este nivel se ubican, aquellos líderes cualificados con título profesional y/o con altos estudios Maestría, PhD. quienes representan a la organización política en los diferentes cargos, financian directa o indirectamente las campañas, sirven de coordinadores de zonas electorales siendo los encargados de la relación directa con los líderes, brindan su servicio profesional desde su área de conocimiento o de apoyo, organización y/o coordinación de diferentes actividades.

5. **Los líderes:** que se constituyen en la base electoral del movimiento, estos pueden ser líderes barriales, sociales, deportivos, miembros de las Juntas de Acción Comunal (JAC), Ediles de las Juntas Administradoras Locales (JAL), funcionarios públicos y contratistas (burocracia y clientelismo) que son los que conectan las bases sociales con su intermediación.

Son fundamentales para el éxito de las campañas toda vez que sobre ellos recae todo el peso de la ejecución del proceso electoral, entre otras:

1. Coordinar el proceso de inscripción de cédulas
2. Llevar control de cédulas inscritas por mesa en el puesto de votación asignado.
3. Organizar y/o apoyar las reuniones y demás actividades de campaña, ya sea por cuadra, por barrio o zonales y garantizar la asistencia de la comunidad o de los amigos del movimiento.
4. Dirigir y coordinar los equipos de cuadra o barriales adeptos al movimiento.
5. Llevar el voz a voz y visitas puerta a puerta, para conseguir adeptos a los candidatos del movimiento.
6. Coordinar con el jefe de zona y demás líderes de puesto de votación las diferentes actividades preelectorales, y del día electoral.
7. Servir como jefe único o en colectivo de puesto electoral
8. Planear y organizar el día electoral (testigos, logística, transporte, alimentación, definir e implementar estrategias para asegurar el voto en las urnas, etc.).
9. Ubicación de puestos de información
10. Campaña de capacitación u orientación para el buen manejo del tarjetón electoral y de testigos electorales.

Los líderes se relacionan de forma vertical, teniendo unos un poco grado de conectividad con sus superiores y otros un alto grado. Dichas relaciones están conectadas por un principio transaccional, es decir, intercambios de promesas, compromisos y favores cuyo contenido abarca desde las promesas de ubicación laboral, legalizar los asentamientos subnormales donde opera la organización, obras de infraestructura, dotación de mobiliario público, o servicios públicos, las diferentes formas de comercialización de votos, hasta el aprendizaje del manejo de la “cosa política” que los líderes adquieren del superior jerárquico, cuyo fin es el amarre de los votos lo que garantizara el éxito de las campañas electorales.

Los diferentes líderes llámense barriales, sociales, deportivos, miembros de las Juntas de Acción Comunal (JAC), Ediles de las Juntas Administradoras Locales (JAL), funcionarios públicos y contratistas (burocracia y clientelismo), ellos son los que facilitan sus casas para las reuniones políticas donde el jefe Abadía o el de su línea, asiste a escuchar las demandas de los seguidores, o donde concurren también los diferentes candidatos en tiempos de campaña electoral. Allí es donde se planean las estrategias a seguir para las campañas electorales y el día de las elecciones, ellos son la voz y los oídos del partido en los barrios, veredas y corregimientos.

Por otro lado, estos líderes tienen unas funciones definidas tanto para desarrollar la campaña electoral como para el propio día de las elecciones. Cabe aclarar, que estas personas generalmente sólo llegan a ocupar cargos de rango más bajo que los políticos profesionales,

por ejemplo, puestos en los despachos de la Alcaldía Municipal u otras entidades públicas o descentralizadas.

Muchos de ellos ejercen un fuerte liderazgo político y esto le da la posibilidad de que un líder logre obtener mayores responsabilidades al interior de la organización política y llegue a ascender niveles en la estructura y convertirse en un político profesional, tanto por su caudal electoral, como por su notable liderazgo, siendo estos los requisitos para tener movilidad al interior de la organización; Este es el caso de los hermanos Navarro y Juan Carlos Martínez Sinisterra, quienes se iniciaron como líderes barriales y ascendieron a políticos profesionales.

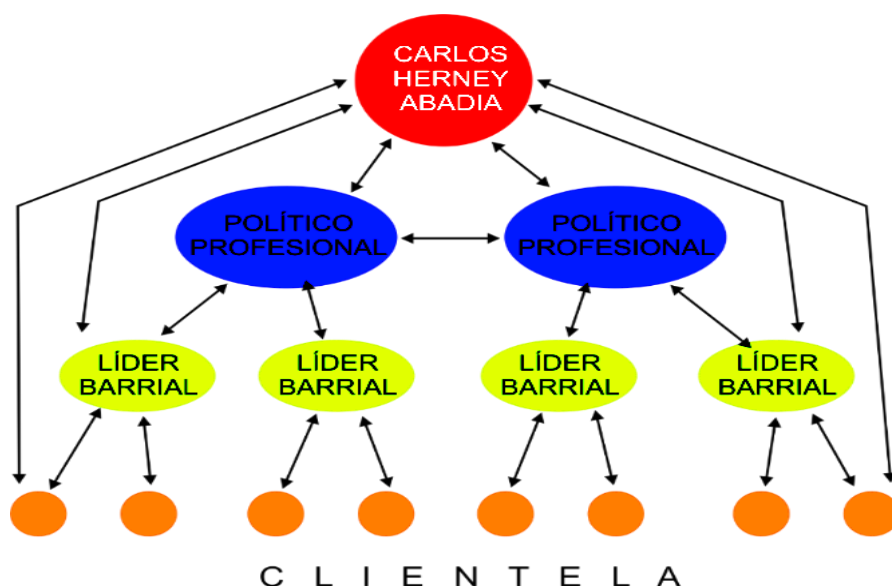
A modo de conclusión, en las diferentes organizaciones políticas que a través de este estudio intervienen me refiero a la de Abadía que es nuestro objetivo de análisis y las de Dillian y Martínez Sinisterra, quienes por diversas situaciones se independizan de su jefe y mentor Abadía al proyectar y crear sus propios movimientos políticos replican exactamente la forma de organización que conocen y fue exitosa para alcanzar sus logros en las diferentes campañas electorales y procesos políticos que intervinieron, la única diferencia que se evidencia a partir de las declaraciones de sus protagonistas es el estilo y la manera personal de relacionarse con sus amigos que cada uno le imprime a su nueva organización.

Mira, tú me preguntas de las diferencia de cómo se organizaba el movimiento antes y ahora, te digo que no hay ninguna diferencia, Herney, cuando formo el MLU, y también el MPU, lo organizo igualito como cuando hacíamos política en el Balcarcismo o el Londoñismo, partidos muy cerrados, con la jefatura de Carlos Herney, y con un grupo cercano de sus amigos y familiares, recuerde que Dillian es prima de él, ellos eran los que tomaban las decisiones, escogían los candidatos a todo, y que ironía yo me acerque primero a Martínez y luego ayude a Dillian y estos dos organizaron sus movimientos exacto como te lo dije ahora, claro ellos sabían cómo podían ser ganadores, porque el jefe Abadía les enseñó a hacer política, y a conseguir votos, ellos ya salieron como se dice (...) más aventajados que el jefe (...) (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016).

Sobre la estructura interna de las tres organizaciones políticas mencionadas, se replica en ellas exactamente este patrón (ver gráfico 35), además es posible diferenciar claramente en su diseño organizacional los siguientes aspectos: tiene a la cabeza un Patrón, seguido de unos políticos profesionales quienes han forjado importantes carreras bajo su apoyo, también hay un nivel de transición que desempeña los cargos de media responsabilidad de la organización y que he denominado “incubadora de jefes”, siguen los líderes que conectan al patrón con las bases sociales, y por último los votantes que le aseguran el éxito electoral.



Gráfica 35. Pirámide de la Red Clientelar de Carlos H. Abadía



Fuente: García y Gaviria (2015).

La red de Carlos Abadía está organizada en forma piramidal. Se establecen unas relaciones en forma jerárquica donde Abadía como patrón se ubica en lo más alto de la pirámide siendo quien posee los recursos económicos y el poder político para distribuirlo selectivamente entre su clientela, con la intermediación de los líderes y de los políticos profesionales que se ubican debajo del patrón. Y en la parte más inferior de la pirámide están los seguidores o llamados Clientes (García y Gaviria, 2015, p.53).

## 5.2. La campaña y la organización electoral

### Cómo se diseña una campaña política

Muy acertadamente, en su publicación digital del 11 de julio de 2017, Dinero.com da respuesta al respecto Organizar una campaña política es una labor que combina la alta gerencia con la mecánica de engranaje de cada uno de los elementos de la misma. Es decir, el secreto del triunfo radica en poder encajar la macro gerencia política con la labor artesanal de entretejer las relaciones entre cada uno de los componentes del equipo que se construye en torno a una campaña. Desde medir constantemente el clima del elector de manera clásica con encuestas y hoy en día, conocer los sentimientos asociados al clima conversacional de la sociedad en redes sociales y el análisis del Big Data, hasta la preparación del día de elecciones.

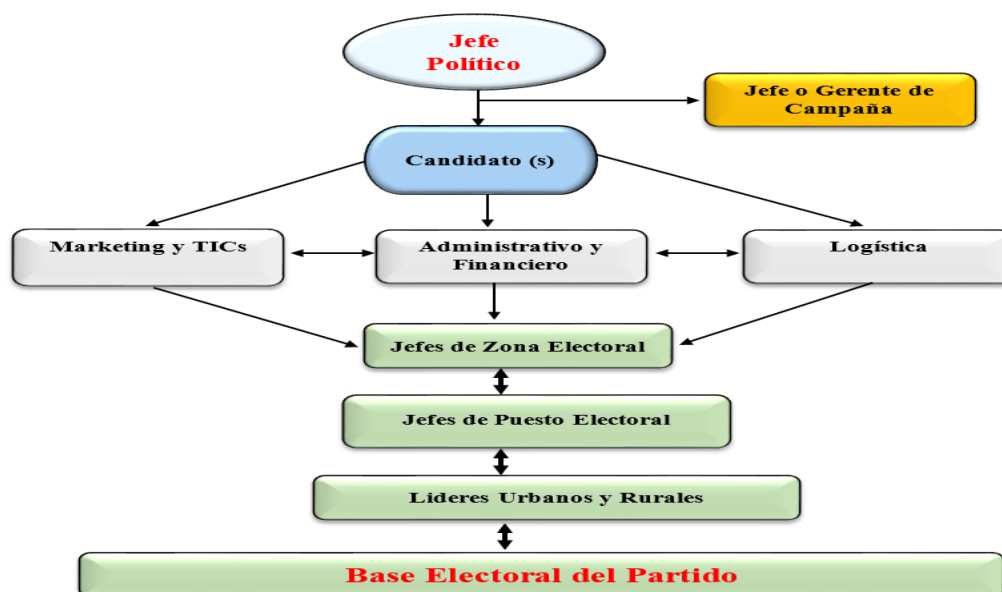
Esto pasa por la creación de imagen, mensaje, preparación del candidato, vestuario, estudio de color, registro ante cámaras, redacción de propuestas de Gobierno, manejo de medios, plataforma digital, simulacros de debates públicos, pauta publicitaria, jingles, slogans, producción de eventos, gerencia, contabilidad, equipo jurídico experto en derecho electoral y

un sinnúmero de detalles que implican contratar y reclutar a los mejores en cada especialidad y ponerlos a trabajar sincronizadamente en pos de un único objetivo: **ganar una elección.**

Hay tres factores que se muestran al realizar las entrevistas a los diferentes líderes que participaron en la construcción de la exitosa vida política de Carlos Herney Abadía, al indagar acerca de cómo se diseñaban las campañas y se organizaba el movimiento para la contienda electoral [...] cuando nos íbamos a preparar para la campaña electoral, el jefe Abadía, siempre hacia énfasis en tres cosas principales, **1. La estructura, 2. La financiación y 3. La comunicación.** (El resaltado es del investigador)

[...] en el pasado no nos complicábamos tanto para hacer una campaña, hoy en día, llegan a los directorios una cantidad de profesionales y personas, que al mostrarle a uno como se va organizar el proceso de elecciones, se tiene uno que enfrentar a un poco de jefes: de logística, otro dice dizque hay que hacer mercadeo de los candidatos, hasta nombres gringos (marketing) y raros le meten ahora a las elecciones, el otro de comunicaciones, ahh y no falta el contador, el administrativo, el financiero, el de comunicaciones, así parece eso más una empresa para fabricar votos que una campaña política (...) (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016).

Gráfica 36. Estructura funcional, Organización campaña electoral de Carlos H. Abadía



Fuente: Elaboración propia, con datos MOE y RNEC.

Como observamos la estructura funcional para enfrentar la campaña electoral, se define desde el jefe Carlos H. Abadía, él encarga a los que considera los más aptos y de su mayor confianza y conocimiento para direccionar cada una de las áreas claves y así poder obtener mejores resultados, tanto para la escogencia de los responsables de área como del diseño de la estructura, prima básicamente los designios del Jefe, la participación democrática de los demás miembros es inexistente o muy limitada.

En esta estructura con gran tendencia autocrática, por su jefatura única, se siguen aplicando los criterios organizacionales característicos de los movimientos y/o partidos políticos en las cuales tuvo injerencia Abadía y que de acuerdo a lo percibido con los diferentes actores que se entrevistaron y que directa o indirectamente han estado vinculados tanto a las organizaciones políticas de Dillian y Martínez Sinisterra, en ellas se aplica en el mismo sentido, es decir, en las tres organizaciones coinciden con una estructura funcional idéntica para enfrentar los procesos electorales, con una importante similitud organizacional donde prima la jerarquía, verticalidad, compartimentación, centralismo, unidad y cadena de mando etc.

En el organigrama anterior cada área tiene unas responsabilidades específicas de acuerdo a sus funciones y competencias, en el primer nivel esta la jefatura única, seguido del segundo nivel que corresponde al (os) candidato (s), con un nivel asesor o staff quien es el que se encarga directamente de direccionar o gerencia todo lo relativo al proceso integral de la campaña electoral.

Seguidamente, está el nivel de las áreas funcionales, la organización de Abadía, según datos recibidos de nuestros entrevistados, asumió desde sus inicios una estructura básica para la campaña electoral, compuesta por tres áreas fundamentales básicas a saber la primera de comunicaciones que posterior a 2006 se le añade el termino de marketing, debido a la importancia que adquiere el saber “vender” a los electores los candidatos y sus propuestas, con herramientas novedosas de mercadeo y comercialización política. Estos partidos y/o movimientos, a pesar de tener un gran arraigo tradicional en su diseño organizacional, se han ido adaptando acertadamente con los procesos del uso de las TICs que han demostrado a nivel mundial que son una poderosa, efectiva y eficiente herramienta para ser empleadas en las campañas electorales.

Segundo, el área Administrativa y Financiera que como su nombre lo dice, literalmente se encarga de adquirir, contabilizar, presupuestar, proyectar, coordinar, direccionar, controlar, en general administrar y organizar todos los recursos financieros y demás necesarios para el éxito del proceso electoral, como Tercero el área de logística, responsable de tener disponibles, en sitio y de acuerdo a programación, los elementos y equipos necesarios para realizar sin contratiempos todas las actividades, reuniones y/o eventos programados durante la campaña, incluido como responsabilidad central garantizar el éxito del “día electoral”.

En la parte inferior de esta estructura esta todo el andamiaje sobre el cual recae el proceso de organización y ejecución para garantizar la victoria de la campaña, allí encontramos los jefes de zona electoral donde convergen varios puestos de votación, seguido de los coordinadores por puesto electoral, función esta que recae sobre los lideres, contratistas de prestación de servicio, funcionarios provisionales y/o profesionales de los sectores urbano y rural.

Los Jefes de zona y de puestos electorales son los encargados directamente para garantizar la concurrencia efectiva (llevar o acompañar) a las urnas de los amigos del partido organizados en las diferentes formas de comités, como también la comunidad del sector donde tiene influencia cada miembro del movimiento.

Todos los miembros de la estructura tienen una forma de interactuar que consiste en una relación jerárquica en dirección vertical, basada en la asimetría de poder y desigualdad económica generando lazos de dominación que no se reconocen como tal por la presencia del principio de reciprocidad (...) (Amigo personal de Abadía, Entrevista 10 de octubre de 2016).

Estas relaciones son informales, que trataremos más adelante en este capítulo, son estables en el tiempo y sustentadas en valores sociales como la lealtad y fidelidad. Además de estos valores sociales, están presentes los intercambios de favores de tipo político, económico y de acceso a bienes y servicios públicos ofrecidos por el patrón que son el motor que moviliza las relaciones al interior y da la estabilidad a la organización política.

### 5.3. La organización Política de Carlos Herney Abadía “Una Máquina de Hacer Votos”.

La organización de la campaña electoral tiene el estilo particular de cada movimiento y/o partido, de acuerdo a unos criterios propios que le imprime su jefe líder, para el caso de Carlos Herney Abadía, al analizar su organización se establece que debido al gran resultado obtenido en el municipio de Guacarí que lo catapultan al escenario departamental, donde sus resultados electorales los obtiene a partir de una organización en forma de comités temáticos ubicados geográficamente, que permite que cada uno de sus integrantes responda por una labor asignada, bien sea en épocas electorales o por fuera de éstas, siendo este el modelo organizativo que replica en todas las organizaciones políticas de las cuales participo.

#### 5.3.1. Los Comités.

Corresponde a la operatividad de la campaña electoral, mediante mecanismos que consisten en la formación de comités o grupos georeferenciados, su base la constituyen núcleos múltiples y de variadas formas como: círculos, juntas, talleres, adultos, jóvenes, familias, uniones, combos, hermandades, grupos, clubes, asociaciones, consejos, galladas, parches, barras, mesas de trabajo, mingas, y todas las formas de asociación que adoptan sus integrantes.

La manera de operar de organización política de Carlos Herney se organizaba para ganar las elecciones y así poder ocupar los distintos espacios de dominio político que le permitieron fortalecerse y reproducirse. Este poder político y fortaleza hace que nosotros sus integrantes la viéramos como grandes oportunidades de mejorar nuestras vidas, al ganar teníamos oportunidad de acceder a puestos o contratos, como también de acceso a bienes y servicios estatales para la gente como el SISBEN, familias en acción, jóvenes líderes, apoyo para la tercera edad, mejoramiento de vivienda etc., y todo eso hacía que las personas que estaban por fuera quieran integrarse al movimiento (...) (Amigo personal de Abadía, Entrevista 10 de octubre de 2016).

Abadía contaba con líderes en los diferentes barrios, comuna, municipio vereda, y corregimientos del Valle del Cauca, que conectaban al patrón y los políticos profesionales con las bases sociales.

Generalmente en cada barrio o en cada vereda o en cada corregimiento siempre hay un referente, hay alguien de la comunidad que se distingue en la cuadra porque esa persona

también le sirve a los otros así sea de intermediario, entonces él hace una intermediación, [...] pasa a ser líder porque tiene gente dependiendo de él. [...] Esto es una cadena, uno es un eslabón (C. Abadía, entrevista personal, enero 26 de 2014, tomado de García y Gaviria, 2015).

Con esta modalidad Abadía ha mantenido un contacto directo con sus líderes, y a su vez con los seguidores de su red. Pero no siempre el patrón hace parte de las reuniones, hay momentos en los cuales se congregan sólo los líderes. La característica principal de estas reuniones es que ante la ausencia de Abadía nadie hace de jefe, se maneja una horizontalidad en las relaciones donde las opiniones de uno y otro líder pesan igual. Se discuten y se planifican temas como obras o proyectos que deseen realizar en sus comunidades, donde posteriormente el patrón entra a estudiar su viabilidad. De igual manera, se tratan temas referentes a las actividades por realizar en épocas electorales.

Los líderes para poder actuar efectivamente en cada barrio organizan las bases a través de dos comités, sin excluir los otros, ellos son principalmente el Comité de Adultos, y el Comité de Jóvenes. Se le da mayor importancia a estos grupos poblacionales porque el jefe considera que los adultos son las personas más leales, y porque los jóvenes serían quienes reemplazarían más adelante a los actuales líderes del movimiento (Amigo personal de Abadía, Entrevista 10 de octubre de 2016).

Además de las aglomeraciones y los encuentros llevados a cabo en la sede, la red efectúa reuniones en las casas de los líderes de mayor confianza de Abadía. De esta manera, una vez cedido y adecuado el espacio, es el propio Abadía quien conduce todas las reuniones, “él (C. H. abadía) solamente se le instala y él se encarga, él lleva la voz cantante, solamente la persona que le está haciendo el favor de prestarle la casa le sirve un cafecito, un agua, tal cosa pero en sí él maneja todo” (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016).

La manera preferida de Abadía para comunicarse directamente con las comunidades urbanas y rurales, se hacía a través de visitas personalizadas a los amigos a sus viviendas, las caminatas por los barrios, parques, el centro de la ciudad o del pueblo, la galería, eventos importantes y demás sitios de concurrencia masiva de personas.

En segundo estaban las reuniones en la sede político, los integrantes del movimiento se congregan también en reuniones que se llevan a cabo dentro y fuera de casas de los líderes, también los profesionales (técnicos), funcionarios, contratistas y demás burocracia clientelista deben programar reuniones con sus amigos. Otras reuniones se realizan en las casas de amigos del movimiento y/o en sectores especiales o estratégicos de los barrios y/o de las zonas o comunas, igualmente se realizan las brigadas, festivales etc., a las zonas marginales, barrios, corregimientos, veredas o demás sectores estratégicos, y fundamentales para la campaña. (...) (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016).

Las reuniones en general tienen dos propósitos, en primer lugar coordinar actividades con el jefe Abadía, con los candidatos, con el gerente de campaña, o con los jefes de cada área, o con los jefes de puesto y puesto electoral y con sus respectivos equipos de trabajo para dar tareas y responsabilidades a los líderes respecto al proceso electoral, y segundo las reuniones

masivas donde se presenta el o los candidatos a la comunidad para dar a conocer sus propuestas (...) (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016).

Y por último, Carlos Herney el mayor énfasis de la campaña lo hacía con la programación minuciosa de las actividades que se llevaban a cabo el “día” de elecciones, para su organización y coordinación, el jefe convocaba al gerente de campaña, los candidatos y los políticos profesionales.

### 5.3.2. La Sede.

Durante el auge del MLU y luego MPU, la sede principal desde donde se daban las directrices para la operación del movimiento, también servía como punto de encuentro para todos nosotros los del movimiento, allí era el corazón del movimiento todo se organizaba allí, desde las actividades de los comités, pasando por las reuniones para organizar el movimiento, las campañas, etc.

Todos lo identificábamos como el “Directorio”, ubicado estratégicamente frente al parque principal de Guacarí José Manuel Saavedra Galindo. El Parque es el epicentro de las elecciones en Guacarí, todos los votantes llegan a él porque en uno de sus costados está ubicado el único puesto de votación de la cabecera municipal, el colegio Normal Miguel de Cervantes Saavedra. Todos conocíamos en Guacarí que Carlos Abadía era propietario de tres predios frente al parque principal, uno de ellos es donde funcionaba la sede política de su Movimiento (...) (Amigo personal de Abadía, Entrevista 08 de marzo de 2016).

Sobre la importancia de tener un punto de encuentro del movimiento, recojo una definición que recopila y contextualiza el valor integrador que adquiere una sede o directorio político en el proceso organizativo tanto del movimiento político como del proceso electoral. El “Directorio” era un sitio que tenía las puertas abiertas a sus líderes y seguidores antes, durante, y después de las elecciones. Permanentemente era concurrido por sus integrantes, Más que un espacio de coordinación política, la sede del movimiento era en punto de interacción social donde confluíamos todos los miembros de todos los niveles de la organización política (Amigo personal de Abadía, Entrevista 08 de marzo de 2016).

Complementa esta idea Carlos Herney cuando manifiesta que incluso, cuando no había época electoral [...] la sede se prestaba para hacer actividades por ejemplo kermese, bingos, campañas de atención de todo tipo, baile[s] para ayudar a fulana de tal, o [...] para lo que la gente la requiriera. Toda esta participación, interrelación e integración activa entre todos los niveles del movimiento y que se iniciaba con la presencia y atención permanente del jefe en la sede, conduce a pensar que la red de Carlos Abadía es en cierto sentido una organización en la que se esboza una planeación participativa, donde los líderes así ocupen lugares inferiores en la estructura de la red tenían cierta influencia y participación mínima en ella, además de la posibilidad de movilidad social hacia niveles superiores de la estructura.

Casos como el de los hermanos Navarro y Juan Carlos Martínez dan muestra de la capacidad de la red para impulsar sus carreras políticas y elevar su condición socio-económica. Los hermanos Gustavo y Fabio Navarro, provenientes de una familia humilde de

Guacarí, ingresan a la red de Abadía muy jóvenes y poco a poco van escalando. Aprovechan las oportunidades que les brinda la red para ubicarse laboralmente y poder pagar sus estudios profesionales.

De líderes barriales pasan a ser políticos profesionales dentro de la red, lo cual les posibilita ser elegidos y acceder a diferentes espacios políticos como la Alcaldía, Congreso y la Administración Departamental. Abadía relata que Fabio es un tipo que es líder, [...] es un tipo trabajador, inteligente y preparado, [...] se va distinguiendo, fue cogiendo ascendencia, yo lo hago Alcalde (C. H. Abadía, entrevista personal, febrero 8 de 2014, tomado de García y Gaviria 2015).

Otro caso interesante es el de Juan Carlos Martínez Sinisterra, un joven comerciante que ingresa a la red de Abadía como líder barrial de Buenaventura. Logra escalar rápidamente al interior de la red debido a sus habilidades políticas y a su capacidad de hacer aliados y recolectar votos en diferentes territorios del Valle del Cauca. Esto lo lleva a convertirse en un político profesional pasando posteriormente a ocupar importantes cargos públicos como Diputado y Senador de la República.

### 5.3.3. Tácticas para conseguir votos

Cabe aclarar que las relaciones entre los actores de la organización política de Herney Abadía no son contractuales ni formales si hablamos en un plano administrativo organizacional, aunque impliquen compromisos y responsabilidades. En este sentido, se pueden describir como vínculos de tipo informal cuya finalidad no está previamente pactada. El final de la relación llámese entre político profesional, profesional técnico o líder, con su jefe o patrón político para este caso Carlos Herney Abadía, sucede cuando los primeros perciben poca retribución por parte del patrón al apoyo que ellos han brindado.

A pesar de no suscribir ningún tipo de pacto, las relaciones entre los miembros de la organización política (especialmente las del patrón con los líderes barriales y seguidores), se mantienen a lo largo del tiempo al estar sostenidas por dos pilares: los intercambios de favores, que si dejaran de proveerse las relaciones dejarían de existir y la red desaparecería. Y valores sociales como la lealtad y la fidelidad que están presentes en doble sentido.

El patrón mantiene una reputación de que se preocupa por sus colaboradores, mostrándoles que aunque esté lejos, él nunca los olvida. Según sus líderes barriales hay que ser leales con el jefe porque igual él siempre nos brinda su apoyo “está pendiente de su comunidad, es una persona que a pesar de que en su época fría no está permanentemente aquí, pero se comunica con sus líderes y uno lo llama y él contesta” (C. H. Abadía, entrevista personal, febrero 8 de 2014, tomado de García y Gaviria 2015).

Otra característica de la red de Carlos Abadía es que entre sus actores se han establecido vínculos de reciprocidad y gratitud, en donde se tiene la obligación moral de pagar por los beneficios recibidos, es decir, se debe dar un beneficio a quien otorgó otro beneficio en algún momento. Esto significa que entre Abadía, sus políticos profesionales, los líderes y los seguidores, se deben favores mutuamente. “Hay un sentimiento que está marcado desde hace

muchos años, que cuando yo tuve las oportunidades de tener poder le serví a la gente, entonces hay un sentimiento de gratitud” (C. H. Abadía, entrevista personal, febrero 8 de 2014, tomado de García y Gaviria 2015).

Conociendo entonces la importancia de los vínculos de los miembros de la organización con su jefe, como pilar fundamental del buen desempeño organizacional, es importante entonces adentrarnos en el análisis de las reuniones como uno de los ejes del proceso electoral, que sirve como medio de socialización de las propuestas de campaña y como eje aglutinador de masas alrededor de una propuesta política.

También sirve para conocer la calidad de trabajo social y político que vienen realizando los líderes de todos los niveles de la organización en los sectores sociales urbano y rural, y finalmente con las reuniones se genera un fenómeno comunicacional de impacto visual del poder de la organización política al mostrar la capacidad organizativa para garantizar que la concurrencia y asistencia de los amigos de la organización, como de la comunidad en general a las diferentes reuniones sea de forma amplia y masiva.

Durante las campañas, las reuniones tienden a ser masivas por lo cual se realizan en casas más grandes. Los líderes se encargan de avisarle a la gente con anticipación sobre el lugar, fecha y hora en la cual va a estar el doctor Abadía. Sin embargo, la táctica preferida por Abadía es “casear”, es decir, hacer recorridos casa por casa, barrio por barrio, corregimiento por corregimiento, vereda por vereda (C. H. Abadía, entrevista personal, enero 13 de 2015).

Es así entonces como Abadía le hace campaña a cada uno de sus candidatos, logrando familiarizarlos con sus diferentes líderes en cada territorio y así mantener cohesionada la organización. Días previos a la celebración de las elecciones la táctica de Abadía consiste en citar a los diferentes líderes de cada zona (barrios y corregimientos) y explicar la estrategia a seguir el día de los comicios, dejando clara la hora, punto de encuentro y función de cada integrante de los diferentes equipos de trabajo en las zonas y puestos electorales urbanos y rurales.

El día de las votaciones hay grupos de personas encargados de cada uno de los aspectos de la logística en el puesto de votación; a saber, la alimentación, el transporte, la orientación de los votantes y la función de los testigos electorales. Por ejemplo, para la alimentación cada barrio destina un grupo responsable de los líderes, testigos y jurados. Estos grupos conocen el lugar exacto dentro del puesto de votación donde está situado cada uno de ellos, y la cantidad de refrigerios y almuerzos que deben llevarles. Esto es posible gracias a que en cada zona y puesto electoral tiene su propia organización, entonces se conoce con precisión el listado de cuantos almuerzos y refrigerios les corresponde brindar (Amigo personal de Abadía, Entrevista 08 de marzo de 2016).

Para el transporte, otro grupo “sabe dónde está la gente y ellos van y la sacan en los carros, motos o la invitan a votar. [Incluso] mucha gente sale por sus propios medios porque sienten el deber de votar”. En cuanto a los testigos electorales, se pone uno en cada mesa para verificar constantemente el número de votos de la mesa y durante el escrutinio los votos que han recibido los candidatos apoyados por Abadía. A su vez, se encargan de direccionar a la



gente enviada por los líderes barriales para que lleguen hasta la mesa correspondiente y “para que en el camino no se tuerzan. [...] La gente entra a la Normal y allá hay mucha gente rapiñando votos, entonces empiezan a echarle el cuento y de ahí a la mesa los convencen [de votar por otros candidatos]”. (Amigo personal de Abadía, Entrevista 08 de marzo de 2016).

### *5.3.3.1 Votos a cualquier precio.*

Para este estudio de caso, se entrevistaron cinco dirigentes comunales (JAC), sociales, barriales y de la Junta Administradora Local (JAL) del mítico Distrito de Aguablanca, muy cercanos al proceso político de Abadía, Dillian y Martínez que pidieron la reserva de sus nombres en vista del riesgo que corren, considerado el fortín electoral de la ciudad cuyo potencial supera los 300.000 sufragantes, es decir la mitad del total de votantes de la capital del Valle allí se encontraron varias perlas, sobre el proceso de corrupción electoral.

La malicia que muestran quienes están detrás de esas maquinarias de corrupción descresta y pone sobre el tapete la debilidad de los controles y, en algunos casos, la permisividad de quienes ejercen la veeduría de los procesos electorales.

“Por ejemplo, nadie entiende cómo al otro día de que el partido de Martínez, Alianza Democrática Nacional- ADN, perdiera la Personería Jurídica (jueves 21 de 2010), toda la publicidad se cambió por nuevos pendones, carteles, pasacalles y vallas con publicidad de sus candidatos con el nuevo logo de PIN, sin que ninguna autoridad se preguntara de dónde salió toda esa plata” (Amigo personal de Abadía, Entrevista 10 de octubre de 2016).

Un informe publicado por semana.com del 15 de febrero de 2010, realiza un análisis acertado de la forma como las microempresas electorales comercializan con la intención del voto en las elecciones en el Valle del Cauca. Dinero contante y sonante camuflado en mercancía al detal como calzones, discos compactos, niños que son usados como “mulas” en los puestos de votación, agasajos para atraer electores, mercados, materiales para construcción, paseos, rifas y hasta cargos en entidades oficiales, hacen parte del menú de este sórdido escenario que cercena la democracia [...]. Por eso, líderes, presidentes de las Juntas de Acción Comunal, concejales y candidatos al Congreso, afirman sin temor que las elecciones las microempresas electorales las negociaron de antemano (Amigo personal de Abadía, Entrevista 10 de octubre de 2016).

Según los entrevistados, para las elecciones de 2010 tanto Carlos Herney (el Partido de Integración Nacional, PIN), Dillian (Partido de “la U”) y Martínez (Movimiento de Inclusión y Oportunidades- MIO), cada uno invertía en su respectiva campaña, si bien son los más señalados, no son los únicos. En la misma situación se encuentran otras organizaciones que aunque no muestran abiertamente sus garras, en el distrito se conoce que manejan también estas viejas prácticas políticas, pasando por Cambio Radical, Conservatismo, Polo Democrático y algunos miembros del Liberal figuran entre los más boyantes en recursos invertidos para las campañas.

Una de las mayores sorpresas reveladas por los protagonistas de estos delitos electorales en Cali, es la forma como se tiene estructurada la compra de votos el mismo día de la elección.

Allí espera mucha gente que aparezca el mítico hombre del maletín repleto de dinero, que se creía extinto de las jornadas democráticas.

Según detallaron estos líderes de las comunas 7, 12, 13, 14, 15, 16 y 21, consultados, para esa fecha se monta una maquinaria integrada por comerciantes, vendedores ambulantes y el apoyo de algunos miembros de la fuerza pública.

“El asunto es simple. Para que no nos cojan entregando plata a los votantes en la calle, el día antes se les dice que el dinero se les entregará en un almacén donde se ofertan calzones en promoción o con un vendedor ambulante que está en el sector ofreciendo discos compactos a mil pesos; en medio de la mercancía va la plata. Si en el momento del operativo alguien denuncia que están comprando votos, tenemos contactos con algunos policías que nos avisan para que escondamos las pruebas (Amigo personal de Abadía, Entrevista 10 de octubre de 2016).

Acerca de la certeza que ellos tienen de que las personas sí votaron y no se pierde ni el esfuerzo ni la plata, manifiestan que Esa etapa se construye desde la misma inscripción de las cédulas y las reuniones políticas que se hacen semanalmente con el candidato y el respectivo líder. Además del empadronamiento previo al que fue sometido el votante durante los encuentros barriales, los líderes reclutan a menores de edad que el día de elecciones se encuentran ubicados dentro de los sitios de votación.

“Como los votantes a quienes se les pagó van marcados en su mano o ropa, el muchacho lo que hace es acompañarlo al cubículo y votar por el candidato del grupo. En otros casos lo que se le exige al votante una vez ejercido el derecho a sufragar, es que se dirija a una sede donde le obsequian una caja con lechona y a cambio él debe dar el dato exacto de la mesa donde votó, para luego contabilizarlo. A los menores que hacen esa tarea de acompañar en las urnas al votante se les paga en promedio un millón de pesos por todo el día. Otro recurso es pedirle al votante que con el celular le tome una foto al tarjetón marcado (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016).

Los líderes entrevistados, coincidieron en que ellos como los responsables ante su superior en la organización política, deben buscar garantías de que en efecto las personas votaron por el candidato acordado, puesto que si no cumplen con el número de votos “el precio que se paga por ello es la pérdida del empleo (si son contratistas o funcionarios temporales), los compromisos no se cumplen y hasta la vida. “Lo que más nos afecta es la pérdida de la credibilidad de nuestro trabajo ante los jefes”, agregan “tenemos varios casos de elecciones pasadas donde los líderes son asesinados una semana después de los comicios porque se “comieron” la plata y de los votos nada (Amigo personal de Abadía, Entrevista 10 de octubre de 2016).

De acuerdo con varios líderes comunales, el precio que reciben por cada voto oscila entre los 50.000 y 80.000 pesos. “De ese valor finalmente al votante se le entregan 30 o 40.000 pesos”, dijo uno de los entrevistados, quien por obvias razones pidió omitir su nombre. Cuando la campaña está iniciando esta lo que decimos “fría”, es cuando empezamos a presentar los candidatos a nuestros amigos y en los sectores, un líder ganaba en promedio

400.000 pesos quincenales por el trabajo de campo y reclutamiento de votantes, pero ya antes del cierre de campaña el precio es por asistente a las reuniones, y después, para el día electoral la paga es por voto que ponemos (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016).

Manifiestan los entrevistados que para amarrar a los potenciales votantes y que se comprometan en asistir a las reuniones semanales con el dirigente político, se preparan algunos incentivos bien particulares. Por ejemplo, además del tradicional subsidio de transporte en aquellos casos donde se deben hacer desplazamientos masivos, el líder se encarga de preparar agasajos que incluyen lechona, emparedados, rifas de motos (en la boleta sólo dice que el premio es un celular) y además los premian con paseos barriales, a zonas eco turísticas de Cali como Pance o el parque de la salud, rumbas para toda la cuadra que incluye música, trago y comida, etc. (Amigo personal de Abadía, Entrevista 10 de Agosto de 2016)

“En las reuniones lo que hacemos es empadronar al votante. Es decir insertamos en nuestras bases de datos sus datos personales, el sitio y la mesa donde tiene que votar, porque después hay que estar pendiente de ellos, de enviarles información, además de visitarlos, para coordinar y hacer efectivo ese voto” (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016).

#### 5.3.4. Así como te ayudo, me ayudas.

Se entiende como el intercambio recíproco de favores realizado entre los miembros de la organización. Es un favor que se da a cambio de uno que se recibe. Estos intercambios consisten principalmente en bienes y servicios para los clientes y apoyos electorales para el patrón y/o los políticos profesionales (candidatos).

Los intercambios dependen y son proporcionales a la capacidad de votos de los intermediarios. Así pues, entre más votos le aporten los líderes barriales a su patrón, éste dará una mejor recompensa. De forma invertida, si el patrón no les asegura a sus intermediarios y clientes una recompensa a cambio de votos, éstos no le brindarán el apoyo. Sobre este asunto, Abadía sostiene que “en el momento en que usted tenga un poco de poder y lo sepa utilizar en beneficio de la gente haciendo obras sociales, pues comienzan a incrementarse los amigos” (Entrevista personal a C.H. abadía, 26 enero 2014, tomado de García y Gaviria, 2015).

Los intercambios son la base del vínculo del compromiso partidista y actúan como el motor que moviliza una organización política, al ser pieza clave para el desarrollo de las relaciones entre los miembros de todos los niveles. Como bien lo expresa Abadía, “yo hacía muchos favores, hacía mucha gestión, le hacía el mandadito a la gente como se dice vulgarmente y a la gente le gustaba eso”. (C. Abadía. entrevista personal, 26 de enero de 2014, tomado de García y Gaviria, 2015).

De acuerdo a lo establecido por medio del análisis de las entrevistas encontramos En la organización (es) que lidero o participo Carlos Abadía, se dan tres diferentes tipos de intercambios de favores:

#### *5.3.4.1. Ayudas Políticas.*

Se observa que en la red clientelar de Abadía, se ofrecen favores de tipo político, los cuales tienen lugar entre el patrón y los políticos profesionales y los líderes barriales. Estos favores consisten en la asignación de puestos dentro de gobernaciones, alcaldías, y demás instituciones públicas. Por ejemplo, durante el auge de la organización (es) política de Carlos Abadía se asignaron cargos en los hospitales públicos como el de Buenaventura donde estuvo Juan Carlos Martínez, y el Hospital Departamental con Carlos Hernán Rodríguez. En la CVC estuvo Fabio Humberto Navarro como Director de Gestión Ambiental y en la Beneficencia del Valle con Claudia Cardona Campo (ex alcaldesa de Guacarí) como Gerente.

De igual forma, en las secretarías de la Gobernación como Salud y Educación donde estuvieron Dillian Francisca Toro, Héctor Fabio Useche y Eiber Gustavo Navarro, en INDERVALLE con la presencia de Juan Carlos Rizzetto, en la Industria de Licores del Valle, en las secretarías de la Alcaldía de Cali como la Secretaría de Deportes con Diego Cardona (hermano de Claudia Cardona) y en las secretarías de la Alcaldía de Guacarí, en donde más cargos públicos se han entregado a los diferentes líderes y/o miembros de la organización. (Amigo personal de Abadía, Entrevista (Amigo personal de Abadía, Entrevista 08 de marzo de 2017).

#### *5.3.4.2. Ayudas Económicas.*

Los favores de carácter económico que presta la organización, consisten principalmente en la asignación de empleos o ayudas asistencialistas, que de alguna manera aporten en las necesidades económicas de los líderes y seguidores de la organización. Este tipo de favores por su carácter personalizado e inmediato le aportan mucho electorado al movimiento.

Al respecto Fabio Navarro relata que haciendo favores tan “sencillos” como estos, la gente queda agradecida de por vida y este agradecimiento se convierte en apoyo electoral. “Los muchachos que uno les ha ayudado en el estudio de por vida el muchacho lo recuerda [...] una vecina aquí a 3 casas necesitaba una silla de ruedas se la conseguí [...] son pendejaditas, puede que le suene a que eso sea compra de conciencia pero uno llega en el momento que la gente necesitaba, [...] y pues lo apoyan a uno. (F. Navarro, entrevista personal, 8 de febrero de 2014).

Así pues, el patrón y los políticos profesionales hacen favores como ubicar laboralmente el hijo, pariente o amigo de algún líder barrial, estos a su vez regalan kits escolares a los niños de su barrio y mercados entre los votantes. También se ayuda con el pago de los recibos de servicios públicos, la compra de fórmulas médicas, se regalan bultos de cemento, tubos, tejas, arena, hierro, etc., a los votantes que estén construyendo o mejorando sus casas. Y es común que se ayude con dinero en efectivo para distintas necesidades, con énfasis en época de campaña y en especial el día electoral (Amigo personal de Abadía, Entrevista 22 de agosto de 2016).

Ese día no la jugamos toda, le ofrecemos a la gente “el oro y el moro”, porque lo importante es sacar a nuestros candidatos, allí utilizamos todos los medios posibles, desde los niños hijos de líderes del movimiento que acompañaban a las personas y marcan el tarjetón, hasta el “carrusel”, que consiste en que a las 8 am en punto, tenemos dependiendo del puesto

de votación unas personas que ingresan a votar y nos traen el original del tarjetón del candidato más importante para nosotros, en este caso el del concejo, de allí en adelante todo el que va a votar lleva ya el tarjetón marcado por nosotros y lo deposita y repite la misma operación, y, con el tarjetón en limpio que regresa es que se le da el “pago”, solo así nos aseguramos que nos están cumpliendo (Amigo personal de Abadía, Entrevista 22 de agosto de 2016).

#### *5.3.4.3. Ayudas con Bienes y Servicios Públicos.*

Otro tipo de favores que presta la red de Herney Abadía, y considerándolos los más relevantes por su poder cohesionador de la clientela, son los que tienen que ver con el acceso de la comunidad a los servicios estatales. Hay que recordar que la red de Abadía, como en general todas las redes clientelistas, actúan como un puente entre el Estado y la sociedad, facilitando el proceso de distribución de bienes y servicios públicos entre la ciudadanía.

La organización desde el directorio, o a través de los políticos profesionales o los profesionales técnicos, presta a sus afiliados favores como diligencias ante instituciones públicas que van desde la “palancas”, tomando un ejemplo, en el Hospital Universitario para una atención médica rápida y eficaz, hasta solicitudes de reparación y mantenimiento de una vía o puente en la zona rural. Igualmente, el patrón Abadía ayuda a sus clientes en el acceso a los programas sociales de orden nacional, por medio del Alcalde que sea de su Movimiento, por ejemplo con planes de mejoramiento de vivienda y acceso a educación gratuita o becas.

En algunos corregimientos de Guacarí la red ha gestionado obras públicas como la construcción de acueductos y alcantarillados en Sonso y Guabitas, centros de capacitación, casetas comunales, el Estadio Municipal, auditorios en instituciones educativas públicas, un ancianato, el Polideportivo Municipal, vías de comunicación en los corregimientos de la zona montañosa, construcción y/o reparación de escuelas públicas y pavimentación o reparcheo de vías y calles en los barrios (Amigo personal de Abadía, Entrevista 22 de agosto de 2016).

La red puede llevar a cabo este tipo de favores gracias a la presencia de sus actores en instituciones estatales, como cuenta Carlos Abadía, “yo de cada municipio tenía mi inventario, entonces cuando [el Departamento] iba a hacer el Presupuesto me llamaban [...] y yo le incluía todas las necesidades de los pueblos en el Presupuesto” (C. H. Abadía. entrevista personal, 26 enero 2014, tomado de García y Gaviria, 2015).

Carlos Abadía podía influir en el diseño del Presupuesto Departamental gracias a su cercanía con Fernando Tello, (primo de Luis Fernando Londoño) quien era Secretario de Hacienda Departamental en el gobierno de Manuel Francisco Becerra entre 1986 y 1988. Para saber cuáles eran las demandas de los municipios, Carlos Abadía iba a cada uno de ellos siendo Diputado a indagar por las necesidades que tenían.

Yo iba a todos los municipios y le preguntaba las inquietudes, cuáles eran las necesidades, que escuela estaba dañada, que acueducto se necesitaba, que carretera necesitaba hacerle reparcheo a donde había que hacerle pavimento a la cuadra [...], entonces no pues vea

métamele esto, meta esto, meta esto (C. H. Abadía. entrevista personal, 26 enero 2014, tomado de García y Gaviria, 2015).

Fabio Humberto Navarro uno de los políticos profesionales más importantes dentro de la red, relata que en sus mandatos como Alcalde de Guacarí hacia favores que tenían que ver con el acceso a la educación. “Le ayudé a muchos estudiantes, di muchas becas [...] en las ceremonias de graduandos yo no les salía con libritos o cosas así, no; yo voy a pagar tantos semestres, el 100% del semestre o con esto del Ceres lo conseguí” (F. Navarro. entrevista personal, 7 febrero 2014). Este tipo de favores, marcan la diferencia entre las ayudas asistencialistas y el verdadero acceso a bienes y servicios públicos. Pues se pasa de simplemente dar “pendejaditas” a ofrecer una formación profesional (Amigo personal de Abadía, Entrevista 22 de agosto de 2016).

Como bien se planteó anteriormente, las organizaciones políticas funcionan a base de intercambios. En el caso de Carlos Abadía, retribuyen los favores recibidos de su patrón en dos formas. La primera consiste en el apoyo electoral que por medio de los votos se les brinda a los candidatos a cargos de elección popular que Abadía les sugiere. Estos votos se deben dar tanto en las elecciones locales como en las nacionales. También se expresa el apoyo, asistiendo a las reuniones y diferentes eventos de las campañas políticas, a los desfiles de cierre de campaña que hacen los candidatos en las elecciones locales, etc., y movilizandolos en las propias familias y amigos más allegados.

La otra forma de retribución tiene que ver con la lealtad que los clientes mantienen a su patrón a través del tiempo. Vale la pena recordar que la red de Abadía se ha caracterizado por mantener unos vínculos de lealtad en su electorado, lo cual le ha permitido permanecer estable en el tiempo a pesar de los momentos de crisis afrontados (Amigo personal de Abadía, Entrevista 10 de octubre de 2016).

Finalmente, por fuera de la época electoral, la red clientelar de Carlos Herney Abadía opera brindando servicio social a los integrantes de su base. Los líderes de los diferentes barrios y corregimientos en coordinación con su patrón realizan especialmente brigadas de salud. Los líderes acuden a Abadía solicitando médicos, odontólogos, psicólogos, entre otros. Luego Abadía, sirviéndose de sus recursos, contactos e influencias, logra gestionar estas peticiones y programan jornadas de chequeos médicos o repartición de medicinas.

A lo anterior, se suman las entregas de útiles escolares y mercados a la población más vulnerable de Guacarí y sus corregimientos. No obstante, a pesar de toda esta asistencia que reciben los integrantes de la base, mantienen la esperanza de obtener oportunidades de progreso gracias al trabajo que realizan el interior de la red elección tras elección.

#### 5.4. Financiación de la Campaña.

Carlos Suárez, asesor de políticos de talla nacional como Alex Char o Dillian Francisca Toro, manifiesta:

Es difícil determinar cuáles son los topes (financieros) en las elecciones dado que se mueve una economía paralela y la mayoría de las veces las reglas no se cumplen, “No nos digamos mentiras, los topes electorales (gastos) normalmente no se cumplen y siempre se escucha en el mercado que una campaña al Senado puede costar \$10.000 millones o una Gobernación pasa los \$15.000 millones, denunció el reconocido estratega político Carlos Suárez (Amigo personal de Abadía, Entrevista 22 de agosto de 2016)

Es preciso aclarar que el funcionamiento del movimiento o partido político implica la posesión de unos recursos financieros y políticos tanto externos como propios de la organización o del patrón para garantizar los favores comprometidos y sostener el funcionamiento de su organización.

Yo participe con Herney desde el comienzo de su carrera política, desde que salimos por todo el pueblo y a la zona rural a hablar con la gente y a pegar y repartir publicidad y después nos íbamos para las reuniones porque venía al pueblo Gustavo Balcázar, después cuando decidimos acompañar a Londoño Capurro, también cuando se creó el MLU y posterior con el MPU, en esa época se hacía otra clase de política, había menos amor por la plata y más pasión por sacar nuestros candidatos electos. Con el MPU, para las campañas empezó a llegar mucho dinero y nos convertimos como en comerciantes de la política, a veces yo no sabía si hacía política o mi movimiento político era una empresa, porque en eso nos convertimos como leí por ahí en un periódico, en una microempresa electoral, solo se hablaba en las reuniones para organizar las campañas de cuánto dinero iba a invertir X persona o contratista, de la plata de los contratos, de recuperar lo que se invirtió y cosas por ese estilo, en especial los que trajeron esa filosofía al grupo fue Dillian y el “negro” Martínez (Amigo personal de Abadía, Entrevista 22 de agosto de 2016).

De esta manera, la red de Carlos H. Abadía opero principalmente con las siguientes fuentes de financiación:

#### 5.4.1. Recursos Económicos propios

De Carlos H. Abadía. Corresponden a la privilegiada posición económica que siempre ha ostentado el patrón. Sabemos que Abadía nació en una familia acaudalada de Guacarí y ha heredado parte de los bienes de su padre. Su posición económica se debe principalmente a la actividad agrícola en sus haciendas, y por ingresos de otras posesiones e inversiones. Los recursos económicos propios del patrón son una de las fuentes principales de financiación de su organización, tal como Abadía afirma “generalmente toda mi vida yo mismo proveía los dineros”.

#### 5.4.2. Financiación Pública de los Partidos.

En este caso la red se nutre de los recursos que entran directamente al Partido por medio del sistema estatal de financiación pública al funcionamiento y actividad de los partidos. Este tipo de contribución es principalmente para las campañas electorales, y se reciben una vez

registradas las listas y candidatos a los diferentes cargos de elección popular y una vez se verifiquen los informes contables presentados.

El jefe Carlos Abadía recibía recursos por medio de cada partido en el que hizo parte: Partido Liberal, el Movimiento Popular Unido- MPU, Convergencia Ciudadana, el Partido de Integración Nacional- PIN, o el Movimiento de Inclusión y Oportunidades- MIO, según fuera su organización partidista para las elecciones (Amigo personal de Abadía, Entrevista 22 de agosto de 2016)

Los puntos que siguen a continuación que tienen que ver con el manejo de los recursos estatales, como de los aportes de las empresas privadas y contratistas que entregan inmensas sumas de dinero a las campañas de Abadía en su momento, y posteriormente a las de Dillian y Martínez Sinisterra una vez ellos se independizan y crean sus propio movimientos.

Es un asunto difícil de analizar ya que los entrevistados no quisieron entrar en detalles y fueron muy limitados para entregar información, aunque hay que resaltar que a pesar del temor que evidenciaban una vez se referían al tema, tuvieron el coraje de aceptar y describir quienes eran los aportantes a las campañas y la forma como se destinaba y entregaba a los involucrados. Otro factor que afecta profundizar sobre este tema está vinculado a que en el campo académico aún faltan investigaciones al respecto.

#### 5.4.3. Recursos Estatales.

Abadía durante todo su trayecto político siempre se preocupó y se aseguró de tener a sus amigos en cargos directivos de las entidades y corporaciones municipales y departamentales. De esta forma, logra ejecutar recursos públicos importantes que cumplían una triple función, la primera al direccionar la ejecución de obras hacia los sectores de su influencia, ganaba, al convertirse en un “político que cumple sus compromisos”, factor fundamental de arraigar en el imaginario de las comunidades y su entorno político, lo que permite garantizar seguidores a su propuesta política.

Como segundo, estas obras se ejecutan a través de los contratistas cercanos o que apoyan al movimiento, generando igualmente credibilidad a los inversionistas que apostaron por los candidatos de su campaña electoral, y como tercero las “coimas” entregadas por los contratistas, fortalecen el músculo financiero para apalancar no solo la organización y las campañas electorales próximas, sino que generan utilidades importantes para la jefatura de la organización.

Estos presupuestos de los entes públicos, permiten dar una referencia del acceso a recursos estatales que tuvo la esta organización en su época de auge a través de su representación en las entidades públicas del Valle del Cauca. Claramente la red no podía hacer uso del monto total de los Presupuestos, por lo cual, lo que se pretende es visibilizar la cantidad de recursos públicos que podía direccionar a su favor.

Este tipo de gestión pública ha permitido a los grupos políticos de Abadía tener ventaja sobre los otros partidos porque fácilmente hace los favores a través de las entidades públicas.



Asimismo, se hace parecer que la red de Abadía es quien consigue los recursos, y eso se ve retribuido por el electorado en las siguientes elecciones, cuando la ciudadanía siguió eligiendo a los candidatos apoyados por el patrón.

Los amigos en el poder se aseguraban que cuando las obras, programas o políticas sociales realizadas durante X gobierno se entregan a la comunidad, se presentaban como un favor realizado por Abadía y no como una responsabilidad estatal en sí.

El que tenga la Alcaldía, el que tenga el poder, tiene la posibilidad de colaborarle a la gente, haciendo gestiones o subsanando necesidades; siempre va a tener la ventaja sobre los otros porque tiene recursos (C. Abadía. entrevista personal, 8 de febrero de 2014, tomado de García y Gaviria, 2015).

#### 5.4.4. Recursos de dudosa procedencia.

Dado sus vínculos con el Cartel de Cali, por los cuales fue condenado a prisión en el marco del proceso 8000, sabemos que para financiar sus campañas a Asamblea (1986) y Senado (1994), Carlos Abadía recibió recursos del narcotráfico. Se conoce que recibió “14 cheques girados por el cartel de Cali, por un importe total de 138.700.000 pesos. Uno de ellos, por 20 millones, fue girado personalmente por Miguel Rodríguez Orejuela”<sup>7</sup>. El contador del Cartel de Cali Guillermo Pallomari atestigua que Carlos Herney Abadía sostuvo una relación personal con Miguel Rodríguez, que se comunicaban telefónicamente, incluso que eran amigos cercanos.

No sé porque se rasgan la vestiduras los políticos Vallecaucanos, si casi todos y de todos los partidos estaban untados en el lavado de dinero, hubo dos momentos el primero para la época de finales de los 80s y hasta los 90s, recibían la plata del cartel de Cali y del norte del Valle, si yo pudiera dar los nombres de los políticos y otros personajes que conocí en su momento, y si mi vida o la de la familia no estuviese en peligro, le digo que otro gallo cantaría, porque personalmente en ocasiones a uno lo mandaban a entregarles “el encargo”, el segundo momento fue con la llegada de los “Paracos” al escenario político del Valle del Cauca con ellos hubo un intercambio de favores macabro de dinero, sangre y votos, de esta manera resumo la situación política que se presentó por la época de inicios de este siglo (Amigo personal de Abadía, Entrevista 22 de agosto de 2016)

La investigadora y hoy representante a la cámara por el partido Alianza Verde Claudia López, en un análisis publicado por la sillavacia.com, el 12 de marzo de 2010, sobre los herederos de la política en el Valle, manifiesta que al mismo tiempo de promover a la familia y los ahijados, el éxito de Herney Abadía está en sus alianzas regionales y nacionales. Además de las rentables alianzas, otro factor de su éxito es que el poder de la mafia no ha abandonado a algunos de sus candidatos.

---

<sup>7</sup> Véase: El Tiempo, “50 meses de cárcel para Carlos Abadía”. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-680250> (Consultado el 3 enero 2016).

El propio Carlos Herney Abadía se financió con recursos del cartel de Cali, y su estrella electoral de los noventa, Juan Carlos Martínez Sinisterra, está preso por vínculos no sólo con narcos sino también con paramilitares. El dinero no ha sido una dificultad para ésta estructura política (Amigo personal de Abadía, Entrevista 22 de agosto de 2016)

#### 5.4.5. Empresas Privadas, “Amigos”, y Contratistas.

Son recursos de tipo privado que el Patrón por sus negociaciones, alianzas o capital social consigue para financiar tanto su organización política como los gastos de la campaña electoral más próxima a realizarse. A pesar de que formalmente no hacen parte de la estructura, las personas o empresas privadas que aportan recursos económicos para las campañas en las que se beneficia directamente la organización política de Abadía, también ellos tienen ciertas expectativas en cuanto a las oportunidades que representa su participación.

Básicamente, todo aquél que aporta dinero en las diferentes campañas políticas en que participa los candidatos de la organización, espera que una vez ganadas las elecciones les sean concedidas las ejecuciones de algunos proyectos o la prestación de algún servicio público. Si es el caso de las firmas contratistas, sus expectativas consisten en que le sean cedidas el mayor número de licitaciones.

Hay empresas, particulares, gente que piden ser anónimos y aportan, o sea, hacendados, dueños de empresas, [...] contratistas [...] Una de las empresas privadas que más dinero ha aportado a las campañas electorales del Dr. Carlos Abadía es la procesadora de pollos Pikú ubicada a las afueras de Guacarí.

También pues, el doctor recibe ayudas de diferentes partes hasta de sus propios familiares que le aportan”, lo único que yo puedo decir es que esa gente así como invertía igual sacaba muchas utilidades después que se ganaban las elecciones, todo se contrataba con ellos, invertir en la política es muy bueno, nosotros nos chanceábamos y decíamos que el mejor negocio como empresa era montar un grupo político, eso lo entendió muy bien tanto Dillian, como el negro Martínez y véanlos ahora, están tapados de plata (Amigo personal de Abadía, Entrevista 10 de octubre de 2016).

Sobre el tema del ingreso de grandes cantidades de dineros “bajo cuerda” a las campañas de Abadía, es un secreto a voces como se dice coloquialmente, y que se describe muy acertadamente en el siguiente texto:

Mire, la consigna era conseguir los votos de cualquier manera, para esto se destinaban grandes sumas que se repartían a lo largo y ancho del departamento. Debido a los problemas que se presentaron y como ejemplo la del patrón Abadía, por el ingreso en época de campaña electoral a las cuentas de muchos dirigentes de grandes sumas de dinero y que por esto fueron sometidos no solo al escarnio público por los medios de comunicación, sino que fueron llevados a los estrados judiciales y disciplinarios que destruyeron sus aspiraciones políticas.

Entonces, se generalizó la entrega de dinero en efectivo, todo se empezó a negociar así:

Las transacciones se hacían de acuerdo a niveles de importancia, con los dirigentes de alto rango, la negociación las hacia directamente Carlos Herney, y después Martínez, y esa gente salían del sitio con muchos paquetes de dinero, el compromiso era que en sus municipios deberían aparecer determinada cantidad de votos.

La otra negociación las realizaban los candidatos en sus sectores, igual se reunían y realizaban una transacción financiera con figuras de talla municipal o con representantes de fundaciones, organizaciones sociales, de Juntas de Acción Comunal, Juntas Administradoras Locales, de organizaciones de Adultos Mayores, etc., también era muy común ver líderes y representantes de otras organizaciones políticas que llamaban para buscar negociar los votos cautivos que tenían.

Y por último, nos tocaba el turno a aquellos que teníamos un trabajo político ya consolidado con nuestros equipos de trabajo y en algunos sectores de la ciudad o del municipio, la cantidad del dinero se nos entregaba era de acuerdo a la confianza que teníamos con los jefes por el trabajo político que teníamos y con los resultados de las votaciones anteriores. Donde más aparecía el dinero era para las elecciones locales, las de Concejo, Alcalde, Gobernador y Asamblea, porque lo local es lo que garantizaba a Carlos Herney el poder que buscaba a nivel departamental y nacional. (Amigo personal de Abadía, Entrevista 10 de octubre de 2016)

Debido al aumento en la oferta de grupos políticos que disputan las elecciones, estas se hacen cada vez más costosas en la medida en que hay que conquistar con billete, a la gente que los otros partidos también tratan de llegarle, y nuestra organización al contar con importantes aportes de recursos económicos para las campañas, queda en total ventaja con la competencia, por el reconocimiento, fuerza y poder que se ha ganado nuestra organización, porque a nosotros aquí en el valle nos reconocen como “una máquina de hacer votos”, este respeto y confianza, la coloca en el primer beneficiario de la intención de negociar el voto, tanto por los dirigentes como de los líderes (Amigo personal de Abadía, Entrevista 10 de octubre de 2016)

De hecho, Carlos Abadía y Fabio Navarro coinciden en que las elecciones de cuando se pasó de dos a tres grupos en disputa, han representado para ellos el mayor gasto económico. Abadía afirmó que “la elección más cara que ha habido acá en el municipio de Guacarí fue la pasada, la del 2011, [...] yo casi no gasté plata, por eso fue que me arroyaron. [...] Ellos [los Navarro] gastaron mucho, pues como le parece que para él [Fabio] [significó] tener que vender las propiedades que tiene, que no valen dos pesos y todavía está debiendo plata” (C. Abadía, entrevista personal, 26 enero 2014, tomado de García y Gaviria 2015).

En tanto que Navarro cuenta que “nosotros invertimos 500 millones de pesos en la pasada [2011] y no ganamos [...] si hubiéramos tenido 15 milloncitos de pesos más para el día de elecciones yo no pierdo” (F. Navarro, entrevista personal, 8 febrero 2014).

La entrevista deja ver que para las elecciones se trataba con un electorado que se comportaba en función del clientelismo de mercado caracterizado por Andrés Dávila y Natalia

Delgado en Gutiérrez (2002). Dado que en esta nueva forma de clientelismo político, los electores son más difíciles de complacer, se ponen al servicio del mejor postor y las transacciones se dan en efectivo. Como se observa este fenómeno fue relatado aunque con reserva en algunas las entrevistas por parte de miembros a activos y ex integrantes en especial de las organizaciones políticas de Abadía, Dillian y Martínez Sinisterra, sin embargo, los político profesionales solo dejan entrever que podía existir este tipo de negocio.

### 5.5. Reseña de la trayectoria del proceso político de Carlos Herney Abadía

El proceso político de Abadía se puede reseñar a partir de siete momentos que dan cuenta de:

1. Su conformación
2. Consolidación
3. Auge
4. Descenso
5. Recuperación
6. Decadencia
7. “Renacimiento como el Ave Fenix”

#### 5.5.1. Su conformación.

Se inicia entonces en la década de los 70, época en que la red clientelar se conforma a partir del ingreso a la política de Carlos Herney Abadía cuando es elegido Concejal de Guacarí con el respaldo político del Balcarcismo (Gustavo Balcázar Monzon) y el Directorio Municipal Liberal de Guacarí.

Los años setenta representan el ingreso de Carlos Herney Abadía a la política del municipio de Guacarí. Esta época se caracterizó por un dominio del Partido Liberal en el panorama electoral y político de Guacarí, al punto de que “del Directorio Liberal Municipal era de donde nacían los alcaldes y concejales de Guacarí” (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016)

Por el peso de la tradición, Abadía empieza su carrera política en el Partido Liberal cuando “los del Directorio lo apoyaron para hacerse concejal” [...] Sus familiares eran los jefes del Directorio Liberal Municipal que había en Guacarí por esa época y fueron ellos quienes lo indujeron a la vida política. Como él mismo cuenta: “Mi papá era liberal y en la casa todos siempre hemos sido liberales, [...] entonces uno siguió la misma trayectoria” (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016)

Como se mencionó anteriormente, Carlos Abadía empieza en el Concejo de Guacarí en el año 1974 por el Partido Liberal. Para esta época, él y los integrantes del Directorio trabajaban de la mano del líder nacional y Senador Gustavo Balcázar Monzón. Sin embargo,

desde 1981 Abadía se desliga de Balcázar Monzón y empieza a trabajar con el grupo del ex Senador Luis Fernando Londoño Capurro, cuando este ejercía como Gobernador del Valle.

Es en el mandato de la gobernación de Londoño que el patrón Abadía logra el salto de líder local a tener un poder regional, esto se debió principalmente a que ya tenía aliados en la gobernación del valle, empezando por el propio gobernador y a las diez alcaldías del departamento en las que tenían influencia, entre ellas las de Guacarí, San Pedro, Yotoco, La Unión, Florida y Obando. Para 1986, aliado con Londoño y ya con influencia en varios municipios del departamento, Abadía es elegido como diputado de la Asamblea del Valle por el Partido Liberal, y nombrado Presidente del Directorio Liberal Municipal de Guacarí. El jefe forma parte del grupo de Londoño hasta 1991, cuando decide separarse y crear su propio movimiento político, porque él ya estaba fortalecido y estaba pidiendo pista que Londoño no le daba, entonces el hablo con nosotros y de una nos fuimos (...) (Amigo personal de Abadía, Entrevista 10 de Agosto de 2016)

Ante la separación con Londoño Capurro, y la necesidad de lanzarse como candidato a la Asamblea para las elecciones locales que se avecinaban en febrero de 1992, Carlos Abadía decide crear a finales del 91 el Movimiento Liberal Unido – MLU como una fracción del Liberalismo. Como él mismo lo narra:

“Pues a raíz de que yo me separo de Luis Fdo. Londoño en el año 91, [...] me conseguí un amigo que tenía una casa al frente de la Gobernación [...] y yo ahí monté el movimiento [...] y le saqué personería jurídica que se llamaba Movimiento Liberal Unido” (C. Abadía, entrevista personal, enero 26 de 2014, tomado de García y Gaviria, 2015).

Con el MLU Abadía logra conquistar importantes cargos de elección popular tanto propios (Diputado y Senador) como para sus amigos políticos en el Valle del Cauca. Se conoce que el MLU tuvo tres (3) Alcaldes, un (1) Concejal en Cali, seis (6) Diputados, un (1) Representante, y dos (2) Senadores incluido el propio Carlos Abadía (5).

De esta manera, la red forja un gran poder político tanto en Guacarí como en el Departamento y en el país. Lo anterior sugiere que se convirtió en un patrón político, pues era él quien elegía los concejales y los alcaldes; era él quien manejaba todas las cuotas políticas de la administración municipal y tenía mucha influencia en la Gobernación del Valle. Incluso, fue Abadía quien formó en la política a personalidades nacionales como Dillian Francisca Toro y Juan Carlos Martínez (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016)

#### 5.5.2. Consolidación.

En la década de los 90, la organización logra su consolidación política cuando su jefe y pasa de ser un líder local a un líder departamental y decide alejarse de la disidencia Londoñista del Partido Liberal, y en 1991 funda el MLU. Así que el Londoñismo sirvió como catapulta para que el antiguo intermediario Carlos Abadía, se convirtiera en el patrón de su propia organización política, y ésta empezara a tejer sus propios hilos a nivel local, regional y nacional.

Después de casi una década el movimiento, sucede la ruptura con el Londoñismo en noviembre de 1991, días después de la elección de Congreso de la Republica posterior a la Constituyente del mismo año. A partir del MLU empiezan a nacer todas las ramas de la red que descendían del nuevo patrón, fue el inicio de la trayectoria partidista “personalista” de Abadía, y con él se empiezan a ganar los primeros espacios políticos necesarios para la reproducción del movimiento en el Valle y Colombia (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016).

### 5.5.3. Auge: Movimiento Liberal Unido- MLU: ¿Microempresa Propia?

El punto más alto de la carrera política de Herney Abadía se dibujó en el año 1994, en la segunda elección de Congreso después de la Constitución del 91, cuando sale elegido Senador de la Republica por el Partido Liberal con treinta y dos mil votos. Éxito que sin duda logró debido a la gran fuerza política acumulada.

“Yo tenía la gente [...] yo tenía 5 alcaldías y tenía muchos amigos en alcaldías que no habían salido. [...] Mi capital político estaba ahí, yo quedé de 50, entre los 100 quedé en el medio, saqué 32.180 votos en esa época” (C. Abadía, entrevista personal, enero 26 de 2014).

Esta separación del Balcarcismo y del Londoñismo, corresponde a lo planteado por Francisco Gutiérrez (2002) quien refiere que en el liberalismo los caciques locales al revelársele al barón electoral atacan su viejo estilo de hacer política y crean sus propios movimientos dentro del mismo Partido Liberal con pretensiones renovadoras. Esta capacidad para crear nuevos movimientos se soporta en la disponibilidad de recursos locales (poder político y electorado), activo que permite sustentar su propia aspiración política y dejar de depender de los recursos del Partido.

### 5.5.4. Descenso.

La llegada de Carlos Abadía al Senado y su época de notorio poder político en el Valle coincide con el periodo del proceso 8000 donde se le vincula con Miguel Rodríguez, jefe del Cartel de Cali por financiar su campaña electoral con dineros del narcotráfico.

Durante su periodo como Congresista, Abadía logra consolidar su red política y convertirse en uno de los principales jefes políticos del Valle del Cauca. Pero su legislatura no duró mucho. En 1996 es vinculado al Proceso 8.000 tras ser acusado por el contador del Cartel de Cali Guillermo Pallomari, de haberse beneficiado con aportes de esta organización narcotraficante para sus campañas a la Asamblea y al Senado<sup>8</sup>. En 1997 es capturado y condenado a cincuenta y seis meses de cárcel, a pagar una multa millonaria y es inhabilitado

---

<sup>8</sup> El proceso 8000 es el nombre del proceso de investigación y prisión emprendido por la Fiscalía General de la Nación contra el ex presidente de Colombia Ernesto Samper y contra Congresistas y Ministros, bajo la acusación de recibir financiación del narcotráfico específicamente del Cartel de Cali para sus campañas electorales. Véase: El Tiempo. Vinculado al proceso 8.000 el senador Carlos Abadía. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-486435> (Consultado el 25 enero 2015). 7 Los hermanos Navarro Piedrahita fueron los políticos profesionales más importantes para la red clientelar de Abadía en Guacarí. Sobre ellos se tratará en la siguiente sección de Actores.

de por vida para ocupar cargos públicos por haber sido hallado culpable de enriquecimiento ilícito.

Aunque la captura de Abadía lo obliga a renunciar a su curul en el Senado, el poder político no se ve tan afectado debido al papel importante que cumplieron Gustavo Navarro y su Hermano Fabio Navarro en el sostenimiento de la red en Guacarí. Después de pagar su condena, Carlos Abadía no vuelve a lanzarse a cargos de elección popular ni ocupar ningún tipo de cargo público, pero ello no le impidió continuar usando el poder político que tenía para fortalecer su red y conducir las carreras políticas de varias personalidades que sí podían aspirar en las elecciones.

En esta misma década, el movimiento se vio bastante afectado por la pérdida de los derechos políticos del patrón al ser condenado a prisión en el marco del proceso 8.000 por tener vínculos con el narcotráfico y por el delito de enriquecimiento ilícito. El jefe no puede volver a ocupar cargos públicos y decide hacer política a través de otras personalidades. Allí comenzamos a perder también muchos puestos en todo el departamento (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016)

#### 5.5.5. Recuperación.

Finalizando los años 90, Abadía tuvo que fundar el Movimiento Popular Unido - MPU, a raíz de una sentencia del Concejo de Estado donde se prohibía a todo partido político diferente al Partido Liberal contener en su nombre la palabra “Liberal”. Así que el político decide cambiar el término “Liberal” de su Movimiento Liberal Unido- MLU por “Popular”, tomando este el nombre de MPU, pero los integrantes siguieron siendo los mismos.

Con el Movimiento Popular Unido- MPU, el jefe, logra conquistar casi todos los cargos de elección popular que existen en el país. Con este partido se eligen dos (2) Senadores, tres (3) Representantes a la Cámara, seis (6) Diputados, Secretarios de Despachos de la Gobernación, ocho (8) Alcaldes y ocho (8) Concejales en varios municipios del Departamento del Valle (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016).

Uno de los diputados que puso el MPU fue Juan Carlos Martínez, quien se convirtió en un político importante dentro de la red, gracias al caudal electoral que había acumulado a lo largo de su carrera política, la cual inicio con el apoyo de Carlos Abadía. Martínez era miembro de la junta directiva del MPU.

La primera década de los 2000 representó para el jefe Abadía, fue una época de recuperación y de gran éxito político debido a los logros alcanzados a través de partidos como el Movimiento Popular Unido- MPU, Convergencia Ciudadana y Partido de Integración Nacional. De este periodo se resalta la llegada a la Gobernación del Valle de Juan Carlos, su hijo (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016)

Herney Abadía expresa que su red clientelar alcanzó por segunda vez la cúspide en su trayectoria política con la llegada de su hijo Juan Carlos Abadía a la Gobernación, el primer

gran éxito se había logrado con su la elección como senador en 1994. Juan Carlos Martínez tuvo gran influencia para la elección de su hijo cuenta Abadía.

“Cuando Martínez se hace senador él se mete en el Norte del Valle y él conquistó todos esos alcaldes, se los quitó a los conservadores, a Carlos Holguín y a Villegas los arrasó allá. Cuando llega la elección [...] todo ese Norte votó con Juan Carlos Abadía, ese trabajo lo había hecho Martínez” (C. Abadía, entrevista personal, enero 26 de 2014).

Además del gran apoyo recibido por Martínez, Carlos Abadía relata que la campaña de Juan Carlos a la gobernación fue apoyada por sectores del Partido Liberal y del Partido Conservador. “Del Partido Liberal, por ejemplo, el concejal Carlos Pinilla de Cali, el concejal Chicango [Orlando], [...] Juan Carlos Salazar. [...] Del Partido Conservador, lo apoyó Milton Castrillón, la alcaldía de Vijes [Blanca Oliva Cardona], [...] y también el alcalde de Trujillo [José Luis Duque], la ex alcalde de Trujillo [Gloria Amparo Espinosa] también lo apoyó que es conservadora (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016).

A pesar que en 2006 el Movimiento Popular Unido obtiene dos curules en la Cámara de Representantes del Valle, no logra superar el umbral electoral y pierde la personería jurídica 9. Este hecho obligó a Carlos Abadía a adherirse al ya exitoso partido Convergencia Ciudadana. Abadía cuenta que el MPU se fusionó con Convergencia Ciudadana para tener un soporte y algún Movimiento que nos diera respaldo a nivel nacional [...] Martínez directamente habló con el dueño de Convergencia Ciudadana Luis Alberto Gil en Bogotá entonces convinieron ahí la cuestión” (C. Abadía, entrevista personal, enero 26 2014, tomado de García y Gaviria 2015).

El MPU fue el último partido político propio que tuvo el patrón, Abadía. A partir de Convergencia Ciudadana, las decisiones internas dejaron de recaer solo en él y pasaron a ser compartidas con otras personalidades como Juan Carlos Martínez, que para el momento ya tenía mucho poder político a nivel nacional. Así pues, la vida política de Abadía siguió transcurriendo a través de su pertenencia a varios partidos políticos cuyos nombres iban cambiando de elección tras elección (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016)

Esta múltiple pertenencia partidista de Carlos Abadía se explica por los constantes escándalos políticos que protagonizaban los miembros de los partidos que él integraba por los vínculos que éstos tenían con el paramilitarismo y el narcotráfico, hecho que orillaba a los directivos a cambiarle el nombre a las organizaciones partidistas para cada elección. De esta manera, en el 2006 Abadía hacía parte de Convergencia Ciudadana, y para las elecciones de 2010 estaba en el Partido de Integración Nacional – PIN, el cual pasa a llamarse Opción Ciudadana para 2014. Aunque Abadía no entra a ser parte de Opción Ciudadana sino que regresa al Partido Liberal.

Sin embargo, el cambio de nombre de los partidos no significaba una renovación en sus integrantes. En palabras de Abadía: “Por cuestiones políticas, por los escándalos, [...] de común acuerdo la junta directiva toma la decisión de cambiar el nombre pero es el mismo indio con otra ruana” (C. Abadía, entrevista personal, enero 26 de 2014).



### 5.5.6. Su Decadencia Política.

A continuación se realiza un análisis de los factores que de acuerdo a las entrevistas se determina fueron los causantes de la decadencia de la organización política de Carlos Herney Abadía, siendo ellos: 1. Las Reformas Políticas de 2003 y 2009, 2. los Líos Judiciales de los políticos profesionales de su organización, 3. la Separación de Líderes Clave de la Organización Política.

#### *5.5.6.1. Impacto de las Reformas Políticas de 2003 y 2009.*

La crisis enfrentada por la red de Carlos Abadía, que después de todo el poder adquirido entre 1974 y 2011, ocupando importantes espacios políticos en el Valle del Cauca y a nivel nacional, pasa a enfrentar una época de crisis originada por una serie de factores internos y externos que finalmente la conducen a una etapa de decadencia política.

Los cambios en las reglas del juego político hechos en los últimos quince años son el primer factor de origen externo que acarrea el declive de la red clientelar de Carlos Herney Abadía. Se le atribuye por lo tanto, una influencia a las Reformas Políticas de 2003 y 2009, puesto que ambos Actos Legislativos incorporaron diferentes elementos al régimen electoral que afectó directa e indirectamente la participación de la red en el escenario político (el análisis del impacto en el sistema de partidos colombiano se analizó en el capítulo tres del presente estudio)

Dentro de estos factores se encuentra la instauración de nuevas reglas de juego en el ámbito político y electoral en 2003 y 2006, lo cual representó para la red clientelar de Abadía uno de los más grandes obstáculos que no pudo superar, dejando como resultado la desaparición de su propio movimiento político el Movimiento Popular Unido- MPU y posteriormente el debilitamiento de la organización partidista de la que hacía parte (el PIN), de la cual algunos de sus integrantes tuvieron que afrontar procesos jurídicos (Amigo personal de Abadía, Entrevista 05 de marzo de 2016)

Por otro lado, la Reforma Política de 2003 trajo consigo una serie de modificaciones a la Constitución de 1991, la cual incentivaba la proliferación de partidos y movimientos políticos.<sup>9</sup> El Acto Legislativo 01 de 2003 tuvo la intención de reducir el fenómeno personalista y la fragmentación del sistema de partidos colombiano. Con la incorporación de elementos como el umbral electoral, se apuntó a reducir el número de partidos que había en competencia, medida que terminó fortaleciendo a los partidos y movimientos políticos tradicionales.<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> Sobre este argumento hay una gran discusión entre distintos autores, destacándose la de Eduardo Pizarro y Francisco Gutiérrez. Este último en su texto (2007) criticó la explicación institucional de la atomización del sistema de partidos colombiano planteada por Pizarro en Gutiérrez (2002). Sin embargo, para Gutiérrez la Constitución de 1991, aunque no incentiva la fragmentación del sistema político colombiano tampoco la castiga.

<sup>10</sup> Véase: Congreso Visible. Reforma Política de 2003. Disponible en: <http://www.congresovisible.org/democracia/reformas/2003/> (Consultado el 31 enero 2018).

El umbral electoral exigía a los partidos tener un mínimo de votos para mantener su personería jurídica equivalente al 50% del cociente electoral para las circunscripciones departamentales y el 2% de la votación total para el Senado<sup>11</sup>. Los resultados de esta nueva regla se evidenciaron para el MPU de Abadía en las elecciones legislativas de 2006, cuando este movimiento perdió su personería jurídica al no superar el umbral a pesar de haber ocupado dos escaños en el Congreso de la República con Orlando Duque Quiroga y Carlos Arturo Quintero.

De esa forma, el jefe Abadía pierde su independencia ya que una vez retirada la personería jurídica del movimiento tuvo que aliarse con el partido Convergencia Ciudadana para seguir operando. Una vez ahí, las decisiones ya no recaían solamente en Abadía, sino también en Luis Alberto Gil (fundador de Convergencia) y en Juan Carlos Martínez Sinisterra, que para esa época se elige Senador de la República, acumulando gran poder político, lo que le permite representar al MPU en la mesa directiva del nuevo partido (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016)

#### *5.5.6.2 Líos Judiciales de los políticos profesionales.*

Los años 2009, 2010 y 2011 fueron cruciales en la historia de la red, puesto que en este período de tiempo es cuando afronta los mayores golpes venidos desde la institucionalidad que al mismo tiempo conllevaron a diferentes señalamientos por parte de la clase política tradicional, la justicia colombiana arremete contra los principales políticos profesionales de la red clientelar mediante destituciones e inhabilidades por realizar actividades incompatibles con los cargos públicos que ocupaban.

Los escándalos y líos judiciales en los que estuvieron inmersos algunos de sus integrantes en los últimos años. Destituciones, inhabilidades, violación de estatutos partidistas, corrupción y parapolítica han sido los temas del abanico de acusaciones que ha recibido la red de Abadía, que condujo a la decadencia de su organización política.

En el 2009 el entonces Senador Juan Carlos Martínez, quien para su primera elección en este cargo se lanzó por el MPU y para su reelección por Convergencia Ciudadana, no pudo terminar su último periodo porque fue capturado por el CTI de la Fiscalía por vínculos con paramilitares. En el 2012 la Fiscalía lo deja en libertad condicional por cumplir la mayor parte de su condena, pero es recapturado, esta vez por acusación de narcotráfico.<sup>12</sup>

Por otro lado, a pesar de la alta popularidad con la que contaba Juan Carlos Abadía elegido gobernador del Valle en 2007, éste sólo pudo gobernar hasta el año 2010 cuando fue destituido por la Procuraduría General de la Nación por intervenir en política en una reunión con 21 alcaldes del Valle para favorecer al entonces precandidato presidencial por el Partido

<sup>11</sup> Véase: Congreso Visible. Reforma Política de 2009. Disponible en: <http://www.congresovisible.org/democracia/reformas/2009/> (Consultado el 31 enero 2018).

<sup>12</sup> Véase: El Espectador. Senador Juan Carlos Martínez es capturado por parapolítica. Disponible en: <http://www.elespectador.com/articulo137419-senador-juan-carlos-martinez-capturado-parapolitica> (Consultado el 31 enero 15)

Conservador, Andrés Felipe Arias. Además, Abadía hijo quedó inhabilitado para ejercer cargos públicos por diecisiete años.<sup>13</sup>

En el 2010 también son destituidos los hermanos Gustavo y Fabio Humberto Navarro Piedrahita de sus cargos en entidades públicas del Valle. Gustavo Navarro ejercía como Secretario de Educación Departamental del gobierno de Abadía hijo y dos semanas antes de las elecciones parlamentarias de ese mismo año fue grabado en una reunión en Guacarí en la que afirmaba: “Aquí votaremos por Juan Carlos Rizzetto al Senado y por Heriberto Escobar a la Cámara”, la misma fórmula apoyada por Carlos Herney Abadía<sup>14</sup>. La Procuraduría declaró la inhabilidad de este político para ejercer cargos públicos por diez años.

Su hermano Fabio Navarro, que se desempeñaba como Director de Gestión Ambiental de la CVC, fue destituido en el 2010 por participar en política mientras que fue Alcalde de Guacarí en 2007. Fue acusado de apoyar al entonces candidato a la gobernación del Valle Juan Carlos Abadía. La Procuraduría le impuso una inhabilidad por 12 años para ocupar cargos públicos.<sup>15</sup>

Siguiendo con la racha de líos jurídicos, en enero de 2010 el Consejo Nacional Electoral -CNE, determinó suspender la personería jurídica del partido Alianza Democrática Nacional ADN, el cual había sido creado en el 2009 por Juan Carlos Abadía y su padre Carlos Herney, a partir de la personería jurídica del desaparecido partido “Colombia Viva, donde como ustedes saben estaba integrado por los ex congresistas Dieb Maloof, Vicente Blel, Jorge Castro y Habib Merheg todos vinculados con casos de parapolítica y con un sector del extinto Convergencia Ciudadana (...) (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016)

La decisión fue tomada por el CNE con el argumento de que se había violado el estatuto partidista, ya que tenía entre sus integrantes a personas investigadas por parapolítica que desde la Picota lo habían creado y por tal razón, no podía inscribir candidatos para las próximas elecciones al Congreso (2010).<sup>16</sup>

Ante la desaparición de ADN y la urgencia de obtener curules en las elecciones legislativas de 2010, nace el Partido de Integración Nacional PIN. Muchos analistas dicen que el PIN surgió de las cenizas de varios partidos cuyos integrantes ya tenían problemas graves, a saber, Convergencia Ciudadana, Colombia Democrática y la Alianza Democrática Nacional, y en el Valle, Carlos Abadía era el representante del PIN<sup>17</sup>. Aunque los candidatos apoyados por la red de Carlos Abadía para Cámara y Senado para esa época no estuvieron involucrados en

<sup>13</sup> Véase: El Tiempo, Abadía dice estar tranquilo ante posibles investigaciones. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-8867375> (Consultado el 31 enero 2016).

<sup>14</sup> Véase: El Tiempo, Día clave en caso del Gobernador del Valle. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3949468> (consultado el 31 enero 2015).

<sup>15</sup> Véase: Procuraduría. Mediante fallo de segunda instancia, destituido ex alcalde de Guacarí (Valle del Cauca). Disponible en: [http://www.procuraduria.gov.co/html/noticias\\_2010/noticias\\_624.htm](http://www.procuraduria.gov.co/html/noticias_2010/noticias_624.htm) (consultado el 31/01/15).

<sup>16</sup> Véase en: Vanguardia. Partido ADN, bloqueado e investigado. 29 de enero de 2016. Disponible en: <http://www.vanguardia.com/historico/52032-partido-adn-bloqueado-e-investigado> (Consultado el 31 enero 2017).

<sup>17</sup> Véase: El Tiempo. PIN busca candidato presidencial. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3895968> (Consultado el 31 enero 2016).

líos judiciales; a nivel nacional, muchos candidatos del PIN fueron acusados por diferentes delitos políticos.

Para el 2011, Héctor Fabio Useche quien sale elegido como Gobernador del Valle, corre con la misma suerte que su antecesor Juan Carlos Abadía<sup>18</sup> no pudo ni siquiera cumplir seis meses en su cargo, puesto que la Procuraduría lo destituyó e inhabilitó por 12 años por su responsabilidad en un contrato de cirugías bariátricas por un valor superior a los 1.000 millones de pesos. El contrato fue firmado de manera irregular en julio de 2009 cuando Abadía fungía como mandatario del Departamento, y Useche cumplía sus funciones como Secretario de Salud Departamental (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016)

Carlos Abadía interpreta toda esta serie de procesos jurídicos que afectaron a los políticos profesionales de su red como una “persecución política” de la que fueron víctimas por representar a partidos como el PIN en el Valle del Cauca.

“Si [Abadía hijo] hubiera estado nombrado por el partido liberal, [...] Cambio Radical, o el partido de la U, a él no le pasa nada, pero como [lo respaldaba] el PIN y el PIN está estigmatizado, entonces los medios de comunicación le cayeron todos encima y el Partido Conservador. Fueron los causantes de la destitución” (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016).

#### *5.5.6.3. Retiro de Lideres Clave de la Organización Política.*

El factor de origen interno que explica su contribución a la decadencia de la organización política de Carlos Abadía, fue la separación de los políticos profesionales actores clave más importantes en el proceso organizativo y que daban coherencia por su liderazgo a los diferentes niveles funcionales como lo eran Dillian Francisca Toro, Juan Carlos Martínez Sinisterra, y en Guacarí su feudo electoral, los hermanos Fabio Humberto y Eiber Gustavo Navarro Piedrahita.

Quienes al separarse armaron sus propios movimientos quedándose con gran cantidad de la estructura organizacional y un amplio sector de la base electoral de Abadía, lo que generó mayor competencia para acceder a los diferentes espacios políticos. Las derrotas que tuvo su organización en esta disputa electoral significaron para Abadía la pérdida de dominio político en la región y la disminución fuentes de financiación.

La principal causa a su separación ocurrida en octubre de 2010. Fabio Navarro afirma que  
“el doctor Abadía no fue solidario con nosotros. [...] Los procesos tienen unos gastos, por lo menos el acompañamiento moral que le debe uno a un amigo y más nosotros que siempre le

---

<sup>18</sup> Véase: El Espectador. Héctor Fabio Useche, inhabilitado 12 años para ejercer cargos públicos. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-353898-hector-fabio-useche-inhabilitado-12-anos-ejercercargos-publicos> (Consultado el 31 enero 2017).

sostuvimos a Carlos Abadía su movimiento” (F. Navarro, entrevista personal, febrero 8 de 2014).

La mala racha de la clientela de Abadía es aprovechada por Dillian Francisca Toro, Para las Elecciones de 2011 Dillian, se apodero de los principales espacios políticos que el jefe tenía a nivel departamental, igualmente, la ruptura con los hermanos, ocasionó en Guacarí una división política en tres grupos, cuando anteriormente el poder sólo era disputado por dos redes, la de Dillian Toro y la de Abadía (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016).

En este sentido Abadía afirma que tanto “la mona” Dillian, Martínez y los hermanos Navarro al ver el poder que adquirieron “ya no obedecen ordenes ni directrices [...] ya dicen que ellos son los que tienen los votos y que son ellos los que mandan [...] ya él no es mi jefe, yo tengo mi caudal y yo tengo mi poder [...] abrámonos de ese viejo, entonces se van”, (C. H. Abadía, entrevista personal, febrero 8 de 2014, tomado de García y Gaviria 2015).

En la explicación de Abadía se percibe lo que Gutiérrez Sanín (2007) señala como la lógica fundamental de la fragmentación política. La cual se da cuando los caciques ya no necesitan seguir directrices de su patrón porque han adquirido su propio poder político, recurso que les permite dividirse. Según el autor, esto constituye un rasgo del sistema político colombiano.

Como hemos visto, los factores que revisamos anteriormente fueron los que más influyeron para que la organización política de Carlos Herney Abadía se viera sumergida en una decadencia política que se hace visible en las elecciones de 2011 pero que ya venía padeciendo desde el 2009 con la penalización de su gran aliado Juan Carlos Martínez.

Esta decadencia de la red se evidencia principalmente en dos sentidos., primero, con la Pérdida de Poder en Espacios Políticos y Disminución de Financiación.

Sobre la primera; la destitución e inhabilidad de Juan Carlos Abadía y Héctor Fabio Useche ocasiona que la red pierda por completo el dominio que tenía en la Gobernación del Valle, pues al perder el gobernador, casi que automáticamente salen todos los integrantes de la red que ocupaban cargos en las diferentes Secretarías y Despachos de la Gobernación, CVC y demás. “Nos quitaron todo el poder, nos pusieron a atravesar el desierto, [...] el Gobernador [Ubeimar Delgado] me sacó todo, [...] del bando no tengo ninguno, nadie” (C. H. Abadía, entrevista personal, febrero 8 de 2014, tomado de García y Gaviria 2015).

La disminución en las fuentes de financiación afecta tanto el funcionamiento de su organización como también de su capacidad para hacer intercambios de favores, Lo cual conlleva a que la red deje de significar de alguna manera un sistema de oportunidades para sus miembros y electores, y a la vez, la pone en desventaja con las otras organizaciones políticas que causaron la fragmentación de su organización al decidir independizarse y competir hombro a hombro en contra de su antiguo patrón, y que ahora están en la competencia electoral (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016)

Al separarse, los políticos profesionales, que se convirtieron en pieza clave de la organización como Dillian, Martínez Sinisterra y los hermanos Navarro obtienen el apoyo de la mayoría de los líderes y/o miembros de la organización, y Carlos Abadía pierde gran parte de su electorado, quedando también sin representación política, acertadamente el mismo lo describe “cuando ellos se me van se me llevan la gente, [...] se quedaron con todo el poder [...] yo no tenía nada porque los amigos míos me los sacaron” (C. H. Abadía, entrevista personal, febrero 8 de 2014, tomado de García y Gaviria 2015).

La condena de Juan Carlos Martínez representó un gran golpe para la organización de Abadía, no sólo porque se perdió un espacio en el Senado de la República que le confería un estatus nacional. Sino que se distancia un político profesional que jugó un papel muy importante para la reproducción del movimiento a nivel regional y nacional, pues era Martínez quien conseguía las alianzas y apoyos políticos que le aseguraban el éxito electoral (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016)

Y por otro lado, por la Disminución de Financiación de la organización, consecuencia de la pérdida de poder en espacios políticos a nivel municipal y regional condujo a que la red ya no pudiera disponer de los recursos económicos que se direccionaban a través de sus representantes en las entidades públicas, lo cual sugiere una dificultad para hacer favores a la clientela perdiendo así fuerza electoral.

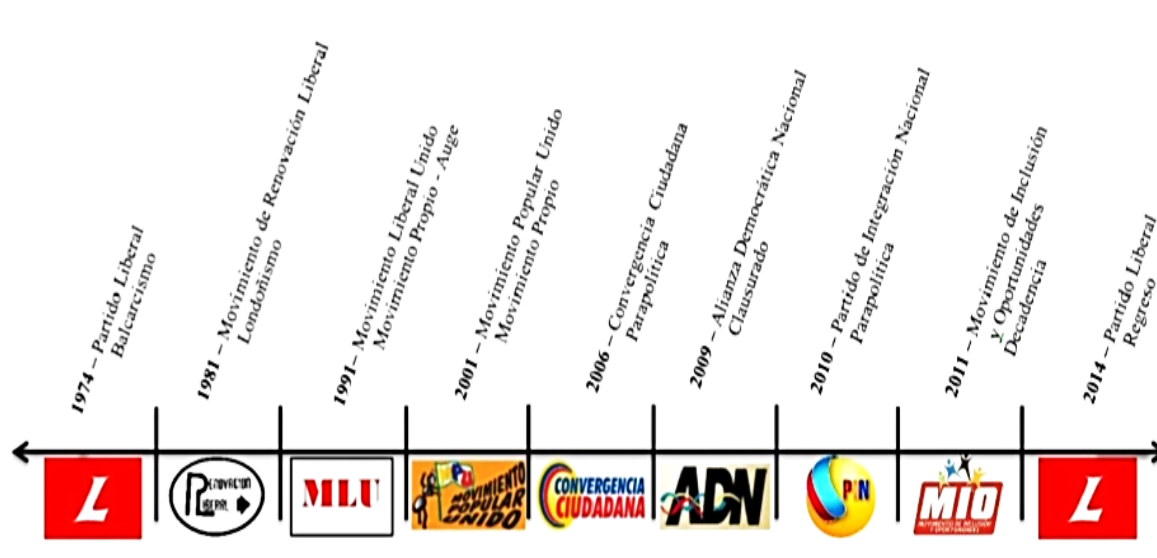
Sumado a esto, se ha disminuido la financiación de la red con los recursos propios del patrón debido a que su solvencia económica se vio afectada por el proceso de extinción de dominio a causa de su condena por enriquecimiento ilícito contra 17 de sus bienes que realizó la Fiscalía General de la Nación en 2008.

Ya hoy en día no estoy en capacidad de eso [financiar su red], porque pues me metieron en extinción de dominio hace cinco años y medio y lo que mi padre me dejó de herencia me lo tienen confiscado (C. H. Abadía, entrevista personal, febrero 18 de 2014, tomado de García y Gaviria 2015).

Este panorama deja claro cómo las nuevas reglas del “juego político” definidas en los actos legislativos 01 de 2003 y 2009 influyeron en la pérdida de poder político de la red de Carlos Abadía, dejando como resultado la desaparición del Movimiento Político propio, generado por factores detonadores como: las destituciones e inhabilidades de varios de sus políticos profesionales, las condenas por parapolítica y narcotráfico, el abandono de su organización política de sus líderes más representativos, la pérdida de poder político en el Valle del Cauca, y la disminución de la financiación de su organización y las campañas electorales.

Aunque es importante conocer que en los relatos de los entrevistados se encuentra que Abadía, aún tiene apoyo por parte de empresas privadas, familiares y amigos que están dispuestos a invertir en sus campañas.

Figura 4: Trayectoria partidista Carlos H. abadía



Fuente: Elaboración Propia, con datos MOE y RNEC

#### 5.6. Resurgiendo como el Ave Fenix”:

Por ser el proceso político de Abadía, muy representativo de todas las realidades sociales y políticas, por las cuales atravesó la sociedad colombiana y especial el Departamento del Valle del Cauca, en los años posteriores a la entrada en vigencia la constitución de 1991 y que sirve como marco temporal de esta investigación (1991 – 2011).

Al realizar el análisis de los movimientos surgidos de los partidos tradicionales, como resultado de su fragmentación y personalismo que se evidencia en las campañas electorales posteriores a 1991 como resultado del nuevo diseño constitucional, emerge la figura de Abadía, como aquel dirigente que desde sus toldas logro construir y consolidar en el Valle del Cauca y a nivel nacional, un liderazgo y todo un andamiaje de poder político y electoral.

Liderazgo de un desconocido en la política, que le permitió surgir desde un pequeño municipio de la comarca vallecaucana Guacarí, a formar parte en muy poco tiempo, de un grupo selecto de dirigentes de talla nacional, en su figura, confluyen mucho matices que van desde el patrón político, hasta como lo manifestó uno de sus amigos Abadía es el empresario electoral más exitoso que conozco, porque supo construir un movimiento político que se convirtió en la “máquina de hacer votos” más eficiente del Valle del Cauca. Porque votos es sinónimo de dinero y de poder en cualquier parte del mundo; gracias a esta manera de saber invertir los recursos y el dinero, él supo conjugar el pensamiento empresarial con la política, así, Carlos Herney pasó a ser una de las figuras más influyentes en la política de la región y de la nación. Todos los partidos sin excepción, querían ser sus aliados políticos (Amigo personal de Abadía, Entrevista 13 de septiembre de 2016)

El devenir de Carlos Herney en la política lo llevo a rodearse de un grupo selecto de personas entre familiares y amigos de confianza, de los cuales sobresalen Dillian Francisca Toro y Juan Carlos Martínez Sinisterra dos personalidades de las cuales Abadía fue su tutor y mentor político, que han alcanzado también una importante figuración política nacional y que coincidentalmente surgen del seno de su organización el Movimiento Popular Unido- MPU, a su lado, es donde forjaron sus carreras políticas y donde consolidaron su imagen y un gran apoyo electoral, cosa que los convierte en sus “hijos o herederos políticos”.

Estas son las razones más fuertes que resaltaron en el proceso de indagación por medios bibliográficos, en diferentes medios de comunicación escritos y digitales, y conversaciones con diferentes actores y estudiosos de la política, lo que me dio información suficiente para escoger la organización (es) políticas en las cuales tuvo injerencia Carlos Herney Abadía como objeto de este estudio.

Se puede pensar que en este punto que lleva por título “Resurgimiento como el Ave fénix”, se abordara el análisis posterior del proceso en el cual se ve inmerso Carlos Herney Abadía una vez su organización política pierde todo espacio de representación política tanto en el plano del agotamiento (quemados) de sus candidaturas en los procesos electorales posteriores a 2011, fecha que marca la casi total decadencia de su organización política, como también la pérdida de todos los cargos burocráticos ganados en las diferentes esferas municipales tanto en Guacarí (su fortín político), como del departamento en general.

Procedo entonces a realizar, un análisis del “resurgimiento como el ave Fénix” del legado organizacional de Abadía, que se da a través de los movimientos creados por sus “herederos políticos”, me refiero a Dillian Francisca Toro y Juan Carlos Martínez Sinisterra, que a partir de lo evidenciado durante el transcurso de la investigación se puede aseverar que sus estilos y diseños organizacionales de sus movimientos, son idénticos al de su mentor político.

Movimientos que toman una dinámica de desarrollo importante en la vida política departamental, regional y nacional una vez sus figuras montan directorio aparte y empiezan a mostrar resultados contundentes en los procesos políticos, en especial los posteriores a 2011, y que coinciden con el ocaso electoral de Abadía, y el auge del liderazgo de Dillian Francisca Toro, que para efectos del presente estudio se toma bajo la perspectiva del **“resurgiendo como el Ave Fénix”** del diseño y estilo organizacional que le impregno a la forma de hacer la política y de enfrentar los procesos electorales que son el legado de Carlos Herney Abadía, y, según los entrevistados siguen vigentes en cabeza de la baronesa electoral del Valle.

#### 5.6.1. De la Sombra de Carlos Herney A “Baronesa Electoral”.

Dillian Francisca Toro nace a la vida política de la mano de Abadía militando en el Movimiento Liberal Unido- MLU; sin embargo en 1997 ella decide separarse y primero con el Partido Liberal y actualmente el Partido de la U, Dillian Toro se convierte en la principal contendora de Abadía para las elecciones en Guacarí y en el Valle. Si bien ella dice que su vocación política viene de su abuelo, el liberal Hernán Toro, que fue Alcalde de Guacarí seis veces.



A la política llegó de la mano de su primo segundo Carlos Herney Abadía, y también miembro del Partido Liberal, quien la ayudó a ser elegida como concejal de Guacarí y más tarde Alcaldesa en 1992.

A Dillian la fui a traer yo al Brasil a obligarla a que viniera a ser alcaldesa de Guacarí. [...] 7.500 [votos] sacó con una sola reunión que estuvo Dillian saludando a la gente, pero toda la política la hacía era yo, yo se la entregaba toda hecha, no tenía que hacer nada, [...] vino a presentarse y casi que ya llevaba la bendición (C. Abadía, entrevista personal, enero 26 de 2014, tomado de García y Gaviria 2015).

En 1995 Dillian Francisca Toro fue nombrada Secretaria de Salud Departamental bajo el gobierno de German Villegas y después ejerció como Senadora desde el 2002 hasta el 2013, cuando renunció a su curul debido a los procesos penales que enfrenta con la Fiscalía General de la Nación por lavado de activos.

Después de ser Secretaria de Salud, en diciembre de 1997 Dillian Francisca Toro se divide de su jefe político para crear su propia red. Más tarde, haciendo uso del poder político que adquirió en su cargo de Senadora, se convertiría en la principal rival electoral de Abadía en Guacarí. Actualmente su relación política con Carlos Abadía no es la mejor, “De beso y todo eso pero pues hasta ahí, [...] ella donde pueda darme madera, me da madera” (C. Abadía, entrevista personal, enero 26 2014).

Refiriéndose al motivo de la división con Dillian Francisca Toro, Abadía relata que “ella se enamora de Julio Cesar Caicedo que pertenecía al grupo del doctor Manuel Francisco Becerra, y termina casándose con él, entonces ya me la volteó. [...] Después ya peleamos el diecinueve de diciembre del noventa y siete porque ella quería que yo le metiera a mi primo Luis José Toro [padre de Dillian Toro] de segundo en la lista para el Senado detrás de la que era mi esposa anterior Esperanza Muñoz que fue senadora. Yo le dije que no, que como así, ella tenía movimiento aparte y quería que le metiera a mi primo en la lista mía [...] que para mejorar la pensión, le dije que no, entonces ahí peleamos” (C. Abadía, entrevista personal, enero 26 2014, tomado de García y Gaviria 2015).

Desde entonces, Dillian Toro se encaminó en la consolidación y reproducción de su propia red en el municipio de Guacarí para competir elección tras elección con la red de Abadía. Esto con el fin de ocupar los principales espacios políticos tanto a nivel local como regional. Al respecto, el doctor Carlos comenta que “con ese poder que yo mismo le había dado, lo comenzó fue a utilizar en contra mía, [...] desde esa época me hace la guerra sin tregua”.

Para efectos de contextualizar el tema se hace una breve reseña de sus éxitos políticos, una vez Dillian deja las toldas de Abadía:

✓ En el 2000 se lanzó a la Gobernación del Valle por ese partido, pero perdió contra el conservador Germán Villegas, quien había sido su jefe. Toro obtuvo 250 mil votos contra 400 mil de Villegas.

- ✓ En 2002 Toro fue elegida senadora por el partido Liberal. En 2006 es reelegida por el Partido de la U. Conserva su curul en el Senado hasta febrero de 2013, cuando renunció para evitar ser juzgada por la Corte Suprema.
- ✓ En las elecciones territoriales de 2007, logró que ocho alcaldes en el Valle del Cauca, que ella apoyaba salieran elegidos.
- ✓ En julio de 2008 la Corte Suprema de Justicia le abrió investigación preliminar por parapolítica, y en 2010 El Espectador informó que una empresa de la que ella es socia y su esposo gerente, habría pagado dinero a Hans Barney Salazar en 2007, año en el que este último ya había sido condenado por lavado de activos.
- ✓ En las elecciones legislativas de 2010 al Senado, obtuvo la segunda votación más alta del país

Este aumento de poder político de Dillian Toro a través del Partido de la U en detrimento del poder de la red de Abadía se evidenció en las Elecciones de Autoridades Locales de 2011 y las atípicas de Gobernador en 2012.

Para las elecciones de la Asamblea de 2011, se notó un triunfo del Partido de la U, por encima del PIN. Así pues, el Partido de la U aumentó de tres (3) Diputados en 2007 a cinco (5) curules para las elecciones de 2011.

En tanto Convergencia Ciudadana pasó de cuatro (4) curules en 2007 a solo una (1) para el 2011(con el PIN). Específicamente en Guacarí, Francined Cano el candidato de Dillian Toro quien salió elegido a través del Partido de la U sacó 1.570 votos. Mientras que Jaime Aguilar Domínguez apoyado por Carlos Abadía y avalado por el PIN solo obtuvo 800 votos, además, no logró elegirse Diputado.<sup>19</sup>

A raíz de los escándalos políticos que generaron la destitución de Héctor Fabio Useche como Gobernador del Valle, se citaron en el Departamento unas elecciones atípicas el 1 de julio de 2012, sale electo Ubeimar Delgado candidato de la coalición llamada Unidad Vallecaucana, y apoyado por Dillian. La red de Carlos Abadía y Juan Carlos Martínez <sup>20</sup> pierde este espacio político, ya que Francined Cano Ramírez, era el candidato del MIO.

En julio de 2012 la Corte Suprema le abrió una investigación por presunto lavado de activos. En julio 24 de 2012, la Corte Suprema le dictó medida de aseguramiento con detención domiciliaria y en febrero de 2013 renunció a su curul para enfrentar a la justicia. Fue liberada y posteriormente fue absuelta.

<sup>19</sup> Datos tomados de Histórico de Resultados Electorales en la página web de la Registraduría Nacional del Estado Civil. Disponible en: <http://w3.registraduria.gov.co/escrutinio/resultados>

<sup>20</sup> Véase: Semana, “Ubeimar Delgado, gobernador electo del Valle”. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/ubeimar-delgado-gobernador-electo-del-valle/260497-3> (Consultado el 09 febrero 2016).

La baronesa con la mayor bancada propia en el Congreso: un senador Roosevelt Rodríguez, considerado el heredero de la exsenadora Dillian Francisca Toro, quien repitió su segundo periodo 2010 – 2014 en la Cámara de Representantes, y ahora en el 2014 saltó al Senado con 100 mil votos y la cuarta mayor votación de La U, Dillian eligió tres representantes de su cuerda. Elbert Díaz Lozano, que fue secretario general de Palmira, sacó 37 mil votos y la segunda mayor votación del Valle. Jorge Eliécer Tamayo, ex concejal de Cali con votos en Jamundí, sacó 31 mil votos. Y Rafael Palau, el ex alcalde de Tuluá, sacó 23 mil votos.

Dillian, también tiene los grupos más grandes en el Concejo de Cali y en la Asamblea departamental, En Cali tiene tres concejales: su prima hermana Audry María Toro (que antes había sido la encargada de la Registraduría del Valle), Norma Hurtado (que había sido subgerente regional del Banco Agrario y gerente administrativa de la ESE Antonio Nariño, ambas como cuota de Dillian) y José Fernando Gil.

El grupo de Toro para el 2015, maneja 13 alcaldías del Valle (es decir, una de cada tres en el departamento), incluyendo las poderosas de Palmira, Buga y Tuluá, tiene manejo sobre unos 150 concejales en todo el Valle, solo en el municipio de Palmira de 19 concejales diez son de su filiación política. En julio de este mismo año con todo este poder político La U le entregó el aval como candidata a la Gobernación del Valle y en octubre sale electa para el periodo 2016 – 2019.

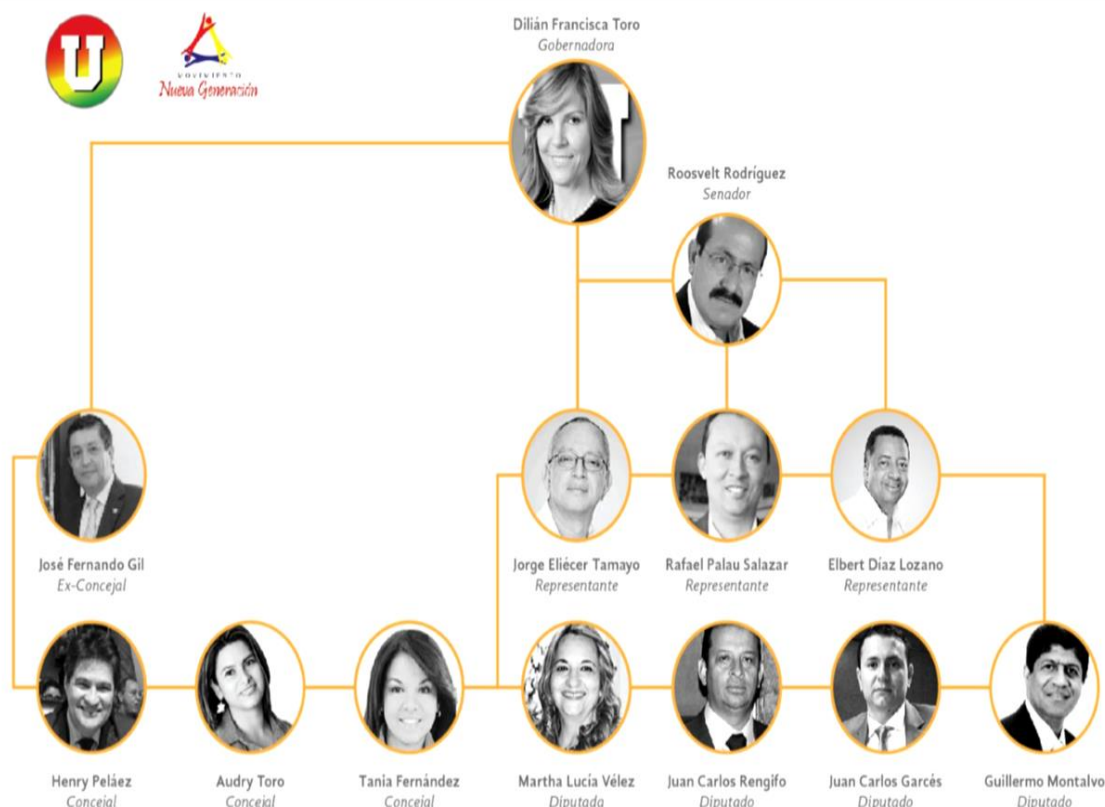
En Investigación realizada en 2016, por Luis Eduardo Gutiérrez Rojas, del observatorio Cali Visible, en las páginas 3 y 4, nos brinda un panorama de cuál ha sido el crecimiento exponencial de la organización de Dillian, que la colocan en la actualidad, con su organización Nueva Generación, como el Movimiento más grande de la U, en el Valle del Cauca, y el de mayor crecimiento y proyección política del departamento a nivel nacional.

El Observatorio encontró dos sub unidades lideradas por la actual gobernadora Dillian Francisca Toro (Nueva Generación) (ver fig. 1) El movimiento Nueva Generación es la estructura más grande que se observó en toda la red identificada para el ámbito local, actualmente cuenta con un senador, tres representantes, cuatro concejales y cuatro diputados. Es tan grande el movimiento que en la indagación se identificaron tres líneas: una compuesta por el concejal Carlos Andrés Arias, el diputado Guillermo Montalvo y el representante Élbort Díaz, quienes son del grupo político que fundó en Palmira el cuñado de la gobernadora Jorge Caicedo (actualmente ocupa un cargo administrativo por lo que ya no participa de la acción política del grupo); otra línea es la de José Fernando Gil que tiene como concejal a Henry Peláez, quienes se unieron a Nueva Generación en las elecciones pasadas de 2015 (esta línea tiene fuerza en el sector cristiano de la ciudad y conservan cierta autonomía respecto al núcleo de la estructura); la tercera está directamente ligada a la gobernadora, compuesta por su sobrina la concejal Audry María Toro, la concejal Tania Fernández, los diputados Juan Carlos Garcés, Juan Carlos Rengifo, Martha Lucía Vélez y los congresistas Roosevelt Rodríguez, Jorge Eliécer Tamayo y Rafael Eduardo Palau.

Este último, ex alcalde de Tuluá, se alió con el movimiento Nueva Generación y fue candidato a la cámara de representantes por el Valle del Cauca. El líder político obtuvo votos

y llegó al congreso de la república, sin embargo, tiempo después de haber ocupado la curul, Palau se separó del movimiento de la gobernadora Dillian Francisca Toro debido a diferencias políticas. En el presente trabajo ubicamos al representante mencionado dentro de la estructura Nueva Generación, ya que en el momento de su elección hacía parte del movimiento.

Gráfica 37. Estructura de Dillian F. Toro (Nueva Generación) 2014- 2018



Fuente: Gutiérrez (2016).

Para concluir este análisis donde se evidencia el gran desarrollo que logra la organización política liderada por Dillian Francisca Toro, tanto en el plano político electoral del valle como de la nación, y que muestra explícitamente la vigencia que tiene el legado político organizacional de Abadía, puesto que al ser su mentor político, aprende de él, la forma (s) más efectivas de hacer la política, situación que se corrobora de acuerdo a la evidencia sustraída a partir del análisis de las entrevistas realizadas a personas muy cercanas tanto al proceso político de Abadía como al de ella, se deduce que no hay diferencias significativas con su mentor, de la manera como diseña y organiza la estructura de su movimiento para afrontar en especial las campañas electorales.

### 5.7. Características Coincidentes como Microempresa Electoral

Durante el transcurso de la presente investigación, cuyo propósito es el de estudiar la problemática surgida a la política pública electoral, a partir de la fragmentación, atomización y altos niveles de personalismo en los partidos políticos, como legado del Frente Nacional y su

conversión con el nuevo diseño constitucional de 1991 en un estilo organizacional que ha devenido implementándose en los procesos electorales de las últimas décadas, término que ha sido referenciado por investigadores, teóricos sociales, sociólogos y politólogos y habitual noticia en medios de comunicación, como es el de las Microempresas Electorales.

Cuando se realiza el trabajo de campo y se aplican las entrevistas semi estructuradas, emergen una serie de opiniones de los actores frente a unas temáticas específicas sobre las cuales era nuestro interés se centraran las conversaciones, y de esta manera conocer sus opiniones con el fin de auscultar su realidad y experiencia con el tema a estudiar, ya que se pretende determinar o identificar si los partidos políticos en el valle del Cauca se comportan como microempresas electorales.

En la búsqueda de respuesta a este interrogante, se construye un andamiaje investigativo que inicia con la definición de un marco teórico conceptual con tres ejes sobre los cuales gravita el presente estudio: 1. Teoría Organizacional, 2. Microempresas Electorales y 3. Partidos Políticos, seguidamente se hace una inmersión interpretativa donde se contextualiza la democracia moderna y la perspectiva política colombiana, recorrido analítico que inicia con el rol de la carta magna de 1991 frente a temas como: sistema de partidos, democracia electoral, crisis de los partidos, terminando con las reformas de 2003 y 2009 y su impacto en el valle del cauca.

Otro aspecto importante en esta investigación fue realizar un viaje teórico temporal que permite mostrar cómo estaba constituido el panorama del poder político y electoral del Valle del Cauca, entre los años de 1992 hasta el 2011, lo que permitió identificar la conformación y comportamiento electoral de las casas políticas que tienen asiento en nuestro departamento, como también la configuración y reconfiguración partidaria y del liderazgo Vallecaucano, insertados en un entorno y dinámicas que muchos teóricos han estudiado como son el personalismo, la fragmentación y atomización, fenómenos estos que vienen afectando en general el sistema de partidos a lo largo y ancho del país y resultado entre otros, del proceso adaptativo por parte de los movimientos y/o partidos políticos a las condiciones impuestas por el diseño constitucional de 1991.

Posteriormente se implementa un estudio de caso de la trayectoria política de Carlos Herney Abadía, uno de los políticos más exitosos en los procesos electorales posteriores a 1991, y cuyo comportamiento organizacional, personal, partidario y electoral encaja o coincide perfectamente con los criterios básicos (personalismo, fragmentación y atomización) de la organización política objeto a estudiar, siendo la herramienta escogida para aplicar la entrevista semi estructurada.

Como resultado de la aplicación de las diferentes entrevistas, emergen en especial algunos elementos importantes aportados por los miembros y ex miembros tanto de la (s) organización (es) que durante su trayectoria política funda o consolida Carlos Herney Abadía, como también de los movimientos que crean sus herederos políticos, en especial Dillian Francisca Toro, una vez abandonan las “toldas” de su jefe.

Elementos que para efectos de cumplir con el objetivo general de este estudio se vuelven estratégicos, ya que al procesar la información, se identifican una serie de características en las que coinciden unánimemente según lo expresado en sus respuestas todos los actores a los cuales se les aplicó el instrumento mencionado. Igualmente, para poder llegar a determinar el comportamiento como microempresa de los partidos y/o movimientos políticos en la política pública electoral del Valle del Cauca, se recurre en especial a indagar en fuentes bibliográficas en físico y digital, que nos permitieron en primera instancia conocer las interpretaciones y análisis que los teóricos e interesados han realizado sobre el tema.

Posteriormente, se analiza y sistematiza dicha información, la cual permite consolidar un marco teórico conceptual, soporte y base fundamental para lograr determinar las diferentes concepciones que sobre las microempresas electorales se pueden extraer de la información consultada.

El resultado de la indagación de fuentes primarias y secundarias arroja una serie de información teórica desde diferentes enfoques disciplinares, que permiten extraer una serie de características las cuales confluyen en las diferentes publicaciones, estudios e investigaciones; rasgos comunes coincidentes entre los teóricos referenciados en esta investigación y que pueden identificar a un movimiento o partido político como microempresa electoral.

Una vez identificados los dos bloques de características coincidentes tanto de las extraídas de las entrevistas hechas en el estudio de caso, como de las identificadas en las referencias teórico conceptuales parte de esta investigación, se observa que al contrastarlas, encaja perfectamente tanto lo evidenciado verbalmente por los amigos de Abadía, con la interpretación de los referentes teórico conceptuales, que son publicaciones resultado de procesos metódicos de estudios e investigaciones, y que nos lleva a concluir que la política pública electoral en el Valle del Cauca en el periodo comprendido entre 1992 y 2011, el fenómeno de las microempresas electorales desempeña un papel preponderante en la vida política y la realidad electoral de la región.

Cuadro 11. Microempresas Electorales (Características Coincidentes)

Características surgidas del Estudio de Caso	Características de Referencias Teórico Conceptuales de la Investigación
--	---

1	<b>Altos niveles de clientelismo y burocracia</b>	1	(Gutiérrez, 2002, p.55), (Caicedo, 2008, p. 19), (Rubén Sánchez, 1996), (Medina Gallego, 2011, p. 56), (Ungar y Cardona, 2006, p. 53), (De la Torre, 2001, p. 17), Jiménez L., 1997:27), (Pécaut, 2004, p. 66), (Hoyos, 2007, P. 9), (Ramírez, 2009, p. 16), (Combes, 2011, p. 14), (Corzo, 2002, p. 14), Dávila (1999, P. 64- 65- 132), (Leal, 1991, p. 47), (Alcántara, 2004. Pág. 10), (Gómez Mejía, 2005, p. 74), (Botero, Losada y Wills, 2011, p.21), (Ramírez, 2009, p. 40), (Horbath, 2004, p. 199 y 235)
2	<b>Dirigentes involucrados en casos de Corrupción, Narcotráfico y Apoyo al Paramilitarismo</b>	2	(Caicedo, 2008, p. 19), (Basset, 2010, p. 106), Weber, 1922, p. 277), (Informe PNUD de 2010, p. 2), (Garay et al, 2008, p.16), (Leal Buitrago, 2010, p. 6), "(Informe MOE, 2010), (Hoyos, 2007, P. 9), (Ramírez, 2009, p. 16), (Santana, 2010, p.42), (Medina Gallego, 2011, p. 56), (Garay, 2012, p. 25), (Cepeda Castro, 2006), (Ramírez, 2009, p. 40), (Ungar y Arévalo, 2004, p. 52)
3	<b>Nepotismo (promueven familiares en cargos públicos o de elección popular).</b>	3	(Gutiérrez Sanín y Ramírez, 2002, p. 19), (Gutiérrez Sanín, 2005, p. 13),
4	<b>Gran cantidad de dinero "moviéndose" en la campaña electoral</b>	4	(Santana, 2010, p.42), (Medina Gallego, 2011, p. 56), (Pizarro, 1995, p97), (Informe PNUD de 2010, p. 2), (Garay, 2012, p. 25), (Ungar, 2011, p.4)
5	<b>Partidos políticos Fraccionados</b>	5	(Pizarro, 2002, p.91), (Pizarro y Pachano, 2002, p. 23), (Pizarro, 2002 p. 11), (2003, p. 150), (Ungar y Cardona, 2006, p. 53), (Sanín, 2007, P.55), (Pizarro, 1995, p97), Jiménez L., 1997:27), (Tiempo.com del 11 de octubre 1998), (Rodríguez Raga y Botero, 2006, p. 139), (Gaceta del Congreso 303 de 2002), (Hoyos, 2007, P. 12), (Ceballos y Romero, 2005, p. 20), (Hoyos, 2007, P. 9), (Ramírez, 2009, p. 16- 40), (Guarín, 2006, P. 9), (Santana, 2010, p.42), (Parra, 2009, P.1), (Sartori, 1987, p. 113), (Latorre, 1974, p. 450), (Gómez Mejía, 2005, p. 180), (Pizarro 1995, 1997, 2001, 2002) et al, (Vélez, 2007, p. 144), (Flórez, 2008, p.272), (Ramírez, 2009, p. 40), (Raga y Botero, 2006, p.139), (Londoño y Méndez, 2014, P.67), (Casas, 2005, p. 126), 2004, p. 199-235)

<b>6</b>	<b>Alto nivel de personalismo</b>	<b>6</b>	(Germán Lozano Villegas, 2015, p.3), (Pizarro, 2001, p.156), (Pizarro, 2002 p. 11), (Caicedo, 2008, p. 19), (Rubén Sánchez, 1996), (Gabriel Murillo, 1998, p.48), (Medina Gallego, 2011, p. 56), (Ungar y Cardona, 2006, p. 53), (De la Torre, 2001, p. 17), (Villegas, 2015, p.123), (Hoyos, 2007, P. 9), (Duque, 2005, p. 37 y 38), (Alcántara, 2004. Pág. 10), (Sartori, 1987, p. 113), (Palacios,1980, p.23), (Latorre, 1974, p. 450), (Botero, Losada y Wills, 2011, p.21), (Vélez, 2007, p. 144), (Ramírez, 2009, p. 40)
<b>7</b>	<b>Diferentes formas de constreñir el voto</b>	<b>7</b>	(Sáenz, 2003, p. 151), (Ungar, 2011, p.4), (Garay et al, 2008, p.16), (Gómez Mejía, 2005, p. 180), (Basset 2010, p. 106)
<b>8</b>	<b>Organizaciones con Estructuras Piramidales, Verticales, Jerarquizadas, Disciplinadas, compartimentadas, etc.</b>	<b>8</b>	(Pizarro, 2001, p.156), (Caicedo, 2008, p. 19), (Sartori, 1987, p. 113).
<b>9</b>	<b>Bajos niveles de democracia interna en la organización</b>	<b>9</b>	(Ungar & Arévalo, 2004), (Ramírez, 2009, p. 16), (Duque, 2005, p. 37 y 38), (Ayala Osorio, Blog la otra tribuna, 2010), (Gutiérrez Sanín y Ramírez, 2002, p. 19), (De la Torre, 2001, p. 17), (Raga y Gómez, 2007, p.50), (Sartori, 1987, p. 113), (Gómez Mejía, 2005, p. 74), (Vélez, 2007, p. 144), (Ramírez, 2009, p. 40), (Raga y Botero, 2006, p.139), (Instituto Nacional Demócrata. 2008, p. 6), (Ayala Osorio, Blog la otra tribuna, 2010)
<b>10</b>	<b>Carencia Ideológica</b>	<b>10</b>	(De la Calle Lombana, Humberto, 2002 p. 2), (Gutiérrez Sanín y Dávila, 2000, P.46), (Ungar y Cardona, 2006, p. 53), (Ungar & Arévalo, 2004), , (Prieto Botero, 2010, p. 20), (De la Torre, 2001, p. 17), (Sartori, 1987, p. 113), (Gómez Mejía, 2005, p. 74), (Botero, Losada y Wills, 2011, p.21), (Medellín1994, p. 39), (Ramírez, 2009, p. 40), (Raga y Botero, 2006, p.139), (Ayala Osorio, Blog la otra tribuna, 2010)



<b>11</b>	<b>La filosofía organizacional se basa en el poder y el dinero</b>	<b>11</b>	(Caicedo, 2008, p. 19), ), (Sáenz, 2003, p. 150), (Duque, 2005, p. 30), (Duvergier, 1957, p. 164), (Ayala Osorio, Blog la otra tribuna, 2010), (Caicedo, 2008, p. 19), (Garay et al, 2008, p.16), (Sartori, 1987, p. 113), (Ramírez, 2009, p. 40), (Ayala Osorio, Blog la otra tribuna, 2010)
<b>12</b>	<b>El poder en la organización está en manos de pocos (Elite)</b>	<b>12</b>	(Caicedo, 2008, p. 19), (Sáenz, 2003, p. 150), (Duque, 2005, p. 30), (Caicedo, 2008, p. 19), (Alcántara, 2004. Pág. 10), (Mejía, 2005, p.73), (Botero, Losada y Wills, 2011, p.21), (Gómez Mejía, 2005, p. 180), (Raga y Gómez, 2007, p.50)
<b>13</b>	<b>Un sector de la clase política sin partidos, "despartidizada", no obedece a principios ni a pertenencias partidarias</b>	<b>13</b>	(Pizarro y Pachano, 2002, p. 23), (Ayala Osorio, Blog la otra tribuna, 2010), (Prieto Botero, 2010, p. 20), (Gutiérrez Sanín y Ramírez, 2002, p. 19)
<b>14</b>	<b>Se construye movimientos temporales</b>	<b>14</b>	(Londoño y Méndez, 2014, P.67).
<b>15</b>	<b>Acuerdos con contratistas para garantizar que les sean adjudicadas licitaciones</b>	<b>15</b>	(Basset, 2010, p. 106)
<b>16</b>	<b>Prácticas de testaferrato y recurrencia a terceros para realizar obras en beneficio de familiares y allegados</b>	<b>16</b>	(Basset, 2010, p. 106)
<b>17</b>	<b>A los políticos profesionales, cambiar de "partido" es una práctica recurrente ( Transfuguismo)</b>	<b>17</b>	(Gutiérrez Sanín y Ramírez, 2002, p. 19), (Londoño y Méndez, 2014, P.67).
<b>18</b>	<b>Cada Político Profesional quiere tener su propio movimiento</b>	<b>18</b>	Gutiérrez y Dávila citados por (Pizarro, 2002, p.4)

Fuente: Elaboración Propia

#### 5.8. La organización Política de Juan Carlos Abadia, a Luz de las teorías de la Organización.

El estudio de los partidos políticos como organizaciones a nivel mundial, ha sido un tema clásico dentro de la investigación sociológica desde principios del siglo XX. Ostrogorski

(1903), Michels (1911) y Weber (1922) han sido pioneros en este tipo de trabajos, convirtiendo a esta línea analítica en un área importante dentro de las ciencias sociales. Si bien ese impulso inicial no pudo sostenerse en el transcurso del tiempo ya que este tipo de aproximación teórica fue prácticamente abandonada en pos de otros ámbitos de interés como, por ejemplo, el de la competencia electoral; el clientelismo, etc., una serie de trabajos han constituido significativas excepciones a esa regla, contribuyendo en la investigación de las organizaciones partidistas.

En América Latina, el estudio de los partidos políticos ha estado concentrado en aspectos bastante distintos a los relacionados con la organización interna, tocando cuestiones vinculadas con el ambiente en el que han participado los partidos más que con los procesos y actividades de carácter interno. (Alcántara y Freidenberg, 2002, P34)

Para Colombia y en especial en el Valle del Cauca, de acuerdo al barrido en medios digitales y a la revisión bibliográfica realizada por el autor de este trabajo, no se ha hallado investigación teórica y empírica que analicen la organización interna y estilo de dirección a partir de un mismo esquema analítico de aproximación (teorías de la organización).

Dichos estudios ha sido tratados desde otras esferas y enfoques del conocimiento, como por ejemplo: el clientelismo, la organización de los partidos, la financiación electoral y la no electoral; la disciplina interna y la presencia de facciones; las características de las familias de partidos, el tipo de incentivos empleados para movilizar apoyos electorales, la selección de los candidatos, estudios de organizaciones partidistas específicas, etc., específicamente realizados por científicos sociales, politólogos y sociólogos.

Si bien la escasez de trabajos teóricos y empíricos ha supuesto dificultades a la hora de generar consensos en torno al uso de herramientas analíticas válidas y confiables para analizar las organizaciones partidistas, las mayores dificultades se han encontrado en el momento de llevar a cabo estudios comparativos entre diferentes organizaciones partidistas dentro de un mismo sistema político o entre sistemas políticos distintos (Alcántara y Freidenberg, 2002, P.34)

Es importante para este estudio sentar lo que puedo llamar “Jurisprudencia académica” sobre el análisis de la estructura interna y estilo de dirección de los partidos tomando como referencia la teoría organizacional, con el anhelo de que otros investigadores interesados en el tema, generen toda una reflexión y debate sobre lo aquí escrito que permita nutrir esta área de conocimiento tan necesitada por la situación actual por la cual atraviesan no solo los partidos políticos en el Valle del Cauca, sino el sistema de partidos en Colombia.

Se puede señalar que para el análisis en este capítulo, adoptamos tres fundamentos a saber, y que son los predominantes que emergen en el estudio de caso de la trayectoria política de Carlos H. Abadía: 1. Estructura interna, 2. Estilo de dirección (Poder y Dominación) y 3. Elite (Democracia Interna)

Primero, el de organización interna de los partidos que según Alcántara (2002) se refiere, a las estructuras y reglas que regulan la interacción entre los distintos actores que los

componen. Los dirigentes no se encuentran solos para desarrollar sus estrategias para movilizar apoyos, para participar en las instituciones del sistema político, para vincularse con otras organizaciones políticas o para sobrevivir en el sistema. Por el contrario, ellos cuentan con una “infraestructura logística” que va desde captar afiliados que colaboren en las actividades organizativas, coordinar los órganos locales y nacionales y desarrollar mecanismos para comunicarse con sus votantes.

Igualmente sostiene Alcántara (2002) que el ámbito interno comprende, por un lado, los individuos y, en su caso, grupos de los que está integrado el partido, y por otro, las estructuras, normas y organismos creados para la toma de decisiones, el gobierno y la dirección de la organización partidista. Todos los partidos políticos, hasta los más pequeños, necesitan establecer un mínimo de estructuras y reglas que les permita encuadrar a sus afiliados y organizar sus actividades, tomar decisiones acerca de sus propuestas políticas y estrategias electorales.

El segundo fundamento es el del estilo de dirección (jefatura única), donde sobresalen según el análisis de las entrevistas a los actores en la trayectoria política de Abadía, los rasgos que prevalece como practica y estilo de dirección no solo de las organizaciones políticas en las cuales participo abadía como fundador (MLU y MPU) sino aquellas en las cuales tuvo gran injerencia desde el plano de su direccionamiento (Balcarcismo – Londoñismo – Convergencia Ciudadana – PIN- MIO y Opción Ciudadana), nos referimos a Poder y Dominación, entendidos como:

Sobre el poder, una de las definiciones más contundentes es la de Weber (1992) él señala que, es la probabilidad de tomar decisiones que afecten la vida de otro (s) pese a la resistencia de estos. Es decir, el poder significa la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun en contra de la resistencia y cualquiera que sea el fundamento de cualquier probabilidad.

La dominación según Weber (1992) es la capacidad de ciertos individuos y grupos de suscitar la obediencia más o menos voluntaria de otras partes de la sociedad. Esta obediencia no es total, está acotada a unos “mandatos” específicos, la dominación, se mantiene porque los dominados están convencidos de la “positividad” de su obediencia. Es más, hay un cierto reconocimiento de la autoridad del que domina; el subordinado acepta su coerción.

Y como tercer fundamento el de “elite” concepto tomado de José Darío Sáenz [...] se considera a la élite política como el grupo que en el tiempo logra concentrar los recursos de poder político fundamentales de una organización social y participa de un proyecto político hegemónico que le permite establecer espacios de dominación eficaces. La élite política no se relaciona, en lo fundamental, con la propiedad o no de los recursos económicos esenciales de la sociedad, ella se constituye en el actor central del poder estatal en la sociedad moderna (2009, p.150)

El esfuerzo del presente capítulo es la conformación de un marco analítico, para ello se mezclan teóricos de las Ciencias sociales y de las organizaciones, y así aproximarnos a comprender el fenómeno auscultado como una maquinaria que funciona con una matriz

política, sociológica y organizacional-burocrática y que permite aventurar una interpretación relevante del comportamiento y diseño organizacional de la trayectoria política de Carlos Herney Abadía, se asemeja y asimila como microempresas electorales.

Para el análisis de la organización Política de Juan Carlos Abadía, a la luz de las teorías de la Organización, nos centraremos principalmente en dos autores (Max Weber y Robert Michels), que desde su énfasis disciplinar, enriquecen esta perspectiva de análisis desde los estudios sociológicos y organizacionales, que nos permiten a través de una breve reseña de su extensa obra, acercarnos al análisis de la construcción tipológica de la estructura interna, estilo de dirección (poder y legitimación) y la élite como parte de los tres pilares del diseño organizacional que Abadía implementa en su trayectoria política.

Por un lado, Robert Michels sociólogo y politólogo alemán, conocido sobre todo por sus estudios sobre la organización de los partidos políticos y sindicatos obreros. En este campo formuló la "ley férrea de la oligarquía", en ella explica la contradicción de por qué los partidos políticos, que son las principales instituciones de la democracia, no son organizaciones democráticas.

Desde esta perspectiva realizó la constatación de que en las organizaciones políticas (partidos políticos y sindicatos obreros) la dirección y la representación política tienden a estar monopolizadas por una oligarquía de profesionales de la política, "de hecho insustituible, dada la ausencia de actitudes, y competencias que las bases no tienen ni pueden adquirir" y por otro lado. Max Weber, filósofo, economista, jurista, historiador, politólogo y sociólogo alemán, reconocido en el estudio de la teoría de las organizaciones y de los factores que influyen en ellas.

A Weber, se le considera el primer teórico de las organizaciones debido a que las estudió desde un punto de vista estructuralista. Esto significa que entendió a las organizaciones como una totalidad en la cual existían partes que conformaban la estructura y dichas partes se relacionaban unas con otras. Sin embargo en este punto es importante recalcar que Weber no alcanzó dentro de sus aportaciones teóricas a visualizar a las organizaciones como sistemas abiertos. Esta situación se debió a que dentro de su contexto histórico aún no tomaba la fuerza necesaria la visión holística que actualmente apoya el enfoque de sistemas.

Durante el transcurso del estudio de caso afloran una serie de características organizacionales que caracterizan tanto el diseño de la estructura y el estilo de dirección, como los mismos actores lo manifiestan:

Yo soy de profesión administrador de empresas y me especialicé en gerencia pública, por lo cual puedo hacer un mejor análisis respecto a su pregunta de que si Carlos aplica conceptos modernos de administración (teorías de la organización) o de management, para organizar su estructura de partido... mire Carlos es un hombre muy tradicional en su personalidad, además su formación es ingeniero agrónomo, para él la única forma de organización que conoce es la que aprendió en su vida agro empresarial y al hacer política en sus inicios con el Balcarcismo y el Londoñismo, desde allí en toda su trayectoria política ha replicado la misma

forma de organizar el movimiento y que le ha dado éxito y es aquella donde él siempre es el jefe, todo y todos gira en torno a lo que diga y de inmediato se tiene que hacer; eso en administración se llama autocracia, también él se hace rodear de sus más allegados amigos y familiares, allí es de donde salen las directrices para la organización, y nosotros que tenemos muchos años de pertenecer al grupo y desempeñamos cargos de profesionales y especializados, sabemos que para ellos es más importante el poder y nosotros pues, también nos beneficiamos porque tenemos la protección del jefe y por eso tenemos que ponernos pilas en las campañas, en pocas palabras los movimientos a los cuales yo he acompañado a Abadía son demasiado jerarquizados, con una organización en pirámide y muy verticalizados y a nosotros los mandos medios nos exigen mucha disciplina. (Profesional político, amigo de Abadía, Entrevista 23 marzo 2017)

#### 5.8.1. La estructura interna de Abadía, a la luz del análisis de Robert Michels.

En el transcurso del análisis de las entrevistas, en este trabajo aflora la consideración que movimientos y/o partidos políticos en el valle del cauca tienen una estructura interna muy similar, que esta mediada por reglamentaciones legales, pero a su interior adquieren connotaciones que han desfavorecido la imagen del sistema político y en especial de los partidos que hoy se hallan profundamente cuestionados por toda la sociedad, alcanzando un desprestigio alarmante, lo que habla de la crisis por la que atraviesan al igual que sus dirigentes.

Como cualquier otro tipo de organización, los partidos políticos necesitan organizarse internamente y crear una determinada estructura que les permita llevar a cabo sus funciones, la renovación de ideas y personas es imposible en los partidos políticos si su funcionamiento interno no es democrático.

En la actualidad, según el análisis de este trabajo, los partidos políticos en el Valle del Cauca se estructuran mediante organizaciones de base similares que han tomados la denominación de comité, que pueden ser territoriales o sectoriales y reciben distintos nombres. Todas las organizaciones de base, presentan una interdependencia mayor o menor, están conectadas entre sí y dependen de una estructura piramidal que está por encima de las mismas, compuesta de instancias intermedias superiores y unos órganos decisorios o ejecutivos.

Las instancias superiores intermedias situadas entre las organizaciones de base y los órganos decisorios tienen normalmente un ámbito de actuación que se corresponde a la circunscripción electoral o a la división administrativa departamental o municipal, es decir, un ámbito que es superior al de las organizaciones de base e inferior al de los órganos decisorios centrales.

Lo que diferencia a unas estructuras piramidales de otras es, entre otros elementos, el grado de autonomía de las organizaciones de base y su capacidad de participar en el proceso decisional del partido, el grado en el que se permiten corrientes o fracciones internas y, en definitiva, su democracia interna.

Por lo que respecta a los miembros del partido, nos encontramos en primer lugar con aquellos que simplemente son afiliados, que tienen su carnet y se limitan a pagar una cuota – hoy en desuso- y que no realizan ninguna o casi ninguna actividad en el seno de la organización.

En segundo lugar, nos encontramos con los militantes que, además de cotizar (depende de las políticas del partido), realizan el trabajo clave y estratégico para las campañas políticas como es organizar y coordinar el trabajo social del movimiento/o partido, también asistir a las reuniones, colaborar en las campañas electorales, coordinar y/o apoyar las actividades internas del partido, preparar y asistir a los actos públicos del partido, etc.

Dentro de este segundo grupo, Michels (1990) distingue entre los «creyentes o comprometidos»: es decir, aquellos que participan guiados por un «incentivo colectivo», que se identifican con el partido y su ideología, son solidarios con el resto de los militantes y que luchan constantemente por la causa; y aquellos que denomina “arribistas”, es decir, aquellos que participan guiados por ambiciones materiales, de poder o de estatus y que buscan con egoísmo el beneficio propio.

En tercer lugar, tenemos al grupo de los permanentes, aquellos individuos que trabajan de una manera estable en el partido y cobran un sueldo (Profesionales Políticos, Provisionales y Contratistas).

Y en cuarto lugar tenemos finalmente a los dirigentes del partido o elites (Políticos Profesionales, Familiares), que son los responsables principales del funcionamiento del partido y actúan de un modo oligárquico.

Aquellos que no son miembros del partido y que, sin embargo, están situados dentro de su esfera, pueden clasificarse de la siguiente manera: en primer lugar, los votantes fieles, es decir, los votantes que se limitan a votar al partido y/o movimiento en las elecciones y que sólo se sitúan en la esfera del partido en este tipo de actos y no mantienen relación alguna con el partido entre elección y elección;

En segundo lugar, los simpatizantes, es decir, aquellos que, además de votar al partido, defienden y en ocasiones difunden sus postulados, participan en algunos actos públicos que organiza el partido y lo ayudan económicamente de forma esporádica, sin que todo ello implique ningún compromiso formal.

Desde un punto de vista numérico, el grupo de los votantes fieles es el más numeroso, seguido por los grupos de los simpatizantes, los afiliados, los militantes y los permanentes en orden decreciente, hasta llegar al reducido grupo de los dirigentes.

Al igual que cualquier empresa que pretenda ser “competitiva” estos partidos y/o movimientos políticos, son jerárquicos y piramidales. Terminan convirtiéndose en aparatos al servicio de las carreras políticas de una élite (Abadía – Dillian F. Toro – Martínez Sinisterra) o cualquier otro jefe o “dueño” de partido que abundan en la esfera política Valluna o Colombiana. Son ellos quienes controlan férreamente las riendas de ese entramado.

Ciertamente, con la profesionalización se consigue mayor eficacia en la gestión de los partidos, pero al precio de sacrificar la participación y el control por la mayoría ya que, en palabras de Michels, “el advenimiento del liderazgo profesional señala el principio del fin para la democracia” (...) porque “es obvio que el control democrático sufre de este modo una disminución progresiva, y se ve reducido finalmente a un mínimo infinitesimal”.

De acuerdo a las consideraciones expresadas por los actores, surgidas a través del proceso de aplicación de las entrevistas durante el estudio de caso, se evidencia que el éxito de su proyecto político se basó desde el punto de vista del diseño organizacional (estructura interna) y estilo de dirección que caracterizaron a Carlos Herney Abadía en el ámbito regional y nacional que marcaron un hito en el departamento del Valle por su forma de hacer la política, además del poder político que logró acumular en su trayectoria.

Para el patrón, era fundamental que el éxito de las campañas radicaba, en dos cosas que para él eran claves, la primera era delegar la responsabilidad de cosas importantes de la campaña como “vender los candidatos a nuestra gente” como nosotros lo llamamos y que ahora lo han rotulado como marketing político, todo lo referente a la logística y lo financiero a personas muy cercanas y de su absoluta confianza y la segunda cosa que él nos insistía era que había que “ganarse” la gente, que debíamos mostrarnos como ellos para crear identidad y empatía, también él nos colocaba como ejemplo que el carisma que él tenía con la gente era por eso porque él trataba a la gente como personas, como seres humanos y así la gente lo seguía y votaban por quien él les dijera, además porque la gente sabía que él era el único jefe y solo él solucionaba su necesidad, él decía como y a quien se repartían los puestos [...] eso fue bueno al principio pero después vinieron los problemas porque aparecieron nuevos patrones compitiendo por el poder en la organización y mejor se fueron a formar grupo aparte (Profesional Político, amigo de Abadía, entrevista 23 enero de 2017).

Según Michels los partidos políticos necesitan la democracia para poder existir, necesitan elecciones, parlamentos, leyes, etc., pero al mismo tiempo destruyen la democracia interna en el camino para conseguirlo, aunque no la democracia en sí. Es decir, el hecho que no haya democracia interna en los partidos no impide que estos compitan entre sí de manera pacífica para alcanzar el poder. Michels explicaba que “toda organización partidaria representa un poder oligárquico fundado sobre una base democrática”. Pero a la vez “la aparición de oligarquías dentro de diversas especies de democracia es consecuencia de una necesidad orgánica y por eso afecta a todas las organizaciones”.

Con el estudio de caso vemos que la manera en que se organiza la política ha dado un giro notable que, al cabo, constriñe la participación democrática. La organización política de Abadía se asemeja a empresas corporativas y familiares, mientras se alejan de la definición clásica: organizaciones estables y permanentes, que agregan intereses sociales, basadas en ideologías y programas de gobierno, donde condensan sus objetivos, los cuales se tratan de alcanzar mediante el ejercicio del poder político.

La dificultad para uno ascender en el grupo de Abadía, residía en que había un grupo de amigos muy cerrado, todo se repartía entre ellos y el poder de la familia también era influyente

a la hora del jefe tomar una decisión para algún beneficio ya se tratara de un puesto, un contrato o una candidatura, todo se quedaba entre ellos, en el nivel más alto de la organización (...) (Profesional Politico, amigo de Abadia, entrevista 23 enero de 2017).

Michels afirmaba que en los partidos “el poder de los líderes elegidos sobre las masas electoras es casi ilimitado”. Por lo tanto, una vez llegado a este punto se alcanza una contradicción fundamental: los partidos son fundamentales para el funcionamiento y la construcción de la democracia, pero al mismo tiempo “la estructura oligárquica de la construcción (de la democracia) aplasta el principio democrático básico”. Es decir, “lo que es (una oligarquía evidentemente no democrática) aplasta a lo que debe ser (una democracia)”. El medio se convierte en un fin y los partidos democráticos dejan de serlo para servir mejor a la democracia.

Interpretando a Michels, la centralización y concentración del proceso de toma de decisiones en un órgano director numéricamente reducido y el hecho de que este proceso no se efectúe desde los niveles inferiores a los superiores puede dar lugar a la existencia de tendencias oligárquicas y prácticas antidemocráticas, algo que es particularmente grave si se considera que una de las funciones de los partidos políticos es la de mecanismo de legitimación de los sistemas democráticos.

Con este tipo de comportamientos esbozados anteriormente la organización política de Abadía se va alinderando en uno de los postulados de Robert Michels (1996) Muchos partidos son organizaciones oligárquicas, donde los políticos adoptan decisiones de manera excluyente, sin tener en cuenta las opiniones de sus militantes y donde éstos sólo son consultados para legitimar políticas y resoluciones ya tomadas.

Toda organización, como observó Michels al formular su «ley de hierro de la oligarquía», se fundamenta en prácticas oligárquicas. Los líderes del partido se rodean de un pequeño número de personas que les son fieles y que, junto a ellos, constituyen una elite que decide la estrategia y la táctica del partido.

Por consiguiente, los partidos en el Valle del Cauca representan exclusivamente la voluntad de su jefe y de la respectiva elite y no la de sus miembros. Así, la “dirigencia dominante” controla las relaciones del partido con su entorno, los canales de información y comunicación del partido y/o movimiento, la elaboración y la interpretación posterior de las reglas formales internas del partido, la financiación y el reclutamiento y promoción de sus miembros.

Por consiguiente, el control democrático en el interior de los partidos es muy escaso y los líderes tienen un gran margen de discrecionalidad para orientar política y estratégicamente al partido sin tener que hacer demasiadas consultas ni concesiones al conjunto de los miembros. Incluso cuando los líderes agotan su vida política, son ellos mismos quienes acostumbran a elegir a sus sucesores por la vía de la cooptación y no a través de la consulta y elección por parte de las bases.



Esto ha llevado a que se exacerbe la fragmentación de los partidos como se observa en el capítulo cuatro de este estudio, llevándolos a ser una federación laxa de micro organizaciones personalistas que los conforman, división resultante de las pugnas de poder, que conllevan a que cada profesional político desee organizar su movimiento aparte, esgrimiendo entre otros argumentos falta de democracia interna, aunque, para Michels, “el cambio sólo comportaría la sustitución de un grupo oligárquico por otro, pero no la desaparición de las prácticas oligárquicas”.

En esta misma idea de Michels, aunque los partidos políticos necesitan la democracia como caldo de cultivo para poder existir, necesitan de todo el andamiaje democrático elecciones, parlamentos, leyes, etc., para legitimizarse, pero en este propósito recurren a poner en crisis la democracia interna en el camino para conseguir su legitimidad, aunque no ponen en peligro la democracia en sí.

Es decir, el hecho que no se posea democracia interna en los partidos no impide que sus miembros compitan entre sí de manera pacífica para alcanzar el poder. Al respecto Michels explicaba que “toda organización partidaria representa un poder oligárquico fundado sobre una base democrática”. Pero a la vez “la aparición de oligarquías dentro de diversas especies de democracia es consecuencia de una necesidad orgánica y por eso afecta a todas las organizaciones”.

Esta afectación de las organizaciones, se da fundamentalmente en el plano del interés que deben tener no solo los miembros del partido, sino también sus simpatizantes para conocer la realidad de su partido que les permita opinar y asumir actitudes de gobierno interno que coadyuven a mejorar los canales democráticos. Sin embargo, y este es uno de los puntos más controvertidos de la teoría de Michels, y es un mal que viene padeciendo o padecieron no solo los militantes de la organización de Abadía, de los diferentes partidos sino de la sociedad en general es que a la mayoría de los miembros de la masa del partido y del electorado esta circunstancia de falta de democracia interna no les preocupa demasiado, porque buscan otras formas de satisfacer sus necesidades.

Es decir están más interesados en obtener algunas prebendas o beneficios, o en la masa del electorado hay una decidida generalizada sobre la necesidad de conocer los temas electorales. Según Michels, “no hay exageración al afirmar que, entre los ciudadanos que gozan de derechos políticos, el número de los que tienen un interés vital por las cuestiones públicas es insignificante”. No existiría, según el autor, una verdadera demanda de participación en la toma de decisiones excepto por parte de aquella minoría que siente realmente un interés personal en ello, porque “únicamente el egoísmo puede incitar a la gente a interesarse en los asuntos públicos”.

La consecuencia de esta falta de interés por parte de la mayoría frente a unos pocos que sí se siente atraídos, provocaría “un proceso de selección espontánea, en virtud del cual se segregan de la masa organizada cierto número de miembros que participan con más diligencia que otros en la tarea de la organización”, y que pasarían a formar parte, tarde o temprano, del liderazgo organizado y de la élite, situación ésta que se ha convertido en la realidad actual de los partidos y/o movimientos políticos donde la gran mayoría de los actores políticos en los

partidos y en las campañas electorales son aquellos líderes que han mostrado un gusto por la actividad política y la asumen como su profesión o área disciplinar.

Así pues según Michels, el sistema democrático es fundamental para los partidos, porque les permite existir y competir entre ellos. Sin embargo, para poder llegar a ser organizaciones en una democracia dejan de ser democráticos y se convierten necesariamente en oligarquías porque, como se preguntaba Michels, “¿qué es en realidad el moderno partido político?”, a lo que respondía: “Es la organización metódica de masas electorales”.

Todos los partidos tienen el mismo objetivo, la conquista del mayor número de votos, y esto sólo es posible si se adopta una determinada forma de organización, la oligarquía. Por tanto, ésta es la única forma posible para garantizar la supervivencia política del partido, aunque esto suponga un recorte en la democracia interna de los mismos.

Maurice Duverger (1996) muestra una posición mucho más cercana a Michels, al sostener que en los partidos políticos existe una tendencia a la oligarquización motivada por las necesidades de la lucha competitiva, puesto que un partido que carece de organización es un partido débil que tiene escasas posibilidades para supervivir y triunfar electoralmente. Así, los partidos que adoptan formas autocráticas adquieren una posición ventajosa frente a aquellos partidos que adoptan, en cambio, formas democráticas.

“Esa organización metódica de masas electorales” referencia de Michels, calza perfectamente en las actuaciones que desde la constitución de 1991 vemos en las diferentes campañas electorales y en el comportamiento organizacional de las estructuras internas de los partidos y/o Movimientos políticos como verdaderas microempresas electorales, como se ha evidenciado en el presente estudio con las organizaciones políticas de la trayectoria de Carlos Herney Abadía; es decir, según Michels los partidos se convierten en máquinas electorales creadas con el fin de ganar elecciones, y para ganarlas, necesitan sacrificar su democracia interna.

#### 5.8.2. Abadía, Poder y Dominación: a la luz del análisis de Max Weber.

Es importante precisar que este análisis queda delimitado a reconocer el poder como la imposición de la voluntad desde la perspectiva de Weber, que ha sido soporte teórico en la mayoría de investigaciones sobre el poder en las organizaciones, igualmente que es de tipo instrumental y funcional, es importante resaltar que en este análisis el propósito es realizar una aproximación o reseña teórica para la comprensión de los elementos característicos frente al poder y la dominación que ejerció Abadía durante su trayectoria política.

Según Weber en su teoría de la burocracia, entendida como la racionalización de la actividad colectiva, el poder está activo en todo tipo de sociedad y para todas las organizaciones, no es algo material, no es una sustancia, algo que se posea, apropie o abandone. Es, esencialmente, producto de una relación social asimétrica entre individuos.

Una vez se inicia la aplicación del instrumento base del Estudio de caso, con los actores miembros y exintegrantes del proceso político de Abadía, emerge y se vuelve

constante en cada una de sus declaraciones la centralidad e importancia del PODER que irradia en su trayectoria el jefe Abadía, sino también que se convirtió en dogma y filosofía para el resto de su organización política, cual era siempre Abadía nos decía que: necesitamos, escalar a los niveles más superiores del poder político mismo, dando como inicio el municipio de Guacarí, pasando por el Departamento del Valle, pero el fin central será nuestro reconocimiento nacional y resaltaba “las bondades que ello traería para todos”, igual para llegar a obtener ese poder Abadía tomaba las decisiones más drásticas a si resultara afectado alguien cercano a él, lo que valía era lo que él pensaba, esas fueron algunas de las situaciones por la cual salieron del movimiento Dillian y Martínez (Amigo de Abadía, Entrevista 23 de marzo de 2017)

Así entendido, El poder implementado por Abadía en su organización política se utilizó principalmente para resolver conflictos, conciliar intereses y poder negociar los equilibrios en la organización, que va en la dirección de lo planteado por Max Weber él señala que, el poder es la probabilidad de tomar decisiones que afecten la vida de otro(s) pese a la Resistencia de estos. Es decir, el poder significa la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun en contra de la resistencia y cualquiera que sea el fundamento de cualquier probabilidad. En esta medida el poder se ejerce por medio de la fuerza y la coerción (Weber, 1944, p. 85).

La dominación y el ejercicio del poder político que se ejerce en las organizaciones de la trayectoria de la vida política de Abadía se caracterizaron por estar conformadas por uno o varios equipos, áreas o niveles instituidos, que gestionan y reproducen estructuras, pero que también las modifican y, ellas tienen niveles de jerarquía o de poder.

Entonces partiendo de esta premisa donde la estructura de la organización política de Abadía, está altamente jerarquizada como manifestaron los entrevistados, y desde esta lógica interpretando a Weber, las jerarquías son manifestaciones del poder y es así como para lograr una organización racionalmente estructurada, debe haber una jerarquía que descomponga el trabajo total en acciones elementales, lo que implica la fijación de deberes en cada nivel de la organización.

Todo miembro inferior debe estar sujeto al control y supervisión de su supervisor, coordinador o jefe inmediato, quien debe responder no solo por sus actos, sino también por los de sus subordinados, y por lo tanto debe tener autoridad legal.

Continuando con la premisa del análisis de la jerarquía y organización piramidal del proceso político implementado por Abadía, y de la autoridad que reviste a un superior para hacer cumplir las acciones responsabilidad de cada miembro de la organización, en este sentido Max Weber descompone el poder en dominación y disciplina y parte de la dominación como la imposición de la voluntad de quien manda sobre la voluntad de otras personas, y la disciplina como un acto de generar normas por parte del dominante para obligar a que estas sean acatadas, es decir, la manifestación del poder ocurre a través de la jerarquía.

Entonces imposición de la propia voluntad sobre la conducta ajena es lo que él llama dominación, es una forma de poder (Weber, 1922) Weber entiende la dominación como “la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas

dadas” (1922, p. 669). El concepto de dominación tiene por eso, que ser más preciso y sí lo puede significar la probabilidad de que un mandato sea obedecido, según escribe Weber.

En consecuencia para Weber el poder se ejerce, es una fuerza reactiva e impositiva, por lo tanto la autoridad es sinónimo de tener poder, aunque tener poder no siempre es lo mismo que tener autoridad, puesto que la autoridad se legitima logrando el consentimiento del grupo al lograr un acuerdo de su poder entre las partes, es decir aparece un pacto social.

Abadía siempre ha sido un hombre soñador, con los pies en la tierra, para él no había otro medio para escalar en la política sino era a través del poder, él siempre nos decía: “el poder nos da reconocimiento, importancia: fuerza”, pero para que podamos ascender necesitamos de la gente y poner a producir votos a todos los miembros de del movimiento, por eso es necesario que cada uno de ustedes se considere jefe de este proyecto, motivar a sus amigos, cumplir con lo que cada uno tiene que hacer, esa es la única forma de llegar más pronto y bien llegados (Amigo de Abadía, Entrevista 23 de marzo de 2017)

Así los miembros de una organización en este caso la de Abadía aceptan órdenes porque las consideran justificadas debido a que quien las produce se considera legítimo, es parte su mismo movimiento o esta imbuida por el poder que el jefe ha depositado en ella, lo anterior sucede cuando los “Jefes” agotan su vida política, son ellos mismos quienes acostumbran a elegir a sus sucesores por la vía de la cooptación y no a través de la consulta y elección por parte de las bases; Según Weber esta persona puede tener el poder como un legado, pero la autoridad que emana de dicha persona debe ser legitimada por el consenso del grupo sobre el cual se ejerce. El poder se impone, la autoridad como un ejercicio del poder se legitima en el reconocimiento social.

En el caso de la trayectoria política de Abadía, se pudo determinar que la dominación proviene de dos niveles el primero de la jefatura única donde el poder se legitima naturalmente por ser el jefe máximo: Siendo la jefatura única el rasgo característico más importante que identifiqué la trayectoria política de Abadía y extraída del trabajo de campo del estudio de caso y que se resume acertadamente cuando uno de sus líderes manifiesta “aquí en el movimiento (MPU), el único jefe es Abadía y aquí se hace o hacemos solo lo que el jefe diga” (Amigo de Abadía, Entrevista 23 de marzo de 2017)

El segundo compete a los Políticos Profesionales, en los políticos es reconocido su poder por ser los más cercanos a Abadía y por ser los representantes legitimados en las urnas, el tercero se refiere a sus familiares, que ostentan un poder delegado y lo ejercen en nombre de la pertenencia de sangre con el jefe y en ellos la obediencia se acota a los mandatos que conciernen únicamente a lo referente con las relaciones de partido.

Es importante resaltar desde este análisis de los postulados de Weber la “voluntariedad” de la dominación en la organización de Abadía ya que es un hecho importante; a diferencia del poder puramente coercitivo que se mantiene principalmente por la imposición del poder legitimado o delegado en cabeza del mismo jefe, de los políticos profesionales o de sus familiares.

La dominación, se mantiene porque los dominados en este caso los políticos profesionales, los contratistas, los provisionales además de los líderes barriales y sociales ubicados en los niveles más bajos de la estructura interna del movimiento político, están convencidos de la “positividad” de su obediencia. Es más, hay un cierto reconocimiento del poder y la autoridad del que domina; el subordinado acepta su coerción.

Max Weber (1971) reconoce que no hay organización sin dominación, por lo cual aunque la burocracia es menos mala que el absolutismo y las dictaduras, ésta siempre encierra elementos de abuso y control. Por tanto, en los Estados burocráticos, siempre hay prácticas cooptadoras, controladoras y clientelares del grupo que domina el gobierno o una agencia pública, con el objeto de mantener el poder o su estabilidad. Es la burocracia para controlar: Un conjunto de relaciones sociales de comando y obediencia que está jerárquicamente pautado por reglas formales y explícitas, vigentes en el seno de una organización compleja (O'Donnell, 2008, p.3).

Como conclusión a este tema me permito traer unas palabras de Bertrand Russell (1938) El binomio poder - libertad constituye la misma esencia del concepto. Si yo tengo más libertad, otro tiene menos poder frente a mí y viceversa. Y concluye en su definición, poder es la capacidad de conseguir lo que queremos, es decir, es la capacidad de alguien de cambiar algo que le interese.

En este aparte se realizó un breve recorrido teórico por Max Weber pilar de la mayoría de las concepciones teóricas sobre el poder en las organizaciones. Postulados que sirven para analizar las implicaciones en el análisis de cómo se ejerce el poder y la dominación desde la perspectiva política de Carlos Herney Abadía. En este acercamiento a Max Weber, para quien de alguna manera el poder es un ejercicio de dominación, que se manifiesta a través de las jerarquías de la sociedad y obviamente de las organizaciones políticas (Jefe político- políticos profesionales- líderes en general).

### 5.8.3. La organización Política de Abadía, Una democracia de élites.

El desarrollo del presente análisis, se muestra desde la perspectiva de Robert Michels, se realiza una somera exploración de sus postulados para efectuar una revisión analítica del papel que desempeño el grupo elite que acompañó a Abadía durante el transcurso de su proceso político, para ello, se muestra como en su trayectoria política Carlos Herney Abadía se rodeó de una serie Políticos Profesionales y de sus familiares más allegados como Dillian Francisca toro, como se muestra en el Grafico 32 de esta investigación (Reseña Grafica Histórica de la trayectoria clientelista de Carlos H. Abadía).

(...) que no es más que un poco de políticos profesionales en contubernio con sus familiares que se quieren eternizar y tomar las grandes decisiones internas y nosotros los militantes comunes quedamos marginados de las posibilidades de ser nombrados en cargos importantes de representación y nunca somos consultados sobre las decisiones importantes del movimiento (Profesional Politico, Amigo de Abadia, Entrevista 10 de febrero de 2017)

Robert Michels en su libro de 2003 *los Partidos Políticos*, al respecto advirtió que en las organizaciones modernas, tanto privadas como estatales, se tiende a quedar bajo el control de reducidos, pero poderosos grupos políticos o financieros. Aunque los líderes son elegidos democráticamente, según Michels (2003), se observa una tendencia a integrarse en élites del poder que se preocupan básicamente por la defensa de sus propios intereses y posiciones a toda costa. En otras palabras podría decirse que en la actualidad corremos el peligro de que las élites del poder, nacidas en la sociedad a través de procedimientos legítimos, entren en un proceso mediante el cual el poder aumenta y se perpetua a sí mismo retroalimentándose y produciendo, por tanto, más poder.

Sobre este tema se refiere en la entrevista uno de los militantes del MLU y del MPU. Abadía siempre tuvo sus preferidos para la política sino preguntele a su prima Dillian Toro o al negro Martínez o los hermanos Navarro y muchos más que yo conocí y por ellos el jefe se la jugaba toda, ellos se convirtieron como en la guardia pretoriana de él, eran sus preferidos, eran su voz y sus oídos en las reuniones y en muchas otras cosas, con ellos se definían todas las decisiones del movimiento y eran los primeros candidatos para los mejores cargos de representación del movimiento, primero aquí en Guacari, luego en el Valle y también hubo cargos nacionales cuando él fue Senador y el negro Martínez, si ellos eran la élite del movimiento (Profesional Político, Amigo de Abadía, Entrevista 10 de febrero de 2017)

En este sentido Michels (1996) sostiene que todos los partidos en su quehacer cotidiano simulan un apego a los principios democráticos, sin embargo, en realidad son una constante las tendencias oligárquicas, entendidas éstas como la primacía y la dominación de los dirigentes sobre el conjunto de la organización.

De esta teoría se desprende que una vez que una persona obtiene algún espacio en la oligarquía no querrá retroceder a su estado de anonimato, lo que explica la expansión de la oligarquía y la formación de nuevas esferas dentro de ésta y el alejamiento gradual del líder y la base. Por tanto, para Michels (2003), la organización es la que da origen a la dominación de los elegidos sobre los electores, de los mandatarios sobre los mandantes, de los delegadores sobre los delegados.

Las anteriores declaraciones sirven de corolario para todos las implicaciones de este análisis, y todos los alcances y consecuencias que tiene la élite en el funcionamiento de los partidos y/o movimientos políticos y sus implicaciones que en la actualidad vienen padeciendo con el desprestigio de su actuar para el cumplimiento de los preceptos de la democracia, por lo tanto la consecuencia del sacrificio de la democracia interna y de la supuesta falta de interés por parte de los electores y militantes, es que los partidos, que son la espina dorsal de la democracia, están dominados por élites que funcionan de manera no democrática dentro de las organizaciones, pero que necesitan a la democracia para legitimarse en su poder interno y para aspirar al poder más allá de esas organizaciones. Es decir, la democracia está controlada por un grupo de personas que funcionan de manera no democrática.

Surge entonces la siguiente pregunta: ¿Puede ser democrático un sistema en el que sus principales instituciones no lo son? Como explicaba Michels, “podemos resumir el argumento diciendo que en la vida partidaria moderna la aristocracia se complace en presentarse con

apariencia democrática, en tanto que la sustancia de la democracia se impregna de elementos aristocráticos. Por un aparte tenemos una aristocracia con forma democrática, y por otra parte, una democracia con contenido aristocrático”.

Al estar dominados por elementos oligárquicos, los partidos presentan a las elecciones unos candidatos que son las élites de estos partidos: la “aristocracia con forma democrática”. Los ciudadanos tienen la oportunidad de elegir entre diferentes oligarcas de los diferentes partidos para dirigir la democracia, lo que sería la “democracia con contenido aristocrático”.

La siguiente cuestión entonces es si se trata de una clase cerrada, de acceso restringido. Michels explicaba que sus miembros pueden surgir de la ciudadanía ordinaria, como sucedió en la organización de Abadía y se trata en esta investigación, donde Juan Carlos Martínez Sinisterra y los hermanos Navarro, ascienden en la organización desde los comités de base, pero al alcanzar el puesto de liderazgo en los partidos, estas personas dejan de pertenecer a su grupo de origen y se elevan por encima de la ciudadanía. Michels lo explicaba así: “Todo poder sigue así un ciclo natural: procede del pueblo y termina levantándose por encima del pueblo”.

Se produce así, según Michels, un proceso de “circulación de élites” que ya estudiaron los autores italianos Gaetano Mosca y Wilfredo Pareto, según el cual en un sistema democrático las élites en el poder político se verán refrescadas por la llegada de nuevas personas surgidas de los estratos inferiores, pero que al acceder al poder pasan a convertirse a su vez en élites dejando necesariamente de pertenecer a la ciudadanía corriente.

En casos de crisis política, la lejanía de la llamada “clase política” con respecto a la masa de la ciudadanía produce rechazo en esta, lo que provoca el surgimiento de grupos que denuncian a la oligarquía de turno y a la democracia como imperfecta o incluso inexistente porque no se sienten representados, en este rango podemos identificar a Dillian Francisca Toro y Juan Carlos Martínez, que reúnen las condiciones expresadas en líneas anteriores, los cuales abandonan a Juan Carlos Abadía, bajo estas argumentaciones y consolidan sus nuevas organizaciones políticas bajo los mismos lineamientos y preceptos de su antiguo jefe político.

Esos grupos según Michels (2003) están integrados por una número relativamente pequeño de personas, que son las interesadas en política, y luchan de manera organizada por llegar al poder, adquiriendo a su vez rasgos oligárquicos, y cuando alcanzan el poder lo hacen generalmente mezclándose con la anterior oligarquía hasta confundirse con ella.

Es lo que ha ocurrido a lo largo de la historia: los burgueses revolucionarios de finales del S. XVIII a mediados del S. XIX acabaron por formar parte de la élite política mezclados con los antiguos aristócratas; y los partidos surgidos a partir del proceso de paz de los años 90, como aquellos resultado del diseño constitucional de 1991, hoy sus miembros engrosan las filas de militantes de nuevas “organizaciones oligárquicas” que son, y acabaron mezclándose con la actual “clase política” que tanto rechazaran.

Es como un tornillo que no deja de girar. Después llegarán otros grupos que denunciarán a los anteriores y le llamarán traidores a los ideales que inspiraron su revolución, aspirando a

su vez a ocupar el poder, proceso en el que volverán a mezclarse en la élite con el grupo anterior. Y así sucesivamente. Como decía Michels, *“es probable que este juego cruel continúe indefinidamente”*. (sociologos.com/2014/03/24)

A manera de conclusión de este capítulo podemos manifestar que la realidad ha demostrado que en el interior de los partidos políticos existe una tendencia “natural” hacia la oligarquía que tiende ahogar cualquier espacio abierto al diálogo y al intercambio de ideas.

La transparencia es una exigencia elemental de la democracia. Si los agentes de la democracia representativa no cumplen con un mínimo de transparencia, significa que el agente de la democracia viola aquello para lo cual fue creado. Con ello, no sólo hemos visto el persistente problema de opacidad en los partidos, sino faltas graves en sus sistemas internos de representación y formas de decisión: elitizadas y autoritarias.

Por consiguiente, el control democrático en el interior de los partidos es muy escaso y los líderes tienen un gran margen de discrecionalidad para orientar política y estratégicamente al partido sin tener que hacer demasiadas consultas ni concesiones al conjunto de los afiliados. Incluso cuando los “jefes o caciques” agotan su vida política, son ellos mismos quienes acostumbran a elegir a sus sucesores por la vía de la cooptación y no a través de la consulta y elección por parte de las bases.

#### 5.9. Las Microempresas Electorales, ¿Expresión de la Cooptación de la Política Pública Electoral?

Una vez se determina a través de este estudio que el tipo de organización que sigue vigente y con tendencia a volverse predominante en la política pública electoral del Valle del Cauca en los comicios locales a partir de la entrada en vigencia la constitución de 1991 es el de las microempresas electorales, por lo anterior es necesario e imperativo proceder a revisar las implicaciones presentes y futuras que trae este fenómeno que elección tras elección cobra más vigencia en el panorama político nacional.

A continuación como cierre de la presente investigación, se hace una breve presentación como un esfuerzo para acercarse a (las) interpretaciones de la Cooptación del Estado, figura que se impuso como parte del proyecto paramilitar de “Refundar la Patria” que muy acertadamente investigaciones, estudios y publicaciones han contribuido a develar el entramaje y contubernio que para este propósito se pactó entre altos funcionarios del gobierno, congresista, magistrados, juristas, altos mandos de policía y militares, empresarios, industriales, ganaderos etc., de todas las regiones del país, con el fin de contribuir al éxito de esta estrategia.

Tema que abordan estudios y publicaciones realizadas entre otros, por la Misión de Observación Electoral- MOE, la Corporación Arco Iris, la academia, ONGs, como también investigadores, teóricos y analistas políticos y sociales, y gracias a ellas, el país entero pudo constatar las raíces y el impacto que para nuestra democracia significaba esta macabra iniciativa.



Entre estos investigadores sobresale el economista Luis Jorge Garay Salamanca académico colombiano, es uno de los pioneros en el estudio de este fenómeno, que él considera como el “principal peligro de las democracias de América Latina”. Autor que enriquece la presente perspectiva de análisis.

Sus estudios, basados en la criminalidad y la corrupción en Colombia, quien desde sus estudios, abordó el concepto de cómo los grupos legales e ilegales habían capturado, cooptado el Estado, después de como comenzaron a reconfigurarlo, y en los últimos años ha incursionado en el análisis de redes sociales, que le ha permitido develar los complejos y sofisticados mecanismos que éstos grupos utilizan para penetrar las instituciones del Estado, y las relaciones que tejen alrededor de la política, la economía, el derecho y la cultura.

Ahora bien, una vez presentado el contexto sobre el cual se circunscribe el presente análisis, procedo a delimitar el concepto de cooptación, que para efectos de este artículo se tendrá como marco de referencia.

El término “cooptación” proviene de la sociología política, y de acuerdo a la revisión bibliográfica realizada al respecto, se encuentra que dicho concepto en la investigación académica latinoamericana, tiene una evolución en la última década con el desarrollo de la teoría “reconfiguración cooptada del Estado”<sup>21</sup>, que corresponde al análisis de fenómenos criminales ocurridos en los últimos treinta años en Colombia, Guatemala y México. Se trata del periodo en el que el crimen organizado se enseñoorea sobre la región y llega, en algunos casos, a subordinar al Estado como actor soberano en determinadas zonas, o bien a hacerlo su socio en el reparto de utilidades.

Para ampliar el espectro del concepto recurrimos a Garay (2008) quien sostiene que cuando las instituciones del Estado garantizan el sistema democrático y el ejercicio de los derechos ciudadanos, como las fuerzas de seguridad, los tribunales de justicia, la fiscalía, el Congreso o el Poder Ejecutivo son influidas mediante corrupción por grupos ilegales, se dice que ese Estado ha sido “capturado”.

Cuando una persona, grupo u organización, legal o ilegal establecen relaciones orgánicas de subordinación de los funcionarios públicos hacia ellos, aprovechando su influencia para lograr leyes y regulaciones para beneficio de sus propios intereses y no del interés general y colectivo, entonces la “cooptación” del Estado es un hecho.

Y cuando estas redes legales e ilegales en una simbiosis corrupta, financian las campañas de los movimientos y/o partidos políticos que buscan la venia de los electores para alcanzar el poder legítimo, nombran funcionarios y dirigen las políticas públicas, el Estado es “reconfigurado” para beneficiar sus intereses y legalizar sus prácticas criminales.

---

<sup>21</sup> Los conceptos de captura de Estado y reconfiguración cooptada de Estado son desarrollados por Garay, Luis Jorge; salcedo-albarán, Eduardo, de león -Beltrán, Isaac y guerrero, Bernardo, La captura y reconfiguración cooptada del Estado colombiano, Fundación Método-Fundación AVINA-Transparencia por Colombia, Bogotá D.C., 2008.

De acuerdo a la anterior definición, la reconfiguración se refiere a que la ecuación corrupción, crimen organizado, agentes de gobierno y estatales llegan a un punto de dependencia en la cual uno no vive sin el otro, pues son la misma cosa y los guían los mismos intereses, ajenos al estado de derecho fortalecido con la constitución de 1991, como también a las leyes de la república, en tal caso logran imponer su “modus operandi” al resto de actores políticos, sociales y económicos haciéndolos indirectamente e inescapablemente cómplices, pues si no participan de sus reglas no escritas quedan fuera de las oportunidades del sistema.

#### 5.91. Microempresas electorales y sus nuevas dinámicas de cooptación.

De acuerdo con el anterior análisis, la cooptación y la reconfiguración es ante todo una forma de corrupción a gran escala con la que grupos legales e ilegales organizados distorsionan la formulación de leyes, normas, decretos, reglas y regulaciones, afectan de acuerdo a sus intereses la política pública electoral y debilitan la estructura institucional de un país.

Las redes ilegales que han cooptado a los Estados desde fuera y desde dentro de los mismos para facilitar sus operaciones criminales, en las últimas tres décadas han dejado miles de muertos en América Latina, generado impunidad, miedo y desasosiego. Han despojado a los ciudadanos de los recursos que aportan a sus Estados, han fomentado la corrupción, se ha normalizado la cultura de la ilegalidad y la violencia, y han profundizado la pobreza y desigualdad histórica en la región (elespectador.com/articulo156453-cooptacion-del-estado-colombiano)

Es importante entonces establecer cuál es el propósito de esta alianza entre extremos morales y éticos (legalidad e ilegalidad): El propósito de la cooptación y la reconfiguración giraba en torno a un asunto central: la corrupción. La idea era incidir lo máximo posible en las decisiones de las distintas instancias de gobierno mediante la fuerza de las armas y recursos de origen criminal para sacar adelante una agenda política y económica particular.

Con el desmonte de los paramilitares de las AUC y la desmovilización de las FARC, es de presumir que las armas no deberían jugar un papel determinante en la definición de las agendas de los gobiernos locales, mucho menos los nacionales (Gustavo Duncan, el pais.com, enero 01 de 2017).

Sin embargo, sostiene Duncan (2017) la salida de las armas de la ecuación no quiere decir tampoco el final de la cooptación. La presión y coacción por medio del miedo de las armas, es cosa del pasado, hoy el factor corruptor del poder y el dinero son las nuevas banderas, demuestra que para muchos políticos colombianos el asunto de ganar elecciones, solo tiene como propósito utilizar las decisiones de gobierno como parte del trámite de una agenda de intereses privados por fuera de la ley. El único objetivo es saquear el presupuesto de sus administraciones en el nombre de alguna ideología o partido.

Las dinámicas que se utilizan en la actualidad, para la cooptación se han depurado y evolucionado hasta insertarse en la política pública electoral, permeando todos los niveles de la institucionalidad Colombiana. Para ello, estratégicamente las organizaciones criminales e

ilícitas han optado por invertir parte de sus finanzas en proyectos políticos electorales, para lo cual configuran alianzas o crean sus propios movimientos y/o partidos políticos para garantizar un manto de legalidad de su accionar para el cumplimiento de su agenda, siendo el diseño organizacional que adoptan el de la microempresa electoral que ya ampliamente se ha discutido en el presente trabajo.

Ya no todas las relaciones de la red son criminales; en apariencia son legales, pero si se enmarcan en el contexto para el cual se cometieron se entiende que son ilegales. No es lo mismo tener un acuerdo político para favorecer intereses criminales que un acuerdo para sacar adelante un objetivo de interés común. Lo importante es el contexto. (Garay, 2013)

De acuerdo a lo anterior, se propone una hipótesis como tema de estudio cual es, que las microempresas electorales están en proceso de evolucionar a un nuevo estadio de su desarrollo estratégico a cumplir, como es la cooptación y reconfiguración del estado colombiano, bajo un proyecto de “política sin armas”, enmarcado en el desarrollo del posconflicto actual, y que consiste en “ganar elecciones mediante recursos de origen legal e ilegal para acumular más recursos y poder de manera legal”. Resaltando que la anterior hipótesis requiere mayor profundización a nivel investigativo y/o académico.

Para aproximarnos a comprender el fenómeno y aventurar una breve conceptualización relevante, el estudio de redes puede enriquecer esta perspectiva de análisis. Lo que se pretende con el estudio de redes es develar los complejos y sofisticados mecanismos que éstos grupos criminales utilizan para penetrar las instituciones del Estado, y las relaciones que tejen alrededor de la política [...]. (Garay, 2013)

En su último libro, Garay (2012) titulado “Redes Ilícitas y Reconfiguración del Estado”, sostiene que hay que entender que las organizaciones criminales actúan en forma de red y que estas redes están constituidas por unos criminales pero también por unas personas que operan en la legalidad, que son “gente divinamente” pero que sirven de puente entre ese mundo ilegal y el Estado y las empresas que operan a la luz del día. Y que si esos enlaces entre ambos mundos no se identifican y se castigan, de poco servirá que la Fuerza Pública capture un capo todas las semanas, pues la estructura criminal se reproducirá.

Las nuevas redes manifiesta Garay (2012) ya no son estructuras jerárquicas como lo fue el Cartel de Pablo Escobar, sino estructuras cada vez más especializadas horizontalmente en red, con campos de especialización, puentes estructurales que conectan los sectores ilegales y los “grises” que están en la legalidad y son cruciales para el funcionamiento de las redes ilícitas transnacionales y para su reproducción. Ser una estructura más horizontal y flexible, hace a estas organizaciones más resilientes ante choques tanto internos como externos.

Garay, caracteriza en sus estudios un personaje que para efectos de este análisis es fundamental comprender el rol que desempeña: Un agente gris, es un banquero o un cambista que se dedica a lavar dinero a la criminalidad dentro de sus actividades legales. Un militar que, en vez de atacar al criminal, le permite actuar en el territorio. Un agente del Das, o el director, que en vez de perseguir a los criminales filtra información para permitirles tener acciones más tranquilas. Un congresista que mediante un acuerdo político con la criminalidad busca tramitar

proyectos de ley para favorecerlos. El accionar de los actores grises que una vez juzgados se vuelven criminales es esencial para entender la criminalidad.

En las últimas tres décadas Colombia ha sido escenario de la evolución de organizaciones clandestinas dedicadas al tráfico de sustancias ilícitas, con un amplio poder económico que les confirió el narcotráfico e. Igualmente, hacen presencia grandes corporaciones, empresas, consorcios, uniones temporales etc., nacionales o transnacionales cuyo interés es el manejo de los dineros públicos por medio de la adjudicación de jugosas licitaciones o contratos, lo cual desató fuerzas corruptoras incontrolables y consolidó una compleja trama de infiltración del estado, cada vez más difícil de comprender y categorizar.

En este sentido escribe el investigador Dorado (2017), las castas dominantes colombianas no pueden tapar su podredumbre. Los escándalos de corrupción les han estallado en la cara [...] No saben cómo ocultar su descomposición moral que se ha hecho evidente con los sobornos de ODEBRECHT pero que venía de atrás con numerosos hechos de corrupción ocurridos tanto en este gobierno como en anteriores (REFICAR, FONDELIBERTAD, SALUDCOOP, CAFESALUD, etc.). Altos funcionarios y poderosos empresarios están en la mira.

Al estudiar los distintos matices de la historia nacional reciente, es posible identificar la evolución del proceso de cooptación del Estado. En un primer momento, y bajo el liderazgo del extinto Pablo Escobar, los narcotraficantes colombianos intentaron penetrar el Congreso de la República. Una estrategia que despertó la férrea oposición de más de un sector de la sociedad y expuso a los capos a múltiples riesgos penales. El fracaso de la iniciativa llevó a las mafias a penetrar el Estado de manera indirecta, mediante la infiltración del proceso de elección del Presidente Ernesto Samper.

Las estrategias emprendidas a lo largo de los 80 y 90 no surtieron el efecto esperado, por tanto los actores ilegales aprendieron que ni la participación directa en política, ni la realización de pactos puntuales con campañas presidenciales les permitirían influir de manera permanente en la formulación de leyes y políticas de gobierno para su beneficio.

Es entonces cuando en un escenario de lucha antisubversiva, el narcotráfico consigue el dominio de ciertos territorios a través de la conformación de ejércitos privados, o la realización de pactos con grupos paramilitares preexistentes. A corto plazo, la cooptación estatal operó a través de la intimidación y el soborno a funcionarios. En el largo plazo, los nuevos actores narco paramilitares se camuflaron en partidos u organizaciones políticas empleados como tíquetes legítimos de entrada a la institucionalidad estatal.

La coincidencia de intereses entre criminales y políticos locales llevó al afianzamiento de nuevos movimientos políticos con fuertes bases regionales que controlaron el Estado en el nivel local, accedieron al Congreso para legislar en beneficio de la delincuencia y desataron el proceso conocido como la parapolítica.

Es evidente que en algunas regiones del país aún operan acuerdos entre políticos locales y redes criminales ahora denominadas bandas criminales emergentes, el resultado es

desesperanzador, recordemos como agentes criminales ejercieron algún grado de control sobre instituciones como el DAS, la fiscalía, el sistema subsidiado de salud, la educación pública, y en la actualidad escándalos entre otros como REFICAR u ODEBRETCH, magistrados corruptos de las altas cortes, como también jueces y fiscales de la república, son entre otros muchos ejemplos de que el país continua padeciendo de un mal difícil de extirpar.

Lo anterior es la punta del iceberg y muestra fehaciente de que la cooptación estatal perdura y se consolida en departamentos enteros en los que los grandes capos de la droga o el paramilitarismo fueron sucedidos por mandos medios, y el poder de los políticos locales enjuiciados por parapolítica fue heredado por aliados y familiares.

### 5.9.2. Microempresa Electoral, ¿Herramienta de Cooptación?

Al eludir instancias para acceder a los diferentes cargos del estado (meritocracia) y privilegiar el ascenso de familiares, socios o compadres en la jerarquía de los cargos públicos, se reconfigura la institucionalidad política de forma contraria a las reglas democráticas de competencia entre iguales.

Lo anterior puede significar que el nombramiento esta mediado por una elemental transacción comercial y se puede tipificar como una compra de una certificación que les confiere a los nuevos funcionarios peso significativo en el sistema de poder público y les sirve de cortina legal, para articular y diseñar de acuerdo a su necesidad las relaciones que dan orden al funcionamiento de la política estatal.

La institucionalidad del Estado está compuesta por funcionarios que son elegidos a través del poder del gobierno central, que está vinculado a la competencia partidista en un sistema democrático, y por lo tanto estos funcionarios responden a pertenencias políticas de partidos políticos. Es en éstos donde se establecen las redes criminales dentro del Estado (Garay, 2012, p.126).

Es así que los partidos y/o movimientos políticos se han convertido en el escenario apropiado para que actores legales e ilegales adelanten procesos de captura y reconfiguración cooptada del Estado, a través de la infiltración y penetración de las "o jerarquías o líneas de mando" de las fuerzas políticas tradicionales y de las microempresas electorales creadas para su aparente competencia electoral.

Grupos y redes criminales comprometen con su "apoyo" a funcionarios públicos, jefes políticos, profesionales políticos (candidatos a cargos de elección popular), entre otros agentes sociales, para manipularlos y así intervenir en decisiones políticas, administrativas y legislativas, y cambiar el curso de la historia en su beneficio particular.

Ahora no se trata tan sólo de la reciprocidad mercantil como fruto del éxito en las elecciones de turno entre actores de asimétrico status, que por esta vía buscan incrementar el capital electoral de su colectividad o asegurarse el provecho particular y prolongado de las finanzas públicas.

[...] la criminalidad ha promovido la creación de sus propios partidos políticos. Los casos más comunes es que se financian partidos ya establecidos, pero también han llegado a formar partidos con propósitos abiertamente criminales. Ya no se conforman con incidir en el Estado a través de la financiación, sino que pasan a hacer política a través de sus organizaciones políticas para reconfigurar el Estado de acuerdo a sus intereses criminales (Garay, 2012, p.58).

Se puede decir que con la presencia de las microempresas electorales, Colombia está hoy frente a una peligrosa manipulación de las reglas del juego social y ante un deliberado menoscabo de los principales referentes éticos, legales y políticos del Estado social de derecho, mucho más letal que las relaciones de poder determinadas por el clientelismo tradicional.

Muy acertadamente sobre este tema, escribe el investigador Gustavo Duncan en el pais.com, el 02 de enero de 2017: Hay cualquier cantidad de políticos en Colombia de todas las vertientes y variantes ideológicas en la misma tónica. Todo eso sin necesidad de apelar a las armas. El dinero de los contratistas públicos y/o de la corrupción es suficiente para competir por el control de los cargos públicos a través de las elecciones.

Como bien sostienen ya varios analistas e incluso algunos políticos honestos: el gran problema de Colombia hoy no es la violencia sino la corrupción. Increíblemente la corrupción ha llegado a niveles alarmantes aún para los altos estándares históricos de la política nacional. Y todo esto es el resultado de la formación de una clase política que ha llegado al extremo de concebir el ejercicio de gobierno como un medio exclusivo de acumulación de riqueza y poder. El resto de agendas han sido banalizadas o minimizadas (El País, 2011).

El sistema político no ha tomado la decisión de romper totalmente con la ilegalidad. Son claroscuros muy complejos, porque la profundidad de la captura y cooptación del Estado ha llegado a puntos muy graves. Cuando ve lo local y lo regional se da cuenta que ha reproducido el fenómeno con otras caras y otras formas (Garay, 2016).

### 5.9.3. Sombras sobre la democracia.

Según el diario El Colombiano en su publicación del 22 de febrero de 2018, el país se mantiene estático en el índice de percepción contra la corrupción presentado por Transparencia Internacional que calificó con 37 puntos sobre 100 a Colombia. Por eso, cayó del puesto 90 al 96, en un conteo que incluye a 180 países. El estudio se realiza cruzando la información de distintos expertos en el tema que analizan la situación de las naciones.

Lo que quiere alertar el informe, en palabras de Andrés Hernández, director de Transparencia por Colombia es “que estamos rajados. Llevamos cuatro años con la misma calificación. No ha habido cambios de fondo que aborden de manera contundente unos hechos puntuales de corrupción”.

Las anteriores declaraciones dan muestra que este mal aqueja históricamente todas las regiones nacionales en su conjunto, tiene una connotación de relaciones a todos los niveles

y estratos socioeconómicos de la sociedad colombiana y que los teóricos e investigadores la han denominado “corrupción sistémica”, para este análisis traemos la perspectiva sobre el termino expresado por (L.J.Garay, 2002)

Hay diferentes etapas de la corrupción sistémica. Un estadio es la captura del Estado, cuando estas organizaciones criminales, desde fuera del Estado, a través de métodos como el soborno, la coerción o el ejercicio de la violencia, cooptan y filtran el Estado. Una etapa más avanzada, sofisticada y compleja, es cuando esa criminalidad logra instalarse dentro del Estado, coopta el Estado desde adentro; y la otra es cómo, desde adentro del Estado, en doble vía, la institucionalidad se relaciona con la criminalidad, con propósitos de transformar ese Estado para beneficio de las estructuras criminales. Esa ya es otra etapa de reconfiguración cooptada del Estado. Es importante mencionar que no sólo es la cooptación de las fuerzas desde la criminalidad hacia el Estado, sino que muchas veces dentro del mismo Estado se requiere de la criminalidad para los propósitos criminales, son procesos de doble vía. Cuando no hay ética pública, cuando la política y el funcionariado carecen de esta ética, las instituciones son cooptadas con mayor facilidad, o se le abre las puertas del Estado a la criminalidad con mayor facilidad (p.62)

La extensión y persistencia de las prácticas corruptas en el país demuestran que no se trata de un fenómeno ocasional y aislado, ni que es exclusivo de la política, sino que estamos ante tendencias profundamente arraigadas en la cultura que afectan los códigos morales más profundos.

Al respecto escribe Mauricio García Villegas en su columna de El Espectador, del 30 de mayo del 2016, que según una investigación realizada por “De justicia”. Existen varios tipos de municipios, desde aquellos en que varios actores armados compiten con el estado hasta los que se encuentran completamente abandonados por el estado y por los grupos armados. Sin considerarme experto en el tema considero que les faltó un tipo de municipio, el más común quizás, que corresponde a las entidades territoriales cooptadas por la clase política. En esos municipios existe un apoderamiento aparentemente legal y democrático del estado por parte de una camarilla, quienes se reparten los cargos, los contratos y todo aquellos que sea susceptible de distribución.

Para esa repartija no importan las ideologías, es decir poco importa el grupo político o partido que haya ganado las elecciones, todos se acomodan en el gobierno para obtener algo, aunque sean migajas, en todo caso lo fundamental es que alcance para todos.

Aunque esa cooptación se presenta en todos los municipios, es mayor los de mejores ingresos puesto que hay más para repartir, basta con revisar quienes han ocupado los cargos públicos en los últimos años para verificar que es común ver funcionarios que pasan de un gobierno a otro, o sea que se visten de la camiseta que corresponda, no importa el conocimiento o las capacidades.

De la misma manera encontramos concejales que se eternizan en los cargos, son pocos sus aportes, pero saben muy bien manejar la clientela, en esos municipios en apariencia el

estado existe y funciona, da una imagen de actividad normal, pero se encuentran cooptados por una voraz clase política que está dispuesta a echarle mano a lo que sea.

Ante la realidad descrita anteriormente surge un interrogante de cómo el proceso de cooptación se puede identificar, a lo cual L.J. Garay, en entrevista a la ONG, Plaza Pública, publicada en su página Web en abril 28 de 2016 manifiesta: En sus inicios es muy difícil porque en muchos casos se mueven a través de apariencias de legalidad. En tanto eso ocurre se debe tener evidencias diversas. Cuando una red se ha instalado, se le puede hacer seguimiento y prever algunos escenarios de cómo va mutando y transformando. Se trata de redes criminales complejas, avanzadas y especializadas, que actúan de manera descentralizada, con estructuras cada vez más horizontales y con mayores niveles de resiliencia. Tienen objetivos económicos claros para generar riqueza, pero también políticos para ejercer poder territorial y diseñar políticas públicas y culturales, promover los valores de la ilegalidad, la violencia y la criminalidad (<https://www.plazapublica.com.gt/content/recetas-para-cooptar-al-estado-financie-partidos-o-funde-el-propio-y-promueva-la-impunidad>)

Es así que estos nuevos actores con apariencia legalidad y legitimizados a través de las elecciones por las microempresas electorales, siempre actúan con actores legales e ilegales, dentro y fuera de las instituciones del Estado, tanto a nivel local como regionales y nacionales. Cada vez diversifican más sus acciones. Utilizan la corrupción, el chantaje, la compra de voluntades dentro del Estado, la captura de las instituciones, para facilitar sus operaciones ilegales. Crean instancias legales, empresas, financieras para lavar dinero, tienen abogados, negocios, etc.

En palabras de González (2010), estos grupos existen porque el Estado lo permite, es esa debilidad que el Estado ha mostrado históricamente, casi se puede decir de acuerdo a lo sostenido por diversos investigadores, desde nuestro nacimiento como República, esta debilidad del Estado es la que ha permitido el accionar de los grupos de la delincuencia organizada, y no es la delincuencia organizada la que debilita al Estado.

Según Garay (2012) la institucionalidad del Estado y la legalidad son fundamentales para el desarrollo de las redes criminales, así como lo son las relaciones público-privadas. Sin éstas las redes ilegales complejas y sofisticadas, no podrían ingresar al círculo de la legalidad el dinero que generan como producto de sus actividades criminales. Desde la ilegalidad ese dinero no vale nada, y por lo tanto la razón de ser del crimen organizado para la acumulación del capital financiero desaparecería, se asfixiaría por sí solo.

Se puede concluir que existe una zona gris, opaca, difusa, en la que convergen los intereses de los grupos criminales, el sector privado, los funcionarios corruptos del Estado. Es ahí donde se dan las relaciones, en un espacio que no se ve a simple vista. Tienen diversos grados de influencia y relaciones en los Congresos, Asambleas, Concejos, en los Ministerios, Entes descentralizados y de control, en las fuerzas de seguridad, en las instituciones, en el sistema financiero, y con las últimas noticias se ha develado el alto grado de corrupción en la justicia, la fiscalía y las altas cortes.



Pero la realidad es que la clase política colombiana enquistada en el poder, va a continuar haciendo de las suyas, por ningún lado han manifestado arrepentimiento, ni deseo de cambiar sus actitudes "funcionarios públicos y actores privados legales e ilegales alinean sus intereses con el propósito de reconfigurar instituciones del Estado, desde el interior del mismo" (Garay, 2002).

## CAPITULO VI: CONCLUSIONES Y DISCUSIONES

Si bien la escasez de trabajos teóricos y empíricos ha supuesto para esta investigación, la mayor dificultad a la hora de generar análisis y consensos en torno al uso de herramientas analíticas válidas y confiables para analizar desde las teorías de la organización y/o del management, las organizaciones partidistas en el Valle del Cauca, soy el primero en reconocer los vacíos que se encuentran en el presente trabajo, y espero muy pronto que otros investigadores se motiven y ayuden a llenarlos y continuar así trabajando para entender porque los partidos políticos en Colombia son como son, y porque, a pesar de tantos esfuerzos, los vicios del pasado logran abanderar opciones como las microempresas electorales, organizaciones que impactan negativamente la política pública electoral y que de seguir así, pueden poner en riesgo el futuro de la democracia en nuestro país.

### 6.1. Panorama Político - Electoral Valle del Cauca 1992 - 2011 (Fragmentación y Personalismo)

Como se ha mostrado a lo largo de la presente investigación después de la entrada en vigencia el diseño constitucional hasta la primer década del siglo XXI (1991 - 2011), con la nueva política pública electoral el mapa de las fuerzas políticas del Valle del Cauca ha sufrido una reconfiguración profunda, acelerada y dramática, cuyos orígenes los teóricos e investigadores sociales coinciden que son resultado de una amalgama de sucesos que históricamente han afectado la sociedad colombiana.

En la presente investigación se observa que el nuevo esquema constitucional posterior a 1991 refuerza la premisa del carácter personalista que caracteriza los partidos y movimientos políticos que agencian la política Vallecaucana. Más que la aparición de nuevas expresiones políticas, lo que se dio fue la fragmentación interna de liberales y conservadores, que multiplicó el número formal de partidos en la competencia electoral, y en esta eclosión de partidos no fue fácil diferenciar cuáles eran realmente nuevos y cuáles reciclaje de la política tradicional.

Lo anterior, refuerza la premisa de que el legado de la compleja relación narcotráfico-clase política-conflicto armado-clases sociales emergentes-fragmentación y alto personalismo al interior de los partidos políticos, ha hecho del Valle del Cauca, una muestra fehaciente de lo que significan las relaciones de poder en Colombia.

El asunto es complejo y no se resuelve exclusivamente con marcos legales (reformas constitucionales y/o políticas). Mientras la opinión pública siga mostrando preocupantes signos de baja cultura política y democrática, las microempresas electorales continuarán siendo una perversa institución dentro del régimen político colombiano.

De seguir ocurriendo este fenómeno que hemos estudiado, la política y las fiestas democráticas estarán siempre mediadas por la acción político-económica de grupos de

interesados en alcanzar el poder, pero no interesados en profundizar la democracia como señala Chantal Mouffe y menos aún, en fortalecer los partidos políticos en su rol de mediadores naturales.

## 6.2. Partidos Políticos como ¿Microempresas Electorales?

El concepto de microempresa electoral es difuso ya que no existe un criterio unificado sobre este, según se desprende de la variedad de interpretaciones que se recogen en esta investigación y que son el resultado de aportes desde la especialidad disciplinar de sus autores, bien sea como filósofos, sociólogos, teóricos sociales o desde las ciencias políticas etc., más bien se han identificado una serie de características coincidentes que durante el presente estudio se develan y que pueden configurar una organización política con estas particularidades similares como microempresa electoral.

Lo cierto es que de acuerdo a lo evidenciado en la presente investigación, los partidos y/o movimientos políticos en el Valle del Cauca, con excepción de los dos tradicionales, no surgieron de procesos socio-históricos, ni se crearon para expresar nuevos intereses de sectores en búsqueda de representación, tampoco han sido portadores de programas, ideas o proyectos de sociedad.

Así las cosas, ellos hoy aparecen desarticulados de los imaginarios individuales y colectivos de la sociedad vallecaucana en su conjunto, efímeros, sin identidad, sin coherencia ideológica, son la muestra fehaciente de que la política está en crisis. De que alcanzar el poder del Estado es un asunto de componendas y de ansias de poder, fincado ese asunto en intereses económicos.

Si se tratara de verdaderos partidos, la posibilidad de elegir entre varios proyectos vendría a robustecer la participación ciudadana y le otorgaría credibilidad al proceso electoral. Pero sucede todo lo contrario, estos partidos y/o movimientos políticos que se comportan como “microempresas electorales”, han dividido el tejido social y a los ciudadanos, convirtiendo en minorías las que debieran ser luchas mayoritarias de los ciudadanos y sus comunidades.

Las “microempresas electorales” resultan atractivas para los que se lucran de ellas porque le generan rentabilidad económica. Sus dueños participan de la repartición de los cientos o miles de millones de pesos que el ente nacional llámese Municipio Departamento, la Nación o el gobernante de turno les entrega generosamente a las mismas dependiendo de su representación y participación política y que se engrosa en años de elecciones. Recursos recaudados, invertidos y gastados “a la libre”, porque tampoco rinden cuentas reales al Estado, a sus militantes y a la sociedad civil.

Evidente concluir en esta investigación que el fenómeno histórico de la fragmentación de los partidos, y su diseño contemporáneo organizacional representativo, las “micro empresas electorales” (Pizarro, 2002), como fenómeno resultante de la constitución de 1991, continua vigente y fortaleciéndose cada vez más en las diferentes campañas y procesos electorales locales y regionales.

### 6.3. La organización política de Abadía, Democracia de elites

Durante el análisis de la estructura interna de la organización (es) surgidas en la trayectoria política de Carlos Herney Abadía se ha mostrado cómo los partidos tienden a desarrollar estructuras oligárquicas, independientemente de su ideología, y la organización política de Abadía no es la excepción a esta regla.

La consecuencia de este sacrificio de la democracia interna, donde se muestra fehacientemente en este estudio que los partidos, que son la espina dorsal de la democracia, tradicionalmente en el Valle del Cauca, han estado dominados por un líder único (jefe), rodeado de una élite que funcionan de manera no democrática dentro de las organizaciones, pero que necesitan a la democracia para legitimarse en su poder interno y para aspirar al poder más allá de esas organizaciones.

La política y la democracia vallecaucana de acuerdo a lo indagado durante este trabajo, funciona por una parte con partidos y/o movimientos políticos debilitados en sus nexos con la sociedad, además de desprestigiados y, por otra, con líderes exitosos que han prescindido de los partidos: democracia de líderes sin partidos, o con partidos sin enlaces fuertes con la sociedad. Aunque hay una constelación de nuevas agrupaciones que buscan consolidarse, el panorama se resume al de un sistema de partidos fluido, inestable, frágil y volátil.

Así, pues, en materia de democratización interna de los partidos, con este estudio de caso se refrenda la hipótesis que estamos todavía crudos, a pesar de los esfuerzos que se realizan en algunas organizaciones políticas. Se podría decir que en muchos casos la democracia interna de los partidos políticos es una de las asignaturas pendientes. Aunque éste no es un fenómeno nuevo, la oligarquización de los partidos políticos es una vieja cualidad achacada a las jefaturas únicas y a las elites.

### 6.4. Microempresa Electoral, ¿Herramienta de Cooptación?

En el presente estudio se reseña que la cooptación estatal y gubernamental perdura y se consolida en departamentos enteros en los que los grandes capos de la droga o el paramilitarismo fueron sucedidos por mandos medios, y el poder de los políticos locales enjuiciados por parapolítica fue heredado por aliados y familiares.

Para ello, utilizan las organizaciones y/o movimientos políticos, camuflándose con su apariencia de legalidad en muchos casos, pero cuyo fin principal es el enriquecimiento de los “dueños” de la estructura; este amplio poder económico desata fuerzas corruptoras que parecen incontrolables y ha consolidado una compleja trama de infiltración del Estado, los gobiernos regionales y locales, cada vez más difícil de comprender y categorizar.

Estas nuevas formas de cooptación del Estado y sus instituciones por parte de actores legales e ilegales incluyen, además de las viejas tácticas, la fundación de partidos y/o

movimientos políticos que funcionan como microempresas electorales a su servicio y para su beneficio, difícilmente se puede negar que es un fenómeno persistente que riñe con el supuesto posconflicto en que nos encontramos.

Es un tema a tener en cuenta para futuras investigaciones, ya que si este fenómeno continúa expandiéndose y consolidándose puede llegar a afectar no solo el sistema de partidos, sino cooptar la democracia misma.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alcantara, M. (Abril de 2002). Experimentos de Democracia Interna: Las Primarias de Partidos en América Latina. Bogotá: Kellogg Institute.
- Alcantara, M. (2004). Partidos Políticos en América Latina: Precisiones Conceptuales, Estado Actual, y Retos Futuros. Barcelona: CIDOB.
- Alcantara, M. (2000). Sistemas Políticos de América Latina. Madrid: Tecnos.
- Alcantara, M. (1999). Sistemas Políticos de América Latina, América del Sur (Vol. 1). Madrid: Editorial Tecnos.
- Arbesu, L. I. (2000). Mercadotecnia política. En T. Miklos, Las decisiones políticas. De la planeación a la acción. México: IFE : Siglo XXI.
- Archer, R. P. (1996). Fuerza y Debilidad Partidaria en la Asediada Democracia Colombiana. En Mainwaring, Scott, & T. Scully, La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistemas de Partidos en América Latina (págs. 131-161). Santiago de Chile: CLACSO.
- Arévalo, R. L. (2011). Valle del Cauca: la punta del iceberg.  
<https://www.razonpublica.com/index.php/regiones-temas-31/2279-valle-del-cauca-la-punta-del-iceberg.html>
- Arteaga Villa, V. (2011). Hacia una caracterización del lugar y el perfil del elector colombiano. Estudios Políticos, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia (No. 39), pp. 75-94.
- Ayala Osorio, G. (12 de Marzo de 2010). La otra tribuna. Recuperado el 3 de Agosto de 2012, de Partidos políticos y escenario electoral en Colombia:  
<http://laotratribuna1.blogspot.com/2010/03/partidos-politicos-y-escenario.html>
- Banrep cultural (2017). HistoriadelosPartidosPolíticosenColombia.  
<http://enciclopedia.banrep cultural.org/index.php?title=HistoriadelosPartidosPol%C3%A9ticosenColombia>
- Basset, Y. (2010). Las relaciones entre la esfera política y económica ¿Hacia el fin de los particularismos colombianos? Revista Nueva Sociedad. Fundación Friedrich Ebert (No 229), pp. 94- 111.
- Bobbio, N. (1994). El Futuro de la Democracia. México: Planeta - De Agostini.
- Canales, F. H., Alvarado, E. B., & Pineda, E. L. (1994). Metodología de la investigación, manual para el desarrollo del personal de Salud. Limusa: México.

- Carmona, E., & Cespedes, J. (Junio-Julio de 2002). Estructuras Organizativas para la Innovación. Recuperado el 06 de abril de 2013, de Tribuna de Debate: <http://www.madrimasd.org/revista/revista11/tribuna/tribunas1.asp>
- Cavarozzi, Marcelo & Abal Medina, Juan (eds.) El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos tras la década del neoliberalismo. Rosario: Homo Sapiens, 2002. 33-54. <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/castiglioni/doc6.pdf>
- Dahl, R. (1992). La Democracia y sus Criticos. Barcelona: Paidós.
- Dahl, R. (1996 [1971]). La Poliarquia. Madrid: Tecnos.
- Duque Daza, J. (2005). La circulación de la clase política en Colombia: El congreso de la republica durante el frente nacional. (U. Valle, Ed.) Revista Sociedad y Economía (8), 29-60.
- Duque Daza, J. (2006). Partidos Divididos Dirigencia Fragmentada. Los Partidos Liberal y Conservador Colombianos 1974-2006. (U. A. Mexico, Ed.) Revista de Ciencias Sociales Convergencia , Vol. 13 (No. 041), p. 173-209.
- Duverger, M. (1974 [1957]). Los Partidos Politicos. Mexico: Fondo de Cultura Economica.
- El País, 2011). Estos son los grandes derrotados de las elecciones 2011 en el Valle. (<http://www.elpais.com.co/valle/estos-son-los-grandes-derrotados-de-las-elecciones-2011-en-el.html>)
- El Tiempo (1991). Surge una nueva corriente liberal. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-135305>)
- Garay, S. L. j., Salcedo Albaran, E., Beltran, I. d., & Guerrero, B. (2008). La Captura y Reconfiguración Cooptada del Estado en Colombia (Primera ed.). (T. p. Colombia, Ed.) Bogota, D.C: Taller Imprenet.
- Garay, L. J. (sf). Un nuevo enfoque para comprender la captura del Estado por las redes criminales. <http://www.corporacionpba.org/portal/novevades/un-nuevo-enfoque-para-comprender-la-captura-del-estado-por-las-redes-criminales>
- Garay, J. L., & Salcedo, E. (2012). Narcotrafico Corrupcion y Estados, como las Redes Illicitas han Reconfigurado las Instituciones en Colombia, Guatemala y Mexico. Bogota: Debates.
- Gómez Mejía, S. (2005). Partidos Politicos y Conflicto Armado en Colombia (1948-2002). Barcelona, Espana: Departamento de Ciencia Política y Derecho Público. Universidad Autónoma de Barcelona.

- Guerrero, O. (2000). El "Management" de la Interdependencia Global. Un Modelo de Gerencia Pública Estándar en la Era de la Globalización. *Revista Tecnología Administrativa*, XIV (No. 34), pp.108- 149.
- Guerrero, O. (2009). El fin de la Nueva Gerencia Pública. *Revista Chilena de Administración Pública* (13), 6-22.
- Guerrero, O. (2004). El mito del nuevo "Management" público. *Revista Venezolana de Gerencia (RVG)* (25), 9-52.
- Gutierrez Sanin, F., & Acuna, F. (Diciembre de 2010). El indefinido nuevo sistema de partidos en Colombia. *Observatorio Latinoamericano 5. Dossier Colombia*. Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires, p. 114-126.
- Gutierrez Sanin, F., & Ramirez, L. (2002). Familias, Redes y Facciones. *Revista Colombiana de Estudios Sociales*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de los Andes (No. 12), pp. 17- 25.
- Hennenberg, S. (2002). Understanding political marketing. En N. J. Hennerberg, *The Idea of Political Marketing*. London: Praeger.
- Hoyos, G. D. (2007). *Banrepcultural* (2017). *HistoriadelosPartidosPolíticosenColombia*. Editora Académica. Primera Edición. Bogotá. D.C. Recuperado el 07/05/2018. A partir de:  
<http://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php?title=HistoriadelosPartidosPol%C3%A1ticosenColombia>
- Pfeffer, J. (2000). El Progreso y el Alcance de los Estudios Organizacionales. En J. Pfeffer, *Nuevos Rumbos en la Teoría de la Organización* (págs. Cap. 1,8 y 9). Mexico: Oxford University Press Mexico, S.A de C.V.
- Katz R. y, Mair. P. (1995). *Changing Models of Party Organization and Party Democracy. the Emergency of the Cartel Party*. London: Sage Publications.
- Kirchheimer, O. (1980). The Transformation of the Western European Party Systems. En M. La Palombara, & J. Weiner, *Political Parties and Political Development* (págs. 328-347). Princeton University Press.
- Lasillavacía, (2018). Juan Carlos Abadía Campo.  
<http://lasillavacia.com/quienesquien/perfilquien/juan-carlos-abadia-campo>)
- Lipovetsky, G. (2006). *La Sociedad de la Decepción*. Barcelona: Anagrama.
- Londono, J. F. (21 de Marzo de 2012). Partidos: ¿más, menos o mejores? *El espectador*, págs. 1 - 25.



- losada, R. (2011). Relatoria del foro: Democracia local en Colombia: ¿entre la consolidación y la precariedad? En UniAndes (Ed.), El papel de los partidos políticos en cuanto tales en las campañas electorales alcaldía, (págs. 8-9). Bogotá, D.C.
- Michels, R. (2003 [1911]). Los Partidos Políticos. Buenos Aires: Amorrortu.
- Osorio, G. A. (12 de Marzo de 2010). La Otra Tribuna. (G. Ayala Osorio, Ed.) Recuperado el 2012 de 7 de Agosto, de Opcones de cambio para el 2014:  
<http://laotratribuna1.blogspot.com/2010/03/partidos-politicos-y-escenario.html>
- Ostrogorski, M. (1964 [1902]). Democracy and Organization of Political Parties. (1964 ed.). New York: Anchor Books.
- La Palombara, J., & Weiner, M. (1966). The Origin and Development of Political Parties. Princeton: Princeton University Press.
- Panbianco, A. (1990 [1982]). Modelos de Partido (1990 ed.). Madrid: Alianza.
- Pinto, O. M. (2011). *Mecanismos en la transformación política en Cali: fragmentación partidista, electorado cambiante y responsabilidad política (1988-2007)*. Núm. 39.  
<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/11751/20779258>
- Pizarro, E. (Enero de 2002). La Atomización Partidista en Colombia: el Fenómeno de las Micro-empresas Electorales. Working Paper No. 292. The Hellen Kellogg, Institute for International Studies. , pp.1-45.
- Pizarro, E., Mainwaring, S., & Bejarano, A. M. (2008). La Crisis de la Representación Democrática de los Países Andinos. Bogotá: Norma.
- Ramírez Huertas, G. (2009). Fragmentación partidista en Colombia. (U. Católica, Ed.)  
 Revistas Científicas - Estudios en Derecho y Gobierno , Vol. 2 (No. 1), 27 - 50.
- Reyes, R., & Munich, L. (1998). Comunicación y Mercadotecnia Política. México: Noriega.
- Rivas Tovar, L. A. (2009). Evolución de la teoría de la organización. Revista Universidad & Empresa, Universidad del Rosario (17), 11-32.
- Rodríguez, C. H. (2015). Microempresas electorales.  
<https://acento.com.do/2015/opinion/8266675-microempresas-electorales/>
- Rosanvallón, P. (2007). La Política en la Era de la Desconfianza. Buenos Aires: Manantial.
- Rosanvallón, P. (2012). La Sociedad de los Iguales. Barcelona: Rba.

- Sáenz, J. D. (2009). Configuración de una élite política en Cali: 1958-1998. (U. ICESI, Ed.) Revista CS en Ciencias Sociales (No. 4), 147 - 176.
- Sanchez Murillo, L. F. (2005). El Marketing Político y sus Consecuencias para la Democracia. Nueva época , 1 (4), 11-38.
- Santana Rodriguez, P. (2010). El fraude y la infiltracion mafiosa en la politica colombiana. (J. F. Londono Osorio, Ed.) Revista Politica Colombiana. El Nuevo Ajedrez Politico. Contraloria General de la Republica de Colombia (No. 5), pp. 41- 47.
- Sarabia Sanchez, F. J. (1999). Metodologia para la investigacion en marketing y direccion de empresas. Fuenlabrada, Madrid, Espana: Piramide S.A.
- Sartori, G. (1980 [1976]). Partidos y Sistemas de Partidos:. Madrid: Alianza Editorial.
- Tenzer, N. (1991). La Sociedad Despolitizada. Buenos Aires: Paidos.
- Universidad de los Andes (2011). Democracia local en Colombia 2011¿Entre la consolidación y la precariedad? <https://c-politica.uniandes.edu.co/docs/descargar.php?f=../data/Democracia.pdf>
- Valdez, A. (2000). Mercadotecnia Política. El Estado Actual de la Disciplina en Mexico. México: Arrayán.
- Varela Barrios, E. (2006 y 2007). Instituciones y poder organizado. Una mirada critica sobre la conexion de las teorias administrativas con la perspectiva politica. Cuadernos de Administracion. Universidad del Valle (No. 36- 37), pp. 252- 289.
- Weber, M. (1979 [1922]). Economia y Sociedad. Mexico: Fondo de Cultura Economica.
- Weber, M. (2000 [1919]). El Politico y el Cientifico. Madrid: Alianza.
- Zapata, A., Murillo, g., & Otros. (2009). Teorías Contemporáneas de la Organización y el Management. Bogotá: ECOE-Universidad del Valle.
- Zapata, A., Murillo, G., & otros. (2008). Teorias Clasicas de la Organizacion y del Management. Bogota: ECOE-Universidad del Valle.
- Zovatto, D. (2003). Dinero y política en América latina: una visión comparada. En M. Alcantara, & B. Elena M, Política, Dinero e institucionalizacion partidista en America Latina (Primera Edicion ed., págs. 35-41). Universidad Iberoamericana.
- Zovatto, D. (12 de Marzo de 2004). Dinero y política en América Latina: una visión comparada. Recuperado el 1 de abril de 2013, de Observatorio Electoral Latinoamericano: <http://www.observatorioelectoral.org/biblioteca/?bookID=1>